



REVISTA DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

VOLUMEN 11 NÚMERO 23



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



Ediciones Universidad
Salamanca

EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA<http://revistas.usal.es/index.php/2386-4540/>**COMITÉ DE DIRECCIÓN****Ignacio Berdugo Gómez de la Torre (USAL)**

Ciencias Jurídicas

Rubens Beçak (USP)

Ciencias Sociales y Humanas

CONSEJO CONSULTIVO**Ana Maria Machado**

Escritora y miembro de la Academia Brasileira de Letras (ABL, Río de Janeiro, Brasil)

João Grandino Rodas

Profesor titular de Derecho Internacional de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Arno Wehling

Presidente del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB, Río de Janeiro, Brasil)

José Esteves Pereira

Catedrático de Filosofía de la Universidade Nova de Lisboa (Portugal)

Carlos Guilherme Mota

Catedrático de Historia de la Universidade Mackenzie (São Paulo, Brasil). Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Linda Newson

Profesora de Geografía en el King's College London (Londres, R. U.)

Celso Lafer

Profesor titular de Filosofía del Derecho de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil).

Luiz Felipe de Alencastro

Catedrático de Historia de la Escuela de Economía de la Fundação Getúlio Vargas (FGV, São Paulo, Brasil)

Dalmo de Abreu Dallari *in memoriam*

Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Nélida Piñon *in memoriam*

Escritora y miembro de la Academia Brasileira de Letras (ABL, Río de Janeiro, Brasil)

David Treece

Profesor titular de Portugués y miembro del King's Brazil Institute del King's College of London (KCL, Londres, R. U.)

Pedro Dallari

Profesor titular de Derecho Internacional de la Universidad de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Fernando Henrique Cardoso

Sociólogo. Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Expresidente de Brasil

Sérgio Adorno

Profesor titular de Sociología de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Jacques Marcovitch

Profesor titular de Administración de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Timothy Power

Catedrático y director del Brazilian Studies Program y académico del Latin American Centre (LAC) de la University of Oxford (Oxford, R. U.)

CONSEJO EDITORIAL

Alberto Dibbern

Expresidente de Universidad Nacional de la Plata (UNLP, Buenos Aires, Argentina). Exsecretario de Políticas Universitarias de Argentina. Área: Políticas educacionales

Ana Paula Megiani

Profesora titular de Historia en la Cátedra Jaime Cortesão de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Historia

Anthony Wynne Pereira

Director del King's Brazil Institut (KCL, Londres, R. U.). Áreas: Ciencia Política y Política internacional

Bruno Ayllón

Investigador del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM, Madrid, España). Área: Ciencia Política

Carmen Villarino

Profesora titular de Filología Gallega y Portuguesa de la Universidad de Santiago de Compostela (USC, Santiago de Compostela, España). Área: Literatura

Fernando de Almeida Menezes

Profesor titular de Derecho Administrativo de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Derecho

George F. Cabral de Souza

Profesor titular de Historia de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE, Pernambuco, Brasil). Área: Historia

Gilberto Bercovici

Profesor titular de Derecho Económico y Economía Política de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Áreas: Derecho y Economía Política

Giuseppe Tosi

Profesor de Filosofía y coordinador del Programa de postgrado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Políticas Públicas de la Universidade Federal de Paraíba (UFPB, Paraíba, Brasil). Áreas: Filosofía y Ciencia Política

Itzcoatl Tonatiuh Bravo Padilla

Catedrático de Economía de la Universidad de Guadalajara (Guadalajara, México). Área: Economía

José Joaquín Brunner

Catedrático de la Universidad Diego Portales (UDP, Santiago, Chile). Áreas: Política y Sociología de la Educación

Juarez Estevam Xavier Tavares

Profesor titular de Derecho Penal de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ, Río de Janeiro, Brasil). Área: Derecho y Filosofía

Kalina Vanderlei Silva

Profesora titular de Historia de la Universidade de Pernambuco (UPE, Pernambuco, Brasil). Área: Historia

Manuel Alcántara

Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca (USAL, Salamanca, España). Área: Ciencia Política

Maria Arminda do Nascimento Arruda

Profesora titular de Sociología de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Sociología

Monica Herman Caggiano

Profesora asociada de Derecho de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Áreas: Derecho, Política y Educación

Pedro Cardim

Catedrático de Historia de la Universidade Nova de Lisboa (UNL, Lisboa, Portugal). Área: Historia

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Manuel Santos Pérez

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Elisa Tavares Duarte

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Esther Gambi Giménez

Fundación Cultural Hispano-Brasileña (FCHB, España)

Miley Almeida Guimarães

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Michelle Vieira Fernández

Universidade de Brasília (UnB, Brasil)

Lucas Isaac Soares Mesquita

Universidad de Salamanca (USAL, España)

CONTACTO:

Elisa Tavares Duarte

Centro de Estudios Brasileños
Universidad de Salamanca (USAL, España)

reb@usal.es

Dirección de Arte*: Gregory Betermann

Editora: Elisa Tavares Duarte

Centro de Estudios Brasileños. Plaza de San Benito,1
37002. Salamanca, España. www.cebusal.es

* Diseño original de M^a José Alcalá-Zamora y Rivera.
Universia. Avda. de Cantabria, s/n - 28660. Boadilla del
Monte. Madrid, España. www.universia.net.

Revista de Estudios Brasileños se publica dos veces al año (enero y julio). Los Consejos Consultivo y Editorial decidirán la publicación o no de los trabajos recibidos, sobre los cuales no se compromete a mantener correspondencia. Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión de la revista.

Ni totalidad ni parte de esta revista puede reproducirse con fines comerciales sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca. A tenor de lo dispuesto en las calificaciones *Creative Commons* CC BY-NC-SA, se puede compartir (copiar, distribuir o crear obras derivadas) el contenido de esta revista, según lo que se haya establecido para cada una de sus partes, siempre y cuando se reconozca y cite correctamente la autoría (BY), siempre sin fines comerciales (NC). Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original (SA).



SUMARIO VOLUMEN 11 - NÚMERO 23

[9-17] EDITORIAL

[11-17] PRESENTACIÓN

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre - Rubens Beçak

[19-215] SECCIÓN GENERAL

[21-33] CAPITAL SOCIAL E CAPITAL HUMANO: OS CAMINHOS PARA O DESENVOLVIMENTO LOCAL NO PDS BONAL E PROJETO RECA

Capital social y capital humano: caminos hacia el desarrollo local en el Proyecto PDS Bonal y RECA
Social capital and human capital: paths to local development in PDS Bonal and RECA Project

Ana Paula Diniz Brito - Claudio Ruy Vasconcelos da Fonseca

[35-51] A EMERGÊNCIA E PROLIFERAÇÃO DA INFRAESTRUTURA DE PESQUISA "BIOBANCO". UMA ANÁLISE PRELIMINAR DA SITUAÇÃO BRASILEIRA

El surgimiento y proliferación de la infraestructura de investigación del «biobanco». Un análisis preliminar de la situación brasileña
The emergence and proliferation of the "biobank" research infrastructure. A preliminary analysis of the Brazilian situation

Márcia de Oliveira Teixeira - Vinicius Pellizzaro Klein

[53-68] OS ARQUIVOS PESSOAIS: O CASO DOS ARQUIVOS PESSOAIS DE CIENTISTAS, TRAJETÓRIAS E METODOLOGIAS

Archivos personales: el caso de los archivos personales de científicos, trayectorias y metodologías
Personal archives: the case of scientist's personal archives, trajectories and methodologies

Juliana Cabral da Silva

[69-85] OS HOSPITAIS-RURAIS E A HIDROTERAPIA: CIÊNCIA MÉDICA NAS PLANTATIONS DO VALE DO PARAÍBA FLUMINENSE OITOCENTISTA

Hospitales-rurales e hidroterapia: la ciencia médica en las plantaciones del Valle del Paraíba Fluminense en el siglo XIX
Rural-hospitals and hydrotherapy: medical science in the plantations of Paraíba Fluminense Valley in the 19th century

Anne Thereza de Almeida Proença

[87-101] "MORTE E VIDA SEVERINA": UMA CARTOGRAFIA ENTRE SONS, IMAGENS E EDUCAÇÃO NA MINISSÉRIE PARA TV

«Morte e vida Severina»: una cartografía entre sonidos, imágenes y educación en la miniserie de televisión
"Morte e vida Severina": a cartography between sounds, images and education in the TV miniseries

Luciano de Barros Carneiro - Giovana Scareli

[103-117] ABANDONANDO OS VÍCIOS MODERNOS E FAZENDO CIÊNCIA AMBIENTAL À LUZ DA TEORIA ATOR-REDE

Abandonar las adicciones modernas y hacer ciencia ambiental a la luz de la Teoría Actor-Red
Abandoning modern addictions and doing environmental science in the light of Actor-Network Theory

Fátima Teresa Braga Branquinho - Fátima Kzam

Damaceno de Lacerda - Viviane Fernandez de Oliveira

- Joana Macedo - Edilaine Albertino de Moraes

[119-136] A (IN)DEPENDÊNCIA DE PEQUENOS MUNICÍPIOS AO FPM NO BRASIL: OBRIGAÇÕES FEDERATIVAS E DESENVOLVIMENTO LOCAL

La (in)dependencia de los pequeños municipios del Fondo de Participación de los Municipios en Brasil: obligaciones federativas y desarrollo local
The (in)dependence of small municipalities from the Municipalities Participation Fund in Brazil: federative obligations and local development
Débora Tazinasso de Oliveira - Antonio Gonçalves de Oliveira

[137-151] **CIÊNCIA E TECNOLOGIA NA AMAZÔNIA DURANTE A DITADURA MILITAR: O DESENVOLVIMENTO EM PERSPECTIVA**
Ciencia y Tecnología en Amazonía durante la dictadura militar: el desarrollo en perspectiva
Science and Technology in Amazon during the military dictatorship: development in view
Pere Petit - Tayanná Santos de Jesus Sbrana

[153-167] **INTERMEDICALIDADE E ATENÇÃO DIFERENCIADA: ASSIMETRIAS E DESAFIOS NO ENCONTRO DAS CIÊNCIAS NO SUBSISTEMA DE ATENÇÃO À SAÚDE INDÍGENA (SASISUS) DO POVO XUKURU DO ORORUBÁ**
Intermedicalidad y atención diferenciada: asimetrías y desafíos en el encuentro de las ciencias en el Subsistema de Atención a la Salud Indígena (SasiSUS) del pueblo Xukuru do Ororubá
Intermediality and differentiated care: asymmetries and Challenges in the Encounter of Sciences in the Indigenous Health Care Subsystem (SasiSUS) of the Xukuru do Ororubá People
Mônica Dias Souza - Paulo Henrique de Oliveira Léda

[169-183] **LÍNGUA E NAÇÃO(ÕES), O COMPÊNDIO DA GRAMÁTICA DA LÍNGUA NACIONAL DE ANTÔNIO CORUJA**
Lengua y Nación(es), el *Compêndio da gramática da língua nacional* de Antônio Coruja
Language and Nation(s), Compêndio da Gramática da Língua Nacional by Antônio Coruja
Carlos Pires - Juliana Borges

[185-200] **PLANO INICIAL DE CONTENÇÃO E MEDIDAS NÃO FARMACOLÓGICAS ADOTADAS PELOS ESTADOS BRASILEIROS NO INÍCIO DA PANDEMIA DA COVID-19**

Plan inicial de contención y medidas no farmacológicas adoptadas por los estados brasileños al inicio de la pandemia de COVID-19
Initial containment plan and non-pharmacological measures adopted by Brazilian states at the beginning of the covid-19 pandemic
Marli Terezinha Stein Backes - Maria Vitória de Azeredo Knoblauch - Samanta Felipe Will

[201-215] **MEMÓRIAS DA CIDADANIA INCIPIENTE: DOIS OLHARES SOBRE A GENTE URBANA BRASILEIRA**
Memorias de una ciudadanía incipiente: dos perspectivas sobre la población urbana brasileña
Memories of incipient citizenship: two perspectives on Brazilian urban people
Atilio Avancini

[217-234] **ENTREVISTA**

[219-234] **A BELEZA SUSPENDIDA: ARTE, CIÊNCIA E NATUREZA NA FOTOGRAFIA DE TONY GENÉRICO**
La belleza suspendida: arte, ciencia y naturaleza en la fotografía de Tony Genérico
Suspended Beauty: Art, Science, and Nature in the Photography of Tony Genérico
Elisa Tavares Duarte

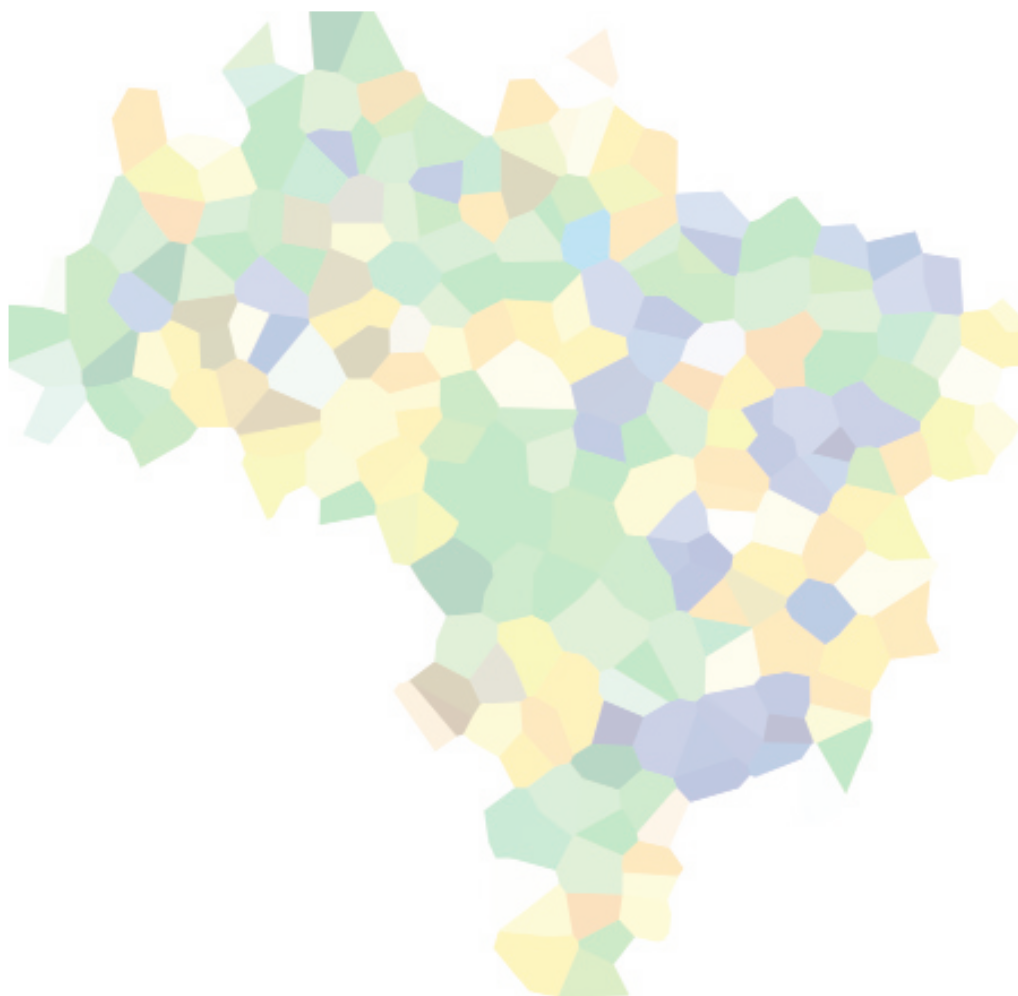
[235-241] **RESEÑA**

[237-241] **#FICAESPANHOL: TEORÍA, ACCIÓN Y RESISTENCIA EN DEFENSA DEL ESPAÑOL EN BRASIL**
#FicaEspanhol: teoria, ação e resistência em defesa do espanhol no Brasil
#FicaEspanhol: theory, action, and resistance in defense of Spanish in Brazil
Elisa Tavares Duarte

EDITORIAL

Presentación de los directores

IGNACIO BERDUGO GÓMEZ DE LA TORRE - RUBENS BEÇAK



PRESENTACIÓN

Es con gran satisfacción que presentamos el número 23 de la *Revista de Estudos Brasileños*, publicación científica dedicada a la difusión de investigaciones originales sobre Brasil en sus múltiples dimensiones: históricas, sociales, políticas, económicas, culturales, artísticas y ambientales. Desde su fundación, la revista ha buscado consolidarse como un espacio privilegiado de diálogo interdisciplinar, estimulando la producción académica y el intercambio entre investigadores brasileños y extranjeros.

En este nuevo número ofrecemos un conjunto diversificado de artículos que reflejan la pluralidad temática y metodológica de los estudios brasileños contemporáneos. Se trata de un volumen sin un dossier temático específico, lo que permite dar visibilidad a contribuciones de diferentes áreas del conocimiento, unidas por el interés común de comprender a Brasil en toda su complejidad. Los textos aquí reunidos abordan temas que van desde la Amazonia contemporánea hasta la Primera República, de la ciencia y la tecnología a las políticas de salud, de la literatura a la educación, pasando también por las experiencias municipales, la memoria urbana y las expresiones artísticas. En los párrafos que siguen, presentamos brevemente cada una de las contribuciones que integran este número, invitando al lector a sumergirse en sus análisis y reflexiones.

El artículo «Capital social e Capital humano: os caminhos para o desenvolvimento local no PDS Bonal e Projeto RECA», de Ana Paula Diniz Brito y Claudio Ruy Vasconcelos da Fonseca, examina la relevancia de los elementos no económicos —como el capital social y el capital humano— para el desarrollo local en dos comunidades de la Amazonia. Con base en referencias clásicas, los autores demuestran cómo diferentes formas de organización comunitaria influyen en la calidad de la vida social y productiva. La comparación entre el PDS Bonal y el Projeto RECA revela distintas capacidades de articulación en red, poniendo en evidencia avances y desafíos para el fortalecimiento de la vida colectiva en la región.

En «A emergência e proliferação da infraestrutura de pesquisa “biobanco”. Uma análise preliminar da situação brasileira», Márcia de Oliveira Teixeira y Vinicius Pellizzaro Klein analizan una de las infraestructuras científicas emergentes más relevantes de la actualidad: los biobancos, dedicados a la preservación y almacenamiento de material biológico humano. El artículo caracteriza los biobancos certificados en Brasil hasta 2021, discutiendo su expansión en el contexto de la molecularización de las ciencias de la vida y de su inserción en el mercado global. Al mismo tiempo, reflexiona sobre los desafíos de análisis de esta realidad desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, señalando la necesidad de comprender las manifestaciones locales de esta infraestructura.

El texto «Os arquivos pessoais: o caso dos arquivos pessoais de cientistas, trajetórias e metodologias», de Juliana Cabral da Silva, discute la incorporación de los archivos personales al campo de la archivística y su relevancia como fuentes para la historia de la ciencia. La autora explora el recorrido que condujo a la valorización de los archivos de científicos, destacando el papel de los centros de documentación y memoria en Brasil desde la década de 1980. Al enfatizar la dimensión histórica y metodológica de estos archivos, el artículo pone en evidencia su importancia para comprender los procesos de creación y desarrollo científico.

El artículo «Os hospitais-rurais e a hidroterapia: ciência médica nas *plantations* do Vale do Paraíba Fluminense oitocentista», de Anne Thereza de Almeida Proença, analiza la incorporación de las prácticas de asistencia médica a la gestión de las haciendas cafetaleras en el siglo XIX. A partir de ejemplos del Vale do Paraíba, muestra cómo la prohibición del tráfico internacional de personas esclavizadas en 1850 llevó a los propietarios rurales a invertir en el mantenimiento de la salud de la mano de obra esclavizada. La construcción de hospitales rurales y el uso de la hidroterapia revelan tanto la recepción de la ciencia médica por parte de la élite agraria como las formas de adaptación del saber científico a las demandas locales.

En «“Morte e vida Severina”: uma cartografia entre sons, imagens e educações na minissérie para TV», Luciano de Barros Carneiro y Giovana Scareli analizan la adaptación televisiva, realizada en 1981 por TV Globo, de la célebre obra de João Cabral de Melo Neto. La investigación, de carácter cualitativo e inspirada en la cartografía, examina los lenguajes sonoro, musical y cinematográfico presentes en la miniserie y su potencial educativo. El estudio muestra cómo las dimensiones estéticas de la producción audiovisual pueden suscitar asociaciones afectivas y sensibles, ampliando la experiencia formativa de los espectadores.

El artículo «Abandonando os vícios modernos e fazendo ciência ambiental à luz da Teoria Ator-Rede», de Fátima Teresa Braga Branquinho, Fátima Kzam Damaceno de Lacerda, Viviane Fernandez de Oliveira, Joana Macedo y Edilaine Albertino de Moraes, propone repensar los modos de producción científica en un contexto marcado por la crisis climática, las desigualdades y el negacionismo. A partir de la Teoría del Actor-Red, las autoras relatan prácticas de investigación en ciencias ambientales que entienden la indagación como un acto político, revelando experiencias localizadas y colaborativas. El texto articula reflexiones teóricas y ejemplos empíricos, incluyendo estudios sobre carbonos, jaguares, educación a distancia, cuencas hidrográficas y pueblos originarios.

En «A (in)dependência de pequenos municípios ao FPM no Brasil: obrigações federativas e desenvolvimento local», Débora Tazinasso de Oliveira y Antonio Gonçalves de Oliveira investigan la capacidad financiera de los municipios de Paraná con menos de 10 mil habitantes. Basado en una metodología cuantitativa y en el análisis estadístico, el estudio demuestra la alta dependencia de las transferencias externas y la baja Capacidad Financiera de la mayoría de estos municipios. La investigación también discute la relación entre finanzas públicas y desarrollo local, destacando las limitaciones estructurales que comprometen la autonomía administrativa.

El texto «Ciência e Tecnologia na Amazônia durante a ditadura militar: o desenvolvimento em perspectiva», de Pere Petit y Tayanná Santos de Jesus Sbrana, analiza los escritos de científicos vinculados a instituciones como Sudam, BASA y NAEA durante el régimen militar (1964-1985). El artículo discute cómo la ciencia y la tecnología se movilizaron para justificar proyectos de desarrollo económico y social en la Amazonia, al mismo tiempo que recoge las críticas y reinterpretaciones de esas políticas. El marco teórico dialoga con los debates de la historia y de la sociología, utilizando como metodología el análisis del discurso.

En «Intermedialidade e atenção diferenciada: assimetrias e desafios no encontro das ciências no Subsistema de Atenção à Saúde Indígena (SasiSUS) do Povo Xukuru do Ororubá», Mônica Dias Souza y Paulo Henrique de Oliveira Léda reflexionan sobre la convivencia entre la *ciência da mata*, saber tradicional del pueblo Xukuru, y la biomedicina occidental predominante en las políticas de salud. El artículo analiza la implementación del SasiSUS y sus estrategias de atención diferenciada, señalando tensiones, asimetrías y posibilidades de diálogo intercultural. Se destaca la importancia de la flora medicinal y de las alianzas comunitarias como elementos de transformación y resistencia.

El artículo «Língua e Nação(ões), o *Compêndio da gramática da língua nacional* de Antônio Coruja», de Carlos Pires y Juliana Borges, investiga la publicación del *Compêndio da gramática da língua nacional* de 1835, considerado un hito en los estudios lingüísticos brasileños. El análisis aborda la recepción de la obra y su posterior valorización como referencia histórica, relacionándola con las disputas entre lengua y nación en el contexto del Imperio de Brasil. El texto dialoga con los debates sobre el «capitalismo editorial» formulados por Benedict Anderson, así como con las transformaciones en los sistemas educativo y político y en las ideas lingüísticas.

En «Plano inicial de contenção e medidas não farmacológicas adotadas pelos estados brasileiros no início da pandemia da covid-19», Marli Terezinha Stein Backes, Maria Vitória de Azeredo Knoblauch y Samanta

Felippe Will presentan un estudio documental sobre las primeras medidas de enfrentamiento adoptadas por los 27 estados brasileños en 2020. La investigación analiza decretos oficiales que establecieron restricciones a las actividades comerciales, educativas, deportivas, culturales y religiosas, manteniendo únicamente los servicios esenciales. El artículo muestra cómo dichas medidas fueron decisivas para garantizar la capacidad de atención hospitalaria, a pesar de las diferencias regionales.

El artículo «Memórias da cidadania incipiente: dois olhares sobre a gente urbana brasileira», de Atílio Avancini, examina representaciones de la vida urbana en la Primera República a partir de las obras de João do Rio y Vincenzo Pastore. El estudio muestra cómo cronista y fotógrafo construyeron narrativas modernas que revelan la vida cotidiana de los excluidos, desafiando la visión hegemónica de la prensa de la época. El texto cuenta con una sólida fundamentación teórica sobre transformaciones urbanas, sociabilidad y modernidad, rescatando fuentes primarias y ofreciendo una lectura crítica sobre la formación de la ciudadanía en el Brasil republicano.

Además de los artículos, este número incluye una entrevista con el fotógrafo brasileño Tony Genérico, quien presenta su obra *Belleza amenazada*. El proyecto, situado en la frontera entre el arte y la ciencia, combina la técnica de la fotografía de alta velocidad y el *splash* para retratar aves en peligro de extinción. La entrevista permite conocer la trayectoria personal y profesional del autor, así como su visión sobre las relaciones entre arte, técnica y conservación ambiental.

Publicamos también la reseña de la obra *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* (São Paulo: Pontes Editores, 2024), un libro colectivo que reúne a investigadores comprometidos con la defensa de la enseñanza del español en la educación básica brasileña. La reseña destaca la relevancia de la publicación para comprender las luchas y resistencias en torno a la permanencia de esta disciplina en el currículo escolar.

El número 23 de la *Revista de Estudos Brasileños* reafirma el compromiso de la publicación con la difusión de investigaciones originales y rigurosas sobre Brasil, promoviendo el diálogo interdisciplinar e internacional. Los artículos reunidos en este volumen abordan temas centrales de la historia y de la actualidad brasileña, como la ciencia, la tecnología, la salud, la educación, el medio ambiente, la literatura, la memoria y las políticas públicas.

Invitamos a nuestros lectores a explorar este número en su totalidad, seguros de que encontrarán en él no solo conocimiento académico de calidad, sino también estímulos e inspiración para nuevas investigaciones.

DIRECTORES

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre

Universidad de Salamanca
Director de Ciencias Jurídicas

berdugo@usal.es

Rubens Beçak

Universidade de São Paulo
Director de Ciencias Sociales y Humanas

rubenssg@usp.br

APRESENTAÇÃO

É com grande satisfação que apresentamos o número 23 da *Revista de Estudios Brasileños*, publicação científica dedicada à difusão de pesquisas originais sobre o Brasil em suas múltiplas dimensões: históricas, sociais, políticas, econômicas, culturais, artísticas e ambientais. Desde sua fundação, a revista tem buscado consolidar-se como espaço privilegiado de diálogo interdisciplinar, estimulando a produção acadêmica e o intercâmbio entre pesquisadores brasileiros e estrangeiros.

Neste novo número, oferecemos um conjunto diversificado de artigos, que refletem a pluralidade temática e metodológica dos estudos brasileiros contemporâneos. Trata-se de um volume sem dossiê temático específico, o que permite dar visibilidade a contribuições de diferentes áreas do conhecimento, unidas pelo interesse comum de compreender o Brasil em suas complexidades. Os textos aqui reunidos abordam temas que vão da Amazônia contemporânea à Primeira República, da ciência e tecnologia às políticas de saúde, da literatura à educação, passando também pelas experiências municipais, pela memória urbana e pelas expressões artísticas. Nos parágrafos seguintes, apresentamos brevemente cada uma das contribuições que compõem este número, convidando o leitor a mergulhar em suas análises e reflexões.

O artigo “Capital social e Capital humano: os caminhos para o desenvolvimento local no PDS Bonal e Projeto RECA”, de Ana Paula Diniz Brito e Claudio Ruy Vasconcelos da Fonseca, examina a relevância dos elementos não econômicos — como capital social e capital humano — para o desenvolvimento local em duas comunidades amazônicas. Com base em referenciais clássicos, os autores demonstram como diferentes formas de organização comunitária influenciam na qualidade da vida social e produtiva. A comparação entre o PDS Bonal e o Projeto RECA revela distintas capacidades de articulação em rede, evidenciando avanços e desafios para o fortalecimento da vida coletiva na região.

Em “A emergência e proliferação da infraestrutura de pesquisa ‘biobanco’. Uma análise preliminar da situação brasileira”, Márcia de Oliveira Teixeira e Vinicius Pellizzaro Klein analisam uma das infraestruturas científicas emergentes mais relevantes da atualidade: os biobancos, dedicados à preservação e armazenamento de material biológico humano. O artigo caracteriza os biobancos certificados no Brasil até 2021, discutindo sua expansão no contexto da molecularização das ciências da vida e de sua inserção no mercado global. Ao mesmo tempo, reflete sobre os desafios de análise dessa realidade sob a perspectiva dos Estudos Sociais da Ciência e Tecnologia, apontando para a necessidade de compreender as manifestações locais dessa infraestrutura.

O texto “Os arquivos pessoais: o caso dos arquivos pessoais de cientistas, trajetórias e metodologias”, de Juliana Cabral da Silva, discute a incorporação dos arquivos pessoais ao campo da arquivologia e sua relevância como fontes para a história da ciência. A autora explora o percurso que levou à valorização dos arquivos de cientistas, destacando o papel de centros de documentação e memória no Brasil desde os anos 1980. Ao enfatizar a dimensão histórica e metodológica desses arquivos, o artigo evidencia sua importância para compreender os processos de criação e desenvolvimento científico.

O artigo “Os hospitais-rurais e a hidroterapia: ciência médica nas *plantations* do Vale do Paraíba Fluminense oitocentista”, de Anne Thereza de Almeida Proença, analisa a incorporação das práticas de assistência médica à gestão das fazendas de café no século XIX. Com base em exemplos do Vale do Paraíba, mostra como a proibição do tráfico internacional de escravos em 1850 levou os proprietários rurais a investirem na manutenção da saúde da mão de obra escravizada. A construção de hospitais rurais e o uso da hidroterapia revelam tanto a recepção da ciência médica pela elite agrária quanto os modos de adaptação do saber científico às demandas locais.

Em “‘Morte e vida Severina’: uma cartografia entre sons, imagens e educações na minissérie para TV”, Luciano de Barros Carneiro e Giovana Scareli analisam a adaptação televisiva, realizada em 1981 pela TV Globo, da célebre obra de João Cabral de Melo Neto. A pesquisa, de caráter qualitativo e inspirada na cartografia, examina as linguagens sonora, musical e cinematográfica presentes na minissérie e suas potencialidades educativas. O estudo mostra como as dimensões estéticas do audiovisual podem suscitar atravessamentos afetivos e sensíveis, ampliando a experiência formativa dos espectadores.

O artigo “Abandonando os vícios modernos e fazendo ciência ambiental à luz da Teoria Ator-Rede”, assinado por Fátima Teresa Braga Branquinho, Fátima Kzam Damaceno de Lacerda, Viviane Fernandez de Oliveira, Joana Macedo e Edilaine Albertino de Moraes, propõe repensar os modos de produção científica em um contexto marcado pela crise climática, pelas desigualdades e pelo negacionismo. A partir da Teoria Ator-Rede, as autoras relatam práticas de pesquisa em ciências ambientais que entendem a investigação como ato político, evidenciando experiências localizadas e colaborativas. O texto articula reflexões teóricas e exemplos empíricos, incluindo estudos sobre carbonos, onças, educação a distância, bacias hidrográficas e povos originários.

Em “A (in)dependência de pequenos municípios ao FPM no Brasil: obrigações federativas e desenvolvimento local”, Débora Tazinasso de Oliveira e Antonio Gonçalves de Oliveira investigam a capacidade financeira dos municípios paranaenses com menos de 10 mil habitantes. Com base em metodologia quantitativa e análise estatística, o estudo evidencia a elevada dependência das transferências externas e a baixa capacidade financeira da maioria desses municípios. A pesquisa discute ainda a relação entre finanças públicas e desenvolvimento local, destacando as limitações estruturais que comprometem a autonomia administrativa.

O texto “Ciência e Tecnologia na Amazônia durante a ditadura militar: o desenvolvimento em perspectiva”, de Pere Petit e Tayanná Santos de Jesus Sbrana, analisa os escritos de cientistas vinculados a instituições como Sudam, BASA e NAEA durante o regime militar (1964-1985). O artigo discute como ciência e tecnologia foram mobilizadas para justificar projetos de desenvolvimento econômico e social na Amazônia, ao mesmo tempo em que registra as críticas e reinterpretações dessas políticas. O referencial teórico dialoga com os debates da história e da sociologia, utilizando como metodologia a análise do discurso.

Em “Intermedialidade e atenção diferenciada: assimetrias e desafios no encontro das ciências no Subsistema de Atenção à Saúde Indígena (SasiSUS) do Povo Xukuru do Ororubá”, Mônica Dias Souza e Paulo Henrique de Oliveira Léda refletem sobre a convivência entre a ciência da mata, saber tradicional do povo Xukuru, e a biomedicina ocidental predominante nas políticas de saúde. O artigo analisa a implementação do SasiSUS e suas estratégias de atenção diferenciada, apontando tensões, assimetrias e possibilidades de diálogo intercultural. Destaca-se a importância da flora medicinal e das alianças comunitárias como elementos de transformação e resistência.

O artigo “Língua e Nação(ões), o *Compêndio da gramática da língua nacional* de Antônio Coruja”, de Carlos Pires e Juliana Borges, investiga a publicação do *Compêndio da gramática da língua nacional*, de 1835, considerado um marco dos estudos linguísticos brasileiros. A análise aborda a recepção da obra e sua posterior valorização como referência histórica, relacionando-a às disputas entre língua e nação no contexto do Império do Brasil. O texto dialoga com os debates sobre “capitalismo editorial” formulados por Benedict Anderson, bem como com transformações nos sistemas educacional e político e nas ideias linguísticas.

Em “Plano inicial de contenção e medidas não farmacológicas adotadas pelos estados brasileiros no início da pandemia da covid-19”, Marli Terezinha Stein Backes, Maria Vitória de Azeredo Knoblauch e Samanta Felipe Will apresentam um estudo documental sobre as primeiras medidas de enfrentamento adotadas pelos 27 estados brasileiros em 2020. A pesquisa analisa decretos oficiais que estabeleceram restrições a

atividades comerciais, educacionais, esportivas, culturais e religiosas, mantendo apenas serviços essenciais. O artigo mostra como tais medidas foram decisivas para garantir a capacidade de atendimento hospitalar, apesar das diferenças regionais.

No artigo “Memórias da cidadania incipiente: dois olhares sobre a gente urbana brasileira”, Atílio Avancini examina representações da vida urbana na Primeira República a partir das obras de João do Rio e Vincenzo Pastore. O estudo mostra como cronista e fotógrafo construíram narrativas modernas que revelam o cotidiano dos excluídos, desafiando a visão hegemônica da imprensa da época. O texto combina fundamentação teórica sobre transformações urbanas, sociabilidade e modernidade, resgatando fontes primárias e oferecendo uma leitura crítica sobre a formação da cidadania no Brasil republicano.

Além dos artigos, este número inclui uma entrevista com o fotógrafo brasileiro Tony Genérico, que apresenta sua obra *Beleza ameaçada*. O projeto, situado na fronteira entre arte e ciência, combina técnicas fotográficas de alta velocidade e *splash* para retratar aves ameaçadas de extinção. A entrevista permite conhecer a trajetória pessoal e profissional do autor, bem como sua visão sobre as relações entre arte, técnica e conservação ambiental.

Publicamos também a resenha da obra *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* (São Paulo: Pontes Editores, 2024), livro coletivo que reúne pesquisadores engajados na defesa do ensino de espanhol na educação básica brasileira. A resenha destaca a relevância da publicação para compreender as lutas e resistências em torno da permanência da disciplina no currículo escolar.

O número 23 da *Revista de Estudios Brasileños* reafirma o compromisso da publicação com a difusão de pesquisas originais e rigorosas sobre o Brasil, promovendo o diálogo interdisciplinar e internacional. Os artigos reunidos neste volume abordam temas centrais da história e da atualidade brasileira, como ciência, tecnologia, saúde, educação, meio ambiente, literatura, memória e políticas públicas.

Convidamos nossos leitores a explorar integralmente este número, certos de que encontrarão nele não apenas conhecimento, mas também estímulos e inspirações para novas pesquisas.

DIRETORES

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre

Universidad de Salamanca
Diretor de Ciências Jurídicas

berdugo@usal.es

Rubens Beçak

Universidade de São Paulo
Diretor de Ciências Sociais e Humanas

rubenssg@usp.br

SECCIÓN GENERAL

Artículos

CAPITAL SOCIAL E CAPITAL HUMANO: OS CAMINHOS PARA O DESENVOLVIMENTO LOCAL NO PDS BONAL E PROJETO RECA
ANA PAULA DINIZ BRITO - CLAUDIO RUY VASCONCELOS DA FONSECA

A EMERGÊNCIA E PROLIFERAÇÃO DA INFRAESTRUTURA DE PESQUISA "BIOBANCO". UMA ANÁLISE PRELIMINAR DA SITUAÇÃO BRASILEIRA
MÁRCIA DE OLIVEIRA TEIXEIRA - VINICIUS PELLIZZARO KLEIN

OS ARQUIVOS PESSOAIS: O CASO DOS ARQUIVOS PESSOAIS DE CIENTISTAS, TRAJETÓRIAS E METODOLOGIAS
JULIANA CABRAL DA SILVA

OS HOSPITAIS-RURAIS E A HIDROTERAPIA: CIÊNCIA MÉDICA NAS *PLANTATIONS* DO VALE DO PARAÍBA FLUMINENSE OITOCENTISTA
ANNE THEREZA DE ALMEIDA PROENÇA

"MORTE E VIDA SEVERINA": UMA CARTOGRAFIA ENTRE SONS, IMAGENS E EDUCAÇÃO NA MINISSÉRIE PARA TV
LUCIANO DE BARROS CARNEIRO - GIOVANA SCARELI

ABANDONANDO OS VÍCIOS MODERNOS E FAZENDO CIÊNCIA AMBIENTAL À LUZ DA TEORIA ATOR-REDE
FÁTIMA TERESA BRAGA BRANQUINHO - FÁTIMA KZAM DAMACENO DE LACERDA - VIVIANE FERNANDEZ DE OLIVEIRA - JOANA MACEDO - EDILAINE ALBERTINO DE MORAES

A [IN]DEPENDÊNCIA DE PEQUENOS MUNICÍPIOS AO FPM NO BRASIL: OBRIGAÇÕES FEDERATIVAS E DESENVOLVIMENTO LOCAL
DÉBORA TAZINASSO DE OLIVEIRA - ANTONIO GONÇALVES DE OLIVEIRA

CIÊNCIA E TECNOLOGIA NA AMAZÔNIA DURANTE A DITADURA MILITAR: O DESENVOLVIMENTO EM PERSPECTIVA
PERE PETIT - TAYANNÁ SANTOS DE JESUS SBRANA

INTERMEDICALIDADE E ATENÇÃO DIFERENCIADA: ASSIMETRIAS E DESAFIOS NO ENCONTRO DAS CIÊNCIAS NO SUBSISTEMA DE ATENÇÃO À SAÚDE INDÍGENA (SASISUS) DO POVO XUKURU DO ORORUBÁ
MÔNICA DIAS SOUZA - PAULO HENRIQUE DE OLIVEIRA LÉDA

LÍNGUA E NAÇÃO(ÕES), O *COMPÊNDIO DA GRAMÁTICA DA LÍNGUA NACIONAL* DE ANTÔNIO CORUJA
CARLOS PIRES - JULIANA BORGES

PLANO INICIAL DE CONTENÇÃO E MEDIDAS NÃO FARMACOLÓGICAS ADOTADAS PELOS ESTADOS BRASILEIROS NO INÍCIO DA PANDEMIA DA COVID-19
MARLI TEREZINHA STEIN BACKES MARIA VITÓRIA DE AZEREDO KNOBLAUCH - SAMANTA FELIPPE WILL

MEMÓRIAS DA CIDADANIA INCIPIENTE: DOIS OLHARES SOBRE A GENTE URBANA BRASILEIRA
ATÍLIO AVANCINI

Capital social e capital humano: os caminhos para o desenvolvimento local no PDS Bonal e Projeto RECA

Capital social y capital humano: caminos hacia el desarrollo local en el Proyecto PDS Bonal y RECA

Social capital and human capital: paths to local development in PDS Bonal and RECA Project

AUTORES

Ana Paula Diniz Brito*

anapauladinizb@hotmail.com

Claudio Ruy Vasconcelos da Fonseca**

claudioruy.fonseca@gmail.com

* Doutora em Biodiversidade e Biotecnologia pelo Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia (INPA, Brasil).

** Doutor em Ciências Biológicas. Pesquisador do Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia (INPA, Brasil). Professor da Universidade Estadual do Amazonas (UEA, Brasil).

RESUMO:

O presente artigo tem por finalidade avaliar a importância dos elementos não econômicos, como o capital social e capital humano, para o desenvolvimento local em duas comunidades da Amazônia: os assentamentos PDS Bonal e Projeto Adensado RECA. O trabalho inclui variáveis para representar o capital social com base nos estudos de Putnam (1993) e variáveis representativas na construção do capital humano (Knack & Keeffer, 1997). Trata-se de uma pesquisa exploratória e descritiva, com a finalidade de responder questões referentes à importância dos elementos para alavancar o desenvolvimento local. Os resultados apontam que a gestão da vida produtiva e social acontece de forma distinta para as comunidades, os entes não econômicos estão proporcional à qualidade política de cada local minimizando os problemas. O Projeto RECA apresentou índices de uma comunidade com ganhos significativos em relação ao compartilhamento de redes, enquanto o PDS Bonal ainda não desenvolveu mecanismos para trabalhar em equipe.

RESUMEN:

El propósito de este artículo es evaluar la importancia de elementos no económicos, como el capital social y el capital humano, para el desarrollo local en dos comunidades de la Amazonia: los asentamientos PDS Bonal y Proyecto Adensado RECA. El trabajo incluye variables para representar el capital social con base en estudios de Putnam (1993) y variables representativas en la construcción de capital humano (Knack & Keeffer, 1997). Se trata de una investigación exploratoria y descriptiva, con el propósito de responder interrogantes sobre la importancia de los elementos para potenciar el desarrollo local. Los resultados indican que la gestión de la vida productiva y social se da de manera diferente para las comunidades, las entidades no económicas son proporcionales a la calidad política de cada localidad, minimizando los problemas. El Proyecto RECA presentó indicadores de una comunidad con ganancias significativas con relación al intercambio de redes, mientras que el PDS Bonal aún no ha desarrollado mecanismos para el trabajo en equipo.

ABSTRACT:

The purpose of this article is to evaluate the importance of non-economic elements, such as social capital and human capital, for local development in two communities in the Amazon: the PDS Bonal and Projeto Adensado RECA settlements. The work includes variables to represent social capital based on studies by Putnam (1993) and representative variables in the construction of human capital (Knack & Keeffer, 1997). This is exploratory and descriptive research, with the purpose of answering questions regarding

the importance of elements to leverage local development. The results indicate that the management of productive and social life occurs differently for communities, non-economic entities are proportional to the political quality of each location, minimizing problems. The RECA Project presented indicators of a community with significant gains in relation to network sharing, while PDS Bonal has not yet developed mechanisms for teamwork.

1. Introdução

A agricultura familiar exerce uma grande importância na economia brasileira. Além da produção de alimentos para subsistência, corresponde à representação de 77% da produção agrícola do Brasil conforme a publicação do Censo Agropecuário (2017), informado pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), atualmente esse segmento representa 23% dos valores de produção agrícola, 67% da mão-de-obra dos estabelecimentos agropecuários e ainda 23% da área total produtiva do país. Apesar disso, as decisões no campo ainda são tomadas baseadas na vivência desses produtores que, de forma empírica, alocam seus recursos produtivos respaldados em suas escolhas referentes quantidades de terra e capital a serem reservados para suas múltiplas atividades.

O agravamento no processo produtivo é representado pelas peculiaridades da Amazônia, como por exemplo, a dificuldade de escoamento dos produtos por conta do vigoroso inverno amazônico, que impõe graves prejuízos à precária infraestrutura viária, fato que leva esse produtor familiar a gritar por políticas públicas porque em muitas vezes estão atreladas às cooperativas e associações de produtores rurais. Nesse cenário destaca-se a importância dos elementos intangíveis representados nessa pesquisa através do capital humano e capital social para o desenvolvimento das localidades da zona rural.

Aqui se destacam os mecanismos criados por esses trabalhadores para superarem as dificuldades da técnica tradicional de trabalho para novos métodos inovadores para aperfeiçoar a produção e economizar recursos. Segundo Ruy Miller Paiva (1971) essa alocação de recursos tange a eficiência da gestão que vai além da mudança de costumes até a necessidade de inclusão de novas tecnologias, conhecimentos científicos, redes de compartilhamentos e confiança.

Nesse cenário, elementos como o capital social e capital humano são essenciais para mudanças de paradigmas e aumento da eficiência produtiva no campo. O conceito de capital social configura-se no “respeito às características da organização social, como confiança, normas e sistemas, que contribuam para aumentar a eficiência da sociedade, facilitando as ações coordenadas” (Putnam, 1996, p. 177). Para o autor o capital social representa uma construção histórica, ou seja, as comunidades através de suas vivências e experiências em grupos são responsáveis por uma ampliação dos vínculos de confiança que garantem ganhos coletivos, quanto mais se usa o capital social, mais se adquire, e o capital social impõe as condicionantes para a interação do capital humano nesse processo de desenvolvimento local.

O capital humano configura-se na economia como a força de trabalho qualificado e elemento produtivo imprescindível para alavancar o desenvolvimento, as habilidades, conhecimentos e vivências dos atores sociais e representam ganhos significativos no processo produtivo.

No entanto, foi negado durante anos, o destaque do capital humano, porém, autores como Adam Smith e Marx em suas obras apresentaram a ideia do aperfeiçoamento da força de trabalho, que a Teoria Neoclássica ou versão Keynesiana atribuíam como capacidade gerencial e incorporação do progresso técnico. Com esse pensamento, o elemento capital humano não era visto como figura respeitável para explicar o desenvolvimento local, já que se apoiavam em outros fatores como tecnologia, inovação e capacidade produtiva.

O final do século XX é marcado por uma quebra de paradigma, onde o conhecimento intelectual, capital humano e inteligência competitiva são inseridos no debate dos fatores de produção que anteriormente eram atribuídos apenas a três elementos (terra, capital e trabalho).

PALAVRAS-CHAVE

Capital social;
políticas públicas;
organizações;
redes de
compartilhamento;
desenvolvimento
local.

PALABRAS CLAVE

Capital social;
políticas públicas;
organizaciones;
compartir redes;
desarrollo local.

KEYWORDS

Social capital;
public policies;
organizations;
sharing networks;
local development.

Recibido:
25/05/2022

Aceptado:
14/07/2023

É notório que os fatores de produção são responsáveis pela criação das riquezas do mundo, é são finitos, configurando-se um dos grandes desafios a economia moderna, os elementos intangíveis como capital humano e capital social, os quais gozam da capacidade de serem inexauríveis. Dessa forma, o presente século inicia-se de modo diferente nas questões relacionadas ao desenvolvimento econômico, e a presença dos elementos intangíveis representa um processo de modificação que permite um crescimento local positivo, em virtude dos elementos tais como: capital humano e capital social e a representação democrática desses elementos no cotidiano das comunidades situada na Amazônia.

2. Capital Social e capital Humano: uma abordagem teórica

Formalizada por Shutz (1971), a teoria do capital humano enfatiza que os investimentos em capacidade intelectual resultam no desenvolvimento econômico de uma determinada localidade, sendo que, na medida em os investimentos são feitos nos indivíduos, aumentam consequentemente os ganhos produtivos dos trabalhadores, ganhos econômicos e sociais.

Nas palavras de Gaudêncio Frigotto (1993), a educação é uma ferramenta primordial para garantir uma teia sólida de conhecimento dominante e ainda ampliação do crescimento de mercado.

Paralelamente, a teoria do capital humano evidencia que a educação está intimamente relacionada ao desenvolvimento econômico e que os índices de renda alta estão diretamente pautados aos maiores níveis educacionais. Dessa forma, a educação é tida como mecanismo para solucionar problemas (Unesco, 2005).

Portanto, um país que busca competir em condições igualitárias com outros, precisa investir em capital humano. Além disso, confere o desempenho educativo e a capacidade dos alunos no processo de desenvolvimento local. Por consequência, os países começam a “questionar se os alunos que se formam em seus sistemas educacionais possuem a capacitação necessária ao crescimento econômico do país” (Unesco 2005, p. 6).

Frigotto (1993) aponta questões relacionadas à ineficiência da educação, desse modo aponta o autor:

Sua improdutividade, dentro das relações capitalistas de produção, torna-se produtiva na medida em que a escola é desqualificada para a classe dominada, para os filhos dos trabalhadores, ela cumpre, ao mesmo tempo, uma dupla função na reprodução das relações capitalistas de produção: justifica a situação de explorados e, ao impedir o acesso ao saber elaborado, limita a classe trabalhadora na sua luta contra o capital (Frigotto, 1993, p. 224).

Com a identificação das fragilidades dos fatores de produção devido a escassez dos conjuntos (terra, capital e trabalho) e as limitações do conhecimento (educação) podemos compreender que logicamente, o processo de acumulação de riquezas de uma comunidade não pode ser apenas responsabilidade do capital humano, embora a literatura identifique a importância dos entes não-econômicos, tais como, capital humano e capital social. Entretanto, é fundamental que, aliado a força de trabalho qualificado, haja também estoque de capital físico para sustentar o desenvolvimento local.

Nas últimas décadas poucos conceitos tiveram tanta notoriedade como o conceito de capital social. Para Putnam (2000) a importância do conceito permite organização social, maior confiança, possibilidade de redes de compartilhamento e sistemas ordenados que contribuem para alavancar o desenvolvimento local, facilitando ações coordenadas.

Putnam (2000), diz ainda que o capital social seria uma espécie de recurso comunitário/ coletivo intangível ligado à cultura e ao *ethos* regional, através dos quais uma comunidade se beneficiaria por suas ações coletivas com ganhos políticos e econômicos.

Dessa forma, as teorias e ideias que visam o debate relacionando a importância dos efeitos positivos referentes ao capital social no ambiente econômico deverão ser consideradas. Primeiramente, a literatura

apresentou conceitos de cunho exclusivamente sociológico e político, assim a teoria alusiva ao capital social surge em meados de 1920, porém, o foco na perspectiva econômica inicia com os trabalhos de James Coleman (1988) e Robert Putnam (1990), que inseriram a expressão “capital social” para designar um conjunto de relações interpessoais que crescem no comportamento econômico.

Olson (1965 e 1982) em sua análise sobre a ação coletiva e interações sociais dos indivíduos discute questões sobre o ambiente institucional, social e político, além da representação dos atores sociais inseridos nesses contextos e suas escolhas econômicas (*trade offs*). Nessa visão, elementos da organização informal são observados, tais como, afinidades entre os indivíduos, relacionamento de amizade, grau de parentesco e confianças nas instituições presentes nas localidades.

Vale ressaltar que o termo “capital social” (Olson, 1982), propõe a formação voluntária de grupos não formais, conhecidos na literatura como grupos voluntários (*inclusive groups*) que exercem grande importância no ambiente comum das comunidades; esses indivíduos buscam uma organização em prol de elementos significativos para o cotidiano, e normalmente essa atuação acontece fora do contexto de mercado ou trocas econômicas. Na busca por ações notadamente não-econômicas e de interesse coletivo, o grupo mobiliza-se num movimento comum que culmina na provisão de bens públicos.

Se os membros de um grupo pequeno que tivesse interesse num benefício público fossem também amigos pessoais, e alguns membros do grupo deixassem todo o ônus decorrente da provisão deste bem público para os demais, eles poderiam, mesmo que ganhando economicamente com tal conduta, perder socialmente com ela, e a perda social poderia ser preponderante ao ganho econômico (Olson, 1965, p. 60).

Com uma terminologia bem peculiar o capital social refere-se à generalidade da construção de riquezas inseridas no processo produtivo que vai além dos recursos físicos, dessa forma o capital físico representa um estoque de bens, o capital social um estoque de relações e valores e o capital humano um conjunto de habilidades e competências. Vale ressaltar que o capital social se configura no ambiente coletivo já que é compartilhado pelo conjunto da sociedade, dessa forma, o aumento do capital social dependeria das condicionalidades de uma comunidade, o aprofundamento das relações, confiança e criação de redes (Meda, 2002).

Francis Fukuyama (2001), considera o capital social como uma espécie de “valor” ou “bem adquirido”, que se desenvolve no âmbito das relações sociais com o intuito de redirecionar à cooperação entre indivíduos e grupos, baseada em virtudes tradicionais da sociedade como a honestidade, confiança, cumprimento de compromissos, cooperação e reciprocidade.

Todos os grupos que incorporam o capital social tendem a ter um determinado raio de confiança, que é o círculo de pessoas entre as quais as normas de cooperação são operatórias. Se o capital social do grupo produz externalidades positivas, o raio de confiança pode ser maior do que o próprio grupo (Fukuyama, 2001, p. 8)

Portanto, a confiança propicia proximidade entre os indivíduos, grupos e instituições podendo interferir na fundamentação do desenvolvimento local e a permanência das relações estabelecidas através do capital social. Nesse processo desenvolvimentista os conceitos de capital tiveram grande importância na construção do crescimento econômico e, através de entes econômicos e não econômicos as comunidades construíram elos de trocas de experiências. Como o próprio conceito do capital social abrange o coletivo, torna-se um tipo de capital que só seria “acumulativo” ou “acrescido” se houver a reciprocidade, confiança nas relações que se estabelecem (Putnam, 1996).

O presente trabalho optou por uma pesquisa do tipo exploratória e descritiva, de natureza qualitativa. O estudo de caso foi escolhido em função da problemática dos temas abordados e a necessidade do entendimento dos entes-não econômicos de forma prática e não apenas teórica no processo de desenvolvimento local.

Foram estabelecidos critérios importantes na coleta de informações e dados, um corte temporal e espacial dos fenômenos estudados, os territórios mapeados e o processo de formação, organização social e dinâmica de vida produtiva. Além do mais, foram respondidas questões “como e por que”? Preferencialmente a partir das estratégias metodológicas que foram desenvolvidas para o entendimento do tema.

Minayo (1999) afirma que a compreensão da lógica que permeia a prática da realidade, ou seja, uma preocupação com o nível de realidade que não pode ser quantificado vai além da existência dos fenômenos. Além do mais, essa abordagem busca na sua construção de um universo de significados, motivos, crenças, valores e atitudes que corresponde a uma análise da complexidade das relações do cotidiano numa lógica econômica, ambiente e social.

3. Metodologia

A metodologia adotada para a construção do presente trabalho sobreveio no formato de pesquisa ação com a formação dos grupos focais em dez famílias de cada assentamento (com média de 4 a 6 pessoas por unidade familiar), no PDS Bonal a pesquisa de campo compreendeu o período do verão amazônico de junho a novembro de 2021, e no Projeto RECA de dezembro de 2021 a março de 2022, o mecanismo utilizado para a compreensão dos níveis Capital Social e Capital Humano da população estudada foi feito através da adaptação do questionário semiestruturado do Banco Central (2003), para medir níveis de entes não econômicos, e por conta da complexidade do tema às dimensões de níveis de capital de entes não econômicos nortearam o entendimento dos níveis de desenvolvimento de cada elemento que integram a pesquisa. Dessa forma, os entes – não econômicos foram avaliados seguindo com base os estudos de Putnam (1993) e variáveis representativas para a construção de um perfil de capital humano através das literaturas de (Knack & Keeffer, 1997). Trata-se de uma pesquisa exploratória e descritiva com a finalidade de responder a importância de cada elemento para alavancar o desenvolvimento das comunidades.

A pesquisa descritiva tende a fornecer elementos e características de uma determinada população, ou fenômeno ou estabelecimento de informações entre as variáveis (Gil, 2008). Com o uso de técnicas padronizadas de coletas de dados assume a forma de levantamento bibliográfico.

4. Comunidades estudadas e suas peculiaridades com os entes não-econômicos: capital social e capital humano

4.1. O Projeto de Desenvolvimento Sustentável Bonal

O Projeto de Desenvolvimento Sustentável (PDS) Bonal é resultado de uma nova proposta de Reforma agrária na Amazônia, iniciada no começo dos anos 2000. Com princípios pautados na sustentabilidade o PDS é criado em julho de 2005, através de uma parceria entre o Instituto Nacional de colonização e Reforma Agrária - INCRA e o governo do Estado do Acre.

A então área destinada ao novo Projeto corresponde ao complexo industrial de comercialização de palmito e látex, popularmente conhecido como “Fazenda Bonal”. Os proprietários do empreendimento adquiriram o complexo em 1970, inicialmente trabalhando com a exploração intensiva do látex da seringueira (*Hevea brasiliensis*) e com a crise relacionada à borracha no mercado nacional e internacional, houve a necessidade de diversificação produtiva através de investimentos em plantios de pupunhas (*Bactris gasipaes*) para a comercialização de palmitos, e com a aquisição de uma agroindústria para beneficiamento do produto e agregação do valor comercial a Empresa Fazenda Bonal ganha um novo leque no mercado.

Com as mudanças estruturais a empresa reduziu a quantidade de funcionários, entretanto alguns dos funcionários demitidos permaneceram no local em caráter informal trabalhando no processo de produção do látex. Com o passar dos anos trabalhando na informalidade, os moradores se organizaram através de uma associação para pleitear junto ao INCRA que o local se tornasse um assentamento de reforma agrária.

Essa mobilização resultou na compra do imóvel após cinco anos de lutas dos trabalhadores. A aquisição derivou na criação do PDS Bonal com a estrutura produtiva. Assim sendo 208 famílias assentadas, das quais 40 famílias já residiam na localidade antes de torna-se um assentamento.

Dessa forma nasce o PDS Bonal com um grande diferencial no processo de assistência as famílias sem-terra, configurando-se de forma coletiva no processo produtivo, com aspectos de sustentabilidade na sua implantação e ainda com uma agroindústria para beneficiamento de palmitos. Sem dúvidas esses três elementos representam um grande diferencial para o desenvolvimento da agricultura familiar na região.

O surgimento da primeira escola da comunidade aconteceu ainda na época da empresa, sendo que os filhos dos trabalhadores iniciaram a vida escolar numa pequena escola denominada Bom Destino, que à medida que a localidade cresceu em quantidade populacional, a escola também acendeu enquanto instituição de ensino, fundada em meados dos anos 1979 e com a construção de um prédio anexo para a educação infantil denominada de escolinha Criança Feliz, atualmente a escola ainda exerce um papel importante para a comunidade na contribuição dos elementos de ente-não econômicos tanto de capital humano como de capital social.

A presença das entidades religiosas na comunidade Bonal representa a construção de uma rede de compartilhamento e confiança; os 4 templos religiosos são responsáveis pelo suporte de solidariedade do assentamento, os líderes religiosos e seus membros desenvolvem um papel de apoio e fé na construção de uma comunidade melhor.

Destacam-se ações referentes à mobilização para ampliação de roçados, pastos e outras atuações do cotidiano como abertura de poço, construção de cercas, doação de água potável e mudas de fruteiras.

A organização social do assentamento atualmente divide-se em espaços coletivos públicos e ainda espaços privados. A instalação do novo prédio de funcionamento da nova agroindústria aconteceu em plena pandemia do covid-19, sendo que após anos de fechamento, a agroindústria de beneficiamento de palmitos Bonal prepara-se para o retorno de produção. Essa indústria tem grande representação econômica na comunidade, além da agregação de valor ao produto oriundo da agricultura familiar, também durante anos absorveu a mão-de-obra jovem da comunidade. Para os entrevistados da pesquisa os anos de maior pico de produção de palmitos representou o maior índice de renda por produção familiar do assentamento e ainda possibilitou para os filhos dos assentados a permanência na localidade.

O declínio da produção de palmitos evidencia dois fatores concomitantes. O primeiro trata-se da escassez de recursos produtivos destinados a renovação dos plantios de pupunhas da localidade, ou fator corresponde à insatisfação dos assentados quanto à estrutura organizacional do assentamento, que anteriormente era de forma coletiva, assim os assentados trabalhavam em conjunto na produção de palmitos e exploração do látex (Maciel, Oliveira & Alves Neto, 2018).

A forma coletiva de produção e a organização social do assentamento presente no formato original de criação sempre foi motivo de descontentamento por parte dos moradores. As agrovilas, por sua vez, buscam uma reprodução das cidades com ruas e espaço públicos para destinação de lixo, posto de saúde escolas, comércio e igrejas. Com o passar do tempo a disposição do assentamento nesse formato de aspecto urbano causou inúmeros problemas de ordem organizacional social.

Regras de convivências impostas pelo novo modelo de assentamento como, por exemplo, a proibição de animais domésticos tais, como galinhas, era motivo de brigas frequentes tanto com os gestores do assentamento, quanto com a comunidade, uma vez que mesmo com a proibição, alguns moradores criavam as aves sem cercados, isso fazia com que os animais invadissem a propriedade alheia e até destruíam plantações, e ainda gerava situações conflituosas entre os moradores, já que alguns deles não achavam justa a violação de regras, tendo esse impasse durado dois anos, até que o INCRA reavaliou e revogou a proibição.

As modificações estruturais na dinâmica do cotidiano do PDS Bonal aconteceram de forma a quebrar os paradigmas, uma vez que o diferencial do assentamento era exatamente a inovação no seu formato. Com uma política desenvolvimentista sustentável através de uma gestão que favorecia a extração dos recursos naturais de forma coletiva/ comunitária.

Outra diferencial era a presença da agroindústria de palmitos, uma herança deixada pela antiga empresa que tornava o assentamento privilegiado em relação aos demais da Amazônia (Brito, 2013).

No entanto problemas relativos à má gestão da agroindústria, falta de assistência técnica, falta de conhecimento dos moradores com a vivência da agricultura familiar e conflitos de moradores em relação ao formato produtivo do assentamento prejudicaram o desenvolvimento local. Durante quase 5 anos os moradores da localidade e a gestão do PDS mantiveram-se em constantes debates para modificação de algumas regras e a criação mecanismos responsáveis para a manutenção dos moradores no assentamento dando continuidade ao projeto de preservação ambiental e desenvolvimento local.

Através do levantamento de informações para o presente estudo, os entrevistados responderam que 78% dos moradores do assentamento eram oriundos de cidades, e suas rotinas habituais estavam pautadas em trabalho diferentes da vida do campo. Talvez essa representação que analisa o histórico de vida dos assentamentos seja fundamental para o entendimento de algumas questões relevantes para a pesquisa.

Somente 13% dos entrevistados afirmaram que já vivenciaram a rotina de estudos em escolas formais, no entanto todos os entrevistados garantiram que mesmo sem uma formação formal desejam que os seus filhos tenham a oportunidade de frequentar um curso superior. E ainda expressam nas suas afirmações que o conhecimento científico e o empírico são fundamentais para o crescimento da localidade, uma vez que na opinião dos produtores a falta de conhecimento com a produção das culturas praticadas por eles tornou-se um dos grandes problemas do atrofamento da localidade.

Outro grande entrave segundo os eles, aconteceu devido à forma de acesso aos financiamentos em Instituições financeiras. O crédito bancário era liberado de forma coletiva no início do projeto, consequentemente, muitos assentados não cumpriram com as obrigações, isso impediu os que sanaram os débitos tivessem acesso a novos créditos, empecilho direto na ampliação da produção de pupunha.

Um contrassenso evidenciado no assentamento é que atualmente os moradores da localidade anseiam por uma projeção governamental com a finalidade de transformar o PDS Bonal em uma pequena vila. Por seu turno, os habitantes mais jovens em suas observações alegam que não só recursos governamentais seriam eficientes para alavancar o desenvolvimento local, a iniciativa privada poderia fundamentar esse processo de crescimento através da criação de uma estrutura comercial para fornecimento de produtos e empregabilidade. Anteriormente, no processo de criação do PDS Bonal a ideia de urbanização era vista como forma negativa pelos assentados que buscavam a divisão dos lotes quando o assentamento era no formato coletivo e, ainda nessa mesma época, os problemas de ordem social derivavam prioritariamente por conta da organização estrutural em agrovilas.

Em inúmeros relatos era possível verificar a dificuldade dos moradores numa organização coletiva em prol de melhorias comuns. A vontade do assentado em ter a formalização do seu espaço próprio e as dificuldades da formação de grupos de trabalhos representam os elementos que impediram o aumento do capital social.

O engajamento da comunidade em benefícios comuns acontece de fato apenas através de duas instituições presentes na comunidade: a escola e a igreja. Ambas as instituições se configuram na comunidade como elementos de credibilidade e respeito e, dessa forma, os líderes religiosos e gestores das escolas do assentamento desenvolveram estratégias de convencimento acerca da importância do fortalecimento de grupo. A igreja pautada na ideia altruísta de doação através do exemplo de vida do próprio Cristo foi responsável pela mobilização em colheita, criação de espaços comuns como campo de futebol, refeitório em templos religiosos e confraternização que ocorreram através da forma compartilhada de alimentos.

A escola, por sua vez, celebra datas importantes como: dia das mães, dia dos pais, consciência negra, festas juninas, dia das crianças e encerramento do ano escolar. Essas datas são normalmente comemoradas no ambiente estudantil com uma grande reunião para a comunidade escolar.

O PDS Bonal é composto por três agrovilas que necessariamente representam três grandes ruas ou ramais: o Retiro, Nova Morada e Pista. Os moradores que residem na Nova Morada, parte central do assentamento, onde estão localizados os principais espaços públicos, instituições e comércios, afirmam que a comunidade é um local tranquilo, sem violência ou grandes problemas sociais, sendo a única dificuldade enfrentada por eles a escassez de água potável, mas, esse problema é minimizado através da solidariedade de alguns vizinhos que compartilham água de um poço localizado na propriedade de um pastor.

A Pista por sua vez, tem um ambiente com características semelhantes ao um bairro residencial tranquilo de habitação, com um grande número de residências e principalmente com movimentação diurna. Os moradores em seus relatos de dinâmica de vida social informaram que a comunidade “é um bom local para viver e que não existem problemas nas agrovilas, porém, os problemas decorrentes da assistência escoamento de produtos são enfrentados por eles” (Kézia de Paula, moradora do Assentamento- Resultado da pesquisa).

O Retiro representa a localidade mais distante da parte central do assentamento, é um lugar bastante movimentado por conta da grande quantidade de estabelecimentos comerciais, como bares com mesas de sinucas, músicas e rodas de conversas, os moradores sentem que a localidade é a parte do assentamento que reúne problemas sociais, violência, furtos, conflitos entre a vizinhança.

Atualmente o assentamento está condicionando a mudança nas atividades produtivas, à falta de assistência técnica, financiamento para manutenção das plantações de pupunhas, reduzidos números de habitantes por unidades familiares e poucos incentivos governamentais que levaram os assentados a busca de uma nova atividade produtiva, e por esse motivo, os plantios estão sendo aos poucos substituídos por pastagens e criação de gados.

4.2. Projeto RECA - Reflorestamento Econômico Consorciado Adensado

O Projeto RECA é resultado da mobilização dos colonos com a finalidade de transformar o espaço conquistado pelos produtores oriundos da agricultura familiar em ações economicamente produtivas. Localizado na região de Ponta do Abunã, na divisa dos Estados Acre e Rondônia, mais precisamente em Nova Califórnia.

Inicialmente os novos moradores fixados na região eram oriundos de outras partes do país, como sul e nordeste que, ao chegarem à localidade se depararam com uma situação de tensão e conflitos provenientes da dinâmica dos seringais da Amazônia.

Para Schildein (2008), um fator decisivo no sucesso do assentamento é o perfil dos assentados, que em sua maioria já eram agricultores familiares, no entanto, não dominavam absolutamente os aspectos geoambientais e socioculturais da localidade. Por isso, enfrentaram dificuldades no processo produtivo até a adaptação com as novas culturas praticadas na Amazônia, além de dificuldades de escoamentos de produtos por conta do rigoroso inverno amazônico e as condições precárias das vias de acesso.

Para Moreira (2003), o cotidiano dos trabalhadores do atual Projeto RECA desde sua formação até o presente momento, sempre foi marcado por questões de lutas e avanços (no tocante a permanência nas terras e adaptação com a vida na floresta), as dificuldades de acesso para escoamento de produtos, readequação da força produtiva familiar já que as famílias assentadas tinham uma estrutura familiar com poucos membros. Isso acarretou problemas na implantação dos primeiros plantios, além da necessidade de contratação de trabalhadores, associada à falta de experiência com o clima e as culturas perenes praticadas na Amazônia. Esses fatores derivaram numa busca, dos assentados, por estratégias para minimizar os problemas então sofridos por eles.

Por conseguinte, os trabalhadores desenvolveram artifícios para melhorar as condições de vida. Naquele momento da formação do projeto a preocupação do governo era puramente relacionada à ocupação e exploração econômica da região. Permanecia na época a prática do desmatamento com a finalidade de desmarcação e segurança na manutenção dos lotes. Então comum às denominadas “clareias” no meio da floresta nativa, as clareias representam o desmatamento para construção de casas e roçados.

Segundo relatos dos trabalhadores a região era desprovida de qualquer infraestrutura, a maioria dos migrantes sofreu com o processo de adaptação na vida na floresta. A localidade era literalmente no meio do mato, sem vias de tráfego, energia elétrica, transporte e assistência técnica na plantação. Dessa forma, a região passou por um processo de tentativas de fixação de moradores, algumas famílias não permaneceram nas terras por conta das dificuldades. Além da falta de estrutura, os moradores ainda conviveram com surtos de malária constantes.

Em meados de 1987, os moradores perceberam que a plantação à qual estavam acostumados anteriormente, e que estavam praticando, não renderia retorno financeiro e nem tão pouco o sustento da família, e que naquele momento precisavam de uma organização através de uma associação na tentativa de pressionar órgãos governamentais ou não governamentais na busca de melhores condições de vida. No entanto, esse mecanismo veio transversalmente por meio da Igreja Católica que com a criação de um projeto conseguiu a aquisição de rebanhos bovinos, principalmente bois de carroças para facilitar o escoamento de produtos, beneficiando os colonos dos ramais Baixa Verde e Linha 5.

Nos anos seguintes, o Bispo Don Moacir com ajuda de uma organização Entidade holandesa de cooperação internacional - CEBEMO (ligada à Igreja e que auxiliava o desenvolvimento de comunidades) idealizou um projeto com a finalidade de beneficiar 100 famílias através de recursos para financiamento e implantação de SAFS (Sistemas agroflorestais).

Essa parceria resultou na primeira agroindústria de beneficiamento de polpas de frutas. Hoje o Projeto tem uma estrutura funcional com três agroindústrias e ainda a comercialização de doces e geleias, trufas de frutas, licores, frutas frescas e palmito em conserva.

Nos anos seguintes o assentamento vivenciou importantes momentos de sua trajetória. Em 2002 ocorreu a primeira grande safra e coincidiu com a primeira grande comercialização, os principais produtos comercializados foram o cupuaçu, palmito e sementes de pupunha. Nesse mesmo ano, a comunidade foi beneficiada com inúmeros cursos que visavam melhorar a vida do produtor e aumentar a renda, tais como: reaproveitamento de alimentos, artesanatos com matéria-prima oriunda da floresta, doces, corte e costura e saúde.

Posteriormente o Projeto RECA foi reconhecido nacionalmente e internacionalmente por suas práticas sustentáveis, inovação e desenvolvimento endógeno. Inúmeros prêmios e certificações ambientais validam a organização social, exploração racional de recursos e eficiência nas atividades econômicas. Dentre eles destacam-se os mais importantes: “Samuel Benchimol” como produção ecologicamente sustentável, “Chico Mendes” por suas ações comunitárias e ainda as certificações orgânicas da produção das frutíferas como: açaí, cupuaçu, rambutã e pupunha.

Em 2011 a agroindústria de polpas de frutas e óleos implementou o manual de boas práticas para a produção de todos os produtos florestais não madeireiros (PFNMs) para atender as exigências da Agência Nacional de Vigilância Sanitária (Anvisa), vigilância sanitária e acordos de comercializações internacionais.

Atualmente o Projeto RECA permanece na busca por qualidade de vida respeitando as peculiaridades da Amazônia, através do conhecimento recebido e repassado (capital humano), a metodologia de gestão produtiva compartilhada, organização social (capital social) e a base comunitária que intrinsecamente exerce uma preocupação ambiental (capital cultural) que resulta diretamente na dimensão econômica.

5. Considerações finais

Atualmente o capital social e o capital humano são elementos considerados fundamentais para que a sociedade possa se desenvolver através das relações informais, um nível de organização comunitária para alavancar o processo de desenvolvimento local.

Nesse sentido, as questões inerentes aos entes não econômicos estão sendo apresentadas na literatura como elementos fundamentais no âmbito do desenvolvimento local, uma vez que o aumento do estoque de capital social e capital humano estão diretamente relacionados à qualidade das relações interpessoais nas comunidades.

Historicamente essas relações constituem uma base de desenvolvimento endógeno. Dessa forma, o desenvolvimento local das referidas comunidades estudadas neste trabalho, está sendo promovida com bases nos recursos naturais disponíveis, capacidade de compartilhamento em redes, níveis de confiança, conhecimento dos agentes locais para o fortalecimento da economia.

No PDS Bonal o envolvimento da comunidade com as instituições/organizações está ocorrendo ainda de forma superficial, já que as instituições presentes no assentamento são classificadas, pelos assentados, como meras representações, sendo que apenas as entidades religiosas e a escola configuram-se elementos de interesses comuns. Nesse processo, as igrejas da localidade têm um papel fundamental não apenas no auxílio religioso, entretenimento com os eventos ligados à família e nas questões de ordem econômica, fatos gerados através das relações de confiança num ambiente de sociabilidade, participação voluntária, rede de compartilhamento político que facilitam o processo de planejamento e implementação da evolução local.

A agroindústria herdada pelos assentados não configurou, no longo prazo, benefícios no aumento de renda, pois a falta de assistência técnica para a condução permanente das atividades agrícolas, as dificuldades no escoamento da produção, e principalmente a dificuldade da localidade em desenvolver mecanismos para minimizar os problemas existentes através da rede de compartilhamento ajudaram na diminuição da importância da agroindústria.

A comunidade afirma que fatores relacionados à falta de investimentos através das instituições financeiras representam um grande problema no desenvolvimento local, uma vez que os produtores, nos primeiros anos do assentamento, receberam o crédito de forma conjunta, e o não pagamento por parte de alguns resultou em bloqueios de novos recursos.

Além do mais, a comunidade do PDS Bonal vive o processo de desestruturação, primeiro da forma coletiva de trabalho, questão que por anos foi colocada em debate até quando a organização do assentamento resolveu descentralizar o trabalho, deixando cada funcionário responsável pelo seu lote. Posteriormente a adaptação à vida autônoma sem ajuda dos gestores no cotidiano produtivo, e atualmente a troca da atividade econômica, onde a bovinocultura ganha novos incentivos e a lavoura torna-se cada mais escassa, tal desagregação acentua-se.

O projeto RECA por sua vez, representa, nesse sentido, corroborar com a questão da importância da influência do Capital Social e capital humano, já demonstrado com sua contribuição para o desenvolvimento local. As ações desenvolvidas nas comunidades podem ter grande influência na vida das pessoas, mesmo sendo originalizadas por uma parcela pequena do conjunto social como, por exemplo, um ramal onde os produtores desenvolvem ações em conjunto.

Essa perspectiva reforça a importância dos processos endógenos para o desenvolvimento de uma comunidade, dando valor aos aspectos locais como seus precursores, pois sendo conhecedores da realidade local e sabedores para onde querem ir ou chegar, facilitam todo o processo de planejamento e implementação de ações representadas pelo capital social e capital humano.

O modelo organizacional através de uma gestão participativa funciona inicialmente através dos grupos familiares e vizinhanças, que se reúnem coletivamente, e os associados do Projeto RECA desenvolvem toda a dinâmica de vida social de forma conjunta. Transversalmente, os moradores são assistidos com estratégias de capacitação que vão desde a forma de gerir as atividades de comercialização, alternativas para garantir a preservação ambiental, beneficiamento, armazenamento, industrialização, certificação etc.

Um grande diferencial do assentamento é a continuidade no processo de aprendizagem tanto no cultivo, quanto na diversificação da renda da comunidade, que promovem elementos como cursos e formação profissionais através de parceiros que já acrescentaram a piscicultura, apicultura e artesanatos. No entanto, o maior avanço de capital humano da localidade é a Escola Jean Pierre, que aplica a Pedagogia da Alternância e permite adaptar o ensino à nossa realidade de modo singular. Nesse sistema, o aluno vai à escola somente 15 dias durante o mês, nos outros 15 dias do mês ele excuta o aprendizado no lote da família. Tal processo constitui uma inovação importante que tornará possível uma experiência transgeracional, onde gerações estão superpostas e acrescentam desenvolvimento prático.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brito, A. P. D. (2013). *Reforma agrária, capital social e a gestão dos recursos naturais: O caso do Projeto de Desenvolvimento Bonal*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Acre, Rio Branco, Brasil.
- Francis, F. (2001). *The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. Nova York: Free Press.
- Frigotto, G. (1993). *A produtividade da escola improdutiva. Um (re) exame das relações entre educação e estrutura econômico-social capitalista*. São Paulo: Cortez.
- Gil, A. C. (2008). *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo: Atlas.
- Knack, S., & Keeffer, P. (1997). Does social capital have an economic payoff. A cross-country investigation. *Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1251-1288.
- Maciel, R. C. G., Oliveira, O. F. de, & Alves Neto, F. R. (Orgs.) (2018). *Projeto de Desenvolvimento Sustentável na AMAZÔNIA*. Rio Branco: EDUFAC.
- Meda, D. (2002). *Le capital social: un point de vue critique*. Paris: L'Economie Politique.
- Minayo, M. C. de Souza (Org.). (1999). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Moreira, T. (Ed.). (2003). *Nosso jeito de caminhar – a história do Projeto Reca contada por seus associados*. Texas: Associação dos Pequenos Agrossilvicultores do Projeto Reca.
- Muniz, P. S. B. (1998). *Análise socioeconômica do Projeto de Reflorestamento Econômico Consorciado e Adensado (Reca) e comparação da renda familiar dos sócios e não sócios do Projeto da região de Nova Califórnia - RO*. Monografia de Conclusão do II curso de especialização em Ecologia e Manejo Florestal Tropical, Rio Branco, Acre, Brasil.
- Olson, M. (1998). *A lógica coletiva – Bens Públicos e Teoria dos grupos*. Oeiras: CELTA.
- Paiva, R. M. (1971). *A agricultura no desenvolvimento econômico: suas limitações como fator dinâmico*. Rio de Janeiro: IPEA/INPES.
- Paiva, R. M. (1971). *Modernização e dualismo tecnológico na agricultura*. Rio de Janeiro: IPEA/INPES.
- Putnam, R. D. (1996). *Comunidade e Democracia: a experiência da Itália moderna*. Trad. Luiz Alberto Monjardim. Rio de Janeiro. Editora Fundação Getúlio Vargas.
- Putnam, R. (2000). *Bowling alone. The collapse and revival of american community*. Nova York: Simon & Schuster.
- Schlindein, M. (2008). Sustentabilidade na Amazônia - Agricultores tiram seu sustento em projeto sustentável de florestas de alimentos na Amazônia. *Revista desafios do desenvolvimento*, ano 5. Recuperado em 19 de julho de 2024, de https://www.ipea.gov.br/desafios/index.php?option=com_content&view=article&id=1448:catid=28&Itemid=23.
- Schultz, T. W. (1971). *O Capital Humano: Investimentos em Educação e Pesquisa*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.

A emergência e proliferação da infraestrutura de pesquisa “biobanco”. Uma análise preliminar da situação brasileira

El surgimiento y proliferación de la infraestructura de investigación del “biobanco”.
Un análisis preliminar de la situación brasileña

*The emergence and proliferation of the “biobank” research infrastructure.
A preliminary analysis of the Brazilian situation*

AUTORES

**Márcia de Oliveira
Teixeira***

marcia.teixeira@fiocruz.br

**Vinicius
Pellizzaro Klein****

vinicius.dr2017@gmail.com

* Doutora em Inovação Tecnológica e Organização Industrial pelo Instituto Alberto Luiz Coimbra de Pós-Graduação e Pesquisa de Engenharia (COPPE, UFRJ, Brasil). Pesquisadora adjunta da Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio da Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz, Brasil). Docente no programa de pós-graduação em Educação Profissional em Saúde da Fiocruz.

** Doutor em Informação e Comunicação em Saúde pelo programa de pós-graduação em Informação e Comunicação e Inovação em Saúde da Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz, Brasil).

RESUMO:

Os biobancos, dedicados à preservação, indexação e ao armazenamento de material biológico humano para pesquisas tecnocientíficas em saúde, são uma infraestrutura emergente no Brasil. Seu deslocamento centro-periferia está associado à molecularização das ciências biológicas e das ciências da saúde, bem como à intensificação das relações entre elas e o mercado globalizado. Porém, a análise densa desta infraestrutura exige ao pesquisador interessado no diálogo com Estudos Sociais da Ciência e Tecnologia (ESCT) conhecer suas manifestações locais. Assim, o objetivo do artigo é caracterizar os biobancos certificados no Brasil pelo sistema CEP-CONEP até dezembro de 2021, e vigentes até agosto de 2022, tecendo, adicionalmente, considerações preliminares sobre a emergência e a proliferação desta infraestrutura no Brasil nas primeiras décadas do século XXI. Para tanto, faremos uma breve contextualização da infraestrutura de pesquisa biobanco, apoiada na revisão de literatura sobre tema; uma apresentação do inventário dos biobancos certificados no Brasil, lançando mão dos dados disponibilizados pelo sistema CEP-CONEP, complementados pela pesquisa nos sítios eletrônicos dos biobancos e das instituições às quais se vinculam. Ao final, traçamos um quadro com as principais características da infraestrutura biobanco no Brasil.

RESUMEN:

Los biobancos, dedicados a la preservación, indexación y almacenamiento de material biológico humano para investigaciones tecnocientíficas en salud, constituyen una infraestructura emergente en Brasil. Su desplazamiento centro-periferia está asociado a la molecularización de las ciencias biológicas y de las ciencias de la salud, así como a la intensificación de las relaciones entre estas y el mercado globalizado. Sin embargo, el análisis profundo de esta infraestructura exige al investigador interesado en el diálogo con los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (CTS) conocer sus manifestaciones locales. Así, el objetivo del artículo es caracterizar los biobancos certificados en Brasil por el sistema CEP-CONEP hasta diciembre de 2021, y vigentes hasta agosto de 2022, tejiendo, además, consideraciones preliminares sobre la emergencia y proliferación de esta infraestructura en Brasil en las primeras décadas del siglo XXI. Para ello, se presenta una breve contextualización de la infraestructura de investigación biobanco, apoyada en la revisión de la literatura sobre el tema; una presentación del inventario de los biobancos certificados en Brasil, a partir de los datos disponibles en el sistema CEP-CONEP, complementados con la investigación en los sitios web de los biobancos y de las instituciones a las que están vinculados. Finalmente, se traza un panorama con las principales características de la infraestructura biobanco en Brasil.

ABSTRACT:

Biobanks, dedicated to the preservation, indexing, and storage of human biological material for technoscientific research in health, represent an emerging infrastructure in Brazil. Their center-periphery shift is associated with the molecularization of the biological and health sciences, as well as with the intensification of their relationships with the globalized market. However, a deep analysis of this infrastructure requires researchers interested in dialogue with Science and Technology Studies (STS) to understand its local manifestations. Thus, the aim of this article is to characterize the biobanks certified in Brazil by the CEP-CONEP system up to December 2021 and still active as of August 2022, while also offering preliminary reflections on the emergence and proliferation of this infrastructure in Brazil during the early decades of the 21st century. To this end, we present a brief contextualization of the biobank research infrastructure, supported by a literature review on the topic; and an inventory of the biobanks certified in Brazil, based on data made available by the CEP-CONEP system and complemented by research on the websites of the biobanks and their affiliated institutions. Finally, we outline the main characteristics of the biobank infrastructure in Brazil.

1. Introdução

A segunda década do século XXI será marcada pela pandemia desencadeada por um vírus pouco conhecido. A história e a sociologia das tecnociências, muito provavelmente, destacarão a pesquisa, o desenvolvimento (P&D) e a certificação, em onze meses, de vacinas baseadas em diferentes tecnologias. Este empreendimento extraordinário salientou, entre outros, a importância de coletar, armazenar, indexar e preservar amostras de material biológico de pacientes com covid-19. E, posteriormente, disponibilizá-las para pesquisadores envolvidos com a compreensão, mais refinada, da doença e com a testagem de candidatos a vacinas e medicamentos. Parte desta pragmática da atividade de P&D em saúde, atualmente, se realiza em uma infraestrutura dedicada ao armazenamento, indexação e a preservação de material biológico humano, a saber, os biobancos.

A questão necessária, para toda e qualquer investigação sobre biobancos, é entender suas fronteiras com as coleções biológicas (Villaruel, 2013; Sotelo, Centeno, Arzola & Ruiz, 2022); ou seja, acervos físicos compostos por espécimes e material biológico, coletado e organizados ao longo de décadas, em alguns casos, alojados em hospitais, centros de pesquisa ou universidades. Logo estabelecer o que os distingue. Não fugiremos a tradição (seção 1). Porém, iniciamos o percurso delimitando o enquadramento sociotécnico dentro do qual compreendemos a emergência do biobanco como infraestrutura de pesquisa. Estamos cientes, que os limites do texto, e o fato de estarmos mergulhando em um universo pouco explorado¹, não permitem a discussão em pormenor deste enquadramento.

Consideramos que a fronteira tem relação com os objetivos e as finalidades do acervo para a P&D. Ou seja, em qual medida os usos potenciais do acervo (em relação à prática de pesquisa e sua episteme) condicionam a constituição desta infraestrutura. Pensamos, especialmente, nos efeitos da molecularização e da emergência da bioinformática nas ciências biológicas e nas ciências da saúde. Efeitos no como se passa a compreender a produção da vida como processos de interação no nível molecular. Provocando, assim, o deslizamento do biológico para o biomolecular. Mas também, nas mudanças no processamento técnico; ou seja, a mobilização de um arsenal de técnicas e equipamentos para extração, amplificação e recombinação de frações de material genético das amostras. Além da redistribuição da atividade de pesquisa, com a intensificação da presença de espaços especializados para realização de ensaios; e a invenção de arranjos para articular redes longas de praticantes e suas instituições. A partir de e com Latour (2011), tornou-se impossível dissociarmos mudanças nas práticas, na organização e na política das tecnociências de suas epistemes² (Teixeira, Klein & Saraiva, 2017).

Correlacionamos a emergência e a proliferação dos biobancos com o modo como o mercado globalizado subordina a política de C&T e enforma as práticas de pesquisa (Garcia & Martins, 2008). Privilegiando objetos e temáticas com potencial de adquirirem alto valor de troca em transações com a indústria farmacêutica e os serviços de saúde. Aqui se inserem as formas de aceleração do processamento técnico e de antecipação da divulgação de resultados.

Por fim, as dinâmicas de expansão e deslocamento das tecnociências ocidentais e os modos como elas se inserem localmente (Teixeira *et al.*, 2017). Portanto, na extensão física e na expansão geopolítica dos laboratórios de pesquisa, por meio de redes de cooperação e das infraestruturas de pesquisa, organizadas em plataformas de equipamentos e ensaios (Latour, 2011).

O horizonte da pesquisa é a compreensão local dos processos de emergência e proliferação de biobancos no Brasil. Todavia, o artigo registra uma fase preliminar do estudo. O objetivo

PALAVRAS-CHAVE

Biobancos;
infraestrutura;
pesquisa
em saúde;
plataforma.

PALABRAS CLAVE

Biobancos;
infraestructura;
investigación en
salud; plataforma.

KEYWORDS

Biobanks;
infrastructure;
health research;
platform.

Recibido:
01/12/2022

Aceptado:
14/07/2023

deste texto é caracterizar os biobancos certificados no Brasil, pelo sistema CEP-CONEP, até dezembro de 2021, tecendo, adicionalmente, considerações preliminares sobre a emergência e a proliferação desta infraestrutura no Brasil nas primeiras décadas do século XXI.

O artigo está organizado em três seções, além da introdução. Iniciamos com uma breve contextualização da infraestrutura de pesquisa biobanco. Seguimos com a apresentação do inventário dos biobancos certificados pelo sistema CEP-CONEP até dezembro de 2021. Terminamos com um quadro das principais características da infraestrutura biobanco no Brasil.

A pesquisa se concentrou no rol de biobancos certificados até dezembro de 2021 (http://conselho.saude.gov.br/images/Lista_Biobancos_aprovados_dezembro21.pdf), cuja certificação vigio até agosto de 2022 (Brasil, 2021). E envolveu, adicionalmente, consulta aos sítios eletrônicos de biobancos nacionais e internacionais e a referências bibliográficas. Para a consecução dos objetivos, tomamos a decisão de não identificar os biobancos.

2. Biobancos e suas circunstâncias

A expansão das redes de pesquisa e o volume de dados gerados implicaram em mudanças nas práticas e na organização da pesquisa nas ciências biológicas e nas ciências da saúde. Em qual sentido? No descentramento do laboratório e da equipe de pesquisa. Temos uma produção descentralizada em laboratórios e equipes associadas, a partir da cooperação tecnocientífica, situada em diferentes latitudes e longitudes, produzindo uma massa de dados a partir dos mesmos objetos. E temos a realização de experimentos, deslocados da estrutura fixa dos laboratórios, para infraestruturas dedicadas. Infraestruturas, em geral, organizadas em plataformas e em torno de equipamentos ou procedimentos técnicos (Teixeira, 2012). O ponto de inflexão é a capacidade de gerar aceleradamente, grande volume de dados biomoleculares baseados em amostras de populações diversas e dispersas (Kinkorová & Topolčan, 2020).

Durante anos materiais biológicos humanos, como sangue, essenciais à pesquisa, foram armazenados em hospitais e laboratórios. As coleções biológicas, grosso modo, armazenavam e preservavam organismos e/ou suas partes, registrando suas origens, classificando-os e caracterizando-os para uso científico. Entretanto, a pragmática mais recente, descrita acima, tornou problemáticas a capacidade de analisar a massa de dados gerada, a preservação e o armazenamento de amostras biológicas de referência. Em parte, inclusive, porque as amostras se diversificaram (células-tronco, tecido de cordão umbilical, DNA/RNA, imagens de exames). Sua preservação e indexação exigem novas tecnologias. O enfrentamento do problema levou à associação das tecnologias de gestão de dados complexos com as tecnologias de preservação e armazenamento de material biológico. Esta associação está na base da concepção e do investimento em biobancos. Contudo, a ênfase no armazenamento e na preservação é insuficiente para demarcar a fronteira entre coleções biológicas e biobancos; justificando, inclusive, sua qualificação como “nova” infraestrutura de pesquisa (Meijer, Molas-Gallart & Mattsson, 2012). É preciso, portanto, delimitar suas características mais gerais (que amparam sua inserção no quadro situacional introdutório).

Um primeiro elemento diz respeito à designação do acervo. Algumas entidades internacionais passaram a adotar “recursos biomoleculares” em lugar de “materiais biológicos” (Silva & Barros, 2020). É o caso da European Research Infrastructure Consortium. Embora não seja uma regra, não é adotado pela legislação brasileira, por exemplo, a possibilidade de redesignar é expressiva. Sugerimos que ela é uma marca da molecularização e de como ela reorganiza o entendimento da produção da vida (Kreimer & Zabala, 2007). Sendo mais precisos, trata-se de como as tecnologias ditas ômicas (genômica, proteômica e metabonômica) (Végvári, Welinder, Lindberg, Fehniger & Marko-Varga, 2011) afetam, as ciências biológicas e as ciências da saúde, para a compreensão de doenças e a P&D de insumos em saúde (medicamentos, vacinas e kits para diagnóstico). Então o “biológico” se torna “biomolecular”. A redesignação expressa, igualmente, a centralidade do mercado como dimensão organizativa da atividade de pesquisa e das políticas científicas

(Garcia e Martins, 2008). O acervo se torna “recurso”, meio para, em lugar de algo que “em si” tem um valor como memória ou testemunho, muito característico das coleções.

Os biomarcadores são exemplares. Eles sinalizam respostas a ação externa ou a presença/ausência de uma disfunção. Determinadas células, moléculas, genes, enzimas ou hormonas, todos potencialmente constituintes do acervo de um biobanco, podem desempenhar a posição de biomarcador. Eles são relevantes para o diagnóstico de doenças, para monitorar tratamentos terapêuticos, mas também, para o processo de aprovação de medicamentos e vacinas. Além da seleção de pacientes com menores chances de desenvolverem efeitos colaterais à terapia. Os biomarcadores são resultantes da análise e triagem de informações inseridas nos biobancos. Análise e triagem, para as quais, as ferramentas de bioinformática e das ciências ômicas são centrais.

O segundo elemento, é o emprego intensivo de sistemas especialistas, da robótica, das tecnologias de imageamento, e da gestão de grande volume de dados complexos para o armazenamento, a indexação e a recuperação de informações (Teixeira *et al.*, 2017; Villarroel, 2013).

Em terceiro as informações associadas à amostra, ou seja, um conjunto de dados que permite, em qualquer relação espaço-tempo, (re)contextualizar as condições da coleta e sua localização geográfica, o perfil de saúde e o epidemiológico dos doadores das amostras. O material biológico e suas informações associadas são concebidos como “dados” em um banco de dados biológico ou biomolecular (Marteleto & Couzinet, 2013; Fiske, Degelsegger-Márquez, Marsteurer, & Prainsack, 2022).

Cabe observar que, além das informações associadas e das amostras biológicas, os biobancos constituem um terceiro acervo documental. Ele é formado pelas informações sobre o processamento técnico, as técnicas e os equipamentos empregados para a preservação das amostras, além dos sistemas de indexação e pesquisa.

A quarta é a capacidade técnica de agregar e desagregar as coleções “amostras biológicas”, “informações associadas” e as “informações técnicas” sobre o biobanco. Ela possibilita que as informações associadas constituam o “objeto” exclusivo da pesquisa com o acervo. Além disso, é possível realizar pesquisas com a documentação técnica e o com o histórico de consultas ao biobanco. Acerca desta última, destacamos duas modalidades de pesquisa a) a busca de informações sobre as pesquisas realizadas com o acervo “materiais biológicos” e/ou “informações associadas”; b) por meio da pesquisa na documentação técnica do biobanco, o mapeamento do desenvolvimento de novas técnicas de preservação de biomateriais. O biobanco torna-se suporte para a prospecção tecnocientífica (Teixeira *et al.*, 2017; Teixeira, Klein & Nishida, 2018).

As informações associadas e os desdobramentos da agregação e desagregação das coleções são os mais destacados pela literatura (Silva & Barros, 2020; Villarroel, 2013). O ponto são as implicações éticas e os debates em torno do controle social dessas informações. Embora não haja uma homogeneização internacional da legislação e da regulamentação dos biobancos (Sotelo *et al.*, 2021), algumas normas são basilares, estão bem disseminadas, e dialogam com dimensão ética. Destacamos: a) a existência de normas rigorosas para a coleta, a transferência e as condições de uso do acervo; b) o reconhecimento que o material coletado é propriedade do doador. Logo sua transferência para o biobanco envolve um Termo de Consentimento Livre e Esclarecido (TCLE).

O TCLE remete à quinta característica. A existência de sistemas de segurança e salvaguarda, assegurando que o acervo seja identificado e identificável, porém anônimo (Silva & Barros, 2020).

Entretanto, a posição do marco legal para a implementação de biobancos e sua regulamentação não deve ser entendida, apenas, como resposta as suas imensas implicações éticas. Porque a existência do marco legal é estratégica, quando consideramos o potencial do conhecimento produzido, a partir da mobilização do acervo, deslocar-se, ou não, para setores econômicos ou sociais. Cabe assinalar, que o processo de regulamentação das coleções biológicas foi gradual. Os biobancos, ao contrário, surgem em uma época na qual a legislação

é central à organização da pesquisa. A regulação e as certificações estão na base da constituição de redes amplas e extensas de pesquisa, na diversificação de formas de financiamento e apropriação do conhecimento. Porque tudo envolve contratos, acordos, definição da propriedade intelectual e dos processos de circulação de amostras. Tudo isto está imiscuído com as negociações com fundações e/ou empresas públicas ou privadas. A simples consulta à legislação brasileira de biobancos é ilustrativa (Brasil, 2011b). Sua introdução trata de um pequeno, mas significativo, emaranhado de leis nacionais e internacionais associadas à coleta, transferência, guarda e acesso ao material biológico; enfatizando, a cessão e a autorização dos doadores para o uso de suas amostras em pesquisas científicas. A legislação nacional, por exemplo, veda os usos para finalidades comerciais. Entretanto, em outros países é possível a organização de um biobanco privado, que venda seus serviços ao mercado, ou seja, a pesquisa nos bancos de dados biomoleculares e de informações associadas (Baláz, Jeck & Balog 2022; Sotelo *et al.*, 2021).

Como última característica, colocamos a predefinição do seu escopo e, em grande medida, a antecipação das finalidades do acervo. Por predefinição entendemos a delimitação do “tipo de amostras”, “dos objetivos e finalidades” do acervo, a determinação dos padrões de coleta das amostras, seu registro e anotações, que constituirão as informações associadas. Logo, não se trata de gerar um coletivo de amostras (uma coleção) e depois organizá-lo. Porque os biobancos são acervos concebidos e geridos como banco de dados.

A literatura classifica os biobancos em torno dos campos: “destino dos dados e informações”; “tipos de amostras”; “modo de financiamento”; “nível de organização” (nacional, regional, redes); “tipo de governança” (global, corporativa, transversal); “tipo de suporte” (Sotelo *et al.*, 2021; Hewitt & Watson, 2013). Não adotamos esta classificação para a realização desta caracterização mais geral e, posteriormente, da local. Entretanto, destacamos dois campos, os quais, junto com “tipos de amostras”, são, como veremos adiante, centrais para os nossos objetivos, “destino dos dados e informações” e “tipo de suporte”. Em relação ao primeiro, a literatura estabelece os destinados: a) a pesquisa, a experimentação e ao ensino; b) ao estudo populacionais; c) a pesquisa forense; d) aos estudos epidemiológicos; e) aos estudos de doenças específicas; f) ao estudo de genômicos para prevenção, diagnóstico e tratamento de doenças (Sotelo *et al.*, 2021). Quanto ao “tipo de suporte” temos virtual e o físico (Sotelo *et al.*, 2021).

No Brasil a emergência e a proliferação dos biobancos situam-se nos primeiros anos do século XXI, cujo ápice é a promulgação do marco legal em 2011 (Brasil, 2005, 2011a, 2011b). Propomos, adicionalmente, que sua emergência ocorre no âmbito das ações entre os Ministérios da Saúde (MS) e de Ciência e Tecnologia (MCT), o Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), a Financiadora de Estudos e Projetos (FINEP) e o Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) em torno da indução a P&D de tecnologias com alto potencial de incorporação pelos serviços de saúde, e para o fomento e fortalecimento dos setores industriais nacionais associados à saúde (Gadelha, Vargas, Maldonado & Barbosa, 2013; Nishida & Teixeira, 2022). Portanto, dentro dos programas de governo implementados entre os mandatos presidenciais de Lula da Silva e Dilma Rousseff (2003 a 2016); e sob a vigência da Política Nacional de Ciência, Tecnologia e Inovação em Saúde (PNCTIS) promulgada em 2004. Sobressai, entre outras ações, a elaboração, em 2004, da Agenda Nacional de Prioridades em Pesquisas em Saúde (ANPPS) e o Programa de Pesquisa para SUS (PPSUS) (Nishida & Teixeira, 2022).

Cabe observar que, a P&D de tecnologias com alto potencial de translação para indústria farmacêutica é frágil no Brasil (Gadelha *et al.*, 2013). Em parte, pelo desmonte do setor industrial nacional (Gadelha *et al.*, 2013). Em parte, por não temos um setor industrial intensivo em inovações tecnocientíficas. Entretanto, construímos uma agência pública, processos para a regulamentação de insumos em saúde, e para a avaliação de tecnologias para incorporação ao sistema público de saúde. E, recentemente, em função da pandemia, uma rede de vigilância genômica. Todos eles demandantes das informações disponibilizadas pelos biobancos, por exemplo, para o desenvolvimento de biomarcadores.

3. Inventário dos Biobancos Certificados

No Brasil o processo de organização, elaboração de regimento interno e, posterior, certificação de um biobanco, é regido pela portaria 2201, datada de 14 de setembro de 2011, promulgada pelo MS (Brasil, 2011b). Embora, a regulamentação nacional para a pesquisa com seres humanos e o armazenamento de material biológico seja anterior (Brasil, 2005, 1996, 2011a) e a Resolução de 441, data de 12 de maio de 2011, traga em seu corpo a definição consolidada nacionalmente para Biobancos (Brasil, 2011a). A Portaria 2201/2011 determina como primeira instância de apreciação e análise dos candidatos à certificação o Comitê de Ética em Pesquisa (CEP) de referência da instituição, a qual o biobanco ficará vinculado. Após análise preliminar, o processo segue para apreciação da Comissão Nacional de Ética em Pesquisa (CONEP).

Logo, a primeira característica é que os biobancos sejam vinculados estrutural e juridicamente a uma instituição. A segunda característica é que no Brasil os biobancos são regidos pelo sistema CEP-CONEP, criado por meio da Resolução 196/96 (Brasil, 1996), complementada pela Resolução 246/97 (Brasil, 1997). O sistema CEP-CONEP é uma instância do Conselho Nacional de Saúde (CNS). Criado nos anos 1930, a atual configuração do CNS é tributária do processo de constituição do sistema público e universal de saúde nacional, instituído pela constituição de 1988. Entre outras implicações éticas, a correlação dos biobancos com os CEPs deve ser compreendida no âmbito de duas características já assinaladas, o anonimato das amostras e a propriedade da amostra pelo doador.

A legislação nacional dispõe os biobancos como: “coleção organizada de material biológico humano e informações associadas, coletado e armazenado para fins de pesquisa, conforme regulamento ou normas técnicas, éticas e operacionais pré-definidas, sob responsabilidade e gerenciamento institucional, sem fins comerciais” (Brasil, 2011b) e define os materiais biológicos humanos como “espécimes, amostras e alíquotas de material original e seus componentes fracionados” (Brasil, 2011b).

O sistema CEP-CONEP certificou, até 31 de dezembro de 2021, 89 biobancos³ (Brasil, 2021). O rol disponibilizado para acesso público, por intermédio do sítio do CNS (<http://conselho.saude.gov.br/>), está organizado em seis (6) campos: código do biobanco; título do biobanco; cidade; estado; região; tipo de amostra. O inventário é iniciado por eles.

Em termos de distribuição espacial, por região, os biobancos certificados assumem a seguinte configuração: 02 na região Norte; 05 na região Nordeste; 0 na região Centro Oeste; 65 na região Sudeste; 17 na região Sul. O Mapa 1 apresenta a distribuição por “estado” (unidade da federação).

Quando inserimos o campo “cidade”, verificamos a concentração nas capitais, com algumas exceções. Destaca-se, na região sudeste, o estado de São Paulo que apresenta a maior capilaridade. Além de sua capital, figuram as cidades de Ribeirão Preto, Presidente Prudente, Barretos, Piracicaba e Campinas. Na região sul, os estados de Santa Catarina (com Florianópolis, Joinville, Itajaí e Joaçaba) e Rio Grande do Sul (com Porto Alegre, Caxias do Sul, Santo Ângelo e Torres). Outra exceção, digna de nota, é o estado do Pará, cuja única ocorrência situa-se fora de sua capital, na cidade de Ananindeua.

O próximo campo é “tipo de amostras”. Em ordem de ocorrência: sangue, tecidos, dentes humanos, células e fluidos. Com menor frequência, encontramos fezes, ossos, peças anatômicas/operatórias e informações associadas (Gráfico 1).



Mapa 1. Distribuição geográfica dos biobancos credenciados no território brasileiro. Fonte: CEP-CONEP (Brasil, 2021).

Cabe ainda destacar, sobre os dados do Gráfico 1, que somente na região Sudeste são armazenados todos os tipos de materiais biológicos listados. Materiais como órgãos, cabelo, ossos, imagens e informações associadas não figuram nos dados consultados em biobancos certificados nas demais regiões do país.

A análise preliminar da distribuição, segundo os campos estabelecidos pelo sistema CEP-CONEP, nos permite apontar outras duas características. Primeiro a concentração na região sudeste, notadamente no estado de São Paulo. Segundo sua concentração nas capitais.

Data dos governos Lula da Silva e Dilma Rousseff políticas de desconcentração de investimentos em P&D no país. Algumas políticas foram descontinuadas ou subfinanciadas após o impeachment em 2016, mas vigiam entre 2004 e 2015. Como afetaram os biobancos? A questão nos levou a considerar “data de criação” como campo relevante para caracterização nacional. Ocorre que a informação não é disponibilizada pelo CEP-CONEP. O entendimento desta questão, também nos levou a pensar se as tipologias “nível de organização” e “nível de governança” (Soleto *et al.*, 2021) ajudariam a compreensão da situação local. Concluímos que não dispúnhamos de informações para incorporá-las. Limitamo-nos aos campos “instituições públicas” ou “privadas” e a natureza de suas atividades.

Em relação as amostras notamos a ocorrência de determinados “tipos de amostras” em vários biobancos, como “dentes” e “tumores”. A primeira pergunta era: o que isso nos diz sobre a pesquisa em ciências da saúde e biológicas no Brasil? Aparentemente há uma concentração na cancerologia e na odontologia. Mas entendemos imediatamente que uma análise mais fina implicava em conhecer as “áreas e subáreas de conhecimento”, bem como os “objetivos e finalidades dos acervos” dos biobancos. A relevância de “áreas e subáreas de conhecimento” também se sustenta no fato delas organizarem a coleta e análise de informações sobre a C&T no Brasil.

Tudo isso, mais a atualização bibliográfica, nos levou à proposição de campos complementares de informação. São eles: “endereço web do biobanco”; “ano de criação do biobanco”; “tipologia das instituições”; “área de conhecimento”; “objetivos e finalidades do acervo” do biobanco. Introduzimos também um novo procedimento de pesquisa, qual seja, a busca pelos sítios eletrônicos dos biobancos certificados.

Esbarramos em duas dificuldades: a) 28 biobancos dos 89 certificados não têm endereço na web ou não conseguimos localizá-los entre maio e julho de 2022, quando realizamos as buscas complementares; b) não

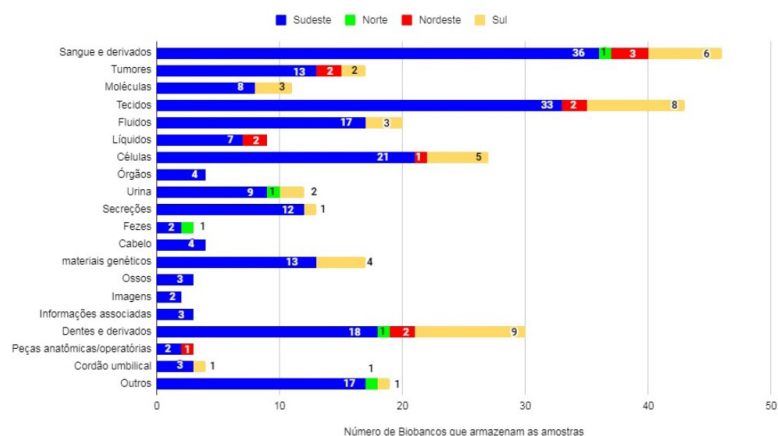


Gráfico 1. Número de biobancos por região do país com relação aos materiais armazenados. Fonte: CEP-CONEP (Brasil, 2021).

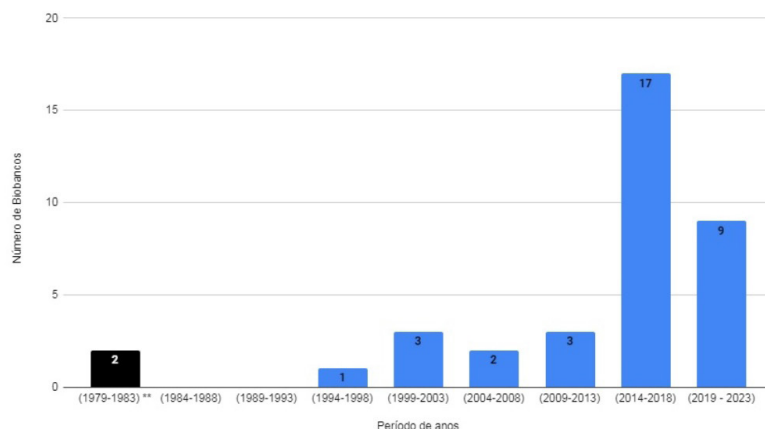


Gráfico 2. Número de Biobancos criados no Brasil por período de anos. Fonte: CEP-CONEP (Brasil, 2021).

há padronização dos sítios, e algumas informações não estão disponíveis. Especificamente em relação ao campo “ano da criação” imaginamos, de partida, que não encontraríamos a informação relativa aos 28 biobancos sem sítio eletrônico. Entretanto, não encontramos a informação “ano de criação” em 52 biobancos, dos quais 20 possuem sítio eletrônico (Gráfico 2).

Verificamos um aumento a partir de 2014. A deliberação do CEP-CONEP, datada do início de 2014, estabelecendo a obrigatoriedade de os materiais biológicos, para finalidades de pesquisa, serem armazenados em biobancos certificados, possivelmente explique (Brasil, 2014). Nos anos anteriores à instituição do marco regulatório (2011), temos um (1) como média, com exceção do ano de 2002. Consideramos que a realização da Conferência Nacional de Ciência, Tecnologia e Inovação em 2001 e do seu processo preparatório, talvez, guardem relação com o pico de 2002.

É interessante observar a ocorrência de dois (2) biobancos com datas anteriores à regulamentação nacional (1979 e 1980). De fato, o sistema CEP-CONEP estabeleceu um período para a regularização de biobancos existentes antes de 2011. Mas como compreender a existência de autointitulados biobancos antes de fins dos anos 1990? Em princípio, como reconfiguração das coleções biológicas. Mas resolvemos olhar mais de perto.

Procuramos no sítio eletrônico do sistema CEP-CONEP acesso aos relatórios dos Biobancos. Até outubro de 2022, não tivemos êxito em localizá-los. A rigor, não encontramos a informação sobre a periodicidade de submissão de relatórios, muito embora exista um modelo de relatório no sítio do CEP-CONEP (Brasil, 2022). Tentamos, então, localizar estudos sobre a história dos “biobancos” anteriores à regulamentação. Ainda não concluímos o levantamento. O próximo passo era retomar a pesquisa nos sítios na web, agora em busca dos campos “áreas e subáreas de conhecimento” e “objetivos/finalidades dos acervos”.

Delimitamos o campo “áreas e subáreas de conhecimento” ao corpus de 61 biobancos com sítios eletrônicos, em função do acesso à informação. Ainda assim, a qualidade da informação “áreas e subáreas de conhecimento” foi comprometida pela imprecisão ou ausência de informações nos sítios eletrônicos localizados. O procedimento foi cruzar as informações disponíveis no sítio do CEP-CONEP, no campo “tipo de amostra”, com as informações encontradas nos sítios dos biobancos certificados.

Partindo da árvore de área de conhecimento do CNPq (<http://lattes.cnpq.br/web/dgp/ciencias-da-saude>), temos alta presença das subáreas da odontologia e da clínica médica, onde se destaca a cancerologia; mas figuram a anatomia patológica, a hematologia, a cardiologia, as doenças infecciosas e parasitárias, a ginecologia e obstetrícia e a medicina legal. Em termos percentuais, considerando o corpus de 61 biobancos com sítios eletrônicos identificados e acessados o acervo de 17,2 % pode ser mobilizado por praticantes da cancerologia e 29% por praticantes da odontologia. Enquanto outros 17,2% distribuem-se por subáreas das ciências da saúde não especificadas pelos biobancos e suas instituições (Gráfico 3).

A informação “tipologia das instituições” classificaria, inicialmente, as instituições como públicas ou privadas, e refere-se ao corpus de 89 biobancos certificados até dezembro de 2021. Na medida em que

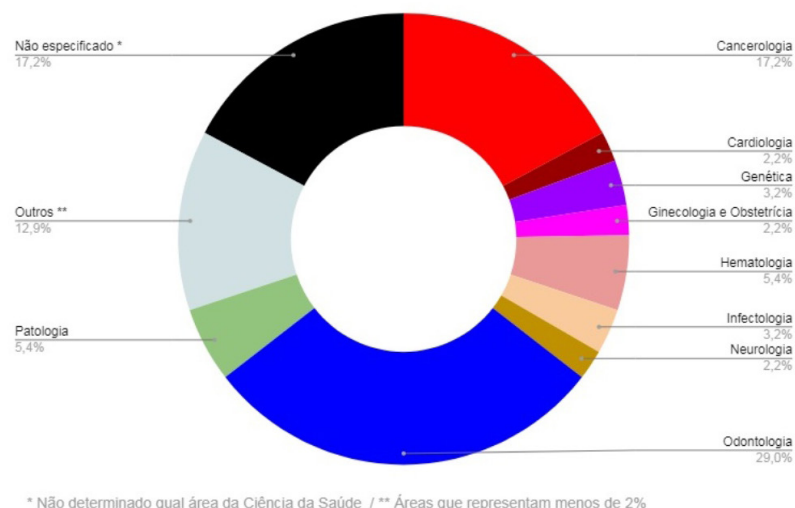


Gráfico 3. Percentual de biobancos associados por áreas de conhecimento. Fonte: CEP-CONEP (Brasil, 2021).

fomos analisando os dados produzidos pelos demais campos ficou claro ser necessário agregar outras duas informações. Primeiro as instituições públicas deveriam ser subdivididas em “instituições públicas estaduais” e “instituições públicas federais”, segundo considerar a natureza e a finalidade da instituição, resultando em cinco subcampos: universidade; centro de pesquisa; hospital; hospital universitário; laboratório público de produção. No caso das instituições privadas, não foi possível, ainda, desagregar as “empresas” das “instituições e fundações filantrópicas”. Conforme assinalado no Gráfico 4, encontramos um caso, situado na região sudeste, estado de Minas Gerais, de biobanco vinculado com uma parceria entre empresa privada e universidade pública federal (PPP). Sobressai, de imediato, a presença das “universidades públicas”, sobretudo, as “estaduais” que totalizam 21 ocorrências, contabilizando 37% do corpus. Resolvemos olhar mais de perto o dado. O intuito era compreender sua distribuição espacial e áreas de conhecimento. Em termos de distribuição espacial, das 21 ocorrências, 19 estão no estado de São Paulo e 2 no estado do Rio de Janeiro. Resolvemos, novamente, olhar mais de perto.

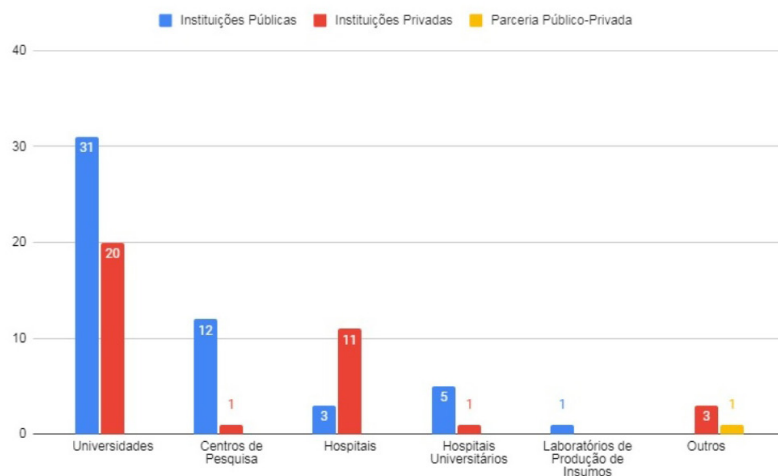


Gráfico 4. Tipologia das instituições com biobancos certificados. Fonte: CEP-CONEP (Brasil, 2021).

No tocante à “cidade” e às “áreas e subáreas” encontramos 6 biobancos localizados na cidade de São Paulo (3 odontologias; 1 medicina tropical; 1 gerontologia; 1 genética; 1 cardiologia); 4 biobancos na cidade de Ribeirão Preto (1 hematologia; 1 ginecologia, 1 odontologia; 1 genérico para ciências médicas); 5 biobancos na cidade de Campinas (1 odontologia; 1 Anatomia Patológica; 1 cardiologia, 1 hematologia) e 3 biobancos localizados em Piracicaba (1 odontologia; 1 medicina legal). Todos estão vinculados as duas maiores universidades estaduais do estado de São Paulo. Identificamos um (1) biobanco fruto de uma parceria entre uma destas universidades estaduais e um instituto estadual. Resolvemos classificá-lo como vinculado a universidade estadual, dentro da cancerologia. É possível que a parceria e o biobanco resultem do programa genoma do câncer, financiado pela fundação de apoio à pesquisa estadual.

Em termos de áreas de conhecimento, os 19 biobancos se concentram na área “Ciências da Saúde”, sendo que os acervos de 6 estão associados à subárea “odontologia” e 12 à subárea “ciências médicas”. Em relação à subárea “ciências médicas”, encontramos a seguinte distribuição: 2 em “cancerologia”, 1 em anatomia patológica, 1 em medicina legal e 1 em hematologia. Ainda no exercício de aproximação sobre a tipologia das instituições, outro destaque é a presença dos hospitais, sendo 7 públicos e 11 privados.

Dos 7 biobancos vinculados com hospitais públicos, 3 pertencem a secretarias estaduais de saúde, sendo 2 localizados na cidade de São Paulo, com atuação nas áreas cardiologia e ginecologia/neonatologia, e 1 em Porto Alegre (região Sul), para o qual não conseguimos definir especialidade, logo classificamos como ciências médicas. Os outros 4 biobancos vinculam-se a universidades estaduais, sendo 1 em Ribeirão Preto, com atuação em hematologia e 3 em São Paulo, atuando em cardiologia, ciências médicas e cancerologia.

Em relação as 11 ocorrências de biobancos vinculados a “hospitais privados”, 7 estão localizados na região Sudeste. Sendo 5 na cidade de São Paulo, dos quais 3 associam-se à cancerologia e 2 às ciências médicas em geral. Ainda no Sudeste, temos 1 localizado na cidade de Barretos (São Paulo) e outro na cidade de Belo Horizonte (Minas Gerais), ambos dedicados à cancerologia. Na região Sul, uma ocorrência na cidade de Curitiba (Paraná), também em cancerologia. Na região nordeste, uma ocorrência na cidade de Fortaleza

(Ceará) também especializada em cancerologia. Os dados confirmam o predomínio da região sudeste, alta concentração nas capitais e maior incidência da cancerologia.

A próxima aterrisagem diz respeito a ocorrência dos 20 biobancos vinculados a universidades privadas. Antes, é preciso salientar que a melhor categorização exigiria, aqui, um mergulho em estudos e avaliações sobre as “universidades privadas” cujos biobancos foram certificados. O ponto é saber se são instituições que articulam ensino, pesquisa e extensão, com iniciação científica, graduação e pós-graduação ou não. Este passo foge a caracterização preliminar proposta para este artigo.

Quantitativamente a tipologia “biobanco vinculado a universidade privada” é o segundo maior grupo entre os 89 biobancos certificados. Entre eles, 11 estão no subgrupo de biobancos para os quais não localizamos sítios eletrônicos. Como é possível depreender do Mapa 1, há concentração nas regiões sudeste e sul; mas é interessante observar, que as ocorrências não estão limitadas às capitais dos respectivos estados. Essa distribuição marca uma diferença para o corpus “biobancos certificados”, no qual há maior ocorrência de capitais.

Enquanto do ponto de vista espacial há dispersão, quando analisamos as áreas e subáreas há concentração na área das ciências da saúde, com destaque, novamente, para ciências médicas e odontologia. Odontologia registra 12 ocorrência dos 20 biobancos vinculados a universidades privadas.

De início, pensamos em associar a presença das universidades privadas com políticas de expansão de matrículas em instituições do setor privado. Isso porque em 2005 o governo federal, entre outros programas de incentivo a regionalização e interiorização do ensino superior, lançou o Programa Universidade para Todos (PROUNI), que concedeu bolsas de estudos integrais ou parciais em cursos de graduação em instituições privadas de ensino superior. Porém, não conseguimos informações sobre a data de criação de doze biobancos e um informa existir desde 1979. Os dados são inconclusos para estabelecer correlações fortes com PROUNI.

O próximo campo é “objetivos e finalidades do acervo”. É possível dizer que o fornecimento de material biológico para as atividades de ensino e pesquisa na área das “ciências da saúde” é uma definição adequada para os 61 biobancos certificados, para os quais localizamos um sítio na web. É provável que uma parte do acervo também contemple atividades de ensino para a áreas das “ciências biológicas”, mas os dados são inconclusivos. No entanto, para 20 biobancos não obtivemos, até o momento, informações sobre os objetivos do seu acervo e sua associação com grupos de pesquisa e/ou atividades de ensino de graduação ou pós-graduação. Em um segundo grupo, composto por 18 biobancos, as informações eram escassas, mas permitiram deduzir que atuam no fornecimento de amostras para o ensino e, em alguma medida, para a pesquisa.

Como a odontologia quantitativamente se destaca, a escolhemos para traçar um quadro dos objetivos e finalidades do acervo assinalados pelos biobancos. No caso dos 25 biobancos, que tem na odontologia sua principal finalidade, é interessante observar que 10 indicam efetivamente o fornecimento de “dentes” para atividades de ensino e pesquisa de graduação e pós-graduação; 3 indicam a fornecimento de material biológico apenas como apoio para atividade de ensino; 2 parecem vincular-se apenas à pesquisa. Não encontramos informações precisas sobre 9 instituições, entretanto consideramos que estes biobancos, muito provavelmente, também atuam como infraestrutura de apoio à formação, talvez em menor proporção a pesquisa discente. Porque diante da carência de informações sobre estes nove (09) biobancos, empreendemos uma busca mais geral nos sítios das respectivas instituições, e não encontramos referências à pesquisa.

A análise preliminar da associação “tipos de amostras”, “distribuição espacial”, “tipologia das instituições” e “objetivos e finalidades do acervo” sublinhou um subgrupo, para o qual é possível sugerir correlações com políticas de fomento e indução de P&D em saúde entre 2003 e 2014 (Teixeira, 2017; Nishida & Teixeira, 2022).

O subgrupo corrobora as concentrações nas regiões sul e sudeste e nas capitais, observadas anteriormente. As instituições públicas federais são majoritárias, totalizando cinco (5) ocorrências em sete (7). Em termos de “tipos de amostras” e “finalidade e objetivos do acervo” chama atenção a ocorrência de biobancos dedicados a doenças infecto-parasitárias (leishmaniose), a doença viral recém caracterizada (covid), ambos localizados em Minas Gerais (Sudeste); e a produção de insumo em saúde, localizado no Rio de Janeiro (Sudeste). Somamos outros quatro (4), cujos objetivos, acervos e perfil das instituições, sugerem tanto apoio a P&D de tecnologias com potencial de aplicação no setor industrial em saúde, quanto pesquisa em áreas induzidas por políticas públicas no período assinado, como biofármacos e células tronco. Os temas figuram na ANPPS (Nishida & Teixeira, 2022). Em relação às áreas e subáreas de conhecimento, muito possivelmente, este subgrupo está em uma zona híbrida entre as subáreas “clínica médica” e “ciências biológicas”.

Evidentemente, nossos dados são parciais e carecem de maior aprofundamento. Ainda assim, nos autorizam a considerar que os investimentos de maior envergadura em infraestruturas dedicadas a pesquisas, cujos objetos estão próximos às fronteiras das suas respectivas áreas de conhecimento e campo de pesquisa, caracterizam-se por serem públicos e predominantemente federais.

4. Conclusão

A conclusão se estrutura em três blocos: síntese do inventário realizado a partir da base de dados do CEP-CONEP; breve contraposição deste inventário com caracterizações internacionais da infraestrutura; proposição de perguntas com potencial para desdobramentos.

Os biobancos integram a normativa nacional para a pesquisa com seres humanos desde 2011 (Brasil, 2011a; 2011b). Trata-se de uma infraestrutura fortemente regulada, vinculada estrutural, jurídica e obrigatoriamente com instituições de ensino e/ou pesquisa, públicas ou privadas. Em relação à tipologia das instituições temos 59% públicas, sendo 37% estaduais e 21% federais (Quadro 3), 41% privadas e 1% fruto de parcerias público-privada.

Biobancos vinculados com universidades constituem a maior ocorrência, figurando em todos os subgrupos (públicos, privados, estaduais e federais). A participação aumenta, caso se agregue a tipologia “hospitais universitários”, também presentes nos subgrupos instituições “públicas”, “privadas”, “estaduais” e “federais”.

Quanto à distribuição espacial, verificou-se alta concentração na região sudeste, notadamente no estado de São Paulo. Possivelmente haja relação com a presença, neste estado, de biobancos vinculados a duas das maiores universidades públicas estaduais do país, com forte capilaridade no interior e atuação na pesquisa. E, em todas as regiões e estados, existe concentração nas capitais.

Quando se desagrega os dados relativos às “instituições privadas”, destacam-se dois subgrupos, os vinculados a “universidades” e aos “hospitais” (Gráfico 4). No caso do subgrupo “universidades privadas” identifica-se maior dispersão territorial pelos estados. Não há registros do subgrupo “instituições privadas” fora das regiões sudeste e sul. Em relação ao corpus de 61 biobancos (69%), para os quais localizamos sítio eletrônico, foi possível estabelecer as características abaixo.

O subgrupo “instituições públicas federais” se distingue por ter “objetivos e finalidades do acervo” associados com áreas interdisciplinares, entre as ciências médicas e as ciências biológicas, com presença das ciências ditas ôhmicas. É o subgrupo com o qual é possível pensar em interrelações entre biobancos e pesquisas com potencial de interlocução com os serviços de saúde e sua translação para o setor industrial em saúde.

Em termos de áreas de conhecimento, temos a presença expressiva das ciências da saúde, com destaque para subárea de odontologia. As ciências médicas figuram em segundo lugar, por intermédio da cancerologia. As concentrações em “odontologia” (29%) e “cancerologia” (17.2%) se manifestam

em todos os subgrupos. Entretanto, são particularmente relevantes para os subgrupos “instituições privadas”; para qual concorrem as “universidades privadas” (26%) (Gráfico 4). Dada a alta concentração nas ciências em saúde, sobressai a discreta presença de biobancos vinculados a hospitais universitários públicos (25%) e privados (5%) (Gráfico 4).

Embora haja registro de biobancos anteriores, a constituição e expansão dessa infraestrutura de pesquisa foi impulsionada pela legislação (2011a, b) e ganha intensidade a partir de 2014, com pico em 2017 e em 2018. Consideramos que o impulso, a partir de 2014, é efeito da resolução do CEP-CONEP determinando a regularização do armazenamento de materiais biológicos em biobancos (ou em biorepositórios) certificados (Brasil, 2014).

Logo, os biobancos certificados até dezembro de 2021 caracterizam-se como bancos de dados biológicos destinados majoritariamente ao ensino, em menor intensidade à pesquisa experimental; a pesquisa forense; aos estudos de doenças específicas; ao estudo de genômicos para prevenção, diagnóstico e tratamento de doenças (Sotelo *et al.*, 2021; Shaw, Elger, & Colledge, 2014). Os dados sustentam relações mais fortes com a área das ciências da saúde e inespecíficas para as biológicas.

Quando contrapomos o inventário com a caracterização dos biobancos, traçada na sessão 1, sobressai a concentração no ensino. Não verificamos a formação de redes ou consórcios entre biobancos nacionais ou destes com instituições internacionais.

Não conseguimos dados indicativos de que as informações associadas e os procedimentos técnicos dos biobancos nacionais sejam objeto de consultas ao acervo; em detrimento, é preciso observar, do fato das informações existirem, em função do imperativo legal. Ainda sobre os procedimentos técnicos, não achamos evidências significativas que haja pesquisa, dentro dos biobancos, para desenvolvimento de novas tecnologias de preservação, gestão de dados e acesso remoto aos bancos de dados. No caso dos biobancos nacionais, os dados disponibilizados nos autorizam dizer que a amostra biológica é o centro da consulta.

O fato de vinte e oito (28) biobancos (31%) não terem sítios eletrônico, junto com a ausência de informações sobre a possibilidade de consultas remotas ao acervo, ou de procedimentos para solicitação e envio de amostras, parecem indicar que os biobancos nacionais são eminentemente físicos.

A qualidade das informações disponibilizadas tanto pelo sistema CEP-CONEP, quanto, e sobretudo, pelas instituições, as quais os biobancos estão vinculados, é baixa. Além da ausência de sítios eletrônicos para 31% dos biobancos nacionais, não há padronização das informações públicas presentes nos 69% com sítios identificados e acessíveis. Situação preocupante, caso se considere, que o acesso à informação é o primeiro elemento, para o controle social dos biobancos.

Com o processo de impeachment da presidenta Dilma Rousseff (2015-2016), as iniciativas voltadas para fortalecimento e indução da P&D em saúde sofreram descontinuidades e/ou subfinanciamentos. A assunção de governos comprometidos com uma agenda neoliberal, levou à retração do Estado na implementação de políticas públicas dirigidas a setores da economia e a P&D em saúde. Todavia, quando analisamos os biobancos não capturamos esta situação. Porque quantitativamente o crescimento foi contínuo. Saltamos de quarenta (40) em 2017, para oitenta e nove (89) biobancos certificados em 2021 (Teixeira *et al.*, 2018). Provisoriamente, sugerimos, que por tratar-se de uma infraestrutura complexa, que exige aquisição de equipamentos, de sistemas especialistas e adequação ou construção de estrutura física, os intervalos entre o desenvolvimento do projeto e a certificação são longos. O próprio processo de certificação não é ligeiro. A premissa é que há um retardo entre as políticas públicas e a certificação do biobanco. Porém, a ausência pública da informação “data de criação” compromete a análise.

É preciso entender melhor a lógica organizativa, para além do imperativo legal, dos atuais biobancos. Em especial, em qual medida, ela se aproxima ou não das políticas públicas de C&T, no caso, da PNCTIS e da ANPPS. O inventário realizado não nos autoriza à conexão imediata e forte com políticas de C&T em

saúde. O que leva a outro ponto fundamental para compreensão do fenômeno estudado aqui. Os atuais biobancos parecem vincular-se com mais intensidade com políticas institucionais e estaduais. Sugerimos, provisoriamente, no aguardo de mais estudos, tomar estas políticas como respostas ao marco legal e às tendências internacionais da P&D, que apontam os biobancos como destino para o armazenamento de materiais biológicos com finalidades de pesquisa, de ensino e as regulatórias.

Em relação a alta presença de biobancos vinculados a cursos de formação em “medicina” e “odontologia”, talvez seja necessário considerar a expansão da participação privada nestas formações, amparada, em alguma medida, por políticas públicas entre 2016 e 2022. Além, de políticas anteriores, implementadas entre 2004 e 2014, de expansão de matrículas em instituições públicas federais e estaduais. Embora as informações sobre “objetivos e finalidades” não suportem maiores correlações. Ainda em relação à odontologia, cabe observar a existência de frentes de pesquisa promissoras com as ciências ôhmicas. Ocorre que os dados (ou a insuficiência deles) não permitem compreender as relações dos biobancos vinculados à subárea com a pesquisa de fronteira.

É possível, portanto, estabelecer relações fortes entre as datas de criação dos biobancos, a promulgação do marco regulatório e a emergência da infraestrutura de pesquisa “biobanco” no Brasil. Mas a compreensão de sua proliferação ainda é um problema aberto. Em especial, no tocante a nossa questão de fundo, qual seja, a compreensão da emergência local de uma infraestrutura de pesquisa associada com eventos estruturante das tecnociências contemporâneas - a molecularização das ciências biológicas e das ciências da saúde e a intensificação das relações entre elas e o mercado globalizado. Dado a posição de infraestruturas contemporâneas como os biobancos, neste último processo, uma pergunta forte é quanto ao grau de intensificação das relações entre instituições de pesquisa e o mercado, mediadas pelos setores industriais farmacocômica e de equipamentos médicos e odontológicos. Portanto, ao que a literatura estabelece como complexo econômico e industrial da saúde. A proliferação local, neste caso, se daria, mais, pela molecularização e seus efeitos na pesquisa e no ensino das ciências biológicas e das ciências da saúde?

Outra possível linha de investigação da proliferação, fracamente correlacionada à intensificação das tecnociências de mercado, é a posição dos processos de internacionalização na organização da pesquisa nacional; seja pela alocação de recursos em programas de internacionalização de instituições, a exemplo, do Programa Institucional de Internacionalização da Coordenação de Aperfeiçoamento do Ensino Superior (CAPES-PrInt), seja pelo aumento da participação de autores nacionais nas publicações indexadas internacionais de língua inglesa. A internacionalização em si não é explicativa, no entanto, ela envolve a adoção de formatos, de procedimentos, a atualização da homogeneização das práticas de pesquisa, constituinte da ciência moderna. Por fim, outra frente profícua, para futuras investigações do inventário traçado, é explorar os possíveis impactos entre a expansão das políticas de ciência aberta / dados abertos e os biobancos nacionais.

NOTAS

¹ No caso, os biobancos nacionais certificados até dezembro de 2021, vigentes até agosto de 2022 (Brasil, 2021).

² Estamos de fato tratando de processos ontológicos de produção de conhecimento, infraestrutura e saberes disciplinares, debate que extrapola os objetivos imediatos do texto.

³ A listagem de dezembro de 2021 vigio até agosto de 2022. Em setembro de 2022 o Sistema CEP-CONEP atualizou a listagem de biobancos certificados, com a inclusão de um biobanco, localizado no estado de São Paulo, cidade de São Paulo, vinculado a hospital privado. Em março de 2023 ocorreu nova atualização, com o descredenciamento de dois biobancos, localizados no estado de Minas Gerais, cidade de Juiz de Fora, ambos vinculados à instituição pública federal. O artigo, entretanto, se ateve ao corpus estabelecido em agosto de 2022, quando fechamos a coleta e a sistematização dos dados primários. É importante considerar, para tomada de decisão, a necessidade de agregar informações, não disponibilizadas pelo CEP-CONEP, sobre o descredenciamento dos dois biobancos. Não há como saber se o descredenciamento foi solicitado pela instituição ou indicado pelo CEP-CONEP, também não conseguiríamos, em tempo hábil, levantar informações sobre outros processos de descredenciamento.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baláz, V., Jeck, T., & Balog, M. (2022). Economics of Biobanking: Business or Public Good? Literature Review, Structural and Thematic Analysis. *Social Sciences*, 11(7), 288.
- Brasil. (1996). Resolução nº 196, de 10 de outubro de 1996. *Estabelece diretrizes e normas regulamentadoras de pesquisas envolvendo seres humanos*. Recuperado em 02 de novembro de 2022, de https://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/cns/1996/res0196_10_10_1996.html.
- Brasil. (1997). Resolução nº 246, de 03 de julho de 1997. *Instituiu a Comissão Nacional de Ética em Pesquisa – CONEP*. Recuperado em 02 de novembro de 2022, de https://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/cns/1997/res0246_03_07_1997.html.
- Brasil. (2005). Resolução nº 347, de 13 de janeiro de 2005. *Estabelece diretrizes para análise ética de projetos de pesquisa que envolva armazenamento de materiais ou uso de materiais armazenados em pesquisas anteriores*. Recuperado em 02 de novembro de 2022, de https://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/cns/2005/res0347_13_01_2005.html.
- Brasil. (2011a). Resolução CNS nº 441, de 12 de maio de 2011. *Atualizar e complementa a regulamentação da Resolução CNS no 196/96 no que diz respeito ao armazenamento e à utilização de material biológico humano com finalidade de pesquisa*. Recuperado em 02 de novembro de 2022, de <https://conselho.saude.gov.br/resolucoes/2011/Reso441.pdf>.
- Brasil. (2011b). Portaria nº 2.201, de 14 de setembro de 2011. *Estabelece as Diretrizes Nacionais para Biorrepositório e Biobanco de Material Biológico Humano com Finalidade de Pesquisa*. Recuperado em 11 de junho de 2022, de https://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2011/prt2201_14_09_2011.html.
- Brasil. (2014). Carta Circular nº 14/2014/CONEP/CNS/GB/MS. Recuperado em 11 de junho de 2022, de <http://conselho.saude.gov.br/images/comissoes/conep/documentos/CARTAS/CartaCircular014.pdf>.
- Brasil. (2021). *Biobancos para fins de pesquisa aprovados pelo sistema cep-conep*. Versão 20/12/2021. Recuperado em 11 de junho de 2022, de https://conselho.saude.gov.br/images/Lista_Biobancos_aprovados_dezembro21.pdf.
- Brasil. (2022). *Roteiro de elaboração do relatório dos biobancos para fins de pesquisa*. Recuperado em 02 de novembro de 2022, de http://conselho.saude.gov.br/images/Roteiro_Relat%C3%B3rio_Biobancos_para_Fins_de_Pesquisa_vers%C3%A3o_02.02.22.pdf.
- Fiske, A., Degelsegger-Márquez, A., Marsteurer, B., & Prainsack, B. (2022). Value-creation in the health data domain: a typology of what health data help us do. *BioSocieties*, 1-25.
- Gadelha, C. A. G., Vargas, M. A., Maldonado, J. M. S., Barbosa, P. R. (2013). O Complexo Econômico-Industrial da Saúde no Brasil: dinâmica de inovação e implicações para o Sistema Nacional de Inovação em saúde. *Revista Brasileira de Inovação*, 12(2), 251-282.
- Garcia, J. L., & Martins, H. (2008). "O Ethos da Ciência e as suas Transformações Contemporâneas, com especial atenção sobre a Biotecnologia". In M. Villaverde Cabral et al. (Org.). *Itinerários. A investigação nos 25 anos do ICS* (397-417). Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- Hewitt, R., & Watson, P. (2013). Defining biobank. *Biopreservation and Biobanking*, 11(5), 309-315. <https://doi.org/10.1089/bio.2013.0042>
- Kinkorová, J., & Topolčan, O. (2020). Biobanks in the era of big data: objectives, challenges, perspectives, and innovations for predictive, preventive, and personalised medicine. *EPMA Journal*, 11(3), 333-341.
- Kreimer, P., & Zabala, J. (2007). Producción de conocimientos científicos y problemas sociales em países em desarrollo. *Nomadas*, 27, 110-122.
- Latour, B. (2011). *Ciência em Ação: como seguir cientista e engenheiros sociedade afora*. São Paulo: Unesp.
- Marteletto, R. M., & Couzinet, V. (2013). Mediações e dispositivos de informação e comunicação na apropriação de conhecimentos: elementos conceituais e empíricos a partir de olhares inter cruzados. *RECIIS. Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, 7(2), 1-16.

Meijer, I., Molas-Gallart, J., & Mattsson, P. (2012). Networked research infrastructures and their governance: The case of biobanking. *Science and Public Policy*, 39(4), 491-499.

Nishida, L., & Teixeira, M. de O. (2022). Política científica, indução e o SUS. O "encaixe" das agendas de pesquisa em laboratórios biomédicos. *Revista Tecnologia e Sociedade. Curitiba. Curitiba*, 18(52), 186-205.

Shaw, D. M., Elger, B. S., & Colledge, F. (2014). What is a biobank? Differing definitions among biobank stakeholders. *Clinical genetics*, 85(3), 223-227.

Silva, J. P. S., & Barros, H. (2020). *Biobancos, investigação e saúde pública: promessas e desafios*. Porto: Instituto de Saúde Pública da Universidade do Porto.

Sotelo, R. N. G., Centeno, T. E. O., Arzola, L. I. H., & Ruiz, E. B. (2021). Abordage multidisciplinar del concepto biobanco: revisión integrativa. *Ciência e Saúde Coletiva*, 26(9), 4321-4339.

Teixeira, M. de O., Klein, V. P., & Nishida, L. (2018). Biobancos uma cartografia sociotécnica da presença e dos seus usos no Brasil. *Anais do 12º Congresso de Saúde Coletiva*. Rio de Janeiro.

Teixeira, M. de O., Klein, V. P., & Saraiva, J. E. S. (2017). Biobancos, biorepositórios e a mundialização da pesquisa biomédica. *Anais XXXI Congresso da ALAS*. Montevideo.

Teixeira, M. de O. (2012). Plataformas Tecnológicas e as práticas de pesquisa em biomedicina – observações preliminares sobre o uso de dispositivos globais e instituições locais, *Sociologias*, 14(29), 312-336.

Villarroel, R. (2013). Administración biopolítica de la intimidad en los biobancos. *Acta Bioethica*, 19(1), 39-47.

Végyvári, Á., Welinder, C., Lindberg, H., Fehniger, T. E., & Marko-Varga, G. (2011). Biobank resources for future patient care: developments, principles and concepts. *Journal of clinical bioinformatics*, 1(1), 1-11.

Os arquivos pessoais: o caso dos arquivos pessoais de cientistas, trajetórias e metodologias

Archivos personales: el caso de los archivos personales de científicos, trayectorias y metodologías

Personal archives: the case of scientist's personal archives, trajectories and methodologies

AUTOR

Juliana Cabral da Silva*

juliana.cabral.silva@outlook.com

* Analista de documentação do Centro de Memória do Instituto Butantan (Brasil).

RESUMO:

Este artigo versa sobre a introdução dos arquivos pessoais sob a égide institucional e teórica da arquivologia e as particularidades dos arquivos de cientistas como fontes para a história da ciência. A suposta artificialidade nos arquivos pessoais e a vocação dos teóricos da arquivologia pela história administrativa fizeram com que os arquivos pessoais não fossem considerados arquivos. Com a Escola dos Annales e a renovação da historiografia, novos temas e metodologias vêm à tona, e o interesse pelos arquivos pessoais se torna emergente. No Brasil, a institucionalização e os primeiros estudos sobre o tratamento de arquivos pessoais advém da década de 1980 com a insurgência de centros de documentação e memória, que passaram a preservar acervos de artistas, políticos e cientistas, introduzindo diretrizes de tratamento documental e políticas de acervo. Nos arquivos de cientistas vimos que a sua preservação e tratamento arquivístico deriva desse movimento historiográfico e da renovação de instituições de memória. Os arquivos de cientistas trazem a especialidade de operarem como fontes para a história da ciência configurando parcelas da memória científica, sobretudo ao que compete os processos de criação e desenvolvimento da ciência. O tratamento arquivístico advém do estudo das atividades profissionais e pessoais do titular do arquivo.

RESUMEN:

Este artículo aborda la introducción de los archivos personales bajo la égida institucional y teórica de la archivología y las particularidades de los archivos de los científicos como fuentes para la historia de la ciencia. La supuesta artificialidad de los archivos personales y la vocación de los teóricos de la archivología por la historia administrativa hicieron que los archivos personales no fueran considerados archivos. Con la Escuela de los Annales y la renovación de la historiografía, aparecen nuevos temas y metodologías, y surge el interés por los archivos personales. En Brasil, la institucionalización y los primeros estudios sobre el tratamiento de los archivos personales provienen de la década de 1980, con el surgimiento de los centros de documentación y memoria, que comenzaron a preservar fondos de artistas, políticos y científicos, introduciendo directrices para el tratamiento de los documentos y políticas de fondos. En los archivos de los científicos hemos visto que su conservación y tratamiento archivístico deriva de este movimiento historiográfico y de la renovación de las instituciones de la memoria. Los archivos de los científicos aportan la especialidad de funcionar como fuentes para la historia de la ciencia configurando partes de la memoria científica, especialmente en lo que se refiere a los procesos de creación y desarrollo de la ciencia. El tratamiento archivístico proviene del estudio de las actividades profesionales y personales del titular del archivo.

ABSTRACT:

This article deals with the introduction of personal archives under the institutional and theoretical aegis of archival science and the particularities of scientists' archives as sources for the history of science. The supposed artificiality in personal archives and the inclination of archival science theorists toward administrative history have led to personal archives not being considered archives. With the Annales School and the renewal of historiography, new themes and methodologies come to the fore, and interest in personal archives becomes emerging. In Brazil, institutionalization and the first studies on the treatment of personal archives come from the 1980s with the insurgency of documentation and memory centers, which began to preserve collections of artists, politicians and scientists, introducing guidelines for document treatment and collection policies. In the archives of scientists, we saw that their preservation and archival treatment derives from this historiographical movement and the renovation of memory institutions. Scientists' archives bring the specialty of operating as sources for the history of science, configuring portions of scientific memory, especially for the processes of creation and development of science. Archival processing stems from the study of the professional and personal activities of the archive's owner.

1. Introdução

Os documentos gerados e acumulados por um indivíduo no curso de sua vida recebem o nome de arquivo pessoal. Uma das características encontradas nos arquivos pessoais é o vínculo com a atividade profissional daquele indivíduo, o distinguindo e o especializando como de interesse para uma área de saber. É o caso dos arquivos pessoais de cientistas que trazem indícios legítimos para a história da ciência e para construção da memória científica.

Os objetivos deste artigo é abordar como os arquivos pessoais foram introduzidos ao corpus teórico e metodológico da arquivologia e discutir o tratamento arquivístico dos arquivos de cientistas. Como metodologia utilizaremos análise exploratória da literatura e trazemos o estudo de caso do arquivo pessoal de Lauro Travassos Filho.

A dificuldade no tratamento arquivístico de arquivos pessoais se justifica pela peculiaridade nos processos de criação e acumulação, expressados por critérios funcionais no cumprimento de ações durante a vida de um sujeito, mas também por outras motivações, como valores afetivos ou acumulações de documentos que possam moldar uma imagem do indivíduo para a posteridade. Esse aspecto, encontrado nos arquivos pessoais os excluíram por muito tempo das definições de arquivo, ao considerar apenas documentos produzidos por instituições no exercício de suas atividades. Outro fator foi o interesse da geração dos arquivistas modernos pelos arquivos institucionais, que eram fontes para suas pesquisas históricas, e a partir do trabalho histórico com esses conjuntos documentais, construíram as teorias arquivísticas. Com a renovação historiográfica a partir da Escola dos Annales, outros temas e formas de fontes começam a ser priorizados, como a história dos subalternos, a micro-história, a valorização de trajetórias individuais, fazendo com que os arquivos pessoais ganhassem um foco de interesse para a pesquisa histórica.

No entanto, ainda havia uma lacuna na teoria arquivística para o tratamento dos arquivos pessoais. No Brasil, temos como pioneiro na institucionalização dos arquivos pessoais as instituições de documentação e memória, que ao incorporarem os arquivos pessoais consolidaram uma agenda de preservação das produções documentais provenientes de sujeitos, incluindo os arquivos resultantes das atividades científicas, e trouxeram discussões sobre o seu tratamento.

Os arquivos de cientistas trazem documentos que refletem as várias especificidades do sujeito, suas afinidades e predileções, configuram-se como documentos profissionais e documentos mais íntimos, por vezes transitando nas duas instâncias. São documentos que testemunham a prática científica cotidiana, ao contrário dos documentos institucionais, trazem vestígios de toda a criação científica, ultrapassando os documentos mais burocráticos e administrativos, costumam ser mais preservados institucionalmente. Pelo caráter personalístico que envolve a pesquisa científica, nos arquivos pessoais encontramos documentos institucionais, que foram trazidos pelo cientista e guardados como sua posse.

2. Sobre a acumulação de documentos por indivíduos

Richard Cox (2017) considera o ato de arquivar como umas das atividades humanas fundamentais ao lado da fala, da escrita e da leitura. O ato de criação e manutenção de arquivo é uma ação muito antiga, evidenciada pelas formas mais remotas de documentos, como o controle da propriedade e das finanças, que vigora nos arquivos pessoais atuais.

PALAVRAS-CHAVE

Arquivos pessoais;
arquivos de
cientistas;
História da
Ciência.

PALABRAS CLAVE

Archivos
personales;
archivos de
científicos;
Historia de la
Ciencia.

KEYWORDS

Personal archives;
scientists archives;
History of Science.

Recibido:
12/12/2022

Aceptado:
14/07/2023

No mesmo livro, Cox fala de colecionismo e argumenta que esta é uma ação inata aos seres humanos, do mesmo modo que uma necessidade básica como comer, beber e dormir. O arquivo pessoal está vinculado à uma medida de resistir ao esquecimento, um desejo de possuir um sentido de nós mesmos e transmitir esse significado para os outros - sobreviver deixando algo para trás. Os indivíduos guardam documentos de acordo com algo que seja especial para eles sob o risco de se perderem, e têm o objetivo de marcar no mundo sua memória através de documentos e artefatos. Prevalece o apego em acessar o passado e de contribuir com ele, por meio da geração de documentos.

Philippe Artières (1998) acrescenta que os arquivos pessoais são constituídos e preservados pelos indivíduos como testemunho de sua trajetória e inserção social. Os documentos fazem parte da vida das pessoas desde o princípio, quando se produzem os primeiros documentos civis: a certidão de nascimento, a carteira de vacina, o registro de identificação e as primeiras fotos do bebê. Na infância, os desenhos, cadernos, trabalhos e provas são criados e por vezes guardados como forma de lembrança. Na adolescência é comum surgirem os diários que guardam registros da vida íntima, como o primeiro beijo, paixões e conflitos, e funcionam como ponto de resgate das memórias. Na vida adulta, muitos documentos necessários à vida civil, como certidões, boletos, declarações, comprovantes, currículos, documentos do âmbito profissional e escolar, mas também documentos afetivos, fotografias, cartas, diários são guardados com o mesmo intuito de registrar e perpetuar um momento ou uma trajetória. Georges Perec corrobora com essa ideia ao dizer que:

Existem poucos acontecimentos que não deixam ao menos um vestígio escrito. [Se] Quase tudo, em algum momento, passa por um pedaço de papel, uma folha de bloco, uma página de agenda, ou não importa que outro suporte ocasional sobre o qual vem se inscrever, numa velocidade variável e segundo técnicas diferentes, de acordo com o lugar a hora, o humor, um dos diversos elementos que compõem a vida de todo dia (Perec, 1974, *apud* Artières, 1998, pp. 9-10).

A produção documental ao longo de uma vida é enorme, por isso as pessoas fazem escolhas, selecionam o que será guardado ou descartado. Esse processo de seleção sofre mudanças de critérios ao longo da vida e cumpre questões burocráticas da vida civil ou estão relacionadas a aspectos profissionais e escolares. Mas a conservação de documentos pessoais diz respeito também a fatores subjetivos, a vontade pessoal em deixar para o mundo uma representação de si. Artières (1998) provoca ao questionar “por que arquivamos nossas vidas?” e em uma investida esclarece que:

Não arquivamos nossas vidas, não pomos nossas vidas em conserva de qualquer maneira; não guardamos todas as maçãs da nossa cesta pessoal; fazemos um acordo com a realidade, manipulamos a existência: omitimos, rasuramos, riscamos, sublinhamos, damos destaque a certas passagens (Artières, 1998, p. 11).

O arquivo pessoal representa a trajetória do titular, por isso tem como data limite o seu falecimento. Em Artières (1998) vimos que no ato de guardar documentos relativos à nossa existência se torna consistente a dimensão autobiográfica dos arquivos pessoais, a escolha por alguns acontecimentos em detrimento de outros, a construção de uma narrativa de si mesmo pela seleção de documentos.

Ao abordar o arquivo pessoal de Émile Nougier, um jovem detento acusado de assassinato, que, por recomendações médicas, inicia uma saga para escrever sua própria história, Artières revela que o ato de arquivamento pessoal não é atribuído apenas aos cidadãos notáveis (como escritores e políticos), mas sim a todo indivíduo que pode produzir coleções documentais que busquem retratar a sua vida. O arquivamento pessoal não é uma prática neutra, mas está relacionada com a imagem que o indivíduo quer deixar para a posteridade.

Outras razões para a formação de um acervo pessoal são o desejo em deixar um legado para a posteridade, inscrever a pessoa no mundo, narrar histórias pessoais e da sua comunidade, ou motivações sentimentais, como evidência da sua atuação profissional e fins acadêmicos (Brito & Corradi, 2020).

O sujeito pode assumir várias imagens em momentos diferentes, a imagem do “eu” pode ser provisória e pouco coerente, haja visto a presença de documentos estranhos à atuação do titular, como documentos religiosos no acervo de um cientista. Assim, os documentos refletem as várias personalidades e os interesses de um sujeito (Britto & Corradi, 2020).

Uma das principais características dos arquivos pessoais é a liberdade que se expressa por meio de três quesitos: acumulação, organização e seleção. A liberdade de acumulação corresponde à possibilidade de guardar apenas os documentos que desejamos, estabelecendo critérios próprios de acordo com entendimento individual. Ao mesmo tempo que há uma liberdade na organização pela inexistência de normativas. Por outro lado, a liberdade de seleção estabelece critérios próprios para seleção e descarte (Silva, 2013, *apud* Mâcedo & Oliveira, 2019).

A primeira razão pela qual os indivíduos guardam documentos é sua funcionalidade, a necessidade de registrar ações, cumprindo obrigações. Todavia, há outros motivos para o arquivamento como seleções afetivas, superstições, *hobby* ou como forma de registrar impressões pessoais sobre o mundo.

São essas características verificadas nos arquivos pessoais que apresentam, aos arquivistas, uma série de dificuldades e nuances que merecem reflexão. As várias particularidades como a descontinuidade no arquivamento de determinados documentos, o arquivamento de documentos que não foram produzidos pelo próprio indivíduo ou a falta de relação clara, mas que pode ter relação com a afetividade, entre um documento e o restante, são sempre situações desafiadoras frente às metodologias rígidas com as quais a arquivologia trabalha para garantir a organicidade e proveniência de um fundo arquivístico.

Nesse sentido, as pessoas produzem diferentes documentos que só fazem sentido enquanto documento de arquivo, quando produzidos no decorrer de alguma atividade inerente à vida do titular. Por isso, nos arquivos pessoais coexistem documentos formais e aqueles difíceis de serem identificados (Mâcedo & Oliveira, 2019).

Independente destas questões a existência de arquivos pessoais, sua preservação e doação são motivadas por um espírito de notabilização, efetuando-se como uma demanda tanto para as pessoas que buscam deixar seus documentos sob a custódia de uma instituição como legado de sua existência, quanto para aqueles que buscam nos arquivos pessoais fontes para a investigação histórica (Maciel & Borges, 2012).

A produção de uma imagem é fruto tanto do que se exhibe quanto do que se esconde. Nessa operação participam tanto o círculo familiar do arquivador quanto as instituições de memória. Só doa arquivo quem supõe que seus documentos vão configurar para a história o que o titular enquanto ator foi para a sua época. É difícil imaginar o gesto de doação sem o espírito de notabilização. Do ponto de vista da memória não se exhibe o que não se releva; não se expõe, conscientemente, o que não seja rentabilizável como preservação de imagem (Vianna, Lissovsky & Sá, 1986, p. 69).

O interesse pelos arquivos pessoais como fontes históricas inscritas em documentos de suportes variados, advém do seu valor em revelar o contexto histórico e social dos personagens e não apenas sobre os indivíduos em si (Maciel & Borges, 2012).

Millar (2006) questiona se os documentos são a memória dos indivíduos ou apenas a memória dos eventos que motivaram a sua produção e acumulação. Esta autora argumenta que os documentos de arquivo atuam como gatilhos no desencadeamento de processos de rememoração.

De fato, os arquivos pessoais sempre existiram nas sociedades letradas, mas foram poucos explorados e tratados de forma incógnita pela arquivística, não eram vistos como arquivos ou eram entendidos como arquivos menores. Dada a sua peculiaridade em comparação com os arquivos institucionais, como a lógica de acumulação, a presença de documentos familiares e de laços de amizade e a heterogeneidade dos suportes documentais, eram vistos como documentos com lacunas e sem objetividade (Silva & Santos, 2012).

3. A inclusão de arquivos pessoais na arquivística

O Dicionário Brasileiro de Terminologia Arquivística define como arquivo o “conjunto de documentos produzidos e acumulados por uma entidade coletiva, pública ou privada, pessoa ou família, no desempenho de suas atividades, independentemente da natureza do suporte” (Arquivo Nacional, 2005, p. 27). A inclusão dos documentos produzidos por indivíduos como arquivos também é vista na Lei de Arquivos, Lei nº 8.159 (1991). O capítulo III da Lei de Arquivos é dedicada aos arquivos privados e dentre outras diretrizes estabelece a declaração de interesse público e social dos arquivos privados, considerados importantes para a história de interesse coletivo, incluindo os arquivos pessoais. Segundo o Dicionário Brasileiro de Terminologia Arquivística (Arquivo Nacional, 2005, p. 97), o fundo é um termo equivalente a arquivo, entendido como o “conjunto de documentos de uma mesma proveniência”. Tomemos nesse contexto semântico o arquivo¹ como sinônimo de fundo. Na definição trazida pela Norma Geral Internacional de Descrição Arquivística (ISAD(G)), elaborada pelo Conselho Internacional de Arquivos, e traduzido no Brasil pelo Grupo de Trabalho do Arquivo Nacional, o fundo é o “conjunto de documentos, independente de sua forma ou suporte, organicamente produzido e/ou acumulado e utilizado por um indivíduo, família ou entidade coletiva no decurso das suas atividades e funções” (Conselho Nacional de Arquivos, 2006, p. 15).

Os documentos produzidos por indivíduos também aparecem inseridos nas definições de arquivo de textos clássicos da literatura arquivística. No livro *Archivística General. Teoría Y Práctica*, Antonia Heredia Herrera aborda a definição de arquivo:

Archivo es uno o más conjuntos de documentos, sea cual sea su ficha, su forma y soporte material, acumulados en un proceso natural por una persona o institución pública o privada en el transcurso de su gestión, conservados, respetando aquel orden, para servir como testimonio e información para la persona o institución que los produce, para los ciudadanos o para servir de fuentes de historia (Herrera, 1991, p. 89).

Em Arquivos permanentes: tratamento documental, Heloísa Liberalli Bellotto, define o fundo como:

O conjunto de documentos produzidos e/ou acumulados por determinada entidade pública ou privada, pessoa ou família, no exercício de suas funções e atividades, guardando entre si relações orgânicas, e que são preservados como prova ou testemunho legal e/ou cultural, não devendo ser mesclados a documentos de outro conjunto, gerado por outra instituição, mesmo que este, por quaisquer razões, lhe seja a fim (Bellotto, 2006, p. 128).

Os documentos produzidos e acumulados por sujeitos no cumprimento de suas atividades de vida, hoje estão instituídos e amplamente aceitos, tanto na literatura arquivística, como em normas, leis e protocolos como sendo arquivos, ao lado dos arquivos institucionais, porém os arquivos pessoais nem sempre foram considerados arquivos ou colocados no mesmo nível de representação e tratamento dos arquivos institucionais.

Os arquivos pessoais se diferenciam dos arquivos institucionais por apresentarem “traços de personalidade, juízos de valor, preconceitos, anseios, opiniões expressadas pelo produtor, bem como os tipos de atividades desenvolvidas no decorrer de sua vida, que não serão encontradas nos arquivos de pessoas jurídicas” (Gomes & Silva, 2011, p. 40).

Por isso, o tratamento e a preservação desses acervos ficavam a cargo de bibliotecas e museus. Isso se deve ao movimento pela guarda de arquivos de escritores no século XIX, iniciada com a doação, feita por Victor Hugo, dos seus manuscritos à Biblioteca Nacional da França. Os manuscritos de escritores eram associados aos seus livros e recebiam organizações biblioteconômicas (Artières, 1998).

O Manual dos Holandeses de 1898 é um importante marco para a teoria arquivística, no entanto aparecem retratados apenas os arquivos públicos e administrativos. Os arquivos pessoais não foram considerados arquivos naquele momento, por não ser possível atribuir o princípio da organicidade a esses conjuntos, eram considerados coleções artificiais (Berg, 2017).

A primeira menção aos arquivos pessoais na literatura arquivística aparece em 1928, no manual do arquivista italiano Eugenio Casanova, no qual ele define arquivo como “acumulação ordenada de documentos criados por uma instituição ou pessoa no curso de suas atividades e preservados para a consecução de seus objetivos políticos, legais e culturais, pela referida instituição ou pessoa.” (Casanova, 1928, p. 535). Casanova se torna o pioneiro na introdução do tema, apesar de não aprofundar e não problematizar esses tipos de arquivos.

Cook (1998) ressalta que os princípios e os conceitos arquivísticos foram desenvolvidos para documentos de instituições. Os arquivos em sua gênese foram concebidos como documentos provenientes de atividades administrativas públicas que passaram a ser custodiadas por instituições arquivísticas. A exclusão dos arquivos pessoais no tratamento dado pela arquivologia tradicional (século XIX a meados do século XX) é dada pelo interesse dos historiadores pelos arquivos administrativos consultados como fonte para a pesquisa histórica, ao mesmo tempo que foram importantes teóricos da arquivística, dentre eles Natalis de Wailly, S. Muller, J. A. Feith, R. Fruin, Hilary Jenkinson e Theodore Schellenberg.

Nas obras destes autores eram colocadas teorias em reflexo ao trabalho de pesquisa em arquivos públicos. Assim a arquivística passa a ser desenvolvida com base nestes arquivos, pelo interesse dos teóricos pela história administrativa (Berg, 2017). Os arquivos privados, de origem pessoal, eram nomeados por esses autores como *manuscripts*, *historical manuscripts*, *manuscript collection* ou *papers*, pela suposta fragmentação no processo de acumulação documental (Mâcedo & Oliveira, 2019).

Gomes (1998) argumenta que os arquivos pessoais passaram a ganhar espaço nas práticas arquivísticas com a renovação da historiografia no século XX, com a Escola do Annales que tinha um olhar para a história cultural, e percebiam os documentos produzidos na vida privada como fontes riquíssimas para esses estudos.

A partir da década de 1980 há um interesse pela memória como fenômeno social da parte dos historiadores e cientistas sociais, e então surgem estudos relacionados a memória cultural e os lugares de memória, tornando os arquivos pessoais também alvo de atenção. Além disso, o surgimento de centros de memória, da metodologia de História Oral e de estudos biográficos, valorizam o interesse pelos documentos de indivíduos (Berg, 2017).

Os arquivos pessoais e familiares começaram a se destacar quando foram vistos como fontes para a história e como o registro da memória da nação, passando a ser entendidos como patrimônio a ser preservado pela sociedade e o contato mais próximo entre historiadores e arquivistas, evidenciando os arquivos pessoais que acabam se tornando importantes para a memória coletiva, por serem testemunhos não apenas da vida do indivíduo, mas da sociedade em que ele fez parte (Oliveira, 2012).

Mesmo assim, os primeiros olhares para os arquivos pessoais tiveram viés histórico e não arquivístico, limitado aos estudos enquanto fontes para a pesquisa. Os estudos acadêmicos que problematizam os arquivos pessoais, do ponto de vista da arquivística, são recentes. Os primeiros estudos foram realizados na visão pragmática e metodológica, como manuais, não aprofundando as discussões sobre o tema. Hoje, no Brasil, os arquivos pessoais custodiados por instituições arquivísticas são comuns, mas isso nem sempre foi natural, ocorreu uma mudança na transferência de documentos privados para o âmbito público. Essa mudança de paradigma aconteceu devido à criação de centros de documentação, pesquisa e memória que incorporaram os arquivos pessoais em seus acervos. Foram pioneiros nesse processo o Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC), o Museu de Astronomia e Ciências Afins (MAST) e o Instituto de Estudos Brasileiros (IEB). Esses centros de documentação se tornaram referências para preservação de arquivos de interesse político, científico e artístico, respectivamente (Crivelli & Bizello, 2020). Silva e Santos (2012) destacam também o Arquivo Edgar Leuenroth na Universidade Estadual de Campinas (Unicamp, Brasil) como pioneiro na preservação de arquivos pessoais de cientistas.

A institucionalização de arquivos pessoais teve como grande influência a história cultural e os pesquisadores das ciências sociais e história, que direcionaram as iniciativas de custódia de acervos pessoais. Além de

serem precursores na preservação de arquivos pessoais no Brasil, os centros de documentação também foram responsáveis por um modo de pensar esses arquivos, ao escolher o que deveria ser preservado ou não (Crivelli & Bizello, 2020).

A avaliação sobre os documentos pessoais se torna um ato de escolhas, já que as diretrizes para avaliação de documentos são próprias para arquivos institucionais e não fazem sentido para arquivos pessoais, recaindo sobre a instituição de guarda a aceitação da preservação de documentos. Cada instituição, acaba por se certificar que as escolhas dos acervos pessoais que passam a compor seu acervo, estão circunscritas na lógica dos outros acervos já incorporados à instituição.

Por isso, se estabelece o que será lembrado e o que será esquecido. Os documentos pessoais quando custodiados por instituições se tornam disponíveis para consulta, pelo tratamento documental de preservação, organização e divulgação do acervo, servindo como fontes para pesquisa histórica. Ao passo que os arquivos pessoais guardados em âmbito doméstico ficam impossibilitados para o acesso público (Crivelli & Bizello, 2020).

Crivelli e Bizello (2020) acrescentam que as instituições pioneiras na função de tratamento de arquivos pessoais para disponibilização de pesquisas científicas foram muito importantes para a consolidação da preservação de arquivos pessoais no Brasil. A preocupação pela guarda dos arquivos pessoais foi pautada pelos centros de documentação e abriram caminhos para pesquisa historiográfica em novos horizontes, viabilizando o caminho para a preservação dos arquivos pessoais no Brasil. A institucionalização dos arquivos pessoais, legitima esses acervos, tornando-os acessíveis para a pesquisa e para a construção de memórias.

Apesar da institucionalização dos arquivos pessoais iniciada nas décadas de 1960 e 1970 pelo IEB e CPDOC, no Brasil ainda careciam de estudos arquivísticos sobre os arquivos pessoais. Devido à falta de diretrizes para o tratamento de arquivos pessoais, em 1980 o CPDOC elabora um manual de procedimentos técnicos para a organização de arquivos privados, publicado oficialmente em 1998.

Uma outra importante publicação foi o volume da Revista de Estudos Históricos de 1988, em que foram publicados textos gerados pelo Seminário Internacional sobre Arquivos Pessoais, que contou com a autoria de vários intelectuais brasileiros e estrangeiros, trazendo temas multidisciplinares para o campo dos arquivos pessoais, sobressaindo o ponto de vista historiográfico, mas também abarcando as temáticas de organização arquivística.

Mâcedo e Oliveira (2017) destacam que além dos arquivos pessoais por muito tempo não serem reconhecidos como arquivos, quando passaram a ser reconhecidos como tal, a metodologia de organização não atendia a uma representação dos documentos tendo em vista a arquivística. Como pioneiros no tratamento de arquivos pessoais, na consolidação desta área destacam-se os estudos de Camargo², Heymann³, Santos⁴, Fraiz⁵ que foram além dos métodos do CPDOC.

Os documentos pessoais devem ser analisados durante a identificação, a fim de compreender as razões pelas quais foram criadas e acumuladas ao longo do tempo. É importante destacar que embora os documentos em arquivos pessoais tenham organicidade e possam ser organizados com base em funções, os indivíduos não seguem a mesma lógica que uma empresa, e em seus arquivos aparecem relações de amizade e sociabilidade, além, da liberdade que as pessoas têm em lidar com os seus documentos (Mâcedo & Oliveira, 2019).

Para o tratamento de arquivos pessoais é necessário analisar as relações entre os documentos de acordo com a ação que o gerou, e para esse reconhecimento cabe uma ação de pesquisa sobre a estrutura e os métodos operacionais de sua criação (Lodolini, 1990, *apud*, Mâcedo & Oliveira, 2019).

Os arquivos pessoais de cientistas se assumem como um tipo de arquivo pessoal, que pela atuação dos sujeitos e pela prática científica em si, merecem um olhar direcionado para vislumbrar as suas especificidades.

4. Reflexões sobre os arquivos pessoais de cientistas a partir do arquivo de Lauro Travassos Filho

Na década de 1980 houve uma efervescência na preservação dos arquivos institucionais no processo de redemocratização e valorização da memória. Nesse movimento os arquivos produzidos pela ciência também são beneficiados, iniciativas como sistemas de gestão de arquivos na Fundação Oswaldo Cruz, Universidade de São Paulo, Universidade de Campinas e Museu de Astronomia e Ciência Afins, setor de Memória Institucional do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) e o Centro de Memória da Eletricidade da Eletrobrás são implantadas (Maciel & Borges, 2012; Santos, 2008). A preservação dos arquivos científicos entendidos como patrimônio da humanidade inclui também os arquivos de cientistas.

A ciência se desenvolve dentro do laboratório, mas o laboratório pode ter a conotação de um ambiente com infraestrutura, computadores, mesas, cadeiras, equipamentos para experimentos, livros, espécimes de animais, cobaias ou pode ser entendida como a junção de um grupo de pessoas direcionadas na produção de conhecimentos sobre uma área do saber. Dentro do laboratório o cientista é peça fundamental para a produção científica (Silva, 2007).

Welfel (2004) ao se debruçar sobre os arquivos de laboratório faz distinção dos documentos guardados pelos cientistas e os arquivados por secretarias, este último tem caráter mais burocrático (gestão de pessoal, recursos financeiros e infraestrutura) ao passo que o outro apresenta o desenvolvimento da ciência em seu fazer cotidiano. A denominação arquivos científicos abrange os documentos produzidos pela administração de pesquisa (documentos meio) e os originários do fazer científico em si (documentos fim).

Os arquivos da administração de pesquisa têm suas configurações similares aos arquivos científicos tradicionais. Já os documentos da pesquisa em si (exploração, experimentação e teorização) se apresentam em formas e composições *sui generis*, tem a propensão de não serem tratados como arquivos e por isso são menos conservados. Welfel expõe que os documentos de dentro dos laboratórios são os mais importantes como fontes para a história da ciência, “lá onde a ciência se elabora, se transforma, trabalha, manipula-se” (Welfel, 2004, p. 67).

Apesar de ter essa relevância, a documentação produzida no laboratório dificilmente é tratada como arquivo em razão de seus diferentes suportes, que vão além dos documentos em papel. A geração de documentos em papel é predominante nos laboratórios, entretanto a atividade de pesquisa produz muitos outros documentos em suportes, no entanto, o que geralmente é conservado são as separatas e os produtos como os artigos, os documentos intermediários que evidenciam o processo científico são perdidos.

O arquivo pessoal de Lauro Travassos Filho (1918-1989) se configura como um arquivo de cientista, pela profissão que o titular desempenhava, biólogo e médico de formação, tendo exercido carreira na pesquisa científica nas áreas da entomologia e parasitologia, e pelo corpus documental encontrado no arquivo, documentos oriundos da prática e do desenvolvimento científico.

Travassos Filho foi pesquisador de duas instituições de pesquisa, o Departamento de Zoologia (atual Museu de Zoologia da Universidade de São Paulo) e o Instituto Butantan, além disso, participou de sociedades, revistas científicas e foi professor na Escola Superior de Agricultura ‘Luiz de Queiróz’ (ESALQ/USP). O arquivo traz indícios dessa trajetória profissional e documentos da esfera privada, apresentam uma acumulação natural, foram gerados por um motivo funcional e não apresentam elementos que inferem distorções, acréscimos ou eliminações de documentos.

Silva e Santos (2022) ao analisarem os documentos do Fundo Lauro Travassos Filho revelam que esses registros materiais são fontes interessantes para o estudo em história da ciência como: correspondências, produções preparatórias de artigos, anotações científicas, fotografias científicas, cadernos e fichários de estudo, diários de campo, separatas, referências bibliográficas, documentos referentes a atividade de docência, programas de curso, avaliações, listas de frequências.

A metodologia para o tratamento arquivístico foi baseada nas relações orgânicas existentes entre os documentos, e nas suas funcionalidades, organizadas em cinco grupos principais: 1) Vida Pessoal; 2) Docência e difusão; 3) Pesquisa; 4) Clube Zoológico do Brasil; 5) Departamento de Zoologia da Secretaria de Agricultura de São Paulo.

Apesar dos documentos da esfera profissional e científica representarem a maior parte da documentação, fazem parte do arquivo os documentos restritos ao universo pessoal sem vinculação com o processo científico. No grupo Vida pessoal, encontramos agenda de telefones, cartões de visita, bulas de medicamento, contratos imobiliários, documentos financeiros e currículos.

O grupo Docência e difusão agrupa documentos dos cursos ministrados por Travassos Filho na Escola Superior de Agricultura Luiz de Queiroz (ESALQ) no curso de Taxonomia de Insetos e no curso de Especialização em Entomologia Médica. Neste grupo estão representados: roteiro de aula, programa de curso, resumo de aula, lista de presença, artigo científico e lista de referências bibliográficas.

O laboratório é o lugar de registros textuais, o fazer ciência é constantemente documentado, através de anotações, cadernos de protocolo. O produto do fazer científico é a comunicação científica, expressa por meio de artigos, livros e apresentações. Nos arquivos de cientistas os textos intermediários e versões dessas publicações estão presentes. Ademais, compunham o arsenal bibliografias do campo do pesquisador, a fim de se relacionar cientificamente com a sua comunidade, são presentes separatas e cópias de artigos científicos (Santos, 2008).

Ainda sobre os tipos documentais encontrados nos laboratórios, Santos (2008) diz que o caderno de protocolo, ou o caderno de laboratório é um documento primordial, por serem registrados informações cotidianas das experiências científicas das ações em bancada. Destaca-se também no caso das ciências de observação naturalística, como é o caso da entomologia, o uso dos cadernos de campo ou diários de viagem.

O grupo Pesquisa divide-se em acervo bibliográfico - livros, artigos, boletins, revistas que não apresentam relação direta com nenhum outro documento e o subgrupo trabalhos científicos, organizados de acordo com o seu produto, evidenciam eventos que contextualizam a geração documental, para o arquivo de Travassos muitas vezes apontam para as etapas de preparação de produções científicas: artigos, livros, apresentações ou aulas. A opção pela descrição seriada evidencia os relacionamentos entre os documentos e traz indícios do processo da geração do conhecimento científico.

Cada dossiê corresponde a um trabalho científico, como por exemplo, no dossiê “Aspecto médico e comentários sobre a localidade de Salobra (estado de Mato Grosso)”, todos os documentos que foram produzidos para a composição deste artigo aparecem agrupados, com as seguintes tipologias documentais: ficha com manifestações clínicas de pacientes, bula de remédio, anotações de pesquisa e artigo científico. Sendo que o mesmo tipo documental se manifesta de distintas maneiras, é pertinente caracterizar a técnica de registro (manuscrita, datilografia, digitação, impressão, fotografia analógica), forma (original, cópia, rascunho, minuta, esboço), formato (folha, caderno, livro, folheto) e suporte (papel, papel fotográfico). Essa caracterização evidencia as qualidades dos documentos do ponto de vista arquivístico, o distinguindo do seu grupo e os tornando únicos, oriundos de um processo científico. O agrupamento dos documentos de uma mesma finalidade e na descrição a inserção do título do trabalho científico, permite a precisão na recuperação dos documentos, operando como ponto de acesso.

O arquivo pessoal além de reunir informações sobre a trajetória de vida e do processo científico de um pesquisador, também mantém documentos de instituições que se não estivessem guardadas nesses arquivos se perderia no curso da sua extinção, como é o caso dos documentos do Clube Zoológico do Brasil e dos documentos do Departamento de Zoologia, instituição que Travassos foi pesquisador por mais de vinte anos. Travassos guardou consigo e armazenou em seu laboratório no Instituto Butantan esses documentos. Santos (2010), ao entrevistar cientistas sobre as dimensões entre o institucional e o pessoal, verificou que os

cientistas consideram os documentos produzidos pela atividade científica intimamente ligados à sua figura, assumindo um caráter de pessoalização da ciência.

As correspondências remetidas e recebidas por Travassos Filho com outros pesquisadores e instituições, entre os anos de 1965 e 1988, cumprindo uma agenda de intercâmbio e colaboração científica e de amizade, muitas vezes em concomitância. Travassos fazia cópias das cartas que enviava, deste modo é possível verificar a sequência de emissão e resposta, em fluxo contínuo ao longo dos anos. Para Gérard Ferreyrolles (2010), o pacto epistolar determina que todas as cartas devem ser respondidas, é por esse motivo que Travassos fazia cópias de suas respostas e arquivava conjuntamente, como forma de organizar o pagamento de sua “dívida” com os remetentes, já que as respostas por vezes não obedeciam ao imediatismo, poderiam demorar meses em cada troca e a conversa inicial perdurar por anos.

A carta mantém uma regularidade formal na disposição dos elementos textuais que favorecem a investigação do contexto de produção documental, ao apresentar a localidade, data cronológica, destinatário e assinatura do remetente. Nas correspondências mais rápidas, informais e quando há intimidade entre os correspondentes alguns destes elementos são suprimidos e os nomes podem ser substituídos por apelidos.

É o caso das cartas trocadas entre Lauro Travassos Filho e José Lauro Jantsch, este último estava no curso de mestrado se dedicando ao estudo da ordem Mantodea, insetos popularmente conhecidos como louva-deus, na Pontifícia Universidade Católica de Curitiba. Jantsch escreve para Travassos solicitando indicações de bibliografia de seu objeto de pesquisa, a sequência de cartas perdura por anos, com novas solicitações e colaborações de pesquisa, ao tal ponto em que os dois personagens criam intimidade e Travassos o “apadrinha”, o chamando de “afilhado”, ou ainda “afi-xará” por partilharem o nome em comum. O apadrinhamento científico ocorria também com os pesquisadores Evôneo Berti Filho e Gilberto José de Moraes, que em meio as colaborações científicas as relações de intimidade e afetividade se manifestavam.

Ademais fazem parte deste grupo correspondências com pesquisadores estrangeiros, em razão da dificuldade de escrever em outra língua, aparecem rascunhos e esboços de cartas e solicitações de tradução. Esses documentos formam conjuntos menores que em sua ordem original estavam agrupados por grampos ou pastas, e por isso no arranjo essa ordenação deve ser respeitada.

Como visto, os arquivos pessoais sofrem seleções e descartes, o mesmo ocorre com os arquivos pessoais de cientistas, nesse caso vale o questionamento enquanto juízo de valor para a escolha de documentos. Silva (2007) questiona: quais documentos mais importantes para testemunharem as práticas da ciência? Para esta autora, a memória científica advém de documentos distintos, documentos em papel, equipamentos e objetos zoológicos. Os documentos produzidos pela ciência muitas vezes são mal entendidos como documentos a serem preservados tanto pelos cientistas quanto pelos arquivistas. Os documentos da ciência são testemunhos de práticas científicas, tendo valor probatório, testemunhos de fatos. Os documentos intermediários acabam não se preservando, os cientistas julgam apenas como importante e necessário apenas a preservação de documentos finais, justificando que estes já contém todos os dados de interesse. No entanto, os historiadores da ciência se voltam para os documentos intermediários para vislumbrar o processo de desenvolvimento científico, as redes, trocas, financiamentos, disputas e situações pormenores (Silva, 2007).

O processo de avaliação de documentos de cientistas pode ser arbitrário devido à ausência de normas voltadas para os arquivos pessoais, para não ocorrer seleções falhas, é importante conhecer a trajetória do indivíduo e como sua atuação social e profissional estava inserida em seu meio (Lisboa, 2012).

Maria Celina Soares Silva (2007), em sua tese de doutorado, realizou entrevistas com cientistas sobre a preservação dos documentos produzidos em laboratórios e em suas atividades científicas, investigando o entendimento que eles têm sobre o caráter pessoal ou institucional dos documentos produzidos pela atividade científica. Apesar do resultado das entrevistas demonstrarem que a maioria dos cientistas localizam nos documentos produzidos pela atividade científica um caráter institucional, a autora argumenta

que a falta de critérios entre alguns que definem os documentos como pessoais, faz com que muitos dos registros das atividades científicas sejam perdidos.

Os cientistas acumulam documentação referente ao seu trabalho, documentos com aspectos da sua trajetória profissional, e no meio acadêmico produzem uma série de documentos, notas de leitura, sumários de cursos, exercícios de laboratório, projetos de estudante, também acumulam documentos de sociedades e associações em que fizeram parte. Esse repertório documental traz importantes vestígios para a história das ciências, que podem ser perdidos se não forem considerados em programas de preservação.

Nesse sentido, os arquivos pessoais são importantes fontes históricas, podendo ser complementares aos acervos de instituições ou às vezes as únicas fontes para a história de instituições, quando inexistem documentação (Silva, 2007). Cada disciplina científica produz um corpus documental específico de acordo com suas atividades operacionais e estes documentos possuem linguagens próprias. Para a organização e representação dos arquivos de cientistas, muito mais do que conhecer o conteúdo documental, é importante conhecer o contexto de produção dos documentos, identificando as principais atividades de seus criadores (Silva, 2007).

Silva e Santos (2022) argumentam que para a organização e representação de um arquivo de cientista é necessário o conhecimento do *modus operandi* e das atividades principais da área de atuação do cientista, no caso de Travassos, a entomologia e a parasitologia são as disciplinas chaves para essa compreensão.

Os arquivos institucionais configuram de forma mais estável ao apresentarem a estrutura administrativa do órgão produtor dos documentos, pois a organização dos documentos geralmente respeita essa estrutura. Enquanto são marcas dos arquivos pessoais a subjetividade para a acumulação documental, que acontece por meio de escolhas arbitrárias ou não, como nos casos de intencionalidade, quando o titular do arquivo cria uma imagem de si por meio dos documentos guardados. Por isso, cabe verificar “vazios” no acervo, períodos ou funções que não são cobertos pela documentação, e verificar padrões de organização dos documentos pelo titular, desde que sejam identificáveis (Abellás, 2012). Um bom exemplo, foi analisado por Fraiz (1998) no arquivo pessoal de Gustavo Capanema, onde o titular do arquivo produziu o que ela nomeou de “meta-arquivo”, um sistema de organização de seu arquivo pessoal.

Na organização original do arquivo de Travassos algumas correspondências estavam agrupadas, como as cartas remetidas e recebidas pela mesma pessoa, ou no caso dos dossiês de trabalho científico, mas em algumas ocorrências os documentos preparatórios para a produção de artigos, estavam dispersos necessitando o remanejamento destes documentos. Os demais documentos estavam desordenados, por isso foram alocados em classes de acordo com as funções que representam e a relação orgânica com os seus conjuntos documentais.

Ducrot (1998) argumenta que para organização do acervo é crucial manter a organicidade refletindo sobre as facetas do produtor, as diversas funções por ele desempenhadas. Deste modo, o primeiro passo é o mapeamento das funções dos cientistas, sua biografia e o contexto de produção dos documentos - reconhecer as funções primordiais. O contexto de produção se faz necessário também para uma correta tipologia documental. Outro ponto é pesquisar nas instituições que o cientista atuou para procurar vestígios que possibilitem a construção de sua trajetória. Em relação aos documentos extremamente especializados relacionados à disciplina de atuação dos cientistas é recomendado a consulta com profissionais da área para esclarecer dúvidas (Abellás, 2012). Há um desafio metodológico de adaptação da teoria arquivística para os arquivos pessoais, já que nos arquivos institucionais o reconhecimento de funções e atividades é muito evidente, o que não ocorre sempre com os arquivos pessoais (Silva, 2007).

O tratamento dos arquivos pessoais mantém a mesma abordagem arquivística dos arquivos institucionais, mas pelas peculiaridades encontradas nos documentos produzidos por indivíduos, necessitam de um trabalho de pesquisa para a produção do conhecimento em arquivos pessoais de cientistas, analisando

as relações entre os documentos, às suas funcionalidades, os relacionamentos entre os indivíduos e as vinculações da trajetória pessoal.

5. Conclusões

Os arquivos pessoais têm uma longa história de existência, mas a sua incorporação na epistemologia da arquivologia advém de uma história mais recente, marcada pelas tendências historiográficas. O arquivo pessoal de cientista é um dos tipos de arquivos pessoais, que pela vinculação da profissão e pelos registros dos processos científicos configuram esse tipo de arquivo como de interesse social, principalmente no que se refere às afeições da história da ciência.

A teoria arquivística nasce pautada nos arquivos institucionais, que têm uma lógica de organização e uma estrutura de funções consolidadas, o arquivo pessoal não tem este mesmo ordenamento, a vida e as atividades de um indivíduo não obedecem a paradigmas rígidos. Mas os documentos de uma pessoa cumprem agendas funcionais que podem ser delimitados para a organização dos documentos considerando os relacionamentos entre eles.

A partir da experiência com a organização do arquivo pessoal de Lauro Travassos Filho, vislumbramos as especificidades da documentação advinda desta tipologia de arquivo, como os registros que permeiam todo processo de criação científica, na representação arquivística esses elementos são norteadores, como na escolha dos campos descritivos, com requisitos que qualificam as idiossincrasias da documentação. A representação e organização dos arquivos de cientistas facilitam o acesso aos documentos que podem contribuir para a produção do conhecimento em história da ciência.

NOTAS

¹ Arquivo é uma palavra polissêmica, seu significado é atribuído de acordo com o contexto. Além do significado equivalente ao fundo, o Dicionário brasileiro de terminologia arquivística (Arquivo Nacional, 2005, p. 27) também traz outras definições para a palavra arquivo: “2. Instituição ou serviço que tem por finalidade a custódia, processamento técnico, e a conservação; 3. Instalações onde funcionam arquivos; 4. Móvel destinado à guarda de documentos”.

² Ana Maria Camargo escreveu diversos artigos sobre o tema dos arquivos pessoais, além de ministrar palestras e minicursos. Destacam-se também a metodologia utilizada para o tratamento do acervo do Instituto Fernando Henrique Cardoso, lideradas por ela e Silvana Goulart, descritas no livro *Tempo e Circunstância: a abordagem contextual dos arquivos pessoais* (2007).

³ Luciana Heymann (1997, 2005, 2009) publicou diversos artigos sobre os arquivos pessoais e a construção de legados.

⁴ Paulo Elian Santos (2003, 2008) em seus trabalhos de mestrado e doutorado escreve sobre os arquivos pessoais de cientistas, abordando os documentos do ponto de vista de sua ação geradora, para isso utiliza-se de teóricos da sociologia da ciência para analisar a prática científica.

⁵ Priscila Fraiz (1998) escreve sobre a construção de um eu autobiográfico nos arquivos pessoais, tendo como estudo de caso o Arquivo de Gustavo Capanema.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellás, J. B. Y. (2012). Arquivos pessoais, saberes coletivos: a organização da documentação pessoal e pública de cientistas - o caso Hussak. In M. C. S. M Silva & P. R. E. Santos. *Arquivos pessoais: história, preservação e memória da ciência*. Rio de Janeiro: Associação dos Arquivistas Brasileiros.
- Arquivo Nacional (Brasil). (2005). *Dicionário brasileiro de terminologia arquivística*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional.
- Artières, P. (1998). Arquivar a própria vida. *Estudos Históricos*, 11(21), 9-34.
- Bellotto, H. L. (2006). *Arquivos permanentes: tratamento documental*. Rio de Janeiro: Editora FGV.
- Berg, T. V. V. (2017). Os arquivos pessoais como objeto de pesquisa em arquivologia. In J. F. G. Campos (Org.). *Arquivos pessoais: experiências, reflexões, perspectivas* (pp. 12-29). São Paulo: Associação dos Arquivistas de São Paulo.
- Britto, A. C., & Corradi, A. (2020). O valor narrativo em Arquivos Pessoais, compreendido como "escrita de si". *Ponto de acesso*, 14(2/3), 104-131.
- Camargo, A. M., & Goulart, S. (2007). *Tempo e circunstância: a abordagem contextual dos arquivos pessoais, procedimentos metodológicos adotados na organização dos documentos de Fernando Henrique Cardoso*. São Paulo: Instituto Fernando Henrique Cardoso.
- Casanova, E. (1928). *Archivistica*. Siena: Stab Arti Grafiche Lazzeri.
- Conselho Nacional de Arquivos. (2006). *NOBRADE: Norma Brasileira de Descrição Arquivística*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional.
- Cook, T. (1998). Arquivos pessoais e arquivos institucionais: para um entendimento arquivístico comum da formação da memória em um mundo pós-moderno. *Revista Estudos Históricos*, 11(21), 129-150.
- Cox, R. J. (2017). *Arquivos pessoais: um novo campo profissional: leituras, reflexões e reconsiderações*. Editora UFMG.
- Crivelli, R., & Bizello, M. L. (2020). Institucionalização e trajetórias dos arquivos pessoais no Brasil. *Acervo. Revista do Arquivo Nacional*, 34(1), 131-153.
- Ducrot, A. (1998). A classificação dos arquivos pessoais e familiares. *Revista Estudos Históricos*, 11(21), 151-168.
- Ferreyrolles, G. (2010). L'épistolaire, à la lettre. *Littératures classiques*, 71(1), 5-27.
- Fraiz, P. (1998). A dimensão autobiográfica dos arquivos pessoais: o arquivo de Gustavo Capanema. *Revista Estudos Históricos*, 11(21), 59-88.
- Gomes, A. M. C. (1998). Nas malhas do feitiço: o historiador e os encantos dos arquivos privados. *Revista Estudos Históricos*, 11(21), 121-128.
- Gomes, M. A., & Silva, M. C. S. M. (2011). Objetos tridimensionais em arquivos pessoais de cientistas. *Arquivo e Administração*, 10(1), A03.
- Heredia Herrera, A. (1991). *Archivistica general: teoría y práctica*. Sevilla: Servicio de Publicaciones.
- Heymann, L. Q. (1997). Indivíduo, memória e resíduo histórico: uma reflexão sobre arquivos pessoais e o caso Filinto Müller. *Revista Estudos Históricos*, 10(19), 41-60.
- Heymann, L. Q. (2005). Os "fazimentos" do arquivo Darcy Ribeiro: memória, acervo e legado. *Revista Estudos Históricos*, 2(36), 43-58.
- Heymann, L. Q. (2009). O indivíduo fora do lugar. *Revista do Arquivo Público Mineiro*, 45(2), 40-57.
- Lei nº 8.159, de 8 de janeiro de 1991*. Dispõe sobre a política nacional de arquivos públicos e privados e dá outras providências. Brasília, DF.
- Lisboa, A. G. (2012). O livro, a parede e os arquivos pessoais. *Arquivos Pessoais: História, preservação e Memória da Ciência*. Rio de Janeiro: FAPERJ.
- Macedo, P. L. P., & Oliveira, L. M. V. de. (2019). Arquivos pessoais e teoria arquivística: o arranjo como uma função de pesquisa. In J. F. G. Campos (Org.). *Arquivos pessoais: experiências, reflexões, perspectivas* (pp. 108-

126). [recurso eletrônico]. São Paulo, Associação dos Arquivistas de São Paulo.

Maciel, L. R., & Borges, R. S. (2012). Metodologia de organização de arquivos pessoais: o fundo Virgínia Maria Niemeyer Portocarrero, enfermeira da FEB. In M. C. S. de M. Silva & P. R. E. dos Santos. *Arquivos pessoais: história, preservação e memória da ciência*. Rio de Janeiro: Associação dos Arquivistas Brasileiros.

Millar, L. (2006). Touchstones: Considering the relationship between memory and archives. *Archivaria*, 61, 105-126.

Oliveira, L. M. V. D. (2012). *Descrição e pesquisa: reflexões em torno dos arquivos pessoais*. Rio de Janeiro: Móbile Editorial.

Santos, P. R. E. D. (2008). *A arquivística no laboratório: história, teoria e métodos de uma disciplina*. Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.

Santos, P. R. E. D. (2003). Entre o laboratório, o campo e outros lugares: gênese documental e tratamento técnico em arquivos de cientistas. Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.

Silva, J. C., & Santos, C. A. C. M. (2022). Os arquivos de interesse para a história da ciência: Sobre os arquivos de cientistas e a entomologia (1930-1989). *Projeto História: Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados de História*, 75, 221-258.

Silva, M. C. S. D. M. (2007). *Visitando laboratórios: o cientista e a preservação de documentos*. Tese de Doutorado, Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.

Silva, M. C. S. M., & Santos, P. R. E. dos. (2012). *Arquivos pessoais: história, preservação e memória da ciência*. Rio de Janeiro: Associação dos Arquivistas Brasileiros.

Vianna A., Lisovsky, M., & Sá, P. S. M. (1986). A vontade de guardar: lógica da acumulação em arquivos privados. *Arquivo & Administração*, 10-14(2), 62-76.

Welfel, O. (2004). A proveta arquivada: reflexões sobre os arquivos e os documentos oriundos da prática científica contemporânea. *Revista da Sociedade Brasileira de História da Ciência*, 2(1), 65-72.

Os hospitais-rurais e a hidroterapia: ciência médica nas *plantations* do Vale do Paraíba Fluminense oitocentista

Hospitales-rurales e hidroterapia: la ciencia médica en las plantaciones del Valle del Paraíba Fluminense en el siglo XIX

Rural-hospitals and hydrotherapy: medical science in the plantations of Paraíba Fluminense Valley in the 19th century

AUTOR

Anne Thereza
de Almeida
Proença*

proenca.anne@gmail.com

* Doutora em História das Ciências e da Saúde pela Casa de Oswaldo Cruz (COC, Fundação Oswaldo Cruz, Brasil).

RESUMO:

O presente artigo tem o objetivo de analisar como práticas de assistência à saúde foram incorporadas às estratégias administrativas para a boa gestão dos complexos cafeeiros do interior da Província do Rio de Janeiro da segunda metade do século XIX. O chamado Vale do Paraíba Fluminense era uma importante região para a economia do Império brasileiro à época, devido à alta produção e exportação do café, dependentes da mão de obra escravizada. Com a Lei Eusébio de Queiroz (1850) e a proibição do tráfico internacional de cativos, a manutenção da saúde passou a ser recomendada como forma de prolongar sua vida útil nas lavouras cafeeiras, evitando impactos consequentes desta nova realidade. Entre as iniciativas encontradas na região, destacaremos a construção dos hospitais-rurais e até mesmo a escolha pela hidroterapia como forma de tratamento. Observaremos, com isso, a popularização da ciência médica ao ser incorporada aos hábitos sociais, através de uma elite rural receptiva aos seus conhecimentos, adaptando-os às suas demandas mais urgentes, sendo assim validados, valorizados e reconstruídos pela população.

RESUMEN:

El presente artículo tiene como objetivo analizar cómo las prácticas de asistencia en salud fueron incorporadas a las estrategias administrativas para la buena gestión de los complejos cafetaleros del interior de la provincia de Río de Janeiro en la segunda mitad del siglo XIX. El llamado Valle del Paraíba Fluminense era una región importante para la economía del Imperio brasileño de la época, debido a la alta producción y exportación de café, dependiente del trabajo esclavizado. Con la Ley Eusébio de Queiróz (1850) y la prohibición del tráfico internacional de personas esclavizadas, el mantenimiento de la salud pasó a recomendarse como forma de prolongar su vida útil en las plantaciones cafetaleras, evitando los impactos derivados de esta nueva realidad. Entre las iniciativas observadas en la región, se destacan la construcción de hospitales rurales e incluso la adopción de la hidroterapia como forma de tratamiento. Con ello, se observa la popularización de la ciencia médica al ser incorporada a los hábitos sociales, a través de una élite rural receptiva a sus conocimientos, que los adaptó a sus demandas más urgentes, validándolos, valorizándolos y reconstruyéndolos desde la práctica cotidiana.

ABSTRACT:

This article aims to analyze how healthcare practices were incorporated into administrative strategies for the effective management of coffee-growing complexes in the interior of the Province of Rio de Janeiro during the second half of the 19th century. The so-called Paraíba Valley (Fluminense) was an important

region for the Brazilian Empire's economy at the time, due to its high coffee production and exportation, which depended on enslaved labor. Following the Eusébio de Queiróz Law (1850) and the prohibition of the international slave trade, maintaining the health of enslaved individuals became a recommended strategy to prolong their productive life on the coffee plantations, thus mitigating the consequences of this new reality. Among the initiatives observed in the region, we highlight the construction of rural hospitals and even the use of hydrotherapy as a treatment method. This context reveals the popularization of medical science as it became integrated into social practices, through a rural elite receptive to scientific knowledge—adapting it to their most pressing needs, thereby validating, valuing, and reconstructing it through everyday use.

1. Introdução

O interior da Província do Rio de Janeiro teve a cultura do café como principal elemento propulsor de sua transformação ao longo do século XIX. Neste artigo, interessa-nos analisar como práticas de saúde foram introduzidas nas dinâmicas dos plantéis cafeeiros, transformando-se numa estratégia para prolongar a ‘vida útil’ dos escravizados na lavoura – expressão utilizada em documentos do período e que revela sua então condição jurídica de propriedade. Desta forma, a elite agrária buscava amenizar os possíveis impactos do fim do tráfico internacional de cativos, instituído pela Lei Eusébio de Queiroz (1850), sobre os quais falaremos mais à frente. Para isso, recorremos principalmente aos manuais agrícolas escritos à época, nacionais e internacionais, aos trabalhos produzidos por médicos enquanto atuaram nestas fazendas agroexportadoras e aos inventários de importantes famílias daquela região. Estas fontes estarão em constante diálogo com publicações oitocentistas, como jornais de grande circulação na província fluminense, e com autores que são referências na temática escolhida.

A região denominada de Vale do Paraíba Fluminense ganhou novos contornos com o crescente número de grandes propriedades cafeiras voltadas para o mercado exportador, a partir da década de 1840, dentro do contexto que os autores Rafael Marquese e Dale Tomich (2015) apresentam como “Segunda Escravidão”.

A Revolução abolicionista do Haiti (1804) abriu caminho para a ascensão de novos espaços de produção de artigos tropicais, já que a antiga colônia francesa de São Domingos era, até então, a maior produtora de café para exportação (Marquese, 2004). As condições brasileiras, principalmente do interior fluminense, tanto em relação aos seus recursos naturais quanto às políticas e estruturas, mostraram-se muito favoráveis às demandas que esse mercado internacional em crescimento impunha.

A estrutura proveniente da mineração foi essencial para o crescimento econômico do café: o comércio voltado para grande entrada de mão-de-obra escravizada no Brasil, os armazéns montados nos portos, a abertura de caminhos da Corte a Minas Gerais, as formas de transporte, adequadas à topografia da região, e uma grande área disponível para ampliar a plantação. A chegada da corte portuguesa ao Rio de Janeiro (1808) ainda promoveu a abertura de novas vias a caminho da Província mineira, com o objetivo de facilitar o escoamento dos gêneros alimentícios, devido à necessidade de alimentar uma população que cresceu repentinamente (Marquese & Tomich, 2015).

Geograficamente localizada na região da bacia do Rio Paraíba do Sul, a região analisada estava bem próxima a Corte. E seu clima, propício para o bom desenvolvimento das lavouras, transformaram-na num grande polo de atração e de fatores decisivos para o sucesso e ampliação dos negócios e fazendas, individualizando o Vale (Brandão, Mattos & Carvalho, 1981), que se tornou grande produtora mundial de café, artigo que deixava de ser considerado de luxo.

De acordo com Mariana Muaze, “a Revolução Industrial inglesa e o novo ritmo de trabalho impulsionaram o aumento do consumo de bebidas estimulantes, a exemplo do café, o que tornou a exportação bastante lucrativa” (Muaze, 2015, p. 64). Destacamos, assim, que a chamada “Segunda Escravidão” teve no capitalismo a condição para sua expansão, já que se baseava na produção de artigos primários e em grande número de mão de obra cativa para manter o desenvolvimento industrial que começava a se formar (Marquese & Tomich, 2015). Com isso, o mercado internacional passou a exigir grande produtividade, o que gerava um

PALAVRAS-CHAVE

Hospitais;
hidroterapia;
século XIX;
escravizados;
Vale-do-Paraíba-
Fluminense.

PALABRAS CLAVE

Hospitales;
hidroterapia; siglo
XIX; esclavizados;
Vale do Paraíba
Fluminense.

KEYWORDS

Hospitals;
hydrotherapy;
19th-Century;
slaves; Vale
do Paraíba
Fluminense.

Recibido:
11/01/2022

Aceptado:
14/07/2023

cenário de competitividade entre áreas agroexportadoras. E para manter essa grande produtividade era necessário grande presença de mão de obra cativa e ativa.

O enriquecimento da classe escravista-senhorial e o novo papel que a sociedade do interior fluminense passou a ocupar no Império brasileiro transformaram a região em vários aspectos. A partir deste protagonismo econômico, dinâmicas internas foram desenvolvidas e direcionaram o ritmo do crescimento e a remodelação dos municípios e de sua população. E todo este movimento culminou na entrada definitiva da elite cafeicultora na política imperial. O Vale, portanto, caracterizou-se pela formação de uma classe senhorial escravista, que buscava adequar seus hábitos e estilo de vida à província que se enriquecia (Salles, 2008).

Como foi dito anteriormente, para manter o ritmo que o mercado internacional exigia à época e garantir a lucratividade advinda desta atividade, era indispensável contar com uma numerosa e produtiva escravaria. E isto resultou na grande entrada de africanos nos portos do Rio de Janeiro, encaminhados como escravizados para estas áreas de produção de café no interior da Província fluminense. Segundo dados apresentados por Ricardo Salles (2008, pp. 258-259), em 1872, durante o primeiro censo populacional realizado em território brasileiro, municípios do Vale do Paraíba Fluminense registravam que sua população era mais que a metade composta por cativos: em Vassouras, 51,38%; em Piraí, 53,03%; em Valença, 55,77%; em Santa Maria Madalena, 57,41%; e em Cantagalo, 57,51%.

Quando comparamos estes números aos mapas detalhados do movimento dos hospitais enviados por Casas de Caridade de Vassouras e Valença e divulgados nos *Relatórios dos Presidentes da Província do Rio de Janeiro*, entre 1869 e 1870, período próximo ao censo acima citado, temos os seguintes resultados sobre o atendimento à esta população: em Vassouras, os números de cativos entre os pacientes era de 7%, correspondiam a 6% dos recuperados, 18,75% dos que faleceram e nenhum ainda estava em tratamento. Já em Valença, entre os existentes, os cativos correspondiam à 12% do total, 8% entre os curados, 21% entre os óbitos, e entre aqueles que permaneceram foi também de 8% (Silva, 1870, pp. 23-26). Através deste exemplo, observamos que a grande presença dos escravizados na população não era refletida em seus atendimentos nos hospitais tradicionais. Já a elevada porcentagem referente aos falecimentos acaba por consolidar a ideia de que muitos destes cativos só eram remetidos para estas Casas de Caridade em casos mais graves de saúde, os quais provavelmente não conseguiram ser tratados pelos recursos dos hospitais que foram instalados nos plantéis, sobre os quais nos aprofundaremos mais adiante.

Segundo Gisele Sanglard (2021), a criação de Casas de Caridade respondia às exigências da Lei dos Municípios de 1828, que definia as atribuições das Câmaras Municipais. Em seu artigo 69, é ainda colocado como seu dever a conservação destes estabelecimentos, “para que se criem expostos, se curem os doentes necessitados, e se vacinem todos os meninos do distrito, e adultos que o não tiverem sido, tendo médico ou cirurgião de partido”¹. E os municípios que não contassem com estes estabelecimentos deveriam destinar sua renda para suprir as funções que teria uma Casa de Caridade, segundo o artigo acima citado. Estas novas responsabilidades justificam a abertura destas instituições ou de Misericórdias ao longo do período Imperial, assim como o desejo desta elite cafeicultora por possuir títulos nobiliárquicos, que poderiam ser obtidas através de benfeitorias realizadas em prol destes estabelecimentos.

E como todo hospital de caridade era discricionário na definição de quem podia ser atendido: o de Valença, como já apontado, deixava claro que o Irmão com um único escravo seria considerado pobre, e seu escravo teria atendimento gratuito, bem como qualificava o pobre – aquele que não tem recursos de se tratar em sua própria casa; já Vassouras, apenas informa que o Irmão com apenas um escravo será considerado pobre. Em ambos os casos, o escravo era considerado como público pagante, não à toa a população de escravos no Hospital de Valença será ínfima, apenas 6% do total (Sanglard, 2021, p. 18).

A partir das informações trazidas na citação acima e analisando os enfermos atendidos nestes estabelecimentos, consideramos que os hospitais-rurais², estabelecimentos instalados nos complexos

cafeeiros, mantidos pela elite cafeicultora que também fazia parte das irmandades mais importantes de seus municípios, não estavam em posição de concorrência. Estes estabelecimentos particulares formavam um sistema paralelo, além de ser mais um braço da presença da ciência médica frente às outras formas de tratamentos populares culturalmente disseminados pelo interior, expandindo o campo da saúde para as freguesias mais afastadas. Reforçando esta hipótese, apontamos que o foco dos atendimentos entre eles era diferente: nas fazendas, os hospitais-rurais eram instalados para o atendimento aos escravizados, que era público pagante nos hospitais mantidos pelas irmandades (Proença, 2021), como foi citado anteriormente.

É possível encontrar recomendações para a instalação e para um eficaz funcionamento desses estabelecimentos em uma das fontes mais utilizadas pela historiografia para compreender as dinâmicas internas de *plantations* nacionais ou internacionais: os manuais agrícolas. Nesta pesquisa, analisamos *De l'exploitation des sucreries, ou conseils d'un vieux planteur aux jeunes agriculteurs des colonies* (1792), de Poyen Sainte-Marie, *The coffee planter of Saint Domingo* (1798), de Pierre Joseph Laborie, e *Practical rules for the management and medical treatment of negro slaves in the sugar colonies* (1803), de David Collins. Desde o século XVIII, portanto, são registrados detalhes do que era preciso providenciar para a manutenção de um bom hospital-rural, de acordo com os interesses da classe senhorial escravista.

Já as publicações produzidas no Império brasileiro as quais tivemos acesso, como *Manual do Agricultor Brasileiro* (1839), de Carlos Augusto Taunay, *Memória sobre a fundação de uma fazenda na Província do Rio de Janeiro* (1847), de Francisco Peixoto de Lacerda Werneck; e *Instruções gerais para a administração das fazendas – Areias 1870* (Aguilar, 2000, p. 108, 110), elaborado pelos filhos de Antônio Clemente Pinto, 1º barão de Nova Friburgo, apenas apontavam a necessidade da presença de um hospital-rural e do médico de partido. Os profissionais assim eram denominados quando atuavam sob contrato com autoridades públicas, para fornecer atendimento gratuito aqueles considerados pobres em suas freguesias; ou com particulares, como é o caso dos médicos contratados para atuar nos hospitais-rurais das fazendas (Proença, 2024b).

Juntamente com esta diferença de abordagem, o que reafirma a hipótese de que os fazendeiros do Vale do Paraíba Fluminense recorriam às recomendações feitas nos manuais agrícolas estrangeiros são as publicações de jornais oitocentistas que circulavam na região e que transcreviam trechos destas obras, como foi possível de observar no *Jornal do Agricultor*, ou aquelas que registravam a procura dos leitores por estes livros e/ou a propaganda da chegada deles nas livrarias. Segundo Marcos Carrilho (2006), o manual de Laborie, por exemplo, tornou-se uma referência para o desenvolvimento do café no Império brasileiro, “destacando-se pela capacidade de expor de forma sistemática e exaustiva, todas as etapas necessárias à implantação de uma fazenda de café” (Carrilho, 2006, p. 61). Estas obras passaram a ser cada vez mais buscadas e disseminadas a partir do momento em que foi criada a necessidade de um guia para que a elite agrária cafeicultora fluminense aprendesse, através de exemplos de seus pares, a ultrapassar momentos de crise (Proença, 2024b).

Este tipo de manuais são frutos do local de observação e das experiências dos próprios autores, sejam como proprietários, como médicos ou até mesmo ocupando ambas as funções. Por isso, nos oferecem um retrato da sociedade nas quais foram escritos, respondendo às questões consideradas mais importantes nos momentos de sua produção ou reedição. Assim, estas obras se tornaram objetos históricos ao revelar o funcionamento das dinâmicas internas e da relação entre os atores que conviviam numa fazenda exportadora. Por isso, os conhecimentos transmitidos não eram apenas técnicos, mas envolvidos pela influência social na qual se desenvolviam.

2. “Não mandeis o vosso escravo adoentado para o trabalho. Este proceder, além de desumano, é prejudicial aos interesses do dono”³

A citação que abre este tópico, no qual apresentaremos os hospitais-rurais, foi retirada da publicação *Memória sobre a fundação de uma fazenda na Província do Rio de Janeiro*, escrita por Francisco Peixoto de Lacerda Werneck, o barão de Paty de Alferes, em 1847. Buscando oferecer orientações ao seu filho, Luís

Peixoto de Lacerda Werneck, que retornava à Vassouras para assumir a administração de uma fazenda de café, o barão desenvolveu este manual, no qual explicava “de maneira prática, simples e direta, a fundação, estrutura e funcionamento de uma fazenda escravista no Rio de Janeiro, seus usos e costumes” (Silva, 1985, p. 14). Já na segunda versão deste manual, escrita a partir das experiências já vividas por Luís Werneck, ele destaca que seria “indispensável a todo o fazendeiro possuir alguns conhecimentos da arte de curar e da higiene” (Werneck, 1985, p. 104), só assim estaria capacitado para realizar suas funções.

Segundo Rafael Marquese (2004), a ciência médica se tornou aliada do poder público nas colônias francesas desde meados do século XVIII e isto refletiu nas publicações coloniais do período, citadas anteriormente.

O saber médico era encarado como um instrumento fundamental ao desenvolvimento colonial, dada a percepção do impacto que as doenças tropicais causavam na população branca e nos escravos com evidentes consequências sobre a prosperidade da economia colonial (Marquese, 2004, p. 98).

Partindo deste exemplo, os hospitais-rurais passaram a ser uma das principais estratégias implantadas pelos fazendeiros do Vale do Paraíba Fluminense em suas *plantations* (Proença, 2021). A necessidade da manutenção da saúde dos escravizados e do prolongamento de sua vida útil nas lavouras era uma forma de responder ao aumento do preço dos cativos e a dificuldade de reposição, devido ao fim do tráfico internacional com a Lei Eusébio de Queiroz (1850). A assistência à saúde passou a ser considerada uma ferramenta para boa gestão da fazenda e sua escravaria, colaborando para evitar perdas consideráveis da mão-de-obra, o que significaria um prejuízo para os proprietários à época.

Das 273 propriedades analisadas através do *Inventário das Fazendas do Vale do Paraíba Fluminense*, em 9,5% delas é indicada a presença de um edifício que serviu de hospital-rural. Porém, consideramos que havia uma quantidade muito maior de fazendas com este tipo de instalação, já que esta referência corresponde aqueles que ainda existiram à época do levantamento destes dados. E, após a análise dos inventários de membros das importantes famílias da região, disponíveis no arquivo do Museu da Justiça do Rio de Janeiro, observamos que era comum ter um estabelecimento de saúde em fazendas com mais de 90 cativos e um hospital-rural mais completo em plantéis com mais de 200 (Proença, 2021).

Para tentarmos ter uma dimensão da quantidade de fazendas com locais próprios para o tratamento de cativos, seguimos as categorias estabelecidas por Ricardo Salles (2008), assim como o levantamento feito por ele. O autor classificou como “grandes proprietários” aqueles que possuíam mais de 90 cativos e de “mega proprietários”, os que possuíam mais de 100. Em Vassouras, estes dois tipos de propriedades correspondiam a 21% do perfil dos plantéis (Salles, 2008). Podemos supor, portanto, que a porcentagem de fazendas com a possibilidade de possuírem um hospital-rural em Vassouras seja próxima a esta.

Seguindo os preceitos higienistas determinados pela ciência médica da época, as publicações ressaltavam que os estabelecimentos de saúde deveriam ser bem iluminados, arejados, limpos e desinfetados com regularidade para receber os enfermos cativos e oferecer a eles as melhores condições de tratamento, que se complementariam com a presença de um médico contratado pelo fazendeiro e, em muitos casos, de enfermeiros escravizados libertos ou livres. Todas as despesas com este hospital-rural deveriam ser consideradas investimento na mão-de-obra, como forma de manter sua produtividade na lavoura. Os hospitais-rurais foram a materialização do cuidado que se mostrou necessário ter com a escravaria (Proença, 2021).

Apesar serem guiados por estes manuais agrícolas, devemos considerar que nem sempre era possível que os hospitais-rurais fossem implantados com tudo que era ali recomendado. Na prática, estes estabelecimentos não eram iguais em todas as fazendas. Suas instalações eram proporcionais à condição financeira do proprietário, ao número de escravizados e ao local onde era instalado. Era comum que em fazendas maiores fosse construído um estabelecimento mais completo, em relação a estrutura, equipe e recursos. Possuíam até mesmo uma botica, que era sempre reabastecida pelo proprietário, de acordo com as indicações do médico que lá atendia. Nestes casos, recebiam escravizados de outras fazendas de mesmo proprietário e até dos demais da região, o que fortalecia os laços da rede de interdependência

da classe senhorial com a população. Esta prática acabava promovendo uma ampliação da assistência à saúde baseada na ciência médica e uma circulação de pacientes nas freguesias mais afastadas da sede dos municípios (Proença, 2024b).

Para ilustrar esta questão, recorremos à tese do médico alemão Reinhold Teuscher, apresentada à Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro para obter a revalidação do seu diploma (1853). Nela são apresentadas informações colhidas ao longo seu trabalho como médico nas fazendas da importante família Clemente Pinto em Cantagalo, onde era responsável, segundo ele, pelo tratamento de 900 cativos. Sua publicação nos traz uma interessante descrição sobre esta dinâmica montada para o atendimento aos cativos de diferentes propriedades de mesmo proprietário:

As cinco fazendas das quais falo, chamam-se Santa Rita, Boa Sorte, Boa Vista, Arêas e Itaoca. Só as fazendas de Santa Rita e Arêas tem hospitais regulares, com enfermeiro branco, e fornecido de todos os recursos necessários; das outras fazendas são os doentes mais graves enviados para estes hospitais; as moléstias mais leves tratam-se em casa; só Itaoca manda todos os seus doentes para o hospital de Arêas. Este é o motivo por que só posso apresentar datas completas sobre as povoações de Santa Rita e de Arêas com Itaoca (Teuscher, 1853, p. 6).

Apesar das diferenças na organização interna de cada hospital-rural, ao serem descritos nos inventários, os edifícios são caracterizados de forma bem semelhante: uma casa ou um conjunto delas, com um ou até cinco lances, cobertas de telha, envidraçadas e assoalhadas. Também de acordo com os inventários analisados para esta pesquisa, os valores dos edifícios iam de cento de vinte mil réis (120\$000) a um conto e oitocentos mil réis (1:800\$000), o que certamente correspondia ao estado de conservação deles no momento do auto de avaliação. E nem sempre estes prédios eram exclusivos para o hospital. O proprietário poderia dividi-lo com depósito de gêneros ou cômodos para empregados, como nas Fazendas Penedo e Monte Alegre de José Antônio Castilho⁴. Ou anexo ao engenho, como era o caso do hospital da Fazenda de Campo Alegre, de Manoel Pereira de Souza Barros, o Barão de Vista Alegre⁵ (Proença, 2024b).

E mesmo com esta uma semelhança entre eles, nem sempre os prédios eram construídos já com objetivo de abrigar os hospitais-rurais. Com o acúmulo de riquezas vindas da exportação do café, os proprietários passaram a reformar antigas construções de suas fazendas, algumas delas que existiam desde o final do século XVIII. Seus hábitos, costumes, vestimentas e locais de morada deveriam refletir o novo patamar econômico e social que alcançaram. Por isso, era comum que as casas-sede fossem reformadas ou então fossem construídos novos e imponentes solares (Salles, 2008). Neste caso, prédios antigos poderiam ser adaptados para atender as novas necessidades da propriedade, inclusive abrigar o hospital-rural. Um exemplo é a Fazenda São Fernando, localizada na Freguesia de Paty de Alferes em Vassouras (Proença, 2024b).

Segundo Ricardo Salles (2008), a maioria das fazendas seguia uma disposição arquitetônica padronizada:

Um quadrilátero de construções em torno de um terreiro para secagem ao sol dos grãos de café. Formavam o quadrilátero as senzalas, as tulhas para armazenagem de café, o engenho para processamento dos grãos, uma ou outra construção com finalidades específicas e, destacando-se do conjunto, a casa-grande ou casa de vivenda (Salles, 2008, p. 145).

A localização do edifício reservado ao hospital-rural também era bem semelhante nas propriedades. Normalmente próxima à sede e às senzalas, ela estava de acordo com as recomendações encontradas nos manuais agrícolas analisados, já que uma das funções indicadas ao proprietário era a fiscalização do seu estabelecimento de saúde e o cuidado com os enfermos, seguindo as recomendações deixadas pelo médico e as informações sobre saúde e doenças presentes neste tipo de publicações. Por mais que também fosse um objetivo de manuais, principalmente aqueles escritos por médicos, ensinarem aos fazendeiros a identificarem e tratar uma enfermidade, enfatizavam a necessidade da presença de clínicos nas *plantations*. Deveriam ser ações complementares e que afastariam esta classe escravista senhorial de práticas populares de cura, tão disseminadas no interior fluminense. Saber diagnosticar uma moléstia,

além de agilizar os primeiros-socorros até a chegada do médico, também ajudaria o fazendeiro a identificar os falsos relatos de enfermidades entre os cativos, já que passaram a enxergar nos hospitais-rurais uma possibilidade de descanso do árduo trabalho da lavoura, ainda mais em épocas de colheita (Proença, 2021). No inventário daquele conhecido como Rei do Café, o Comendador José de Souza Breves, encontramos uma rica descrição dos móveis e utensílios do hospital-rural presente na Fazenda do Pinheiro, que contava com 386 escravizados, sendo a maior das fazendas citadas neste documento (Proença, 2021).

Hospital

Um almofariz _ Um banco de encosto _ Uma mesa para autópsia _ Uma armação de botica _ Vasilhame _ Medicamentos _ Duas balanças de metal _ Um balcão com balaústres _ Um relógio americano _ Uma sineta _ Um fogão com caldeira e seus pertences _ Uma cantoneira _ Um alambique de cobre _ Duas bacias de arame _ Um banco _ Dezesseis mesas nos quartos _ Quarenta e oito camas _ Um oratório _ Crucifixo _ Imagem de Santa Rita _ Sete quadros _ Uma pedra d'ara _ Uma campainha de metal _ Um confessionário _ Três galhetas e pratos _ Dois ramos de flores _ Um castiçal de cobre _ Uma escada pequena, por dois contos e quinhentos mil réis, que sai à margem⁶.

Ao serem recolhidos para o hospital da fazenda, os escravizados deveriam encontrar “tudo quanto precisam, boa casa, boa cama, médico e botica” (Ribeiro, 1880, p. 163), para um rápido reestabelecimento, já que a presença deles nestas unidades significaria um tempo sem uma mão de obra fundamental para o ritmo exigido pelo mercado internacional ao qual dependiam e serviam. E este é mais um motivo para a instalação destes locais de assistência nas próprias fazendas ou em fazendas próximas das quais estes escravizados trabalhavam e viviam. Tudo foi pensado e organizado de modo afastá-los o menor tempo possível das lavouras.

Como foi possível observar, além da instalação e manutenção dos estabelecimentos de saúde de acordo com os preceitos da ciência médica, ainda era recomendado o contrato com os clínicos, que fariam visitas constantes aos hospitais-rurais e deixariam com os enfermeiros suas indicações de tratamento e medicação adequados a cada caso, na tentativa de prolongar o tempo de vida produtiva dos cativos que, nos cafezais, estava por volta de 15 anos (Stein, 1961). A necessidade de manter a produtividade, dentro do contexto de competitividade do Vale exportador, reforça a ideia de que “as ações de cuidado com a saúde dos escravos refletem claramente o interesse dos proprietários em manterem-nos em condições favoráveis de trabalho” (Barbosa, 2014, p. 130). A implantação desta prática fez com que a região se mantivesse em constante produção enquanto outras enfrentavam dificuldades em manter a entrada de riquezas provenientes do café (Barbosa, 2014).

A partir do que foi apresentado até o momento, podemos imaginar que o discurso médico era introduzido nestas propriedades com facilidade e grande autoridade e, por isso, era rapidamente absorvido por todos que compunham a dinâmica daquela fazenda. Porém, a teoria científica muitas vezes não respondia às demandas da realidade encontrada nesta região. E mesmo defendendo um discurso correspondente aos interesses da elite à época, os serviços médicos poderiam ser preteridos na escolha do paciente por seu tratamento, já que esta escolha estava relacionada às concepções de saúde e doença do próprio enfermo. Compreendemos, assim, que a palavra do médico não era a última, nem entre seus pacientes, nem entre os fazendeiros, mas certamente tinha grande peso junto àqueles cujos interesses poderiam ser alcançados através do que era defendido em seu discurso (Proença, 2024b).

Ainda devemos enfatizar que antes mesmo da chegada dos clínicos à estas propriedades, já havia um conhecimento sendo produzido, transmitido e aplicado nos tratamentos realizados entre os pacientes-cativos, para quem estes hospitais-rurais foram instalados. Através da observação, das experiências, dos seus próprios entendimentos sobre doenças e das diversas heranças culturais compartilhada entre eles, utilizavam dos recursos naturais disponíveis para conseguir os efeitos que pretendiam em cada enfermidade. Os cativos, portanto, não eram apenas receptores passivos dos tratamentos que lhes eram impostos por seus senhores e pelos médicos contratados por eles (Covey, 2007).

Observamos que os hospitais-rurais acabavam reunindo os médicos, com seu conhecimento científico-acadêmico; os enfermeiros libertos ou cativos, que trouxeram consigo ou aprendiam as práticas de cura da África; e os fazendeiros, que deveriam estar sempre presentes, fiscalizando e auxiliando seus escravizados enfermos neste momento de fragilidade, além de aplicar o que aprendiam através dos manuais agrícolas. Por isso, os consideramos como um tipo zona de contato, palco de trocas inevitáveis de conhecimentos entre estes atores, em que todos ensinaram e aprenderam com os demais, mesmo que muitas vezes isso não tenha sido documentado (Proença, 2024b).

3. A cura também viria das águas

Acompanhar a questão do tratamento de saúde dado aos escravizados mostra que a rede de relações do Vale do Paraíba Fluminense não se dava apenas entre os proprietários e setores livres da sociedade e que compreendê-la pode revelar aspectos importantes para o entendimento do papel da área da saúde como um dos fios condutores desta relação. A escravidão “era o cenário e a base da expansão social, econômica e política da classe senhorial” (Muaze, 2011, p. 329). Além disso, esta relação também se baseava no receio constante de uma revolta vinda da senzala, já que os cativos estavam em maior número, como apresentamos anteriormente.

Por estar fazer parte desta área de vital importância para a economia agroexportadora do segundo Império, cada vez mais o município de Cantagalo tornava-se destino de grande parte da mão de obra cativa que chegava ao Brasil, mantendo-se assim até a abolição da escravidão, em 1888. Porém, a partir de 1850, com a Lei Eusébio de Queiroz, que proibia o tráfico internacional de escravos para o Brasil, houve uma queda na disponibilidade de reposição desta mão de obra, impactando diretamente na dinâmica das áreas cafeeiras, como já foi apresentado anteriormente. Segundo Keith Barbosa (2014), as principais ações dos cafeicultores foram justamente a construção de hospitais-rurais em suas fazendas, contrato com médicos e gastos com medicamentos. A preocupação com a saúde dos escravizados, portanto, visava a amenizar perdas significantes, que certamente prejudicariam a produtividade e, conseqüentemente, a lucratividade de suas *plantations*.

Assim, a relação entre grandes proprietários e médicos moldava-se a partir dos interesses de ambas as partes. Os profissionais percorriam as fazendas dentro de um contexto que também englobava a institucionalização do discurso médico. A crescente exploração do trabalho escravizado, acompanhando as demandas da agro exportação, transformava as condições de vida dentro das fazendas, aumentando a probabilidade do aparecimento e propagação de doenças. Com isso, fornecer assistência aos cativos, principalmente aqueles que lidavam diretamente com as plantações, se tornou indispensável. As doenças dos escravizados preocupavam os seus senhores a partir do momento em que interferiam no desenrolar de suas funções (Barbosa, 2014) E os médicos, portanto, “buscavam alcançar melhores honorários nas ricas propriedades do Vale do Paraíba, ocupando-se das enfermidades dos senhores de terras, de seus familiares e, principalmente, dos seus cativos” (Barbosa, 2014, p. 172). A saúde como ferramenta contribuiu para o aumento dos médicos na região. E, entre estes profissionais, destacamos o médico italiano Carlos Eboli, por sua iniciativa com o tratamento hidroterápico na região do Vale do Paraíba Fluminense (Proença, 2017).

Nascido em 1832, formou-se em 1856 na Faculdade de Medicina da Universidade de Nápoles (EBOLI, 1863). Mudou-se para o Brasil logo depois, sendo seu primeiro registro como médico residente em Cantagalo feito pelo *Almanak Administrativo, Mercantil e Industrial da Corte e Província do Rio de Janeiro* no ano de 1860. Porém, somente em 1863 apresentou à Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro a tese intitulada *Do diagnóstico, prognóstico e tratamento das moléstias em geral*, com a finalidade de validar seu diploma. Consideramos, portanto, esta interiorização como uma estratégia dele e de outros médicos estrangeiros para já começarem a trabalhar no Brasil, mesmo antes de ter seu diploma reconhecido. E, assim como outros profissionais contemporâneos, atuou como médico nas fazendas de café de grandes proprietários (Proença, 2017).

Keith Barbosa (2014) aponta que foi Eboli o médico que, entre 1864 e 1866, “mais forneceu receitas para a Fazenda Passos” (Barbosa, 2014, p. 185), de propriedade do comendador Manoel Teixeira e Souza Júnior, mostrando que sua atuação médica não esteve sempre ligada ao tratamento hidroterápico. Ressaltamos ainda que a Fazenda Passos possuía uma grande escravaria, somando 240 cativos (Barbosa, 2014). Seu proprietário também era dono das fazendas Olaria, Lavrinhas e Retiro, participava da política na vila de Cantagalo e possuía negócios com Antônio Clemente Pinto. Assim como foi feito ao longo desta pesquisa, a presença de Carlos Eboli nesta propriedade foi observada por Keith Barbosa (2014) através de recibos anexados ao inventário post-mortem de Manoel Teixeira.

O periódico cantagalense *O Voto Livre* (22/02/1885), descreve a presença do médico italiano no município: sua atuação esteve ligada a clínica livre ou ao que eles denominavam médico de partido. No caso de Carlos Eboli, como apresenta-nos o periódico, este contrato foi feito com a família Clemente Pinto. Então, antes mesmo de introduzir seu projeto hidroterápico na região, Carlos Eboli já era funcionário do barão de Nova Friburgo (Proença, 2017).

O imigrante português Antônio Clemente Pinto (1795-1869) chegou ao Brasil por volta de 1820 e construiu sua riqueza através do comércio no Rio de Janeiro, principalmente na área de compra e venda de escravizados, a qual foi investida posteriormente em terras e mão de obra. Estendeu suas atividades à Região Serrana, diversificando seus investimentos. Sua empresa, Friburgo & Filhos, ocupava-se dos processos que passava o café até sua exportação (Folly, Oliveira & Faria, 2010). Recebeu o título nobiliárquico de barão de Nova Friburgo através do decreto do Imperador Dom Pedro II, em 1854 (Folly, Oliveira & Faria, 2010).

Em suas fazendas eram produzidos gêneros alimentícios diversos e a pecuária também era uma atividade presente, o que promovia uma “certa autossuficiência” destas propriedades (Folly, Oliveira & Faria, 2010, p. 28). Principalmente a partir dos lucros advindos do café, aumentou sua riqueza e afirmou sua posição social, tornando-se o fazendeiro mais rico, não só da região, como do Brasil. Estima-se que Antônio Clemente Pinto possuía quinze fazendas nas localidades de Cantagalo, Nova Friburgo e São Fidélis e cerca de 2.200 escravizados (Folly, Oliveira e Faria, 2010). Em suas propriedades, encontramos a presença de hospitais-rurais e de diversos médicos, muitos deles estrangeiros, como foi o caso do médico alemão Reinhold Teuscher, citado anteriormente, e do italiano Carlos Eboli.

Entre as diversas propriedades da família Clemente Pinto, foi a Fazenda Gavião, em Cantagalo, o palco dos primeiros passos do médico italiano na introdução do tratamento hidroterápico na região. Em 1869, seu tratamento através da aplicação de duchas já era procurado e indicado aos enfermos da região, mesmo que ainda realizado em uma casa adaptada da fazenda, com poucos equipamentos. Seus discursos a favor da hidroterapia e sua atuação médica fizeram dele uma figura conhecida e reconhecida na localidade, sendo suas palavras reforçadas por Antônio Clemente Pinto: “O velho barão confirmava sempre, com o prestígio do seu testemunho, as palavras eloquentes do fogoso propagandista” (Estabelecimento, 1887, p. 3). A influência do barão, portanto, confirmava e reforçava os êxitos declarados por Carlos Eboli através do seu tratamento. E foi durante esta experiência que o médico colheu as observações clínicas utilizadas na memória denominada *Hydroterapia* (1871), que apresentou à Academia Imperial de Medicina, e através da qual se tornou membro correspondente (Proença, 2017).

Palavra de origem grega, Hidroterapia significa tratamento pela água. A prática consistia “na administração da água fria em abundância, quer interna quer externamente, combinada com um meio sudorífico enérgico, fricções prolongadas, exercício quase incessante, regime simples e ar vivo e puro” (Chernoviz, 1908, p. 699). Em sua memória, Carlos Eboli descreve a ciência da hidroterapia, que consistia na escolha do modo de tratamento correto dentre os diferentes instrumentos para regular a temperatura e a pressão da água, o tempo correto para duração do tratamento, de acordo com o efeito que se desejava obter, e se havia a necessidade de utilização de métodos auxiliares. O estado clínico do paciente também seria investigado, para procurar alternativas de aplicação das duchas caso estivesse muito debilitado para aquela que lhe era recomendada. Por isso, enfatizava que a ciência hidroterápica necessitava ser conduzida por quem soubesse fazer bom uso dela. Se mal-empregada, a água poderia trazer mais malefícios do que

benefícios à saúde. Foram estes malefícios que provocam a descrença ou desconfiança nesta prática à época (Proença, 2024a).

Carlos Eboli dividiu sua memória em quatro partes, sendo a última delas intitulada de *Observações clínicas sobre as moléstias mais importantes, que tem sido e devem ser tratadas pela hydrotherapia*. Nela estão as observações clínicas colhidas entre 1868 e 1870, período utilização das duchas na Fazenda Gavião. Além de suas próprias observações, citou também observações de outros médicos que produziram estudos sobre a hidroterapia. Nesta parte, o médico apresenta descrição majoritária de casos de escravizados enfermos (70%) comparadas a outras ocupações relacionadas por Carlos Eboli (Proença, 2024a).

Ele ainda registra o fato de que antes de serem encaminhados para o tratamento hidroterápico, os cativos estiveram reclusos nos hospitais-rurais de suas fazendas, em alguns casos por meses, o que os impossibilitava de realizar suas funções. Assim, suas duchas consistiam em um novo e promissor recurso para o tratamento daquelas enfermidades. Porém, sua prática de curar tinha que ser interrompida a partir de setembro. Por ainda não possuir equipamentos completos, não era possível resfriar a água, condição indispensável para a realização da Hidroterapia. Desta forma, os tratamentos deveriam realizados prioritariamente em meses mais frios, e interrompidos quando a água começava a atingir uma temperatura elevada. Por isso, a grande maioria dos atendimentos foi realizada no mês de junho (Proença, 2024a).

A maioria dos escravizados tratados na Fazenda Gavião neste período estavam acima dos 30 anos, reafirmando uma característica importante após a Lei Eusébio de Queiroz (1850): o envelhecimento da mão de obra cativa das primeiras levas que chegaram à região, como também aponta Ricardo Salles (2008) para o caso de Vassouras. Os proprietários, portanto, recorrem ao tratamento deles como forma de não os anular para o trabalho, num contexto de escassez da disponibilidade de novos escravizados (Proença, 2017).

Com berço na França, país de maior influência sobre esta classe senhorial escravista no século XIX, a medicina começou a distanciar a cultura da água como forma de tratamento do que era considerado saber popular e aproximá-la do campo científico, abrindo espaço para o reconhecimento do tratamento eficaz de enfermidades através da Hidroterapia. Podemos considerar, portanto, que ao permitir a instalação de um primeiro estabelecimento de duchas da região na sua principal fazenda em Cantagalo, Antônio Clemente Pinto mostrava-se o quão próximo estava das novidades de tratamento médico europeu. Assim, a Fazenda Gavião tornava-se um local de representação social, além da produção e de grande concentração de mão de obra cativa (Muaze, 2011).

A importação dos hábitos, mentalidades e até bens materiais por estes grandes proprietários iam de acordo com o interesse em ostentar sua riqueza e afirmar sua posição social. A família Clemente Pinto destacou-se ao utilizar deste tipo assistência à saúde para se diferenciar dos demais fazendeiros, ainda que seguindo a mesma estratégia para enfrentar o momento de crise consequente da Lei Eusébio de Queiroz (1850). Formou-se, assim, entre Eboli e os Clemente Pinto uma relação de interesse mútuo: enquanto o barão utilizou o discurso do médico como uma das formas para instituir novos hábitos e os seus serviços para prolongar a vida útil dos escravizados, mantendo sua produtividade, o médico se beneficiou da credibilidade desta família junto à população para conseguir seu reconhecimento profissional na região (Proença, 2017).

4. Considerações finais

Segundo Eloy de Andrade (1989), a realização de contratos entre médicos e fazendeiros e a manutenção dos hospitais-rurais nos complexos cafeeiros, conservou-se “até 13 de maio de 1888. Com a Lei Áurea, foram todos dispensados” (Andrade, 1989, p. 292). Como este sistema era mantido principalmente para atender aos cativos, visando sua máxima produtividade pelo maior tempo possível, com o fim do sistema escravista, os antigos senhores não se viam mais na obrigação de arcar com tais despesas de seus trabalhadores. Este memorialista ainda aponta que existiram casos nesta população recém liberta e sem condições de pagar por seus tratamentos em que foram solicitadas consultas e medicamentos gratuitos aos médicos em seus

consultórios particulares, possivelmente aqueles que os atendiam nas fazendas (Proença, 2024b). Porém, o mais comum era que estes ex-escravizados se dirigissem às Casas de Caridade, caso precisassem de serviços médicos, formando o que as autoridades denominavam “pobreza desvalida” e “indigentes” que recorriam à assistência provida pela caridade” (Pimenta, 2017, p. 55).

A Lei do Sexagenário (1885), que determinou a liberdade de cativos acima de 60 anos de idade, e, posteriormente, a abolição da escravidão (1888) provocaram uma mudança do perfil dos atendimentos nas Casas de Caridade. Inclusive, “a anotação ‘cor’ dos pacientes começa a ser feita em Valença em janeiro de 1883, até então era apenas anotada a condição do indivíduo (livre, liberto, escravo)” (Sanglard, 2021, p. 21). O fim do regime cativo “transformou os ex-escravos idosos – que por idade avançada não podiam mais encontrar sustento através do trabalho – em grupo vulnerável” (Sanglard, 2021, p. 21), passando a integrar o público atendido gratuitamente nas Casas de Caridade. Assim, em 1893, a porcentagem de pacientes negros na Santa Casa de Misericórdia de Valença, que antes era de 6%, chegou aos 53%, segundo Gisele Sanglard (2021). E as Casas de Caridade, “embora não preparadas para o número sempre crescente de pretendentes à hospitalização” (Andrade, 1989, p. 293), passaram a receber cada vez mais ex-escravizados, muitos com idade mais avançada, vindos das megas e grandes propriedades cafeeicultoras do Vale do Paraíba Fluminense.

Estes dados que confirmam que os hospitais-rurais aqui apresentados funcionavam também como apoio a estas Casas de Caridade, além do objetivo principal, indicado nos manuais, de promoverem a assistência à saúde de acordo com os padrões médico-científicos para a manutenção da produtividade e como uma ferramenta recomendada para a administração eficaz de uma *plantation* e sua escravaria. Com o fim deste sistema de assistência à saúde, muitas fazendas não conservaram o prédio antes destinado ao hospital ou então ele passou a ser usado para outro fim, acompanhando as novas necessidades das unidades produtoras (Proença, 2024b).

Já em relação à Hidroterapia, em 1871, dois anos após a morte de Antônio Clemente Pinto, o médico italiano Carlos Eboli inaugurou um grande empreendimento de duchas em Nova Friburgo, cidade vizinha a Cantagalo no interior fluminense. Intitulado de Instituto Sanitário Hidroterápico, era equipado com os aparelhos de duchas e mecanismos para regular a temperatura da água considerados os mais modernos à época, podendo ser equiparado aos mais conceituados da Europa. Este cenário foi de suma importância para a transformação da carreira e do reconhecimento profissional de Carlos Eboli, que se tornou conhecido, ganhando destaque nos principais espaços de discussões médicas do país. A grande influência e investimento da família Clemente Pinto também eram marcantes em Nova Friburgo e, reforçando a ideia do apadrinhamento de Carlos Eboli pela família, podemos considerar que este seria um ponto favorável para a escolha da vila como sede deste grandioso empreendimento. Eboli, portanto, foi beneficiado tanto pelo capital financeiro quanto pelo capital social proveniente dos Clemente Pinto, o que reflete que seu trabalho foi eficaz e correspondeu aos interesses destes importantes cafeeicultores (Proença, 2017).

Por si só, os preços cobrados para frequentar o estabelecimento já realizavam a seleção de quem teria o privilégio de ter acesso às famosas duchas. Destacamos, então, a grande diferença entre a estrutura disponível para realizar o tratamento e, conseqüentemente, o público atendido por Carlos Eboli em Cantagalo e em Nova Friburgo. Mesmo sem uma fonte que nos apresente uma lista detalhada de pacientes, podemos considerar que as duchas hidroterápicas friburguenses receberam um público bem diferente daquelas localizadas na Fazenda Gavião em Cantagalo, já que os novos pacientes/veranistas teriam condições de pagar pelo deslocamento até o estabelecimento, pela utilização dos serviços oferecidos e pela hospedagem (Proença, 2017).

Conquistar a confiança e moldar o olhar da sociedade sobre o entendimento de saúde e doença de acordo com seu discurso científico era o objetivo do grupo médico, porque “se a medicina transforma-se no principal guia da leitura do corpo e da doença é porque a ciência médica se elabora no seio da sociedade e como resposta a seus questionamentos, e não num universo científico totalmente subtraído da realidade” (Faure, 2012, p. 15). Quanto mais este conhecimento fosse absorvido e ressignificado nas atividades

cotidianas mais importantes da sociedade do Vale do Paraíba Fluminense Oitocentistas, mais os médicos conseguiriam ampliar sua clientela frente aos demais praticantes populares de cura. Observamos, portanto, que ciência foi feita também a partir do seu consumo pela sociedade, buscando atender seus interesses e necessidades mais urgentes. E que coube aos médicos aproveitarem de sua utilização como estratégia para boa gestão das *plantations* para expandir o campo médico na região, desenvolvendo estratégias para construir cada vez mais demandas para seu trabalho.

NOTAS

¹ Lei de 1º de outubro de 1828 (1828). Dá nova forma às Câmaras Municipais, marca suas atribuições, e o processo para a sua eleição, e dos Juizes de Paz.

² Estabelecemos esta denominação ao longo do desenvolvimento desta pesquisa para diferenciá-los dos hospitais ligados às irmandades, que normalmente eram instalados na freguesia central, mais urbanizada, dos municípios fluminenses.

³ Francisco Peixoto de Lacerda Werneck (Barão de Paty de Alferes) (1985), *Memória sobre a fundação de uma fazenda na Província do Rio de Janeiro*, Brasília, Senado Federal, Fundação Casa de Rui Barbosa (pp. 64-65).

⁴ Tribunal de Justiça (Rio de Janeiro). Museu da Justiça – Centro Cultural do Poder Judiciário. *Inventário do Comendador José Antônio de Castilho* (1883) - RG 8997 / CX 0982.

⁵ Tribunal de Justiça (Rio de Janeiro). Museu da Justiça – Centro Cultural do Poder Judiciário. *Inventário do Barão de Vista Alegre* (1891) - RG 001644 / CX 2833.

⁶ Tribunal De Justiça (Rio de Janeiro). Museu da Justiça – Centro Cultural do Poder Judiciário. *Inventário do Comendador José de Souza Breves* (1879) - RG 020464 / CX 2074.

FONTES

Aguilar, N. (2000). *Mostra do Redescobrimento: negro de corpo e alma. Black in body and soul*. São Paulo: Fundação Bienal de São Paulo.

Chernoviz, P. L. N. (1908). *Formulário e Guia Médico*. 18ª edição. Paris: Typografia de Roger e F. Chernoviz.

Collins, D. (1803). *Practical Rules for the management and medical treatment of negro slaves in the sugar colonies, by a professional planter*. London: Printed by J. Barfield Wardour Street. Recuperado de <https://wellcomecollection.org/works/p4bh9qca/items>.

Dutrône, J. F. (1801). *Compendio sobre a canna e sobre os meios de se lhe extrair o sal essencial, ao qual se ajuntão muitas outras memórias ao mesmo respeito, dedicado à colônia de São Domingos*. Traduzido por Fr. José Mariano da Conceição Veloso. Lisboa, Portugal: Typographia Chalcographica, Typolastica e Litteraria do Arco do Cego. Recuperado de <https://digital.bbm.usp.br/handle/bbm/5346>.

Eboli, C. (1863). *Do diagnóstico, prognóstico e tratamento das moléstias em geral*. These apresentada à Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Typografia Universal de Laemmert.

Estabelecimento Hidroterápico do Dr. Eboli. Nova Friburgo (1887). *Almanak Gazeta de Notícias*. Oitavo ano (pp. 2-8). Hemeroteca Digital da Fundação Biblioteca Nacional.

Laborie, P. J. (1798). *The coffee planter of Saint Domingo*. London: printed for T. Cadell and W. Davies, in the Strand. Recuperado de <https://ia800309.us.archive.org/17/items/coffeeplanterofs00labo/coffeeplanterofs00labo.pdf>.

Lei 1º de outubro de 1828: *Dá nova forma às Câmaras Municipais, marca suas atribuições, e o processo para a sua eleição, e dos Juizes de Paz*. Rio de Janeiro, Brasil. Recuperado em 02 de julho de 2025, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/lim/lim-1-10-1828.htm

Poyen Saint-Marie (1798). *De l'exploitation des sucreries, ou conseils d'un vieux planteur aux jeunes agriculteurs des colonies*. Pointe-a-Pitre, Isle Guadeloupe, An XI de la république française. Recuperado de <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6233153x.textelimage>.

Ribeiro, L. (1880). Sessão em 5 de Outubro de 1880. *Annaes da Assembleia Legislativa Provincial do Rio de Janeiro*. pp. 163 e 164. Hemeroteca Digital da Fundação Biblioteca Nacional.

Silva, J. do N. (1870). *Relatório apresentado à Assembleia Legislativa Provincial do Rio de Janeiro na segunda sessão da décima oitava legislatura no dia 8 de setembro de 1870*. Recuperado de http://www-apps.crl.edu/brazil/provincial/rio_de_janeiro.

Taunay, C. A. (1839). *Manual do Agricultor Brasileiro*. Rio de Janeiro, Typographia Imperial e Constitucional de J. Villeneuve e Comp.

Teuscher, R. (1853). *Algumas observações sobre a estadística sanitária dos escravos nas fazendas de café*. These apresentada à Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro e publicamente sustentada aos 22 de julho de 1853. Rio de Janeiro: Villeneuve & Comp., 1853.

Tribunal de Justiça do Rio de Janeiro (1891). Museu da Justiça – Centro Cultural do Poder Judiciário. Inventário do Barão de Vista Alegre () - RG 001644 / CX 2833.

Tribunal de Justiça do Rio de Janeiro (1883). Museu da Justiça – Centro Cultural do Poder Judiciário. Inventário do Comendador José Antônio de Castilho - RG 8997 / CX 0982.

Werneck, F. P. de L. (1985). *Memória sobre a fundação de uma fazenda na Província do Rio de Janeiro*. Brasília: Senado Federal, Fundação Casa de Rui Barbosa.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, E. de (1989). *O Vale do Paraíba*. Rio de Janeiro: Rio Gráfica e Editora.
- Barbosa, K. V. de O. (2014). *Escravidão saúde e doenças nas plantations cafeeiras do Vale do Paraíba Fluminense, Cantagalo (1815-1888)*. Tese de doutorado, Casa de Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Brandão, B. C., Mattos, I. R., & Carvalho, M. A. R. (1981). *A polícia e a força policial no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Série Estudos – PUC.
- Carrilho, M. J. (2006). Fazendas de café oitocentistas no Vale do Paraíba. *Anais do Museu Paulista*. São Paulo. N.Sér.v. 14. nº1, jan-jun.
- Covey, H. (2007). *African American Slave Medicine – herbal and non-herbal treatments*. Lexington Books: Plymouth, UK.
- Faure, O. (2012). O olhar dos médicos. In A. Corbin, J. J. Courtine, & G. Vigarello. *História do corpo: da Revolução à Grande Guerra*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes.
- Folly, L. F. D., Oliveira, L. J. N. de., & Faria, A. M. R. (2010). *Barão de Nova Friburgo: impressões, feitos e encontros*. Rio de Janeiro: UFRJ/EBA.
- Inventário das Fazendas do Vale do Paraíba Fluminense*. Disponível em <http://www.institutocidadeviva.org.br/inventarios/>.
- Lei de 1º de outubro de 1828 (1828). Dá nova fôrma às Camaras Municipaes, marca suas attribuições, e o processo para a sua eleição, e dos Juizes de Paz. Rio de Janeiro, Brasil. Recuperado em 02 de julho de 2025, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/lim/lim-1-10-1828.htm.
- Marquese, R. de B. (2004). *Feitores do corpo, missionários da mente: senhores, letrados e o controle dos escravos nas Américas, 1660-1860*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Marquese, R., & Tomich, D. (2015). O Vale do Paraíba escravista e a formação do mercado mundial do café no século XIX. In M. Muaze, & R. Salles (2015). *O Vale do Paraíba e o Império do Brasil nos quadros da Segunda Escravidão*. Rio de Janeiro: 7 Letras.
- Muaze, M. (2011). O Vale do Paraíba e a dinâmica Imperial. In *Inventário das Fazendas do Vale do Paraíba Fluminense - fase III*. (pp. 293-340). Rio de Janeiro: INEPAC/ Instituto Cidade Viva, v. 3. Disponível em http://www.institutocidadeviva.org.br/inventarios/sistema/wp-content/uploads/2010/12/15_mariana_muaze.pdf.
- Muaze, M. (2015). Novas considerações sobre o Vale do Paraíba e a dinâmica imperial. In M. Muaze, & R. Salles. *O Vale do Paraíba e o Império do Brasil nos quadros da Segunda Escravidão*. Rio de Janeiro: 7 Letras.
- Pimenta, T. S. (2017). Assistência à saúde no interior do Rio de Janeiro do Oitocentos. In A. P. Korndörfer, et al. *História da assistência à saúde e à pobreza: olhares sobre suas instituições e seus atores*. São Leopoldo: Oikos.
- Proença, A. T. de A. (2017). *Vida de médico no interior fluminense: a trajetória de Carlos Eboli em Cantagalo e Nova Friburgo (1860-1880)*. Dissertação de mestrado, Casa de Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Proença, A. T. de A. (2021). Uma casa que servia de hospital: a organização da assistência à saúde nos complexos cafeeiros do Vale do Paraíba Fluminense (1840-1880). In A. Esteves, M. M. L. de Araújo, A. Magalhães, L. F. Gonçalves, & M. O. Machado. *O hospital dos dois lados do Atlântico: instituições, poderes e saberes*. Braga/Portugal: Lab2PT.
- Proença, A.T. de A. (2024a). Carlos Eboli e a cura pela água no interior fluminense do século XIX: uma análise de Hydrotherapia. *Revista Brasileira de História da Ciência*, 17(1), 187-204.
- Proença, A. T. de A. (2024b). *Mande chamar o doutor! A presença dos médicos no Vale do Paraíba Fluminense*. Tese de doutorado, Casa de Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Salles, R. (2008). *E o Vale era o escravo: Vassouras, século XIX. Senhores e escravos no coração do Império*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Sanglard, G. (2021). Assistência na antiga Província do Rio de Janeiro: contribuições para o debate acerca de sua organização (1830-1890). *Revista História São Paulo*, 40, e2021035.

Silva, E. (1985). O barão de Pati do Alferes e a fazenda de café da velha província. In F. P. de L. Werneck. *Memória sobre a fundação de uma fazenda na Província do Rio de Janeiro*. Brasília: Senado Federal – Fundação Casa de Rui Barbosa.

Stein, S. J. (1961). *Grandeza e decadência do café no Vale do Paraíba: com referencial especial ao município de Vassouras*. São Paulo: Editora Brasiliense.

"Morte e vida Severina": uma cartografia entre sons, imagens e educações na minissérie para TV

«Morte e vida Severina»: una cartografía entre sonidos, imágenes y educación en la miniserie para televisión

"Morte e vida Severina": a cartography between sounds, images and education in the TV miniseries

AUTORES

Luciano de Barros Carneiro*

lucianodebarros@
hotmail.com

Giovana Scareli**

giovana_scareli@ufsj.
edu.br

* Doutorando em Música
pela Universidade
Federal de Minas Gerais
(UFMG, Brasil).

** Professora associada
da Universidade Federal
de São João del-Rei
(UFSJ, Brasil).

RESUMO:

Esse artigo toma para estudo a versão de "Morte e vida Severina", escrita originalmente por João Cabral de Melo Neto, para a minissérie especial realizada pela TV Globo em 1981. Buscamos compreender alguns parâmetros e conceitos sonoro-musicais bem como a construção imagética presente nessa obra como possibilidade em educação musical e visual. Para tal, indagamos como foram produzidas as músicas, os sons e as imagens nesse produto cultural e o que poderiam nos ensinar. Trata-se de uma pesquisa de abordagem qualitativa, com inspiração metodológica na cartografia, utilizando como procedimento de construção dos dados a decupagem parcial da produção audiovisual e a análise segundo o método documental de análise de imagens. Consideramos que as linguagens cinematográfica, sonora e musical, que compõem a produção audiovisual, contribuem não só para a concepção estética da obra, mas possibilitam atravessamentos, que nos afetam, provocando nos espectadores sentimentos, emoções e sensações diversas, que participam ativamente da nossa educação visual, sonora, estética e sensível.

RESUMEN:

Este artículo toma como objeto de estudio la versión de «Morte e vida Severina», escrita originalmente por João Cabral de Melo Neto, adaptada para la miniserie especial realizada por TV Globo en 1981. Buscamos comprender algunos parámetros y conceptos sonoro-musicales, así como la construcción imagética presente en esta obra como una posibilidad para la educación musical y visual. Para ello, nos preguntamos cómo fueron producidas las músicas, los sonidos y las imágenes en este producto cultural, y qué podrían enseñarnos. Se trata de una investigación de enfoque cualitativo, con inspiración metodológica en la cartografía, que utiliza como procedimiento de construcción de datos la decodificación parcial de la producción audiovisual y el análisis según el método documental de análisis de imágenes. Consideramos que los lenguajes cinematográfico, sonoro y musical que conforman la producción audiovisual no solo contribuyen a la concepción estética de la obra, sino que permiten atravesamientos que nos afectan, provocando en los espectadores sentimientos, emociones y sensaciones diversas que participan activamente en nuestra educación visual, sonora, estética y sensible.

ABSTRACT:

This article examines the version of "Morte e vida Severina", originally written by João Cabral de Melo Neto, adapted into a special miniseries produced by TV Globo in 1981. We aim to understand certain sound-musical parameters and concepts, as well as the imagery present in this work, as possibilities for music

and visual education. To this end, we ask how the music, sounds, and images were produced in this cultural product and what they might teach us. This is a qualitative research study, methodologically inspired by cartography, using as data construction procedures the partial breakdown (decoupage) of the audiovisual production and analysis according to the documentary method of image analysis. We consider that the cinematographic, sound, and musical languages that make up the audiovisual production contribute not only to the aesthetic conception of the work but also enable crossings that affect us—provoking in the viewers a range of feelings, emotions, and sensations that actively participate in our visual, sound, aesthetic, and sensitive education.

1. Introdução

“Morte e vida Severina” é um poema escrito por João Cabral de Melo Neto, nascido na cidade de Recife, Pernambuco, Brasil, entre os anos de 1954 e 1955. O poema narra a história do retirante (migrante) Severino, que inicia uma longa caminhada fugindo da seca do sertão em busca de uma vida melhor na capital, litorânea, Recife.

Este artigo faz um recorte temático na versão especial em teleteatro, realizada pela TV Globo em 1981. Parte dessa produção já havia sido adaptada ou traduzida para o cinema, por Zelito Viana, em 1977, com a participação de José Dumont, no papel de Severino, que continuou na série televisiva¹.

Buscamos compreender alguns parâmetros e conceitos sonoro-musicais bem como a construção imagética presente nessa obra como possibilidade em educação musical e visual. Para tal, partimos do seguinte questionamento: como foram produzidos as músicas, os sons e as imagens nesse produto cultural e o que poderiam nos ensinar?

Para a realização da pesquisa, a partir de um objeto audiovisual, com base num poema escrito, encontramos na cartografia os princípios ou as pistas para melhor caminharmos. Assim, além da abordagem qualitativa, esta pesquisa tem inspiração na cartografia, não enquanto um método duro e com procedimentos rígidos a serem seguidos, mas com maior liberdade para construir esse processo sem deixar de ser rigoroso. Passos, Kastrup e Escóssia afirmam que o sentido da cartografia consiste no “acompanhamento de percursos, implicação em processos de produção, conexão de redes ou rizomas” (2015, p. 10).

Como um dos instrumentos de pesquisa, lançamos mão do uso do procedimento da decupagem parcial da produção selecionada, a fim de observar e analisar os conceitos em educação musical e visual ali presentes, desenhando e/ou redesenhando mapas e conectando meios para se pensar em educações com esse produto cultural. Afinal, como dissemos anteriormente, buscamos entender as formas como foram construídos e produzidos os sons e as imagens da produção bem como mapear as afecções disparadas no encontro com essa obra. Desse movimento, realizamos um mapeamento dessa produção, possibilitando reflexões múltiplas entre ela e os processos educativos, que visam a fugir de padrões estabelecidos por tradições pedagógicas como modelos hegemônicos, exclusivos e eficazes de práticas educativas.

Um primeiro conceito, tomado para orientar a perspectiva com a qual estamos tratando desse objeto, é o conceito de “tradução” (Plaza, 1987). Em geral, as obras que são produzidas baseadas em outras obras já existentes são, convencionalmente, chamadas de adaptações. Entretanto, Júlio Plaza (1987) trabalha sobre o conceito de Tradução Intersemiótica, tomando como referência os escritos de Roman Jakobson, e aponta o operar tradutor como um processo, que se efetiva a partir da transmutação de sistemas de signos verbais para não verbais, como, por exemplo, da arte verbal para a música, a pintura e o cinema dentre outros.

A tradução consiste em processos de criação artística de novas formas para representar uma obra original, que se deseja traduzir. Trata-se de relações entre pensamentos, invenções, criatividade e crítica, dentre outras, que viabilizam a transmutação de linguagens com seus respectivos signos, que apontem e se relacionem com o objeto imediato do original proposto (Plaza, 1987). Desse modo, podemos compreender um processo de tradução na (re)criação de um produto originalmente composto por determinada linguagem para outro suporte, outra linguagem diferente da linguagem original.

PALAVRAS-CHAVE

“Morte e vida Severina”;
educação musical;
educação visual.

PALABRAS CLAVE

«Morte e vida Severina»;
educación musical;
educación visual.

KEYWORDS

“Morte e vida Severina”; musical
education; visual
education.

Recibido:
18/01/2023

Aceptado:
17/07/2023

“Morte e vida Severina” é originalmente um poema escrito, isto é, constituído por signos verbais. Assim, ao haver a transposição desta linguagem (verbal/escrita) para a linguagem audiovisual, caso da minissérie aqui analisada, que se utiliza de sons e imagens em movimento, temos, na perspectiva deste trabalho, a compreensão de que ela seja, portanto, uma tradução; em outras palavras, a recriação de signos antes verbais, que foram (re)inventados, (re)criados em uma minissérie, produto audiovisual para exibição na TV aberta nacional.

De acordo com Marcos Rey (2003) as adaptações quase sempre estão fadadas à impossibilidade do aplauso unânime, porque o público que leu a obra literária tem expectativas maiores em relação à fidelidade da adaptação e quer ver o livro na tela. Porém, em geral, os adaptadores precisam adequar, em minutos de exibição, inúmeras páginas da obra original, exigindo muita criatividade do profissional, que irá adaptar uma obra, a fim de que esta não seja “simples resumo”, sem aquela marca suspeita do “baseado em”, significando “parcial adaptação” (Rey, 2003, p. 59).

Já em uma produção para televisão ou cinema, baseada em outra obra literária, o que prevalece é uma inspiração na trama principal do livro, aproveitando o enredo para criar outros secundários, histórias paralelas e que não, necessariamente, constem na obra original, ou, então, pode ocorrer certa apropriação dos personagens por parte do autor da adaptação, envolvendo-os em outras tramas.

Por meio dessas considerações, talvez fosse possível nos contentarmos em reputar a minissérie como uma adaptação, como o senso comum delimita. Contudo, a partir dos estudos de Plaza (1987), entendemos que, por ser construída pelo suporte da linguagem de sons e imagens em movimento, diferindo-se, portanto, da linguagem (escrita) da obra original, a minissérie foi delineada nesta pesquisa como uma tradução.

Por conseguinte, lançamo-nos por um trajeto de andanças e errâncias, em que buscamos mapear os sons e imagens presentes na minissérie, explicitando algumas cenas como exemplificação, a fim de observar o que eles podem nos provocar, nos ensinar; um caminho por entre o espaço sonoro e visual deste produto cultural traduzido de uma importante obra da literatura brasileira.

2. *Morte e vida Severina*: a minissérie para televisão

Acompanhamos os passos de Severino retirante pela decupagem da minissérie de televisão produzida pela Rede Globo em 1981, com roteiro e direção de Walter Avancini, arranjos e direção musical de Murilo Alvarenga e temas musicais de Chico Buarque de Holanda. *Morte e vida Severina* conta em seu elenco com os atores José Dumont, Elba Ramalho, Tânia Alves, Sebastião Vasconcelos, Cacilda Lanuza, Marta Overbeck, Glaucia Oliveira, José Santa Cruz e Agnaldo Batista. Exibida como especial de fim de ano da emissora, a produção foi premiada com o *Internacional Emmy Awards* 1982 e o prêmio Ondas no mesmo ano.

O poema homônimo de João Cabral de Melo Neto inspirou, e ainda inspira, diversas traduções da obra para outras linguagens, como a dramaturgia, por exemplo. “A carreira de *Morte e vida Severina* nos palcos teve um notável começo em 1958, com a premiada montagem do grupo paraense Norte Escola de Teatro, a primeira realizada no país” (Marques, 2021, p. 399). Preparada por um elenco de atores universitários, a montagem foi adaptada pelo professor de filosofia Benedito Nunes e dirigida por sua esposa Maria Sylvia (Marques, 2021). Todavia,

a consagração do espetáculo se deu no I Festival Nacional de Teatros de Estudantes, realizado em julho de 1958, no Recife, sob a direção de Paschoal Carlos Magno. A montagem de *Morte e vida Severina*, explorando sutilezas do texto e exibindo uma caracterização autêntica, com cenários e figurinos regionais, foi de longe a que mais impactou o público (Marques, 2021, p. 400).

Por haver muitas possibilidades de traduções, em diferentes meios, é possível compreendermos o quanto elas também podem servir de inspiração para outras operações dessa espécie. Um exemplo disso é que a produção televisiva, enfatizada neste texto, tenha sido inspirada pelo filme de Zelito Viana e pela peça teatral promovida pelo grupo de teatro da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (Tuca).

O espetáculo *Morte e vida Severina*, uma montagem do poema homônimo de João Cabral de Melo Neto, estreou em 11 de setembro de 1965, inaugurando o Tuca, o Teatro da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Depois de apresentações em São Paulo (Tuca) e no Rio de Janeiro (Maison de France e Ginástico), a peça seguiu para a França, onde recebeu o *grand prix* do IV Festival Mundial de Teatro Universitário em Nancy, em maio de 1966. Com isso o elenco foi convidado para a *avant-première* no Théâtre des Nations, em Paris. A repercussão entre o público e a crítica foi imensa. Após apresentações em Portugal, o grupo retornou ao Brasil, já com vários convites. Alguns foram aceitos, mas a maioria foi atendida pelo grupo de Paulo Autran, que assumiu a peça com a mesma direção de Silnei Siqueira (Secchin, 2016, p. 105).

As peças de teatro, embora não tenham sido o foco deste trabalho, merecem destaque por terem sido produzidas numa época difícil da história do Brasil, cercada pelo autoritarismo e força militar, possibilitando-nos perceber a temática política implicada no texto de “Morte e vida Severina” acerca das desigualdades sociais e da pobreza, que, ainda hoje, está presente em nossa cultura. Segundo Lima,

não era uma peça de denúncia da miséria do nordestino, mas contra uma revolução feita de cima de para baixo, pela força bruta militar, contra a expansão de um povo que queria conquistar um lugar ao sol. Ali se representava tudo o que há de mais contrário ao regime que se instalava no Brasil (Lima, 2016, p. 86).

O livro *Morte e vida Severina – edição especial*, lançado no ano de 2016, em comemoração aos 60 anos do poema, expõe que, a princípio, a peça não passava por censura por se tratar da produção de uma Universidade Católica. Só depois de algum tempo é que os perseguidores começaram a perceber algo suspeito na produção. Dessa forma, Lima considera que “*Morte e vida...* é uma peça sociológica: esse conjunto poético, dramático, musical, estudantil, de protesto, dá um globalismo sobretudo de sentido brasileiro” (2016, p. 88).

Durante a produção da peça teatral do Tuca, o compositor Chico Buarque de Holanda foi convidado por Roberto Freire para musicar a obra, a qual seria sua primeira composição feita sob encomenda. Chico ainda era estudante, não entendia nada de teatro, mas começou a frequentar as reuniões e discutir com o grupo para a sua criação. Em suas palavras²: “então o Roberto me convidou para um trabalho de equipe e eu fui com um pouco de medo. Aliás, nunca musiquei um poema: acho que foi uma experiência única, principalmente porque foi a primeira encomenda como compositor. (...) O que sei é que foi muito difícil musicar *Morte e vida Severina*” (Holanda, 2016, p. 73). Alguns anos depois, a Rede Globo lançou a minissérie para TV, cujos temas musicais foram assinados por Chico Buarque de Holanda com os arranjos e direção musical de Murilo Alvarenga.

Neste caminho errante, no qual buscamos mapear e refletir sobre essa tradução do poema “Morte e vida Severina”, damos ênfase, neste texto, à construção imagética da minissérie. Para tal, abordamos algumas noções da linguagem cinematográfica, como planos e enquadramentos utilizados para a composição desse produto, a fim de compreendermos as possibilidades educativas nele presentes. No que tange à trilha sonora, contemplamos os parâmetros musicais compreendidos por melodias, harmonias e ritmos explícitos, majoritariamente, nos versos musicados, que, juntos com o texto declamado e as imagens capturadas, compõem a produção para a televisão. Já no que diz respeito aos aspectos sonoros dessa produção, ressaltamos que os fragmentos musicais aliados às imagens viabilizam a construção e compreensão da narrativa na minissérie, constituindo, desse modo, o efeito de síncrize. De acordo com Chion, síncrize é a “(palavra que aqui combina com <<sincronismo e síntese>>) é a soldadura irresistível e espontânea que se

produz entre um fenômeno sonoro e um fenômeno visual pontual quando estes ocorrem ao mesmo tempo, isto independentemente de qualquer lógica” (2011, p. 54).

Este casamento entre sons e imagens costura a história e nos possibilita compreender ao que assistimos, disparando sentimentos e interpretações múltiplas em cada espectador, potencializando ainda nossos afetos e transformando o tempo de exibição de tal produto em um momento único.

Além do conceito de síncrize, consideramos que os versos cantados na minissérie são carregados de “valor acrescentado”, que se trata do enriquecimento das imagens pela expressão e informação, que os sons possibilitam em determinada produção. Segundo Chion, “este fenômeno de valor acrescentado funciona, sobretudo, no âmbito do sincronismo som/imagem, pelo princípio de síncrize, que permite estabelecer uma relação imediata e necessária entre qualquer coisa que se vê e qualquer coisa que se ouve” (2011, p. 12).

Esta relação entre as imagens e os sons provoca emoções, sentimentos, empatia e, além de contribuir para a compreensão da história contada/cantada, também pode auxiliar para o exercício do pensamento crítico. Concretiza-se, então, um aspecto diretamente ligado ao “valor acrescentado” pela música, especificamente, pois ela “exprime diretamente a sua participação na emoção da cena” e podemos considerá-la, assim, como “*música empática* (do termo empatia: faculdade de partilhar os sentimentos dos outros)” (Chion, 2011, p. 14).

Sons e imagens se misturam, se unem, se separam, constroem e reinventam significados para a narrativa. Trata-se de um movimento recíproco entre ambos pela construção do produto. Esses são alguns aspectos percebidos neste estudo entre sons e imagens da minissérie “Morte e vida severina” e que contribuíram para as nossas reflexões no intuito de compreendermos esse produto cultural como potência educativa.

3. Caminhando por entre imagens e sons

Nos minutos iniciais da minissérie, vemos Severino, a princípio meio distante, caminhando como se ele se aproximasse dos telespectadores, passando de um plano mais aberto para o plano médio. Observando o posicionamento da câmera, constatamos que ela se encontra fixa, pois não há movimentação. É o próprio caminhar do ator que o faz aproximar-se de nós. E, ao dizer “Somos muitos Severinos iguais em tudo na vida”, aos 2’36” aproximadamente, o emprego do meio plano nos remete a uma proximidade com o protagonista, percebendo-nos semelhantes a ele e a tantos outros irmãos nordestinos.

Ainda nesse trecho da minissérie, em que Severino se apresenta, a música é interrompida e os sons que acompanham a cena são apenas os de folhas pisadas por ele no seu caminhar, além dos demais sons do ambiente, onde, sozinho, se encontra. Em seguida, em um aparente gesto de respeito, o protagonista retira o chapéu, cumprimentando-nos, enquanto declama: “Mas para que me conheçam melhor Vossas Senhorias e melhor possam seguir a história de minha vida, passo a ser o Severino que em vossa presença emigra”. É aí que ele nos convida a caminhar juntos, andar com ele, dando-nos acesso à sua história. Ele parece querer companhia, a nossa companhia, marcada por nossa presença como espectadores.

Em seguida, após se apresentar, Severino segue seu caminho. Neste momento (por volta dos 3’20”), percebemos o movimento da câmera, que se abre de um plano mais fechado, quase um *close* do personagem, para o um plano geral, aberto, no qual podemos notar o quão pequeno é o retirante, tendo em vista a vastidão do sertão pelo qual marca seu trajeto.

Reduzindo o homem a uma silhueta minúscula, o plano geral o reintegra no mundo, faz com que as coisas o devam, “objetiva-o”; daí uma tonalidade psicológica bastante pessimista, uma abrangência moral um tanto negativa, mas às vezes também uma dominante dramática de exaltação, lírica ou mesmo épica. O Grande plano exprimirá, portanto: a solidão (Martin, 2003, p. 38).

Neste instante, quando aparece o plano geral (aproximadamente aos 3'41"), a música é retomada e construída sob a tonalidade de Mi menor, remetendo-nos, mais uma vez, à nostalgia presente na trama e ao seu caráter intimista, impresso pelo choro das cordas (cello) acompanhadas pelo violão, marcante em toda a trilha.

Uma característica bastante presente em toda a obra analisada é o uso do primeiro plano, ou *close*, que tem como função enfatizar um personagem, seu rosto ou algum objeto, que se queira destacar na película e que, portanto, "constitui uma das contribuições específicas mais prestigiosas do cinema" (Martin, 2003, p. 38). Compreendemos, assim, que o primeiro plano nos permite um encontro mais íntimo com a produção, sem barreiras: "não contemplamos a vida, penetramo-la" (Martin, 2003, p. 38).

O rosto de Severino em primeiro plano (pp) junto com o jogo de cores, sob leve tom do amarelo ardido do sol do sertão, em contraste com as sombras escuras que compõem a tela, sugerem que o personagem experimenta, neste momento, sentimentos de dúvida e/ou medo (como podemos constatar por volta dos 4'18" da produção). "Sem dúvida, é no primeiro plano do rosto humano que se manifesta melhor o poder de significação psicológico e dramático do filme, e é esse tipo de plano que constitui a primeira, e no fundo a mais válida, tentativa de cinema interior" (Martin, 2003, p. 39).

A trilha sonora nesse trecho é compreendida por uma composição em Mi menor e de caráter moderado a lento, em que o violão cello executa a linha melódica, acompanhado por contracantos das cordas orquestrais. O violão, também, compõe este tema musical. Em sincronismo com as imagens, percebemos a trilha a provocar sensações e sentimentos bem como a ligar essa cena à próxima da minissérie.

Aos 4'41" aproximadamente, o violão executa uma melodia simples, em notas longas, expressando um caminhar lento, quase estático, que funciona como uma espécie de baixo pedal³ e que pode nos remeter à monotonia, ao pouco movimento em que Severino se encontra (Imagem 1).



Imagem 1. Linha melódica executada pelo violão. Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

Em seguida, essas notas são executadas repetidamente, ainda pelo violão, e se tornam o acompanhamento, em que se sustentam as linhas melódicas cantadas pelos personagens. Essa é uma parte da minissérie, que merece destaque no que tange à composição musical realizada por Chico Buarque. Há um movimento de troca, de deslocamento da função da música nesse trecho do poema. A banda sonora, que até o momento vinha na função de pano de fundo ou coadjuvante, passa, então, a ser protagonista. É o que pode ser constatado no fragmento "Irmão das Almas", no qual todo o texto é recitado em canto; ou seja, o diálogo entre os personagens é desenvolvido pela criação musical do compositor.

Na figura a seguir, apresentamos uma parte da melodia (escrita em clave de Sol), sob a qual Severino canta os versos do texto. Logo na pauta a seguir de sua linha melódica (em clave de Fá), construída em uma região de notas mais graves, está escrito o acompanhamento realizado pelo violão (Imagem 2)⁴.



Imagem 2. Melodia do canto de Severino (clave de Sol) com o acompanhamento do violão (clave de Fá). Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

“A quem estais carregando,
irmão das almas,
embrulhado nessa rede?
dizei que eu saiba”

Há a predominância de notas repetidas em ostinatos⁵ rítmicos semelhantes. É interessante observarmos que Severino, à medida que se desenvolve o texto, canta em movimento ascendente, subindo para notas mais agudas. Percebemos, com essa construção, não apenas a curiosidade do personagem em relação à morte do companheiro, mas também certo tom de tensão e indignação dele com o ocorrido. Exemplo disso é quando nós nos exaltamos por alguma situação incômoda ou estressante e, até mesmo sem percebermos, aumentamos a altura (para a região mais aguda) de nossa emissão vocal.

Em contrapartida, os personagens, que dialogam com Severino, mantêm seu canto em região mediana em relação à dele, e com um intervalo constante de 2ª maior descendente (Mi e Ré), relativamente um intervalo pequeno em amplitude, exprimindo certa passividade e aceitação pelo fato de que, provavelmente, seja bastante corriqueiro por ali, não expressando tanto espanto em seu cantar. Também no contracanto dos companheiros de Severino, temos a linha melódica do violão, que os acompanha, apresentada a seguir (Imagem 3).



Imagem 3. Melodia do canto dos sertanejos (clave de Sol) com acompanhamento do violão (clave de Fá). Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

“A um defunto de nada,
irmão das almas,
que há muitas horas viaja
à sua morada”

Após o trecho “essa foi morte matada, numa emboscada”, Severino modula sua entonação vocal para notas um pouco mais agudas, e o acompanhamento do violão segue o mesmo movimento, iniciando uma progressão descendente nas notas Lá, Sol, Fá# e Mi. Dessa forma, podemos vislumbrar que, ao tomar conhecimento da morte do irmão das almas, Severino expressa sua revolta por meio de seu canto, de sua voz.

Ao se aproximar dos 8’43” da minissérie, o acompanhamento retorna à melodia inicial (transcrito nas partituras das Imagens 8 e 9), e as vozes se misturam, formando uma espécie de cânone e terminando

os versos "Ao cemitério de torres irmão das almas, que hoje se diz Toritama de madrugada" em uníssono. Desse modo, som e imagem se casam ao texto, todos juntos no cemitério e a uma só voz.

Alguns versos do poema original são excluídos no fim da cena, o que nos parece ter sido necessário por questões relacionadas ao tempo da produção (duração de todo o filme) ou, ainda, pela adequação da métrica musical, para que o texto se encaixasse na melodia criada para ele.

Por volta dos 14'23" da produção, o canto passa a ser os versos escritos por João Cabral de Melo Neto nas vozes das rezadeiras. Em um ângulo invertido, o defunto é mostrado de cabeça para baixo, pois a câmera está posicionada acima do ambiente. Tal angulação procedente desse posicionamento nos transfere a condição de assistir à cena de fora dela, além de marcar a superioridade da morte, uma vez que ela, afinal, é algo do qual nenhum de nós pode fugir. Poderíamos nos perguntar se, devido a essa superioridade, seria ela (a morte) a única a nos olhar por cima.

Outra cena, que foi analisada, acontece aos 18'25" aproximadamente. Um tema musical estruturado em tonalidade de Lá Maior, expresso pela melodia aguda da flauta e acompanhada pelo violão, de caráter mais alegre, reflete a expectativa de Severino em conseguir trabalho. O tom maior, empregado pela primeira vez na trilha da minissérie, pode aludir à ideia de encontrar boas notícias ali. Ou seja, a música imprime a alegria vivenciada pelo personagem com a possibilidade de conseguir alguma ocupação mesmo que temporária.

As cenas prosseguem e Severino encontra uma senhora, que está na janela de seu casebre. A imagem é construída sob leve angulação de cima para baixo, sendo que a mulher na janela se encontra mais alta em relação a Severino. Esse fato é o que nos permite perceber sua superioridade perante a situação, comparada à pequenez do retirante, que, em um gesto de respeito, retira o chapéu para iniciar a prosa com a senhora. Além de exprimir sutil sorriso, Severino concretiza em palavras o contentamento de poder conseguir trabalho naquelas terras, já cansado de todo o trajeto percorrido até o momento.

A senhora, que avistamos junto com Severino na janela de sua casa, é interpretada pela cantora Elba Ramalho, que empresta sua voz cantando os versos do poema musicados por Chico Buarque, com a característica da voz metalizada, como o canto das lavadeiras às margens de um rio, tendo a melodia construída em tonalidade de Lá Maior representada pela Imagem 4.



Imagem 4. Primeira melodia cantada pela senhora (Elba Ramalho). Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

Trabalho aqui nunca falta
a quem sabe trabalhar;
o que fazia o cumpadre
na sua terra de lá?...

Na Imagem 4, visualizamos a construção melódica do canto da senhora com quem Severino dialoga no desejo de conseguir trabalho. O retirante sempre responde à mulher declamando os versos (falados), com um tom de voz ameno e um leve sorriso, e imprimindo certo tom de humildade e respeito para com quem ele conversa. Já o canto da senhora é acompanhado por acordes (harmonia) bem-marcados, o que nos remete à superioridade dela em relação a Severino, e, logo que ela lhe responde, ouvimos um acompanhamento de caráter alegre, composto pela orquestração de flauta, violão e percussão, da base para a fala do retirante.

Aproximadamente aos 19’41”, a senhora sai do interior de sua casa e ambos começam uma espécie de dança, na qual a câmera segue o ritmo dos atores, acompanhando-os em algumas movimentações, que coreografam a cena, advindo um clima um pouco mais tenso a partir de então. Claramente, a senhora demonstra impaciência com o personagem e, com um pequeno ramo de plantas na mão, gesticula em direção a Severino, impondo-se a ele, para responder o que, de fato, ele sabe fazer.

Após os versos “Sabe cantar excelências, defuntos encomendar? Sabe tirar ladainhas, sabe mortos enterrar?”, essa senhora parece se irritar com Severino por não saber fazer nada do que esperava dele. Nesse sentido, acontece um cromatismo na linha melódica de seu canto, subindo para a região vocal mais aguda, até que todo o poema passa a ser sustentado em tonalidade de Dó Sustenido Maior (Imagem 5). Esta tensão, provocada pelo cromatismo e que leva à posterior alteração tonal, reafirma o drama e a tensão no diálogo entre os personagens. É interessante percebermos que essa construção musical ocorre no momento em que o texto revela, mais uma vez, o tema da morte, corriqueira naquela região.



Imagem 5. Cromatismo na linha melódica do canto da senhora antes da modulação para Dó Sustenido Maior. Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

Outro ponto analisado e que compartilhamos neste trabalho pode ser assistido por volta dos 30’56” da trama. A essa altura, provavelmente, chegamos a intuir ou supor que o texto seguirá a sequência original do poema. De acordo com ele, o trecho intitulado por João Cabral como “O retirante resolve apressar logo os passos para chegar logo ao Recife” seria o próximo a ser exibido. Porém, somos surpreendidos por mais uma modificação do texto. Walter Avancini decide retomar os versos do início do fragmento anterior “Assiste ao enterro de um trabalhador de oito e ouve o que dizem do morto os amigos que o levaram ao cemitério”, cantados pela interpretação, dessa vez, de Tânia Alves, imprimindo em seu canto o tom de descontentamento com a realidade dos irmãos trabalhadores, explícito pela aspereza e imponência de sua voz.

A construção musical está estruturada sob a tonalidade de Dó menor, a mesma da música que até então acompanhava (como trilha de fundo) o recitar dos versos do poema, iniciada com uma breve introdução (Imagem 6). Na verdade, essa introdução musical é a estrutura, em que o canto da personagem se apoia; ou seja, o acompanhamento para a linha melódica da voz. Essa composição é executada pelo violão e, em algumas partes do texto, transforma-se em uma canção repetida pelo coro e funciona, portanto, como um refrão. A participação de um coro de vozes entoando frases, que são retomadas constantemente, é uma das muitas características de produções cênicas, como os audiovisuais e os musicais.



Imagem 6. Acompanhamento realizado pelo violão (transcrito para piano). Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

A linha melódica cantada por Tânia Alves não passa por grandes alterações, apenas mudanças sutis de ritmo para que a letra se encaixe na métrica da canção. Os dois últimos versos de cada estrofe, que correspondem aos dois últimos compassos (conforme mostra a Imagem 7) apresentados na partitura a seguir, são repetidos pelo coro até que, ao final da cena, todos cantam, de maneira sobreposta, como em um cânone, partes aleatórias do texto.

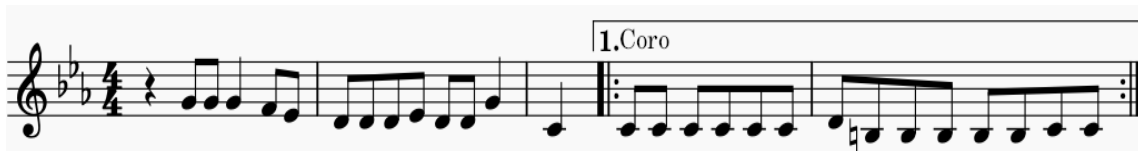


Imagem 7. Linha melódica da personagem de Tânia Alves com indicação do coro. Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

“Essa cova em que estás,
com palmas medida,
é a conta menor
que tiraste em vida”
coro: “é a conta menor que tiraste em vida”

Já caminhando para os momentos finais da minissérie, uma cena projeta o recém-nascido nos braços de uma mulher (aproximadamente aos 46’ da minissérie), e ouvimos os versos de João Cabral de Melo Neto declamados como música. Essa é, pois, a primeira vez na minissérie, em que a temática do nascimento é contemplada. Afinal, trata-se de um auto de Natal.

Nesse trecho, a primeira estrofe do poema se transforma em um refrão pelo qual a voz doce e alegre da mulher o repetirá por algumas vezes, sempre que as demais personagens declaramerem seus versos, num movimento intercalado entre canto e fala. A construção musical se alicerça em tonalidade de Si menor e imprime um caráter mais alegre, remetendo à felicidade em cena provinda pelo nascer de uma criança. A linha melódica é acompanhada pelo violão e construída sob harmonia diferenciada, com modulação para a tonalidade de Dó Maior; na verdade, uma breve passagem por esse tom, e logo retornando ao Si menor inicial (Imagem 8). Enquanto recitam os versos, o acompanhamento da melodia ressoa ao fundo até que, novamente, o refrão é cantado.

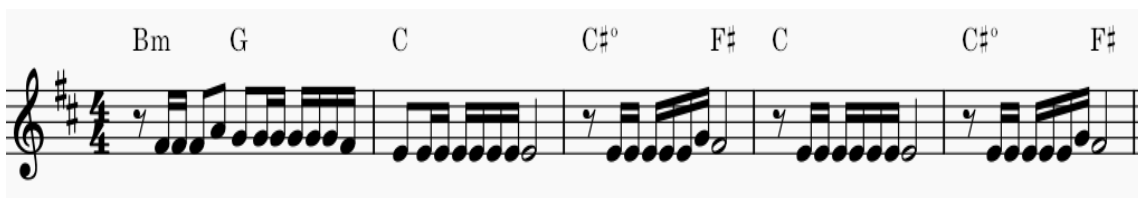


Imagem 8. Melodia cifrada (harmonia) do canto do nascimento. Fonte: tradução da autoria para a linguagem musical.

“todo céu e a terra
Ihe cantem louvor
foi por ele que a maré
esta noite não baixou
foi por ele que a maré
fez parar o seu motor...”

Em relação às imagens, uma em especial chama a atenção, sobretudo pela angulação em que foi construída. A criança nos braços da mulher é mostrada de baixo para cima, contra-ploongée, sugerindo a grandeza e superioridade da vida e da esperança expressas pelo nascimento de uma criança no mundo (47'02", aproximadamente). Anteriormente, essa angulação havia nos mostrado a superioridade da morte e, dessa vez, mostra a supremacia da vida, através do nascimento, fazendo alusão ao advento do menino Jesus e nos lembrando que essa obra é, afinal, um auto de Natal pernambucano.

As imagens das pessoas serenas e sorridentes transmitem a alegria que traz o nascer de uma criança. As mulheres ao redor da criança, enquanto o canto é exaltado, dividem a tela com o menino chegado. Por conseguinte, um dos pés da criança é enquadrado em plano fechado – *close* (48'02"). Esse enquadramento dos pés em primeiríssimo plano nos possibilitou refletir: serão esses pés como os de Severino, que caminharão pelo árido chão dos sertões Brasil afora ou atolarão no lamaçal, no mangue, em Recife? Ou trariam consigo a marca de um futuro diferente, que seguirá outros caminhos? Esse trecho do poema se encerra com o canto das mulheres, que dizem repetidas vezes "todo o céu e a terra lhe cantam louvor", exaltando a temática do nascimento e a alegria e a felicidade, que ele traz consigo, aonde quer que aconteça. Um acorde final em Si menor é arpejado, então, pelo violão, finalizando a cena.

Avançando para o fim dessa produção, o baião nordestino é empregado na produção, marcando, de outra forma, o caráter de alegria e exaltação proporcionado pelo começo de uma nova vida. É esse baião, tocado pelo acordeom, a zabumba e o triângulo, que acompanha a entrega de presentes, que o povo vizinho traz à criança assim como os reis magos fizeram com o menino Jesus, reiterando, novamente, o caráter natalino de um auto de Natal.

Vozes em coro se misturam. Homens e mulheres dividem seu canto com a motivação e a alegria por verem a formosura do menino, reiterando as sonoridades como característica essencial no teatro musical, que, como dito anteriormente, pode ter sido a ou uma das inspirações de Walter Avancini para a realização da obra para a televisão.

Por fim, mestre carpina, enquadrado em primeiro plano de rosto (a partir dos 55'40"), convence Severino que o mais importante é a vida, que ela sempre é o que importa. Seja como for, ela é quem nos dá as respostas que procuramos.

mas se responder não pude
à pergunta que fazia,
ela, a vida, a respondeu
com sua presença viva.
E não há melhor resposta
que o espetáculo da vida:
vê-la desfiar seu fio,
que também se chama vida,
ver a fábrica que ela mesma,
teimosamente, se fabrica,
vê-la brotar como há pouco
em nova vida explodida;
mesmo quando é assim pequena
a explosão, como a ocorrida;
como a de há pouco, franzina.

Severino, agora reabastecido pela fé, se levanta, e o avistamos, primeiro de costas e logo na sequência em primeiro plano, abrindo um sorriso no rosto (57'13"), recitando suas palavras finais: "mesmo quando é uma explosão como a de há pouco, franzina; mesmo quando é a explosão de uma vida severina".

O tema musical, agora em Fá sustenido menor, orquestrado pelo violão acompanhador, cantos e contracantos das cordas e flauta, ressoa até subirem os créditos finais. A câmera, em um leve movimento de abertura do plano, exhibe o lugar onde o retirante chegou, até que, em plano aberto, todo o cenário é exibido e a palavra FIM aparece no canto inferior esquerdo da tela, arrematando a minissérie (57'45").

4. Considerações finais

Neste percurso, lançamos mão da cartografia e de algumas pistas, como a atenção, a validação e o pouso, conforme Passos, Kastrup e Escóssia (2015), e dispositivos, como a decupagem parcial, a fim de construir os dados da pesquisa e o método documentário de Bohnsack (2013) para as análises. Mesmo sendo uma pesquisa pautada pela inventividade, sem metas preestabelecidas de antemão, possibilitando diversas entradas e muitos caminhos diferentes a serem trilhados, é necessário o pouso, para demorar nas análises e reflexões sobre a minissérie, o que exige dos pesquisadores bastante rigorosidade e comprometimento ético.

A partir desse contrato audiovisual (Chion, 2011), foi possível constatar que a relação de sincronismo entre sons e imagens são de suma relevância não apenas para compreendermos um filme, mas também porque é uma forma de nos atravessarem. Desse modo, dispararam algumas sensações e sentimentos e viabilizaram nossas reflexões sobre como e de que forma essa composição entre sons e imagens pode nos educar.

Habitar o território da minissérie produzida para a TV nos permitiu vergar o olhar nas imagens, que compõem a produção. Em diálogo com Martin (2003) e amparados pelo método documentário de análise de imagens de Bohnsack (2013), compreendemos como a linguagem cinematográfica, planos, enquadramentos, luzes, sombras e cores em produtos audiovisuais contribuem para a estética e possibilitam atravessamentos, que nos afetam, provocando nos espectadores sentimentos, emoções e sensações diversas, que participam da nossa educação visual, sonora, estética e sensível.

Entendemos que o exercício de decupar e, posteriormente, tecer estudos e reflexões acerca das sonoridades e imagens desse produto cultural analisado viabilizou um processo educativo, pois nos estimulou a ver e ouvir produtos como este de outras formas, com outros olhares, mais atentos ao que seus elementos constituintes podem nos ensinar.

Acreditamos que seja essencial propor novos caminhos para o uso dos produtos culturais em processos educativos, que viabilizem experimentações expressivas e inventivas, as quais ampliem o conhecimento acerca dos sons e imagens em movimento e transcendam a ideia de que eles sirvam somente como ilustrações ou entretenimento nas práticas de ensino.

Nesta mudança de perspectiva do olhar, que se lança ao encontro com produções audiovisuais na tentativa de percepções múltiplas provocadas pelos sons e imagens, em um movimento de não apenas vê-los e ouvi-los passivamente, mas deixando-se atravessar por eles, interagindo e refletindo com/sobre eles, acreditamos que possam acontecer diferentes tipos de educação.

NOTAS

¹ Este artigo é parte da pesquisa realizada para o Curso de Mestrado em Educação, no Programa de Pós-graduação em Educação da Universidade Federal de São João del-Rei (UFSJ).

² Parte da entrevista de Chico Buarque gravada e transcrita pelo Jornalivro Porandubas, boletim interno da PUC-SP, ano IV. Texto disponível no livro "Morte e vida Severina", edição especial dos 60 anos.

³ Nota longa, contínua, fixa, geralmente em tessituras graves.

⁴ Essas traduções para a linguagem musical passam por algumas alterações nos aspectos rítmicos e melódicos para que se ajustem ao texto original do poema e, neste, trabalham remetem à essência composicional realizada por Chico Buarque para musicar cada trecho da obra original.

⁵ Ostinatos rítmicos são estruturas rítmicas, que se repetem durante determinado tempo em uma composição ou trecho dela.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bohnsack, R. (2013). A interpretação de imagens segundo o método documentário. In W. Weller & N. Pfaff (Orgs.). *Metodologias da pesquisa qualitativa em educação: teoria e prática*. Petrópolis: Vozes.

Chion, M. (2011). *A audiovisão: Som e imagem no cinema*. Lisboa: Edições Texto e Grafia Ltda.

Holanda, C. B. (2016). O gênio nasce: Chico Buarque de Holanda. [entrevista gravada e transcrita pelo *Jornalivro Porandubas*, boletim interno da PUC-SP, ano IV]. In J. C. Melo Neto. *Morte e vida Severina. Edição especial 60 anos* (pp. 71 -77). Rio de Janeiro: Alfaguara.

Lima, A. A. (2016). Apresentação. In J. C. Melo Neto. *Morte e vida Severina (edição especial de 60 anos)*. Rio de Janeiro: Alfaguara.

Marques, I. (2021). *João Cabral de Melo Neto: uma biografia*. São Paulo: Todavia.

Martin, M. (2003). *A linguagem cinematográfica*. São Paulo: Brasiliense.

Melo Neto, J. C. (1981-2011). *Morte e vida Severina. Minissérie de TV*. Direção Walter Avancini. Globo Marcas. DVD.

Melo Neto, J. C. (2016). *Morte e vida Severina. Edição especial 60 anos*. Rio de Janeiro: Alfaguara.

Passos, E., Kastrup, V., & Escóssia, L. (2015). *Pistas do método da cartografia: pesquisa intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina.

Plaza, J. (1987). *Tradução Intersemiótica*. São Paulo: Perspectiva; Brasília: CNPq.

Rey, M. (2003). *O roteirista profissional: televisão e cinema*. São Paulo: Ática.

Secchin, A. C. (2016). Apresentação. In J. C. Neto. *Morte e vida Severina (edição especial de 60 anos)*. Rio de Janeiro: Alfaguara.

Abandonando os vícios modernos e fazendo ciência ambiental à luz da Teoria Ator-Rede

Abandonando los vicios modernos y haciendo ciencia ambiental a la luz de la Teoría del Actor-Red

Abandoning modern addictions and doing environmental science in the light of Actor-Network Theory

AUTORES

**Fátima
Teresa Braga
Branquinho***

fatima.branquinho@
uol.com.br

**Fátima Kzam
Damaceno de
Lacerda****

fatima_kzam@yahoo.
com.br

**Viviane
Fernandez de
Oliveira*****

vivianefernandez@
id.uff.br

Joana Macedo****

joanasm@terra.com.
br

**Edilaine Albertino
de Moraes*******

edilaine.moraes@
ufff.br

* Professora associada
Faculdade de Educação
da Universidade do
Estado do Rio de
Janeiro (UERJ, Brasil).

RESUMO:

Em um mundo que vive um novo regime climático, fenômenos da desregulamentação, da explosão das desigualdades e do negacionismo são fruto da construção histórica da modernidade. Para contribuir sobre modos de fazer política neste panorama, propomos substituir modelos dominantes de fazer ciência por pesquisa realizada à luz da Teoria Ator-Rede. Assim, o presente artigo relata práticas de pesquisadores em ciências ambientais – localizadas, híbridas e aterradas – que se apoiam na noção segundo a qual fazer pesquisa é fazer política. Tal relato é precedido por breve exposição de alguns princípios explicativos da realidade formulados por autores clássicos das ciências sociais, que fundamentam pesquisas em diferentes campos de conhecimento, incluindo as ciências ambientais. O objetivo dessa exposição é alertar que tais princípios podem ser tomados como possíveis armadilhas intelectuais para adesão a vícios do pensamento moderno na produção de conhecimento científico. As pesquisas empíricas relatadas permitiram descrever um movimento crescente de resistência ao modo moderno de produzir ciência e de estar no mundo. Estas seguiram carbonos, onças, educação a distância, sempre-vivas, bacias hidrográficas, águas minerais, turismo de base comunitária e povos originários, contribuindo para a produção de uma realidade articulada e colaborativa, composta de alianças afetivas, aprendizados coletivos e conexões com não iguais.

RESUMEN:

En un mundo que atraviesa un nuevo régimen climático, fenómenos como la desregulación, la explosión de las desigualdades y el negacionismo son fruto de la construcción histórica de la modernidad. Con el fin de aportar a los modos de hacer política en este panorama, proponemos sustituir los modelos dominantes de hacer ciencia por una investigación realizada a la luz de la Teoría del Actor-Red. Así, el presente artículo relata prácticas de investigadores en ciencias ambientales —localizadas, híbridas y enraizadas— que se apoyan en la noción según la cual investigar es hacer política. Este relato es precedido por una breve exposición de algunos principios explicativos de la realidad formulados por autores clásicos de las ciencias sociales, que fundamentan investigaciones en distintos campos del conocimiento, incluidas las ciencias ambientales. El objetivo de esta exposición es advertir que tales principios pueden convertirse en posibles trampas intelectuales que favorecen la adhesión a los vicios del pensamiento moderno en la producción del conocimiento científico. Las investigaciones empíricas relatadas permitieron describir un movimiento creciente de resistencia al modo moderno de producir ciencia y de estar en el mundo. Estas investigaciones siguieron el rastro de carbonos, jaguares, educación a distancia, siemprevivas, cuencas hidrográficas, aguas minerales, turismo de base comunitaria y pueblos originarios, contribuyendo a la producción de una realidad articulada y colaborativa, compuesta por alianzas afectivas, aprendizajes colectivos y conexiones con no iguales.

**** Professora adjunta do Departamento de Tecnologia de Processos Bioquímicos da Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ, Brasil).**

***** Professora adjunta do Departamento de Análise Geoambiental da Universidade Federal Fluminense (UFF, Brasil).**

****** Pesquisadora do Refauna (Brasil).**

******* Professora adjunta do Departamento de Turismo da Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF, Brasil).**

ABSTRACT:

In a world experiencing a new climatic regime, phenomena such as deregulation, exploding inequalities, and denialism are the result of the historical construction of modernity. To contribute to politics in this context, we propose replacing dominant models of doing science with research carried out considering Actor-Network Theory. Accordingly, this article reports on the practices of environmental science research, localized, hybrid, and grounded based on the notion that doing research is doing politics. This account is preceded by a brief presentation of certain explanatory principles of reality formulated by classical social science authors, which underpin research across various fields of knowledge, including environmental sciences. The aim of this section is to warn that such principles can become potential intellectual traps that lead to the adoption of modern thought patterns in scientific knowledge production. The empirical studies reported here reveal a growing movement of resistance to the modern way of producing science and engaging with the world. These studies followed carbon, jaguars, distance education, *sempre-vivas* (everlasting flowers), river basins, mineral waters, community-based tourism, and Indigenous peoples—contributing to the creation of an articulated and collaborative reality composed of affective alliances, collective learning, and connections with non-equals.

1. Introdução

Uma pesquisa realizada pelo Fórum Econômico Mundial (2023) aponta que mais da metade dos riscos globais percebidos para curto (2 anos) e longo prazo (10 anos) dizem respeito à categoria ambiental: desastres naturais e eventos climáticos extremos; falha na mitigação da mudança climática; falha na adaptação à mudança climática; perda de biodiversidade e colapso do ecossistema; incidentes de dano ambiental em larga escala; crise de recursos naturais.

De fato, vivemos em um mundo em ruínas (Tsing, 2019), atravessado pela chamada crise ambiental (Latour, 1994), ou melhor, mutação climática (Latour, 2021) e por uma pandemia sem precedentes (Latour, 2021; Pedro & Moreira, 2021). Neste cenário, o campo das Ciências Ambientais, que tem a interdisciplinaridade em sua gênese, vem se fortalecendo e se constituindo na medida em que é cada vez mais solicitado.

Parece lugar comum admitir que fazer ciência é almejar formular soluções, modelos, políticas para um mundo melhor, com igualdade de oportunidades, democrático, sustentável. Considerando que, desde que a ciência surgiu, a modernidade não cumpriu sua promessa de progresso para todos, cabe perguntar: nossa prática de pesquisa tem colaborado para aprofundar abismos dualistas característicos do pensamento moderno (Latour, 1994), como entre natureza e sociedade, conceitos e contextos, saber científico e outros saberes, “nós e eles”?

Esse questionamento tem duplo papel nesse artigo. De um lado, é importante destacar que ele é intrínseco ao fazer científico, isto é, está na base da relação entre objetivo e resultados esperados com a pesquisa. Por outro lado, esse questionamento é desdobramento de um dos grandes temas no campo das ciências sociais que intrigam pesquisadores, e que nunca se esgota: definir o que é a realidade social.

Afinal, não é evidente que pesquisadores interessados em temas ambientais, cuja formação acadêmica se deu fora das ciências sociais, desprezem questionamentos relacionados à natureza da realidade. Por exemplo: ela é construída ou está dada? É algo que se transforma ou fixo? Trata da família ou do planeta? É possível de ser conhecida nos últimos detalhes ou só pode ser imaginada? Refere-se a fenômenos que se repetem ou a fenômenos aleatórios?

Assim, o presente artigo tem por objetivo refletir a partir de pesquisas desenvolvidas por cientistas brasileiros oriundos de diferentes campos de conhecimento (Oceanografia, Biologia, Química, Turismo, Pedagogia) que, ao vincularem-se a um Doutorado Multidisciplinar em Meio Ambiente, se depararam com aquela pergunta sobre os abismos dualistas e suas repercussões.

Todas as pesquisas que serão apresentadas adiante aceitaram o convite que o notório pesquisador francês Bruno Latour nos fez ao longo de toda a sua obra: convocar o parlamento das coisas para reconhecer nossa constituição não moderna (Latour, 1994), isto é, reconhecer que quando fazemos ciência, fazemos política. Esse convite foi expresso na formulação da Teoria Ator-Rede (TAR) ou Actor-Network Theory (ANT) (Latour, 1994).

Especificamente, com relação à crise ambiental, o autor identifica que os fenômenos da desregulamentação, da explosão das desigualdades e do negacionismo climático são todos frutos de uma mesma construção histórica da modernidade, que produziram problemas, realidades e conhecimentos sobre um “Novo Regime Climático” do planeta (Latour, 2020). Segundo ele, para lidar com as questões ambientais é preciso nos desintoxicarmos tanto da noção de natureza (Latour, 2019a) quanto da noção de sociedade (Latour, 2012), ou seja, abandonarmos os vícios modernos.

PALAVRAS-CHAVE

**Antropoceno;
rede sociotécnica;
etnografia
de objetos;
desierarquização
do conhecimento.**

PALABRAS CLAVE

**Antropoceno;
red sociotécnica;
etnografía
de objetos;
desjerarquización
del conocimiento.**

KEYWORDS

**Anthropocene;
sociotechnical
network;
ethnography of
objects; de-
hierarchization of
knowledge.**

Recibido:
20/01/2023

Aceptado:
17/07/2023

O modo como a realidade é tomada dentre alguns autores clássicos das teorias sociológicas pode nos permitir sintetizar os principais princípios explicativos de investigação que norteiam a produção do conhecimento científico nas ciências sociais e, também, nas ciências ambientais.

Mas, quais são os princípios explicativos de investigação da realidade nas ciências sociais que predominam no fazer científico de diferentes campos de conhecimento? E, ainda, em que tais princípios diferem das noções-chave próprias à Teoria Ator-Rede? Afinal, o pesquisador revela como compreende a realidade e reafirma a sua autonomia intelectual quando faz a escolha das noções de referência teórico-metodológicas presentes em sua investigação.

As reflexões sobre essas perguntas irão atravessar este artigo, na intenção de que o leitor possa inspirar seu fazer científico borrando as fronteiras entre teoria e prática sob uma outra perspectiva metodológica.

Inicialmente, é esclarecido a que mundo em ruínas estamos nos referindo. Em um segundo momento, são apresentados alguns princípios explicativos de investigação da realidade presentes nas ciências sociais e as armadilhas dos vícios modernos são problematizadas. Em um terceiro momento, as noções-chave que guiam os trabalhos em ciências ambientais realizados nos modos da TAR (Branquinho & Lacerda, 2017) são descritas para, finalmente, serem registrados alguns exemplos de “respirações” ou, em outras palavras, compartilhados os fluxos e engendramentos que nos mantêm aterrado(a)s e que nos permitem seguir existindo em meio a outros seres (Latour, 2021).

Cabe destacar que, tais pesquisas dialogam com autores do campo da Antropologia das Ciências e das Técnicas e afins, dentre os quais destacamos Bruno Latour (1994, 2007, 2012, 2019a, 2019b, 2020, 2021), Donna Haraway (1995, 2003), Annemarie Mol (2005), Isabelle Stengers (2013), Anna Tsing (2019), Ivan Marques (2021), com o pensamento indígena brasileiro de Ailton Krenak (2019) e do educador Paulo Freire (2017, 2018).

2. De que mundo em ruínas estamos falando?

É comum associarmos a constatação de que vivemos no tempo do Antropoceno (Danowski & Viveiros de Castro, 2014; Krenak, 2019; Tsing, 2019; Latour, 2020) com a imagem de paisagens devastadas, ambientes naturais antropizados, modificados, contaminados, com espécies extintas, água escassa, fome etc. Seriam essas as ruínas de um mundo onde o modo de vida humano predominante subjugou outros modos de vida (humanos e não-humanos) por reconhecer-se diferente e superior.

Assim, a compreensão de que os elementos comuns e necessários à vida foram apropriados e transformados, primeiro, em recurso e, depois, em mercadoria, tem guiado a produção de conhecimento acadêmico no campo das ciências ambientais, seja contribuindo para a sacralização, para a otimização de uso ou para uma distribuição mais justa, cada um defendendo e confirmando uma das correntes do ecologismo (Martinez-Alier, 2007).

Daquela imagem de paisagem devastada surgem continuamente inúmeros objetos de estudo de pesquisas que buscam encontrar soluções para os problemas que se apresentam, porém muito pouco parecem avançar. O diagnóstico das condições de vida do planeta segue piorando (Danowski & Viveiros de Castro, 2014; Tsing, 2019) e nos vemos cada vez mais responsáveis por tudo ao assumir ações cotidianas simples, como ligar/acender a luz, se deslocar ou se alimentar, de modo que apenas o movimento independente da lua é o único espetáculo que nos resta contemplar e que nos acalma (Latour, 2021).

Nas palavras de Latour, “sentimos na pele que não se trata de crise, mas de uma mutação: não temos mais o mesmo corpo e não nos deslocamos mais no mesmo mundo de nossos pais” (2021, p. 51). Pesquisadores e pesquisadoras se veem incapazes de intervir efetivamente no problema.

Apesar dos elementos desta imagem terem se tornado objetos de estudo frequentes no novo campo das ciências ambientais, “nossa vida intelectual [permaneceu] definitivamente mal construída” (Latour, 1994, p. 11) e as abordagens naturalizadas, sociologizadas e narradas sobre as questões ambientais foram autorizadas, desde que permanecessem separadas. É esse mundo do conhecimento que se encontra em ruínas.

Grandes esforços de reconstrução foram e têm sido feitos no sentido de explicar a realidade, a partir do encontro de conhecimentos disciplinares. Porém, percebe-se que “o mundo acontece sem estar muito aí para as disciplinas”, pois “o que acontece no mundo que vivemos diariamente é uma mistura que está longe das disciplinas e, até muitas vezes, longe da agora desejada interdisciplinaridade” (Marques, 2021, p. 42).

Confinados na única terra da qual fazemos parte, é preciso aprender a compor. Um caminho seria seguir o(a)s autore(a)s que propõem deslocar o olhar da explicação para a descrição, ou da pesquisa “sobre” para pesquisa “com”. Afinal,

não podemos mais fugir, mas podemos habitar de outro modo o mesmo lugar - o que exige toda uma acrobacia, como diria Anna Tsing, envolvendo novas maneiras de se situar diferentemente no mesmo lugar (Latour, 2021, p. 66).

Tal acrobacia implica “virar de ponta cabeça” (Alves, 2008, p. 23) nosso modo de construir conhecimento sobre a realidade, ou seja, de fazer ciência. É esse movimento drástico que viabiliza novas maneiras de nos situarmos diferentemente no mesmo lugar, isto é, de fazer política.

3. Princípios explicativos de investigação da realidade nas ciências sociais e as armadilhas dos vícios modernos

Tomaremos alguns princípios de investigação da realidade nas ciências sociais como amostras do fazer pesquisa científica na modernidade: o evolucionismo, o funcionalismo, a dialética e a teoria sistêmica. Oriundos das Ciências Sociais, tais princípios podem estar também presentes nas pesquisas ambientais porque seus objetos de estudo falam de uma realidade social, o ambiente.

O evolucionismo se baseia na ideia de que a realidade social evolui do simples para o complexo. Esse enfoque ressurgiu nas discussões sobre crescimento, modernização, desenvolvimento, bem presentes em pesquisas nas ciências ambientais, com o suposto implícito de que ir do simples para o complexo é melhorar, aprimorar. Este é o princípio dominante na proposta de Modernização Ecológica, que dá suporte às políticas para o desenvolvimento sustentável, assumindo os seguintes pressupostos básicos:

(1) confiança no desenvolvimento científico e tecnológico como principal estratégia para solucionar problemas ambientais; (2) desenvolvimento de soluções preventivas para os problemas ambientais; (3) possibilidade de se alcançar, simultaneamente, objetivos ambientais e econômicos; e (4) tomada de decisão baseada no envolvimento direto e cooperativo dos grupos interessados (Milanez, 2009, p. 79).

O funcionalismo ou princípio da funcionalidade foi sintetizado por Durkheim (2012) no estudo *Regras do Método Sociológico*. É, também, uma herança da biologia, tal e qual o evolucionismo, herança das explicações biológicas sobre o comportamento e a organização dos organismos. O raciocínio é apoiado na identificação da causa e da função dos elementos. A paisagem, por exemplo, no enfoque funcional, “é o resultado da observação de que todos os geofatores, inclusive a economia e a cultura, se encontram em interação” (Troll, 1997, p. 3). Assim, as políticas e estratégias de Gestão Ambiental, como a gestão de recursos hídricos, ressoam este princípio.

Segundo o princípio de contradição da dialética - que, na Grécia, tem Heráclito como representante e, no início do século XIX, um expoente como Hegel (2014) - a realidade social se desenvolve, se organiza, em

termos de tensões, e traz consigo antagonismos. Para Marx (2014), contradições são parte da dinâmica social e não, anomalias.

Em contraste com a dialética, para o funcionalismo, as revoluções e o pauperismo são anomalias que podem ser resolvidas pela divisão do trabalho na sociedade capitalista, como em um organismo. Assumir um ou outro princípio de investigação implica resultados diferentes. Muitos pesquisadores brasileiros que compõem o campo da geografia humana ou da ecologia política tem a dialética como escolha teórico-metodológica. Criticando as abordagens evolucionistas e funcionalistas, eles propõem uma observação das contradições presentes nas soluções propostas. Nas palavras de Porto-Gonçalves (2011):

Dizer que o problema ambiental é, sobretudo, uma questão ética, filosófica e política é se desviar de um caminho fácil que nos tem sido oferecido: o de que devemos nos debruçar sobre soluções práticas, técnicas, para resolver os graves problemas de poluição, desmatamento e erosão. Esse caminho [refletido nas ações vinculadas à ideia de desenvolvimento sustentável] nos torna prisioneiros de um pensamento herdado que é, ele mesmo, parte do problema a ser analisado. Há uma crença acrítica de que há sempre uma solução técnica para tudo. Com isso ignora-se que o sistema técnico inventado por qualquer sociedade traz embutido nele mesmo a sociedade que o criou, com suas contradições próprias traduzidas nesse campo específico (Porto-Gonçalves, 2011, p. 15).

Já, para a teoria sistêmica, os indivíduos são apenas atores que cumprem papéis em concordância com um sistema, a realidade da sociedade. O sistema é tão avançado que prescinde do homem. Para Theodor Adorno (1973), é como se a Terra fosse uma nave que ejetou o piloto.

Sistema é a sociedade como síntese de uma diversidade atomizada, como compêndio real, embora abstrato, de algo que de modo algum vem unido de maneira “orgânica”, imediata. A relação de troca confere ao sistema um caráter decididamente mecânico: está objetivamente encasquetado em seus elementos, e em absoluto ao modo de um organismo, similar ao modelo de uma teologia divina, onde não há órgão ao qual não corresponda uma função no todo; todo do qual recebe o seu sentido (Adorno, 1973, pp. 48-49, tradução livre da autoria).

A presença do pensamento sistêmico no início das propostas de Interdisciplinaridade, na década de 1970 (Alvarenga, Philippi Junior, Sommerman & Alvarez, 2011), diz muito sobre sua influência nas pesquisas sobre temas ambientais.

Vale destacar que, os quatro princípios elencados têm na separação entre sujeito e objeto sua condição epistemológica. Essa separação está na base do pensamento que tem sido designado como moderno. É essa condição epistemológica que inaugura outra separação, àquela entre os grupos que têm a ciência como instrumento de leitura do mundo e os que não têm. Latour (1994) nomeia essa segunda separação como a separação entre “Nós” e “Eles”, a qual nos referimos no questionamento central presente na introdução.

O objetivo principal da apresentação desses princípios, seguindo Latour (1994), é indicar a separação entre sujeito e objeto como fundamento de outros abismos dualistas que alimentam vícios modernos. Tal breve apresentação favorece a distinção dos trabalhos de pesquisa que têm a Teoria Ator-Rede como princípio explicativo de investigação dos que não têm. Portanto, destacamos que a hipótese adotada nas pesquisas - no campo das ciências ambientais - que serão apresentadas mais adiante é aquela segundo a qual uma outra epistemologia pode ser inaugurada a partir da tentativa de superação dos abismos dualistas fundados na separação moderna entre sujeito e objeto.

O que caracteriza, portanto, um trabalho de pesquisa fundamentado na TAR? Em oposição aos quatro princípios de investigação listados, é preciso nos despirmos de certezas prévias sobre o que é a realidade social e caminharmos com calma, rastreando as conexões como uma formiga míope, ou seja, olhando bem de perto tudo que for reunido empiricamente pelo pesquisador durante o trabalho de campo. Por exemplo, a expressão “meio ambiente” é muito generalizante e, em vez de ser assumido como dado,

o “meio ambiente” deve ser composto pela ação de humanos e não-humanos, ou seja, pelos seus engendramentos (Latour, 2021).

Segundo Latour (2021),

essa ideia de ambiente não faz qualquer sentido, já que não se pode jamais traçar o limite que distingue um organismo daquilo que o rodeia. A rigor, não existe ambiente: tudo conspira para a nossa respiração (2021, p. 24).

Isso nos leva a uma importante noção presente nos escritos de Bruno Latour - o multiverso, que registra amplas associações entre esses atores, produzindo diferentes versões sobre o mundo, exigindo, assim, “muito mais trabalho do que a imposição completamente implausível de qualidades primárias” (Latour, 2007, p. 46)

Nesta perspectiva, a seguir, serão descritas algumas noções-chave que fundamentam os trabalhos de pesquisa apresentados neste artigo. Todos são emblemáticos da tentativa de compor o coletivo e tornar as associações - que podem ter se tornado invisíveis nas explicações mais apressadas sobre a realidade social - novamente rastreáveis (Latour, 2012).

4. As noções-chave da Teoria Ator-Rede

Seis noções-chave foram descritas por Frade e colaboradores (2016), Branquinho & Lacerda (2017) e Lacerda (2020), na tentativa de contribuir para repensar as fronteiras do conhecimento e desfazer as dicotomias que teimam em nos aprisionar aos vícios da modernidade. Estas noções estão intrinsecamente associadas umas às outras, não existe uma ordenação ou hierarquia entre elas e não pertencem a uma área do conhecimento: podem guiar trabalhos de pesquisa em educação, ciências ambientais ou qualquer outra.

Assim, consideramos que a desierarquização dos saberes, a utilização da noção de tempo em espiral, a desaceleração da prática de pesquisa, a noção de “social” como algo que precisa ser explicado, a consideração de que não há fronteiras entre humanos e não-humanos e o entendimento de que a pesquisa se faz “com” e não “sobre” o outro nos ajudam a superar os abismos dualistas. De certa maneira, podemos entender essas noções também como uma lista de ideias para adiar o fim do mundo (Krenak, 2019).

A desierarquização dos saberes pressupõe que não há supremacia de um tipo de saber sobre o outro, ou seja: toda palavra vale, não só aquela proferida pelos grupos que possuem a ciência como instrumento de leitura do mundo. Essa noção encontra-se no livro “Jamais fomos modernos” (Latour, 1994), mas também pode ser verificada nas obras de Paulo Freire (2017, 2018), quando o autor chama atenção para a necessidade de estabelecimento de diálogos entre diferentes universos cognitivos. Esse ponto de vista nos permite abandonar a ideia de que somos melhores ou superiores às outras sociedades/tribos pesquisadas.

Com relação à noção de tempo, a ideia de tempo como em uma espiral nos permite perceber a coexistência do moderno e do arcaico, tudo junto e misturado, concepção que se distingue da seta irreversível do tempo (Latour, 1994), sempre rumo ao progresso, propagada pelo acordo modernista.

A desaceleração da prática de pesquisa guarda estreita relação com a noção de tempo anteriormente citada e nos convida a não ter pressa, a não ter certezas, a não partir para o campo com categorias pré-concebidas, já sabendo o que vai encontrar. Afinal, “o excesso de conhecimento prévio atrapalha a pesquisa” (Branquinho & Lacerda, 2017, p. 60). Nesse sentido, Stengers (2013) defende a ideia de uma “desaceleração da ciência”.

No seu livro *Reagregando o social*, Latour (2012) nos convida a refletir se “o social” explica realmente alguma coisa ou se é ele que deve ser explicado em nossas pesquisas. Na prática, o que precisamos fazer

é compor o social e, para isso, precisamos seguir os atores. Isso quer dizer que nossas pesquisas são experiências de composição e estas precisam ser relatadas e descritas.

Latour nos alerta que “a respeito de Terra, podemos dizer que consiste na conexão, associação, superposição, combinação de todos aqueles que possuem preocupações de subsistência e de engendramento” (2021, p. 35). Isso nos leva a questionar: quem são “todos aqueles”? Homens e mulheres, bichos, plantas, coisas? Afinal, há fronteiras entre humanos e não-humanos?

Essa noção é muito cara à TAR, uma vez que os atores que compõem os coletivos estudados são todos aqueles que fazem-fazer, sejam humanos ou não-humanos. Nessa concepção, os objetos são híbridos de natureza-cultura e estão misturados a nós, ou seja, fazem parte da nossa humanidade. Branquinho e Lacerda (2017) chamam a atenção para o fato dessa interdependência ser ontológica, e nos ajudar a pensar um mundo mais democrático, superando a separação entre sujeito e objeto já citada anteriormente e considerando os objetos como coconstrutores da tessitura das redes pesquisadas.

E, por fim, o entendimento de que a pesquisa se faz “com” e não “sobre” o outro reafirma o caráter democrático da pesquisa e se alinha com a noção de desierarquização dos saberes. Trata-se de uma pesquisa que se faz de forma ética, pela aproximação, pelo encontro, pelo cuidado. Além dos pesquisadores filiados à TAR, como Mol (2005) e Haraway (1995, 2003), outros autores apontam para essa necessidade na postura investigativa (Oliveira & Alves, 2008).

5. Registros de respirações ou compartilhamento de engendramentos: contribuições brasileiras para realizar pesquisas TAR

A partir do referencial teórico-metodológico da Teoria Ator-Rede e das noções-chave relacionadas anteriormente, apresentamos a experimentação de pesquisas localizadas, híbridas e aterradas, produzidas “com” e não “sobre” quem pesquisamos, de suas questões e ferramentas disponíveis.

Essas pesquisas brotaram no seio de um programa de pós-graduação em Meio Ambiente e foram se expandindo nas disciplinas de Seminários de pesquisa e no grupo de estudos – um verdadeiro laboratório a céu aberto – no qual todos compartilhavam suas angústias, seus medos, suas dúvidas sobre como analisar seus dados empíricos sem cair nos abismos dualistas que separam o ser humano da natureza, o sujeito e o objeto, a razão da emoção, só para citar alguns.

O convite para os participantes do grupo era seguir os atores, tal como as formigas míopes de Bruno Latour (1994, 2012), tentando não dar saltos entre o local e o global. Dedicar-se à prática da pesquisa no sentido oposto da racionalidade ocidental em que estamos mergulhados na academia.

Parte dessa experiência foi descrita no livro *Pedra, planta, bicho, gente.... coisas: encontros da teoria ator-rede com as ciências ambientais* (Fernandez, Macedo & Branquinho, 2018) e relatada em Branquinho, Fernandez, Lacerda e Moraes (2021).

Convidamos o leitor para fazer contato com as pesquisas TAR que escolhemos elencar neste artigo. Elas atravessam carbonos, sempre-vivas, onças, educação a distância, bacias hidrográficas, águas minerais, turismo de base comunitária e povos originários, como os Xakriabá.

Dessa forma, discorreremos sobre o carbono “azul” e suas agências, desde métodos desenvolvidos em um laboratório de pesquisas em ecologia de manguezais, no estado do Rio de Janeiro, até as negociações internacionais no âmbito da convenção do clima, passando por projetos de conservação na Amazônia, mercados de carbono e vida e luta de comunidades tradicionais.

O carbono foi o fio condutor da rede sociotécnica que nos possibilitou colocar em suspenso a controvérsia entre o caminho da modernização ecológica e o caminho da justiça ambiental, dentro de uma pesquisa que construía um conhecimento típico do primeiro, mas que pretendia contribuir com o segundo (Fernandez, 2014). A rede do carbono descrita na referida pesquisa segue se desdobrando, ganhando mais mediadores e alcançando, podemos dizer, até o discurso de posse da Presidência da República do Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, em 1º de janeiro de 2023 (Correio Braziliense, 2023), no qual as temáticas “mudanças climáticas” e “desigualdades” estiveram muito presentes.

Outra pesquisa mergulhou na controvérsia entre superexploração e superproteção das sempre-vivas nas serras do Espinhaço (Minas Gerais). No lugar de buscar argumentos para defender ou as comunidades de apanhadores de sempre-vivas ou as Unidades de Conservação, foram descritas as relações, tais quais aconteciam, a partir da voz dos atores envolvidos, dentre eles as próprias plantas e seus estudiosos (ericaulólogos).

Para alcançar tal descrição, a pesquisadora precisou compreender “que – assim como taxonomistas, comunidades apanhadoras de flores e plantas – deveria criar intimidade com seu solo”. Por isso, “enraizada”, buscou despertar suas “sensibilidades aos múltiplos mundos que ali coexistiam ao largo de um tempo tão espiralado quanto as rosetas das sempre-vivas” (Santos, 2022, p. 128).

O “panhar” revelou-se como um conceito chave para compreender que:

A única distinção a ser considerada [diante do conflito aparentemente insolúvel] reside nos gestos dos que aqui panham – e multiplicam – e dos que pegam – esterilizam e destroem – mundos (Santos, 2022, p. 165).

Inspirada em De la Cadena (2019) e Myers (2020), a pesquisadora afirma:

Não negamos que aprender a ler os cerrados como um botânico seja profundamente diferente – e muito semelhante – a aprender a ler o mesmo território ao lado das comunidades apanhadoras. Nem que suas diferenças ontológicas sejam inegáveis, e a epistemologia moderna e colonialista as tenha hierarquizado tornando-as de certa forma incomunicáveis. Entretanto, quando observamos de perto suas práticas – com seus mitos explicativos e modos de intervir na realidade – as sempre-vivas demonstram-se elo e o panhar o gesto que nos permite reunir incomuns (Santos, 2022, p. 165).

Outra realidade investigada: as onças podem ser, ao mesmo tempo, ameaça e ameaçadas? Essa pergunta retórica convida a refletir sobre a relação entre populações ribeirinhas e onças nas Reservas de Desenvolvimento Sustentável Amanã e Mamirauá, no Amazonas (Amazônia central), promovendo uma discussão sobre como a legislação, gestores, cientistas e conservacionistas mediam essa relação, e sobre como tratar simetricamente o conflito de interesses entre os atores humanos envolvidos (Macedo, Barbi, Branquinho & Bergallo, 2018).

Nesse sentido, foi feita uma caracterização, sob uma perspectiva local, com o objetivo de apresentar a relação com as onças a partir dos relatos dos ribeirinhos. Análises quantitativas e qualitativas dessa relação e a percepção dos moradores sobre as onças revelaram os danos causados pelos ataques a criações domésticas, os danos causados pelo medo de um ataque, e o número de onças abatidas em decorrência disso.

Considerando que o embate entre modos tradicionais de lidar com os problemas advindos da convivência com onças e o empenho em conservar esses animais está se dando em uma arena onde o diálogo é falho, ao assumir a Teoria Ator-Rede como método para analisar essa relação, foi possível dar um passo para a composição de um mundo comum que considere de forma simétrica os humanos e não humanos. E também foi possível admitir a multiplicidade ontológica das onças.

Assim, seguindo de perto os atores, foi possível pôr em evidência controvérsias entre o conhecimento tradicional e o científico acerca da relação entre ribeirinhos e onças. Quantas onças existem, qual a agência

delas e o que provoca nos demais actantes? O que a ciência mede e quantifica a respeito das onças tem sempre correspondência com o que é posto em movimento em termos de política para a conservação?

As controvérsias identificadas nas relações entre o mundo rural amazônida e o conservacionismo, destacaram possibilidades e limites da Teoria Ator-Rede, tanto para a compreensão da construção do conhecimento científico como para a política na relação entre onças e populações tradicionais e seus desdobramentos.

Verificou-se que soluções técnicas não são suficientes para mediar as relações que se estabelecem entre onças, humanos que querem proteger as onças e humanos que querem se proteger das onças. É preciso, antes, criar caminhos de escuta e de diálogo simétrico, que tratem a questão de forma justa e democrática.

Pela via da TAR também levamos em conta, nas pesquisas em educação, os conhecimentos de nossos alunos e os produzidos pelos professores em suas práticas cotidianas como tão bem nos apontam outros autores, como Freire (2018), Tardif (2002) e Oliveira e Alves (2008). Foi assim no caso das pesquisas na/da/com a formação de professores na modalidade semipresencial pelo Centro de Educação Superior a Distância do Rio de Janeiro, nas quais os estudantes-pesquisadores foram convidados a mergulhar nesta proposta formativa, entendendo que “as coisas” não são inertes, todas possuem uma potência de agir (Lacerda, 2012; Lacerda & Oliveira, 2017; Castro, Lacerda & Saba, 2022).

Então, foram pesquisados e relatados os enredamentos que envolvem as propostas pedagógicas (os textos oficiais), o ambiente virtual de aprendizagem, os celulares, o ministério da educação, os professores-tutores, os polos de educação a distância espalhados pelos municípios fluminenses, entre outros (Lacerda, 2012).

Adotar a TAR nesse campo é uma opção que visa a implementação de uma pesquisa democrática, já que leva em consideração, sem distinção hierárquica, os atores humanos e não-humanos que fazem parte do contexto analisado. E, mais que isso, coloca o pesquisador no lugar daquele que não sabe, exercitando a ideia de humildade na ciência, sem categorias pré-concebidas.

Foi o caso também das pesquisas nos/dos/com os comitês de bacias hidrográficas nas quais foram analisadas as controvérsias suscitadas pelas crises hídricas e a participação social nas decisões do “parlamento das águas”. Neste parlamento, participam atores importantes, humanos e não humanos, que compõem juntos a rede sociotécnica das águas brasileiras - híbridos de natureza e cultura - alterando a ação da política das águas, ou seja, “fazendo fazer”.

Assim, os corpos hídricos, a bacia hidrográfica, os comitês, o índice pluviométrico, o medidor do nível de água, os técnicos, os representantes do poder público, os representantes da comunidade, os instrumentos de gestão, todos foram enredados na tentativa de compor um mundo comum, tanto no caso do estudo de aperfeiçoamento institucional e metodológico do instrumento cobrança das águas (Santos, Lacerda & Acseirad, 2021), como no caso das controvérsias envolvendo a escassez hídrica de 2014-2015 na bacia do rio Paraíba do Sul (Teixeira, 2018).

Além da TAR, esses estudos reverberam os ensinamentos do educador Paulo Freire (2017, 2018), especialmente quando ressalta a importância dos atores/aprendentes conhecerem o mundo e a sua realidade local para que possam reescrever e transformar a realidade em outras bases.

Como no caso da pesquisa que envolveu as águas minerais do Circuito das Águas de Minas Gerais (Viana & Branquinho, 2018). Trata-se de uma investigação que misturou água, ciência e política e que busca a origem de uma controvérsia sobre as águas minerais: elas seriam um recurso hídrico ou um recurso mineral que deve permanecer submetido ao Código de Mineração brasileiro? Seguindo os atores que compõem o coletivo estudado, os autores concluíram que as águas carregam não apenas o epíteto de mineral, mas também são carregadas pela acidentada progressão da atividade mineradora.

Nesse sentido, ao seguir os movimentos sociais do Circuito das Águas sul-mineiro verificou-se que estes são adeptos de uma “outra desmineralização”, e que muito difere das atividades realizadas pelas empresas multinacionais envolvidas no imbróglio. Para eles, “desmineralizar” significa agenciar a gestão das águas minerais à Política Nacional de Recursos Hídricos (Brasil, 1997), já que esta é mais territorializada e participativa se comparada com a legislação mineral.

Além disso, foram estudadas as dinâmicas do turismo de base comunitária e os elementos humanos e não humanos que compõem a sua rede sociotécnica. A pesquisa realizada utilizando os pressupostos da TAR e envolvendo os atores em ação da Rede Cearense de Turismo Comunitário (TUCUM – Brasil) permitiu rastrear as controvérsias e ampliar a compreensão sobre as práticas turísticas e seus engendramentos (Moraes, 2019; Branquinho *et al.*, 2021).

Para Moraes e colaboradores (2020):

Essa posição epistemológica viabilizou a produção de novas descrições sobre o tema sem estabilizá-lo, o que gerou uma compreensão ampliada sobre as inúmeras questões e impasses envolvidos nessa imersão que só puderam ser respondidos no campo da pesquisa (Moraes, Irving, Pedro & Oliveira, 2020, p. 164).

Dessa maneira, foi possível melhor apreender e traduzir a multiplicidade de atores envolvidos no turismo de base comunitária, tornando ainda mais compreensível o estudo sobre a constituição da sua rede sociotécnica, o que implica uma questão ontológica e não apenas epistemológica (Moraes *et al.*, 2020).

Por fim, destacamos o estudo que buscou problematizar se os saberes indígenas e a ciência são convergentes ou contraditórios (Loureiro, 2021). Ao dialogar com a TAR, e a partir do entendimento de que há outras formas de produzir conhecimento, tal pesquisa descreveu o que o povo Xakriabá, do norte de Minas Gerais pensa de si a partir das associações entre humanos e não-humanos reveladas em trabalhos de conclusão de curso de graduação (TCCs) elaborados por estudantes dessa etnia.

Trata-se do curso de Formação Intercultural para Educadores Indígenas (FIEI), uma licenciatura oferecida pela Universidade Federal de Minas Gerais. Os TCCs dos cursistas Xakriabá revelaram pesquisas que produzem conhecimento tanto sobre os Xakriabá quanto sobre a nossa sociedade científica e técnica, apontando uma indissociabilidade entre o “social” e as “técnicas”, a “natureza” e a “cultura”.

Concluiu-se que:

Aprender com os saberes indígenas pode ser também uma forma de, como diz o Krenak, “adiar o fim do mundo”, ou melhor, de causar o fim de um mundo que especializa, que separa, que cria hierarquias de saberes (Loureiro, 2021, p. 173).

E, também, “pode ser uma tentativa de superar esse modo de pensar que compartimenta e que nos trouxe à crise ambiental e epistemológica na qual nos encontramos” (Loureiro, 2021, p. 173).

As perguntas que originaram as pesquisas aqui apresentadas, do carbono aos TCCs dos Xakriabá, poderiam ter sido respondidas seguindo os princípios explicativos descritos no item 3 deste artigo? Sim, claro que podiam, mas os resultados seriam bem diferentes! Por exemplo, as pesquisas sobre o carbono ou sobre as águas poderiam ter seguido os pressupostos do evolucionismo, fazendo ciência para a sustentabilidade. Das pesquisas sobre sempre-vivas ou sobre as onças, poderiam ter sido destacados os conflitos entre conservação e apropriação humana, em uma abordagem dialética comum aos estudos sobre justiça ambiental. As pesquisas sobre educação poderiam ter seguido os passos do pensamento sistêmico. Mas, a escolha foi convocar o parlamento das coisas.

6. Considerações finais

Inspiradas em Bruno Latour (2021), procuramos desenvolver a ideia de que nós, cupins, e nosso cupinzeiro somos um só e que os modos como fazemos ciência, como educamos nossas crianças e os jovens, como vivenciamos o nosso lazer e o turismo, como interagimos nos comitês de bacia, como interagimos com as onças e outros animais, como trabalhamos as questões que envolvem a produção e o comércio do carbono nas empresas e indústrias de artefatos diversos estão intimamente ligadas e influenciam/agravam (ou não) as mudanças climáticas e a crise ambiental em que estamos mergulhados.

Assim, todas as pesquisas aqui relatadas foram balizadas na proposição de um terreno onde existe um movimento crescente de resistência aos modelos dominantes de produzir ciência no mundo. Acreditamos que, desta forma, seja possível contribuir, na prática de pesquisas ambientais, para a produção de uma realidade colaborativa, composta de alianças afetivas, aprendizados coletivos e conexões com não iguais. Afinal, “temos de redescobrir as capacidades de movimento, as potências de agir” (Latour, 2021, p. 136).

Nesse contexto, Lacerda (2020), ao refletir sobre a produção do conhecimento na academia, reforça a ideia, com Latour, de que:

As transgressões são bem-vindas, não só no modo de fazer e pensar a pesquisa na academia, mas também na forma de registrar e divulgar tais pesquisas. Afinal, os artigos, as teses, as dissertações também agem, também fazem-fazer, também são atores! (Lacerda, 2020, p. 227).

A autora supracitada aspira que os textos produzidos nos trabalhos acadêmicos possam contar belas histórias, pois, como enfatiza Latour (2012, p. 214), “redigir textos tem tudo a ver com método” e isso tem tudo a ver com o abandono dos nossos vícios modernos. Por que não elaborar nossos artigos no formato de cartas, de versos, de música, de bordados? Por que não fazer ciência como fazíamos bonecas? (Branquinho *et al.*, 2021).

Alves (2008, p. 17) também considera que “é indispensável uma nova maneira de escrever, que remete a mudanças muito mais profundas” nas formas de fazer pesquisa e sugere que se possa chamar esse movimento de “narrar a vida e literaturizar a ciência”.

Assim, Manoel de Barros (2021) diz:

Não precisei ler São Paulo, Santo Agostinho, São Jerônimo, nem Tomás de Aquino, nem São Francisco de Assis - Para chegar a Deus. Formigas me mostraram Ele. (Eu tenho doutorado em formigas) (Barros, 2021, p. 57).

Com uma intenção bem mais modesta, nada metafísica, nós temos o desejo de nos doutorar em formigas para investigar modos de existência e associar ciência à democracia (Latour, 2019a, 2019b).

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, T. (1973). Introdução. In T. Adorno, et. al. *La disputa del positivismo en la sociología alemana* (pp. 11-80). Barcelona: Grijalbo.
- Alvarenga, A. T., Philippi Junior, A., Sommerman, A., & Alvarez, A. M. S. A. (2011). Histórico, fundamentos filosóficos e teórico-metodológicos da interdisciplinaridade. In A. Philippi Jr. & A. J. Silva Neto (Eds.). *Interdisciplinaridade em Ciência, Tecnologia & Inovação* (pp. 3-68). Barueri: Manole.
- Alves, N. (2008). Decifrando o pergaminho – os cotidianos das escolas nas lógicas das redes cotidianas. In I. B. Oliveira & N. Alves (Eds.). *Pesquisa nos/dos/com os cotidianos das escolas* (pp. 15-38). Petrópolis: DP et Alii.
- Barros, M. (2021). *Ensaio fotográficos*. Rio de Janeiro: Alfaguara.
- Branquinho, F. T. B., & Lacerda, F. K. D. (2017). A contribuição da teoria ator-rede para as pesquisas em educação. *Revista Reflexão e Ação*, 25(3), 49-67.
- Branquinho, F. T. B., Fernandez, V., Lacerda, F. K. D., & Moraes, E. A. (2021). Para nossas avós: fazemos ciência como fazíamos bonecas. In M. N. Ogata & W. J. A. Pedro (Eds.). *Diálogos CTS com Paulo Freire* (pp. 129-139). Campina Grande/PB: EDUEPB.
- Brasil. (1997). *Lei nº 9.433, de 8 de janeiro de 1997*. Institui a Política Nacional de Recursos Hídricos. Brasília, DF, Brasil. Recuperado em 18 de janeiro de 2023, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9433.htm.
- Castro, A. A. M., Lacerda, F. K. D., & Saba, C. C. A. N. (2022). O distanciamento social e a formação de professores na modalidade semipresencial: relato das vivências no curso de Ciências Biológicas no Polo Magé/RJ. *Revista Em Rede*, 9(1), 1-23.
- Correio Braziliense. (2023, 1º de janeiro). Confira a íntegra do discurso de posse de Lula no Palácio do Planalto. Recuperado em 28 de maio de 2023, de <https://www.correiobraziliense.com.br/politica/2023/01/5063046-confira-a-integra-do-discurso-de-posse-de-lula-no-palacio-do-planalto.html#tags>.
- Danowski, D., & Viveiros de Castro, E. (2014). *Há mundo por vir? Ensaio sobre os medos e os fins*. Florianópolis: Instituto Socioambiental.
- De la Cadena, M. (2019). Protestando desde lo incomún. In R. S. Santisteban (Ed.). *Mujeres indígenas frente al cambio climático* (pp. 35-48). Peru. Recuperado em 05 de janeiro de 2023, de <https://www.iwgia.org/images/documentos/Libros/MujeresIndigenasCambioClimatico19.pdf>.
- Durkheim, E. (2012). *As regras do método sociológico*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Fernandez, V. (2014). *Para onde vamos com o sequestro de carbono? A rede sociotécnica do carbono assimilado por manguezais*. Tese de doutorado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Fernandez, V., Macedo, J., & Branquinho, F. T. B. (2018). *Pedra, planta, bicho, gente...coisas: encontros da teoria ator-rede com as ciências ambientais*. Rio de Janeiro; Mauad X: FAPERJ.
- Fórum Econômico Mundial. (2023). *Relatório de Riscos Globais 2023*. Sumário Executivo - Resultados da Pesquisa de Percepção dos Riscos Globais de 2022-2023. 18ª edição. Genebra. Recuperado em 29 de maio de 2023, de <https://www.zurich.com.br/pt-br/blog/articles/2023/01/global-risks-report-2023>.
- Frade, I. N., Branquinho, F. T. B., Lacerda, F. K. D., & Alves, D. (2016). Água de moinho: práticas transformadoras em arte e pesquisa, modos de estar com o outro em trocas intensas, de ser fluxo. *Revista Apotheke*, 2(2), 246-267.
- Freire, P. (2017). *A importância do ato de ler: em três artigos que se complementam*. São Paulo: Cortez.
- Freire, P. (2018). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. Rio de Janeiro/São Paulo: Paz e Terra.
- Haraway, D. (1995). Saberes localizados: a questão da ciência para o feminismo e o privilégio da perspectiva parcial. *Cadernos Pagu*, 5, 7-41.
- Haraway, D. (2003). *The companion species manifesto: dogs, people and significant otherness*. Chicago: Ill Bristol Paradigm, University Presses Marketing.

- Hegel, G. W. F. (2014). *Fenomenologia do Espírito*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Lacerda, F. K. D. (2012). *Contribuições da Educação a Distância para a Educação Ambiental: utilização da rede sociotécnica na análise das concepções de meio ambiente e saúde no Polo de Nova Friburgo*. Tese de doutorado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Lacerda, F. K. D. (2020). Produção do conhecimento na academia: é possível repensar fronteiras e desfazer dicotomias? *Seminário Acadêmico Internacional da APEC*, 25 (pp. 221-232). Barcelona, Espanha: Editora Desirée C. Rabelo.
- Lacerda, F. K. D., & Oliveira, I. B. (2017). Os polos de apoio presencial no estado do Rio de Janeiro: que espaços tempos são esses? *Revista Em Rede*, 4(2), 303-316.
- Latour, B. (1994). *Jamais fomos modernos: ensaio de antropologia simétrica*. Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Latour, B. (2007). Como falar do corpo? A dimensão normativa dos estudos sobre a ciência. In J. A. Nunes & R. Roque (Eds.). *Objetos impuros: experiências em estudos sociais da ciência* (pp. 40-61). Porto: Afrontamento.
- Latour, B. (2012). *Reagregando o social: Uma introdução à Teoria do Ator-Rede*. Salvador-Bauru: Edufba/EDUSC.
- Latour, B. (2019a). *Políticas da natureza. Como associar a ciência à democracia*. São Paulo: Editora UNESP.
- Latour, B. (2019b). *Investigação sobre os modos de existência: uma antropologia dos modernos*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Latour, B. (2020). *Onde aterrar? Como se orientar politicamente no Antropoceno*. Rio de Janeiro: Bazar do Tempo.
- Latour, B. (2021). *Onde estou? Lições do confinamento para uso dos terrestres*. Rio de Janeiro: Bazar do Tempo.
- Loureiro, A. M. (2021). *Naturezas e culturas em contextos Xakriabá (MG): um estudo com educadores indígenas*. Tese de doutorado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Macedo, J., Barbi, R., Branquinho, F. T. B., & Bergallo, H. (2018). Controvérsias entre a Amazônia rural e a conservação: um estudo sobre a Rede Sociotécnica de ribeirinhos e onças nas Reservas de Desenvolvimento Sustentável Mamirauá e Amanã no Amazonas. *Anuário Antropológico*, 41(1), 99-121.
- Martinez-Alier, J. (2007). *O ecologismo dos pobres*. São Paulo: Contexto.
- Marques, I. C. (2021). Quais interdisciplinaridades queremos? As que visam a construção de um novo mundo comum – includentes, locais, encantadoras!. *Cts em foco*, 3, 40-45.
- Marx, K. (2014). *O Capital*. São Paulo: Veneta.
- Milanez, B. (2009). Modernização ecológica no Brasil: limites e perspectivas. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 20, 77-89.
- Mol, A. (2005). *The body multiple: ontology in medical practice*. Duhamand London: Duke University Press.
- Moraes, E. A. (2019). *Siga os atores e as suas próprias ações: nos rastros das controvérsias sociotécnicas do Turismo de Base Comunitária na Rede Cearense de Turismo Comunitário TUCUM - Ceará – Brasil*. Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Moraes, E. A., Irving, M. A., Pedro, R. M. L. R., & Oliveira, E. (2020). Turismo de Base Comunitária à luz da Teoria Ator-Rede: novos caminhos investigativos no contexto brasileiro. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 122, 145-168.
- Myers, N. (2020). Becoming sensor in sentient worlds: a more-than-natural history of a black oak savannah. In G. Bakke & M. Peterson (Eds.). *Between matter and method: encounters in anthropology and art* (pp. 73-96). Routledge.
- Oliveira, I. B., & Alves, N. (Org.). (2008). *Pesquisa nos/dos/com os cotidianos das escolas*. Petrópolis: DP et Alii.
- Pedro, R. M. L. R., & Moreira, M. C. (2021). Conhecer, intervir, partilhar: pistas para a pesquisa psicossocial na construção de mundos possíveis. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 16(2). e-4379.

Porto-Gonçalves, C. W. (2011). *A globalização da natureza e a natureza da globalização*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira.

Santos, B. G. V. (2022). *Cosmopolítica vegetal: sempre-vivas, humanos e outros-que-humanos nas serras do Espinhaço (Minas Gerais)*. Tese de doutorado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Santos, E. A., Lacerda, F. K. D., & Acseirad, M. V. (2021). Carta ao fórum nacional de comitês de bacias hidrográficas. In M. N. Ogata & W. J. A., Pedro (Eds.). *Diálogos CTS com Paulo Freire* (pp. 119-125). Campina Grande: EDUEPB.

Stengers, I. (2013). *Une autrescience est possible! Empêcheurs de penser en rond*. La Découverte.

Tardif, M. (2002). *Saberes docentes e formação profissional*. Petrópolis: Vozes.

Teixeira, V. L. (2018). *Análise da integração dos principais atores nos processos de decisão da bacia do rio Paraíba do Sul na escassez hídrica de 2014-2015*. Dissertação de mestrado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Troll, C. (1997). A paisagem geográfica e sua investigação. *Espaço e cultura*, 4, 1-7.

Tsing, A. (2019). *Viver nas ruínas: paisagens multiespécies no Antropoceno*. Brasília: IEB Mil Folhas.

Viana, R., & Branquinho, F. T. B. (2018). Sobre águas e minerais. HALAC. *Historia Ambiental, Latinoamericana y Caribeña*, 8(1), 158-183.

A (in)dependência de pequenos municípios ao FPM no Brasil: obrigações federativas e desenvolvimento local

La (in)dependencia de los pequeños municipios del FPM en Brasil:
obligaciones federativas y desarrollo local

*The (in)dependence of small municipalities on the FPM in Brazil:
federative obligations and local development*

AUTORES

**Débora Tazinasso
de Oliveira***

deboratazinasso@outlook.com

**Antonio
Gonçalves de
Oliveira****

agoliveira@utfpr.edu.br

* Doutora em
Planejamento e
Governança Pública
pela Universidade
Tecnológica Federal do
Paraná (UTFPR, Brasil).

** Professor associado
da Escola de
Gestão e Economia
na Universidade
Tecnológica Federal do
Paraná (UTFPR, Brasil).

RESUMO:

Após a promulgação da Constituição de 1988, ocorreu uma grande expansão no número de municípios de pequeno porte na malha federativa brasileira. Neste contexto, o presente estudo tem por objetivo estudar a capacidade financeira dos municípios paranaenses com menos de 10 mil habitantes, para a execução das funções federativas e impactos no desenvolvimento local. A metodologia se caracteriza como quantitativa com emprego de técnicas estatísticas, aplicada, descritiva e explicativa, bibliográfica e documental. Como resultados, tem-se que a maioria dos pequenos municípios paranaenses apresentaram alta dependência de transferências externas e baixa Capacidade Financeira (CF). Por fim, a análise de correlação/regressão linear permite inferir que existe correlação positiva entre as variáveis, contudo, o resultado apresentou-se baixo e pouco significativo para o estudo, representando que a CF influencia, porém, não significativamente no Desenvolvimento Local dos pequenos municípios.

RESUMEN:

Tras la promulgación de la Constitución de 1988, se produjo una gran expansión en el número de municipios de pequeño porte en la estructura federativa brasileña. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar la capacidad financiera de los municipios de Paraná con menos de 10 mil habitantes para la ejecución de las funciones federativas y los impactos en el desarrollo local. La metodología se caracteriza por ser cuantitativa, con el uso de técnicas estadísticas; aplicada, descriptiva y explicativa; bibliográfica y documental. Como resultado, se observa que la mayoría de los pequeños municipios paranaenses presentan una alta dependencia de transferencias externas y una baja Capacidad Financiera (CF). Por último, el análisis de correlación/regresión lineal permite inferir que existe una correlación positiva entre las variables; sin embargo, el resultado fue bajo y poco significativo para el estudio, lo que indica que la CF influye, aunque no significativamente, en el Desarrollo Local de los pequeños municipios.

ABSTRACT:

After the promulgation of the 1988 Constitution, there was a significant increase in the number of small municipalities within Brazil's federative structure. In this context, the present study aims to examine the financial capacity of municipalities in the state of Paraná with fewer than 10,000 inhabitants to carry out federative functions and their impacts on local development. The methodology is characterized as quantitative, employing statistical techniques, and is also applied, descriptive, explanatory, bibliographic, and documentary in nature. The results show that most small municipalities in Paraná demonstrate a high

dependency on external transfers and low Financial Capacity (FC). Finally, the correlation/linear regression analysis allows us to infer a positive correlation between the variables; however, the result proved to be low and not very significant for the study, indicating that FC does have an influence, but not a significant one, on the Local Development of small municipalities.

1. Introdução

Em um cenário contemporâneo é possível observar como é grande o desafio enfrentado pelos gestores dos pequenos municípios no Brasil. É necessário lidar com a baixa arrecadação própria e a dependência de transferências intergovernamentais para o cumprimento das funções federativas municipais e atendimento das demandas da população local. Somando-se a isso, também a busca pelo desenvolvimento local para o município, expectando-se a efetividade do esperado bem comum do seu povo, especialmente em seu território.

Observa-se que, ao mesmo tempo em que os municípios brasileiros ganharam autonomia e flexibilidade de emancipação na Constituição Federal de 1988, esta não definiu critérios mínimos de definição de viabilidade, culminando em uma grande expansão no número de municípios de pequeno porte, com capacidade financeira e governabilidade discutíveis.

Nesse sentido, o presente artigo busca resposta à seguinte questão: qual a efetividade das funções federativas dos municípios do estado do Paraná (Brasil) com menos de 10.000 habitantes frente à sua capacidade financeira para o desenvolvimento local? A fim de solucionar a problemática evidenciada, este estudo tem por objetivo estudar a Capacidade Financeira (CF) dos municípios paranaenses com menos de 10.000 habitantes, para a execução das funções federativas e impactos no Desenvolvimento Local. Registre-se que neste estudo o desenvolvimento é evidenciado pelo resultado do Índice Iparades de Desenvolvimento Municipal (IPDM).

Desse modo, observa-se que a relevância da pesquisa está voltada para a contribuição teórica como estímulo à elaboração de trabalhos futuros e estudos aplicados nos desdobramentos da temática — Pequenos Municípios, Planejamento, Capacidade Financeira, Estado e Sociedade. Ainda, o estudo contribui para a sociedade no plano prático, visando à melhoria da gestão pública para o bem comum possibilitado pela efetividade dos municípios na execução das funções federativas e da prestação dos serviços públicos à sociedade.

2. Procedimentos metodológicos

A pesquisa norteadora deste estudo caracteriza-se em seu espectro como quantitativa, aplicada, descritiva e explicativa, e, ainda, bibliográfica e documental, uma vez que a coleta dos dados foi realizada a partir de documentos oficiais publicados e a análise elaborada de maneira quantitativa.

O recorte longitudinal definido para o estudo são os anos de 2013 a 2015, consoante o emprego de dados secundários a partir de bancos de dados oficiais disponibilizados e publicados. A escolha do período ocorreu devido à limitação dos dados disponíveis nos referidos bancos utilizados: portal SICONFI-FINBRA (Sistema de Informações Contábeis e Fiscais do Setor Público Brasileiro – Finanças do Brasil); IPDM (Índice Iparades de Desenvolvimento Municipal); IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística). Desse modo, o recorte temporal ficou limitado a este período devido à necessidade de se calcular a correlação das variáveis visando o objetivo proposto.

Destaca-se que, para a instrumentalização do presente estudo, foi considerado apenas o Fundo de Participação dos Municípios (FPM) como parâmetro de Transferências Externas por se tratar do recurso de maior vulto e relevância para a Receita Total dos municípios, e por ter maior

PALAVRAS-CHAVE

Pequenos municípios; capacidade financeira municipal; transferências intergovernamentais; Fundo de Participação dos Municípios; desenvolvimento local.

PALABRAS CLAVE

Pequeños municipios; capacidad financiera municipal; transferencias intergubernamentales; Fondo de Participación Municipal; desarrollo local.

KEYWORDS

Small municipalities; municipal financial capacity; intergovernmental transfers; Municipalities Participation Fund; local development.

Recibido:
03/01/2023

Aceptado:
24/07/2023

aderência à teoria central (federalismo) referente à distribuição interfederativa — reconhecida a importância das demais transferências dessa natureza na composição da Receita Total dos entes municipais.

Já o Desenvolvimento Local foi medido a partir do Índice Ipadres de Desenvolvimento Municipal (IPDM), elaborado e monitorado pelo Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social. Optou-se pelo uso do IPDM por se tratar de um índice desenvolvido por um Instituto Paranaense, e por divulgar resultados anuais em detrimento ao Índice de Desenvolvimento Humano Municipal (IDH-M), que é decenal e com os últimos resultados publicizados em 2010.

Ainda é relevante observar que para o alcance dos objetivos e resolução da problemática deste estudo, foi criada uma metodologia própria para a análise dos dados, dos resultados, e conclusões. As equações: 1) Capacidade Financeira (CF); 2) Delta (para composição da equação 1); e 3) Índice de Dependência de Transferência Externa (IDTE), são inéditas e de autoria própria, desenvolvidas exclusivamente para o alcance dos objetivos propostos.

3. O Município no Federalismo brasileiro: repartição de competências

O federalismo — uma das classificações que o Estado pode receber — pode ser entendido por pacto, aliança e/ou divisão de poder entre um estado-central (União) e os estados-membros (Estados), no qual subsiste: autonomia dos Estados; distribuição territorial de poder; e autoridade entre as instâncias de governo (Almeira, 2001; Bonavides, 2015; Mohn, 2010; Dallari, 2013). A autonomia é uma importante característica do federalismo, garantida pelo art. 18 da Constituição Federal Brasileira de 1988 e representada pela tríplice capacidade de autoadministração, auto-organização e normatização, e autogoverno (Fonseca & Bassoli, 2007; Moraes, 2009; Silva, 2013; Simini, 2017).

A existência de federalismo remete a algumas particularidades, como: 1) a existência de uma Constituição que proteja a soberania e autonomia das unidades; 2) cláusulas que atribuam os poderes aos entes federados; 3) um tribunal supremo, forte e independente, para dirimir conflitos; e 4) uma União em que não se reforma a Constituição ou às políticas sem audiência e consentimento da maioria dos estados-membros (Bonavides, 2015; Rodden, 2005).

Moratta (2015) e Soares (2011) explicam que o Estado Federal no Brasil foi delineado em 1889 por meio do Decreto nº 1 editado pelo Governo Revolucionário, com o advento da República e queda da Monarquia, 102 anos após a adoção pelos Estados Unidos da América. Contudo, o federalismo brasileiro é produto, de fato, da Constituição Republicana de 1891, que foi moldada no paradigma norte-americano e complementada com base nas Constituições suíça e argentina (Soares, 2008, 2011).

O texto constitucional de 1988 reeditou o federalismo brasileiro, introduzindo novos fundamentos e restabelecendo a relação entre a federação e os princípios e regras que individualizavam essa forma de estado (Soares, 2008). Uma significativa e singular inovação da Constituição Federal de 1988 foi a inclusão do município como membro autônomo componente da federação, presente no art. 1º e art. 18º.

Além do *status* e da autonomia adquiridos, os municípios ainda lograram a qualidade de pessoa política e Poder Executivo e Legislativo próprios (Tomio, Ortolan & Camargo, 2010), faltando-lhes apenas o Poder Judiciário, reservado expressamente às entidades estatais superiores (Meirelles, 2014). Outrossim, percebe-se que o *status* adquirido pelos municípios representou o reconhecimento da sua importância enquanto ente de fato e de direito na composição do Estado Federal.

A sua elevação de fato ao patamar de ente federado na Constituição de 1988 é uma situação peculiar do Brasil, não sendo identificada em outros países, pois “na maioria das federações os municípios ou outros níveis de poder local são divisões administrativas das unidades federadas, que delegam (ou não) diferentes níveis de autonomia administrativa aos governos locais” (Soares, 2005, p. 123). Desse modo, o Brasil é uma

Federação com três níveis políticos autônomos, isto é, “uma federação *sui generis* composta por três entes federativos: o federal, o estadual e o municipal” (Coelho, 2009 p. 16), sem falar no distrital que, não obstante suas características específicas, é tratado como ente diferenciado na composição federal.

Os municípios na atualidade possuem atribuições eminentemente políticas e têm um largo poder de autogoverno. Além disso, sua posição na Federação é de entidade político-administrativa de terceiro grau, e diferentemente das constituições anteriores, agora são dotados de renda própria para prover os seus serviços locais e estão libertos da intromissão discricionária dos governos federal e estadual (Meirelles, 2014), tornando seu papel na Federação tão relevante quanto os demais entes.

Nesse matiz, tem-se que os municípios — respeitadas a igualdade hierárquica, a autonomia e a repartição de competências com os demais entes federados — são de fato a representação autônoma da materialização do Estado para o seu povo em seu território. Meirelles (2014) explica que desde a Proclamação da República as constituições brasileiras adotaram o sistema de competências ou poderes reservados ou enumerados, para a União e Municípios, e os remanescentes para os estados. Na Constituição atual a repartição de competência dos entes federados brasileiros está delimitada na Constituição Federal de 1988, capítulo II, artigos 21 a 25 e 30.

Do rol de competências dos municípios, destacam-se a Saúde e Educação — que são também dimensões avaliadas para o cálculo do Índice Ipmes de Desenvolvimento Municipal — as quais são as atribuições de maior relevância para o desenvolvimento deste estudo, sem desmerecer as demais como o saneamento básico que além de representar um serviço fundamental para o desenvolvimento socioeconômico local, trata-se de um direito dos cidadãos em favor da garantia da qualidade de vida e dignidade humana, e dispense de um alto custo frente às receitas locais — porém, este elemento não será objeto do presente estudo, ficando as análises limitadas em matérias que têm vinculação à receita conforme previsto na Constituição.

Nesta linha, Gerigk e Clemente observam que na estrutura federativa do Brasil os municípios “têm papel de destaque, pois são vistos como os que melhor podem atender às demandas da população, por estarem mais próximos de seus problemas e, supostamente, de suas soluções” (2011, p. 515). Posto isso, arrisca-se afirmar que o município é o ente federativo que mais se aproxima do cidadão — de maneira prática — no cumprimento das funções típicas de governo de maior demanda da população, como saúde e assistência, educação básica, transporte, etc. Desta maneira, o município é de fato o *locus* da vida cotidiana.

4. As receitas e despesas municipais e o Fundo de Participação dos Municípios

A receita orçamentária é o conjunto de recursos financeiros que entram nos cofres públicos. Em sentido *stricto sensu* os municípios obtêm os seus recursos usando seu poder impositivo, instituindo tributos (principal fonte de receita) e/ou explorando seus bens e serviços, constituindo-se as rendas públicas, que somadas aos demais recursos conseguidos fora de suas fontes próprias, formam a receita pública municipal (Giambiagi & Além, 2011; Meirelles, 2014). Já as despesas públicas representam todo dispêndio que a administração precisa fazer para custear seus serviços, remuneração de servidores, aquisição de bens e execução de obras e serviços, devendo realizar-se em estrita consonância com o princípio da legalidade (Meirelles, 2014).

Fato é que, quanto menor o porte do município, menor tende a ser as suas receitas e seus recursos e, por conseguinte, em pressuposto, maior é a necessidade de efetividade na aplicação dos referidos recursos. Contudo, a realidade brasileira demonstra que nem todos os municípios estão preparados. Na maioria dos casos há falta de instrumentos de planejamento e gestão, baixos níveis de arrecadação e pouca capacidade de prestação de serviços à população, consequentemente, dificuldades de governança pública e desenvolvimento local (Marinho & Jorge, 2015).

Uma parcela das receitas federais arrecadadas pela União é repassada aos Estados, ao Distrito Federal e aos Municípios, que representa um mecanismo fundamental para amenizar as desigualdades regionais, na busca incessante de se promover o equilíbrio socioeconômico entre estados e municípios.

5. Transferências Intergovernamentais: Fundo de Participação dos Municípios

Dentre as principais transferências previstas na Constituição, destacam-se: o Fundo de Participação dos Estados e do Distrito Federal (FPE); o Fundo de Participação dos Municípios (FPM); o Fundo de Compensação pela Exportação de Produtos Industrializados (FPEX); o Fundo de Manutenção e Desenvolvimento da Educação Básica e de Valorização dos Profissionais da Educação (Fundeb); e o Imposto sobre a Propriedade Territorial Rural (ITR); entre outros (Brasil, *n.d.*). Dado o escopo do presente estudo, neste tópico será pormenorizado brevemente o FPM.

O Fundo de Participação dos Municípios (FPM) teve origem na Emenda Constitucional nº 18 de 1º de dezembro de 1965, feita à Constituição de 1946. Porém, a sua regulamentação veio somente com a edição do Código Tributário Nacional (CTN – Lei 5.172, de 25 de outubro de 1966) e o início de sua distribuição se deu em 1967, tomando por base como critério de rateio unicamente a população dos municípios.

O referido FPM foi ratificado pela Constituição Federal de 1967 (Art. 26), que recepcionou a regulamentação do CTN, e pouco depois de promulgada, foi baixado o Ato Complementar da Presidência da República nº 35, de 28 de fevereiro de 1967. Dentre outras providências, o Ato categorizou os municípios em capitais e interior. O Decreto Lei nº 1.881, de 27 de agosto de 1981, criou mais uma categoria de municípios, denominada “Reserva”, para aqueles entes com população superior a 156.216 habitantes. A Constituição de 1988 também ratificou o FPM e recepcionou a regulamentação do CTN, solicitando em seu artigo 161, inciso II, que Lei Complementar regulamentasse a entrega dos recursos do Fundo. Isto foi realizado pela Lei Complementar nº 62, de 28 de dezembro de 1989 (Brasil, 2012). Várias outras Leis Complementares foram sucessivamente aprovadas, dilatando até hoje, com alguns ajustes, o critério de repartição do CTN.

Os critérios atualmente utilizados para o cálculo dos coeficientes de participação dos municípios estão baseados na Lei nº 5.172/66 (Código Tributário Nacional) e no Decreto-Lei nº 1.881/81 (Brasil, 2012). A transferência da União para os estados e municípios, por meio do FPM, é composta de 23,5% da arrecadação do Imposto de Renda (IR) e do Imposto sobre Produtos Industrializados (IPI).

A classe “capitais” representa os repasses destinados às capitais dos estados, a classe “reserva” representa os municípios com população superior a 156.216 habitantes, e a classe “interior” é destinada aos demais municípios, sendo que os da “reserva” também participam cumulativamente deste critério.

Como a delimitação deste trabalho abrange somente a classe “interior”, esta será brevemente desdobrada para maior entendimento. Para o cálculo da distribuição do FPM-Interior são utilizadas duas tabelas: a de percentuais de participação dos estados no FPM, contendo as distribuições por estados a serem fracionadas aos municípios; e a de coeficientes por faixa de habitantes municipais, a qual determina a distribuição aos municípios por faixa populacional, conforme Tabelas 1 e 2.

Segundo informação do Ministério da Fazenda (2018), os dados da Tabela 1 são reemitidos anualmente pelas Decisões Normativas do TCU que tratam das repartições do FPE/FPM. Na Tabela 2, são elencadas as faixas de habitantes e o coeficiente utilizado para o cálculo da distribuição.

Entretanto, a regra de distribuição dos recursos do FPM-Interior parece produzir duas grandes distorções que beneficiam municípios de menor escala populacional: 1) as cotas de recebimento crescem menos, proporcionalmente, do que o crescimento populacional; 2) devido ao fato de que os coeficientes são fixos por faixa populacional, os municípios menos populosos serão favorecidos por maior recebimento *per capita*, isso ocorre porque a primeira faixa populacional confere o mesmo coeficiente relativo para qualquer município com menos de 10.188 habitantes, ou seja, todos os municípios com população menor a esta, receberão o mesmo valor de repasse (Bonilha, 2016).

Tabela 1. FPM Interior (participação dos estados no total a distribuir)

ESTADO	PARTIC. %	ESTADO	PARTIC. %	ESTADO	PARTIC. %
Acre	0,2630	Mato Grosso	1,8949	Rio Grande do Sul	7,3011
Alagoas	2,0883	Mato Grosso do Sul	1,5004	Rondônia	0,7464
Amapá	0,1392	Minas Gerais	14,1846	Roraima	0,0851
Amazonas	1,2452	Pará	3,2948	Santa Catarina	4,1997
Bahia	9,2695	Paraíba	3,1942	São Paulo	14,2620
Distrito Federal	0,0000	Paraná	7,2857	Sergipe	1,3342
Ceará	4,5864	Pernambuco	4,7952	Tocantins	1,2955
Espírito Santo	1,7595	Piauí	2,4015	TOTAL	100,0000
Goiás	3,7318	Rio de Janeiro	2,7379		
Maranhão	3,9715	Rio Grande do Norte	2,4324		

Fonte: Adaptado de Ministério da Fazenda (2018).

Tabela 2. FPM Interior (coeficientes por faixa de habitantes)

FAIXA DE HABITANTES	COEFICIENTE	FAIXA DE HABITANTES	COEFICIENTE
Até 10.188	0,6	De 61.628 a 71.316	2,4
De 10.188 a 13.584	0,8	De 71.316 a 81.504	2,6
De 13.584 a 16.980	1,0	De 81.504 a 91.692	2,8
De 16.980 a 23.772	1,2	De 91.692 a 101.881	3,0
De 23.772 a 30.564	1,4	De 101.881 a 115.464	3,2
De 30.564 a 37.356	1,6	De 115.464 a 129.048	3,4
De 37.356 a 44.148	1,8	De 129.048 a 142.632	3,6
De 44.148 a 50.940	2,0	De 142.632 a 156.216	3,8
De 50.940 a 61.628	2,2	Acima de 156.216	4,0

Fonte: Adaptado de Ministério da Fazenda (2018).

6. Desenvolvimento Local

Ao se abordar o conceito de Desenvolvimento percebe-se que não há consenso entre os autores quanto ao termo, se mostrando em alguns momentos controversos e até mesmo antagônicos (Muls, 2008; Martins, Vaz & Caldas 2010). Contudo, Scatolin (1989) observa que, apesar da existência de divergências entre os conceitos, estes não são excludentes, mas sim complementares. De modo geral, como resultado do desenvolvimento, deve haver crescimento econômico acompanhado de melhoria na qualidade de vida. Entretanto, outro assunto que também ainda não foi bem esclarecido é a controvérsia entre os conceitos de crescimento e desenvolvimento econômico (Oliveira, 2002).

Nesta conjuntura, é importante citar alguns entendimentos acerca dos termos crescimento e desenvolvimento econômico, Scatolin (1989) explica que há duas correntes do pensamento econômico sobre o tema. Na primeira estão os modelos de crescimento da tradição clássica e neoclássica, que entendem crescimento e desenvolvimento econômico como sinônimos. Na segunda estão os economistas de orientação crítica, formados na tradição marxista ou cepalina, que defendem que o crescimento é condição indispensável, mas não suficiente para o desenvolvimento, conceituando crescimento como uma simples variação quantitativa do produto, enquanto desenvolvimento é caracterizado por mudanças estruturais econômicas e sociais.

Sem embargo, Bresser-Pereira ressalta que “o desenvolvimento econômico é possível somente quando o estado-nação pode contar com um Estado eficaz” (2008, p. 391), salientando a importância do Estado para o resultado do desenvolvimento. Contudo, Muls (2008) leciona que o processo de desenvolvimento econômico também influencia e pode ser influenciado por outros atores/instituições, pois provoca transformações dinâmicas em instituições sociais, políticas e econômicas.

Para além das correntes teóricas, o crescimento econômico de uma sociedade não se traduz automaticamente em qualidade de vida, podendo inclusive, ao contrário disto, ocorrer o reforço das desigualdades. Desse modo, é preciso que o crescimento seja transformado em conquistas concretas para as pessoas, e para isso deve-se colocá-las no centro da análise do bem-estar, em uma abordagem de desenvolvimento humano que redefine a maneira com que se pensa e se lida com o desenvolvimento (PNUD, 2013).

Consoante ao Desenvolvimento Local, este também é de tessitura aberta eivado de várias interpretações, que convergem às “diferentes dimensões em que se exerce a cidadania, e tem condições de criar um espaço de interação entre cidadãos, recuperando a iniciativa e a autonomia na gestão do que é público” (Martins *et al.*, 2010, p. 564). Assim, o conceito está associado a um processo sustentável de aproveitamento das oportunidades e capacidades locais, antevendo a participação de uma gama de atores sociais e econômicos, públicos e privados. A ideia está no fortalecimento destes atores em seus territórios, gerando iniciativas e propostas socioeconômicas para fomentar as potencialidades locais, apostando em uma melhora integral da qualidade de vida da população (Tabosa *et al.*, 2004).

Martins *et al.* (2010) explicam que, no Brasil, a valorização do Desenvolvimento Local remonta aos anos de 1970, porém, essa época caracteriza-se por um contexto altamente centralizador e autoritário, o que gerou apenas experiências pontuais sobre o tema, descentralizando-se. De fato, autonomia e protagonismo aos municípios enquanto entes federados, ocorreu somente com a promulgação da Carta Magna de 1988 (Martins *et al.*, 2010).

Contudo, os municípios não desenvolveram um projeto de inserção na federação que privilegiasse seu papel de articuladores e protagonistas do desenvolvimento local, como esperado pela descentralização positivada na Constituição, pois as pressões por atendimento às demandas reprimidas de infraestrutura urbana básica, serviços públicos e políticas sociais consumiram a maior parte da atenção e dos recursos disponíveis, e ao mesmo tempo o governo federal não atuava de modo a valorizar qualquer centralidade dos municípios no desenvolvimento local.

Segundo Bonilha (2016, p. 13) “estatísticas sugerem que micro e pequenos municípios são geralmente caracterizados por níveis mais baixos de desenvolvimento humano integrado, tanto em termos absolutos como relativos”, o que torna o papel dos gestores ainda mais exigente para uma boa governança, na busca de maior efetividade da máquina pública para o cumprimento das funções federativas dos municípios, e consequentemente o desenvolvimento local.

6.1. O IPDM como Indicador de Desenvolvimento Local

Para o desenvolvimento do presente estudo, optou-se pela utilização do Índice Iparades de Desenvolvimento Municipal (IPDM) como indicador de desenvolvimento econômico dos pequenos municípios paranaenses — o IPDM é um índice elaborado e monitorado pelo Instituto Paranaense de Desenvolvimento Econômico e Social (Iparades), cuja metodologia se assemelha, em dimensões, à utilizada para o cálculo e publicização do IDH-M.

O referido índice mede o desempenho da gestão e ações públicas dos 399 municípios do Estado do Paraná, considerando com igual ponderação, as três principais áreas de desenvolvimento econômico e social: renda (renda, emprego e agropecuária); saúde; e educação, cada qual responsável por 33,33% do índice final. As bases de dados do Índice de Desempenho provêm de estatísticas oficiais disponíveis publicamente, majoritariamente derivadas de registros administrativos obrigatórios, possuindo como vantagens ter periodicidade anual e recorte municipal (Iparades, 2018).

A leitura dos resultados do IPDM é feita a partir de valores que variam entre 0 e 1, divididos em quatro grupos de desempenho classificados em “Baixo” (0 a 0,4), “Médio-Baixo” (0,4 a 0,6), “Médio” (0,6 a 0,8) e “Alto” (0,8 a 1). Quanto mais próximo de 1, maior o nível de desempenho do município com relação ao referido indicador ou o índice final (Iparades, 2018).

No ano de 2017 a metodologia do IPDM foi aperfeiçoada com o objetivo, segundo Iparades (2017), de melhor identificar a situação econômica e social dos municípios paranaenses para a década de 2010, para isso buscou-se maior atualização em relação às fontes de informações disponíveis utilizando-as como referência para os indicadores municipais. Entre as mudanças, estão a inclusão das projeções demográficas e a atualização do ano de referência.

O IPDM publicou resultados a partir do ano de 2002, sendo que a metodologia antiga (referência 2002) abrange os resultados dos anos de 2002 a 2009, e a nova metodologia (referência 2010) os anos de 2010 a 2015. A divulgação dos dados é realizada por meio de tabelas, mapas e comentários, o que possibilita uma análise mais detalhada dos resultados pelas partes interessadas.

7. Resultados e discussões

7.1. Capacidade Financeira e Dependência de Transferências Externas

Em linha com o objetivo do presente estudo, tem-se a análise de dois termos relacionados à temática financeira dos municípios: a CF e o Índice de Dependência de Transferências Externas (IDTE). Conforme já citado, trata-se de uma metodologia inédita e de autoria própria, desenvolvida exclusivamente para o alcance dos objetivos propostos do estudo. Os dados para a composição das metodologias foram extraídos do portal Siconfi-Finbra (Sistema de Informações Contábeis e Fiscais do Setor Público Brasileiro - Finanças do Brasil).

O indicador de CF foi desenvolvido para mensurar a capacidade de o município fazer frente ao custeio da máquina pública e investimentos, após cumpridas suas obrigações constitucionais básicas (Saúde e Educação), em um cenário simulado que desconsidera do orçamento total o recurso da transferência externa do Fundo de Participação dos Municípios. O resultado é demonstrado na forma percentual,

calculado a partir da Equação 1, representando o quanto sobra do orçamento para investimentos e custeio do restante da máquina pública se o município não fosse contemplado com transferências externos.

Equação 1. Capacidade Financeira (CF)

$$CF = \left[\frac{\Delta - (GS + GE)}{\Delta} \right] \times 100 \quad (1)$$

Onde:

GS = Gastos com Saúde

GE = Gastos com Educação

Δ = Delta, representa a receita do município suprimindo os recursos de FPM, conforme equação 4. Visa identificar seu poder de autonomia caso não recebesse o recurso do Fundo de Participação Municipal

Equação 2 – Delta (para composição da equação 1)

$$\Delta = RT - FPM \quad (2)$$

Tabela 3. Análise estatística da Capacidade de Financeira dos pequenos municípios paranaenses

DADO		CF 2013	CF 2014	CF 2015
1	Média	30,10%	28,42%	31,43%
2	Mediana	30,95%	29,86%	32,45%
3	Desvio padrão	14,18%	16,51%	13,71%
4	Intervalo	79,81%	109,60%	90,73%
5	Mínimo	-16,03%	-48,09%	-4,80%
6	Máximo	63,78%	61,52%	85,93%
7	Contagem	182	182	182

Fonte: Elaborado a partir da pesquisa documental (2018).

Na Tabela 3 é possível observar o resumo estatístico dos resultados encontrados, após a aplicação do indicador CF no banco de dados levantado dos pequenos municípios paranaenses.

Do total de 203 pequenos municípios paranaenses, com população de até 10 mil habitantes, foram excluídos do cálculo da CF 21 municípios que não possuíam todos os dados necessários no banco de dados.

Conforme demonstram os resultados encontrados, a média da CF dos municípios é de 30,10% (em 2013), 28,42% (em 2014) e 31,43% (em 2015), os quais se distribuem próximo à mediana. Os valores evidenciam que os municípios têm baixa CF para manter o restante da máquina pública e realizar investimentos — se não for considerado o recurso do FPM na composição da Receita Total, e depois de descontadas as despesas com Saúde e Educação. Nota-se ainda que alguns municípios apresentaram valores negativos após a resolução da equação proposta, conforme linha 5 da Tabela 3.

Para complemento da análise quanto à dependência dos municípios às transferências externas, foi criado o Índice de Dependência de Transferências Externas (IDTE) especificamente para este estudo, representado pela Equação 3.

Equação 3. Índice de Dependência de Transferência Externa (IDTE)

$$IDTE = \left(\frac{FPM}{RT} \right) \times 100 \quad (3)$$

Onde:
FPM = Valor referente ao Fundo de Participação Municipal
RT = Receita Total

O resultado do IDTE representa o quanto o município é dependente da transferência externa (neste caso, do FPM), em relação ao seu orçamento total, o que pode influenciar no cumprimento das obrigações constitucionais e investimentos do município. O cálculo do IDTE foi aplicado à 174 pequenos municípios paranaenses, devido às mesmas motivações descritas para o cálculo da CF, subtraindo-se ainda outros oito municípios por se tratar de *outliers*, sob o pressuposto de que a discrepância de resultado em relação aos demais municípios seja em decorrência do recebimento de *royalties* (usinas de Itaipu, Salto Caxias e Salto Santiago; e do ICMS ecológico) na composição da Receita Total destes municípios. Os resultados encontrados são evidenciados na Tabela 4.

Tabela 4. Análise Estatística do IDTE dos pequenos municípios paranaenses

DADO	IDTE 2013	IDTE 2014	IDTE 2015
1 Média	42,40%	41,07%	38,63%
2 Mediana	41,23%	39,60%	37,84%
3 Desvio padrão	8,69%	8,65%	7,98%
4 Intervalo	40,33%	44,80%	36,54%
5 Mínimo	26,02%	25,87%	23,72%
6 Máximo	66,35%	70,66%	60,27%
7 Contagem	174	174	174

Fonte: Elaborado a partir de dados da pesquisa documental (2018)

Nota-se que a média de dependência dos municípios ficou próxima de 40% nos três períodos, colada a um baixo erro padrão, próxima, portanto, da mediana do espectro. Contudo, nota-se uma tendência de redução com o passar dos anos, o que representa um fator positivo. Como valor máximo encontrado nos resultados dos três períodos analisados, um município apresentou dependência de transferências externas de 70,66% no ano de 2014, o que representa que toda essa fatia do orçamento do ente é originária de transferências externas.

Considerando a média de dependência dos municípios às transferências externas, e que a fatia que resta do orçamento não se trata apenas de arrecadação própria, mas de arrecadação somada a outras fontes externas — além do FPM —, é possível inferir que os pequenos municípios paranaenses têm um elevado grau de dependência de transferências externas.

7.2. Desenvolvimento local dos pequenos municípios paranaenses

A evidenciação de Desenvolvimento local nos pequenos municípios estudados foi analisada a partir dos resultados do Índice Iparades de Desenvolvimento Municipal (IPDM), utilizando o mesmo recorte temporal de 2013 a 2015. O Gráfico 1 demonstra a distribuição dos resultados dos municípios nos respectivos grupos de desempenho (Baixo; Médio-baixo; Médio; Alto) do IPDM em cada período.

Nota-se que houve melhora nos resultados dos municípios no decorrer dos períodos, pois em 2013, 28,02% deles tiveram resultado “Médio-Baixo” e 71,43% “Médio”, além do município que apresentou resultado “Baixo” (0,55%); já no último período observado, 2015, o resultado foi de 19,78% dos municípios no grupo “Médio-Baixo” e 80,22% no grupo de “Médio” desempenho.

Além do resultado do índice geral consolidado no IPDM, é possível ter-se de forma estratificada os resultados de cada município paranaense por dimensões do IPDM, sendo elas: renda (renda, emprego e agropecuária); saúde; e educação. Destaca-se que o escopo do presente estudo tem foco na análise das dimensões Saúde e Educação, por se tratar de funções federativas constitucionais vinculadas dos municípios e ao mesmo tempo comporem o cálculo do IPDM.

A Saúde e Educação são funções/obrigações federativas dos municípios elencadas no rol de competências definidas constitucionalmente. Conforme determina a Lei Complementar 141/2012, em seu art. 7, os municípios e o Distrito Federal devem aplicar anualmente, no mínimo, 15% (quinze por cento) da arrecadação dos impostos em ações e serviços públicos de saúde. Além disso, o art. 212 da Constituição Federal estabelece que os municípios devem aplicar 25% (vinte e cinco por cento), no mínimo, da receita resultante de impostos, compreendida a proveniente de transferências, na manutenção e desenvolvimento do ensino.

No Gráfico 2 é possível visualizar a evolução dos resultados da distribuição dos pequenos municípios paranaenses por grupos de desempenho em cada uma das dimensões (Saúde, Educação e Renda) do IPDM, nos três períodos estudados.

Verifica-se que uma grande parcela dos municípios apresentou resultado “Alto” na dimensão Saúde, nos três períodos, ocorrendo uma melhora nos resultados com o passar dos anos. Inclusive, no ano de 2015, no qual mais de 50% dos municípios apresentaram resultados enquadrados na melhor faixa de desempenho do Índice. Ainda, nenhum município apresentou resultado “Baixo”, e uma pequena parcela apresentou resultado “Médio-Baixo”.

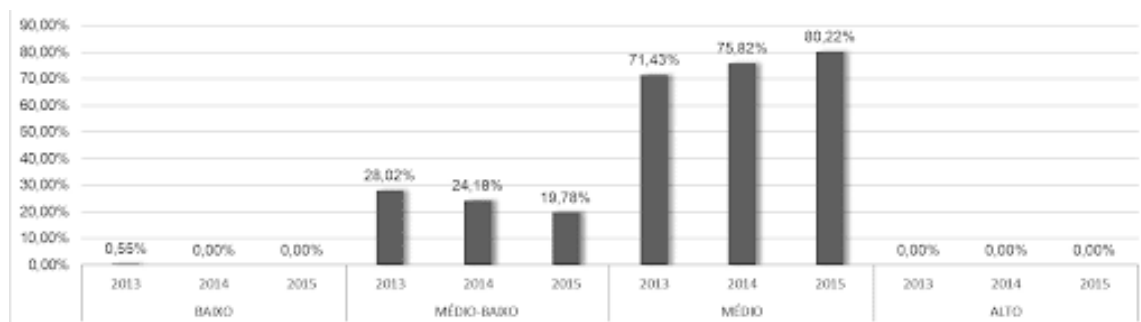


Gráfico 1. Distribuição dos pequenos municípios paranaenses por grupos de desempenho do IPDM. Fonte: Elaborado a partir de IPARDES (2013; 2014; 2015).

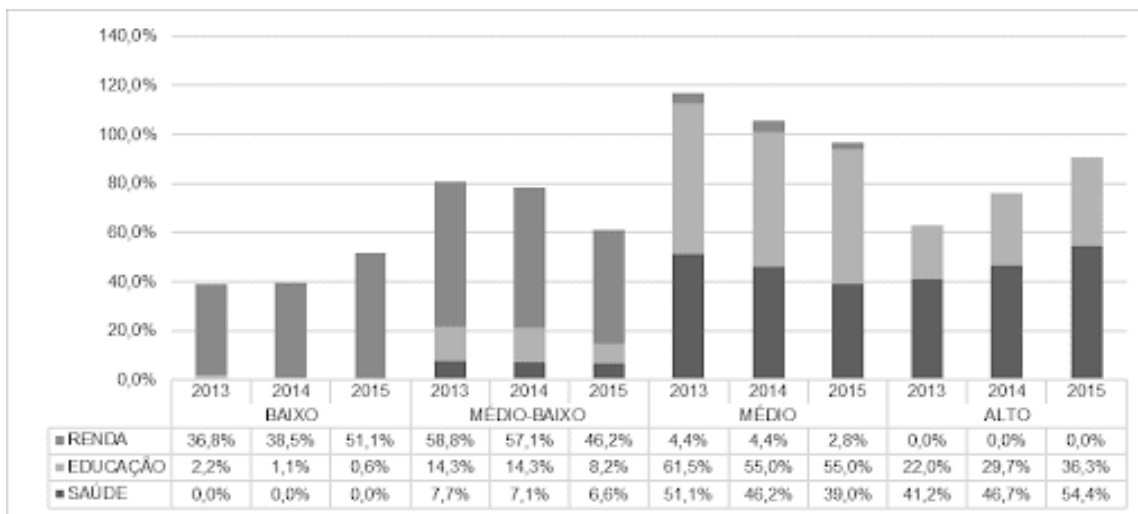


Gráfico 2. Distribuição dos pequenos municípios paranaenses por grupos de desempenho do IPDM – Dimensões Saúde, Educação e Renda. Fonte: Elaborado a partir de Ipardes (2013; 2014; 2015).

Já na dimensão Educação, os resultados são menos satisfatórios, pois alguns municípios ficaram classificados no grupo “Baixo” (2,2% em 2013; 1,1% em 2014; 0,55% em 2015) nos três períodos. Ademais, mais de 14% dos municípios apresentaram resultado “Médio-Baixo” nos anos de 2013 e 2014, melhorando o resultado apenas em 2015, quando apenas 8,24% dos municípios ficaram classificados neste grupo. A maior parcela dos municípios ficou classificada no grupo “Médio” na dimensão Educação. Apesar disso, houve um aumento de municípios com classificação “Alto”, passando de 21,98% dos municípios em 2013, para 36,26% em 2015.

Desse modo, percebe-se que a maioria dos municípios que compõem a amostra deste estudo possuem resultados positivos, ou razoáveis nas dimensões saúde e educação, porém, o mesmo não acontece na dimensão renda. Pode-se inferir que isso ocorre devido à exigência legal de investimento mínimo nas áreas de saúde (15%) e educação (25%) por parte da Administração Local, o que permite a manutenção dos índices e indicadores positivos. Sucede também que essas duas dimensões são competências comuns da União, estado e municípios.

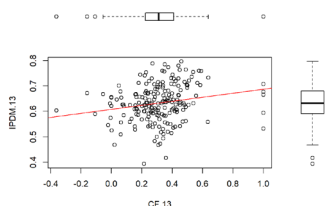
7.3. Correlações entre CF vs IPDM

Na continuidade da análise do estudo, foram realizados cálculos e análises de Correlações/Regressões Lineares Simples entre as variáveis: 1) CF [variável explicativa]; e 2) Índice Ipardes de Desenvolvimento Municipal (IPDM) [variável dependente]. O pressuposto inicial era que há uma correlação positiva entre CF e IPDM, ou seja, quanto maior a CF, maior será o resultado do IPDM, significando, portanto, maior Desenvolvimento Local.

O Quadro 1 ilustra os resultados das correlações realizadas nos períodos de 2013, 2014 e 2015, entre as variáveis CF e IPDM. O eixo vertical dos gráficos representa os resultados escalonados do IPDM; e o eixo horizontal, os resultados da CF. Cada município aparece como um ponto na dispersão do gráfico definido pelos valores de ambas as variáveis.

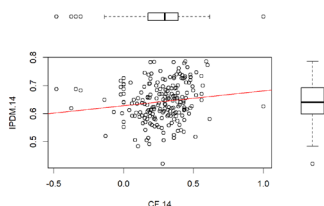
Conforme pode ser observado no Quadro 1, os resultados apresentam-se dispersos e com pouca linearidade. Em média, o R² obtido entre os modelos foi de 3%. Assim, pode-se afirmar que existe uma correlação positiva entre as variáveis x e y, o que confirma o pressuposto da regressão, porém considerado como de baixa significância para o escopo de análise.

CF vs IPDM - 2013



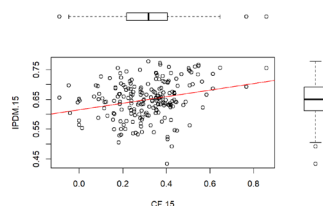
R-squared: 0.0406
P-value: 0.003943

CF vs IPDM - 2014



R-squared: 0.02034
P-value: 0.04238

CF vs IPDM - 2015



R-squared: 0.0348
P-value: 0.0002472

Quadro 1. Resultados da Correlação/Regressão Linear entre CF e IPDM. Fonte: Elaborado a partir de dados da pesquisa documental (2018).

Cabe ressaltar que, como as correlações realizadas não apresentaram relação linear significativa entre as variáveis, implica aqui a sugestão em estudos futuros para uso de outras técnicas que não a regressão linear para verificar a relação entre uma variável e outra. O sugerido neste caso é fazer uso da estatística espacial para identificar possíveis correlações espaciais entre os municípios. Contudo, de momento, foge ao escopo deste estudo adentrar em outras técnicas e análises estatísticas que não as inicialmente propostas, abrindo-se aqui a oportunidade para novos estudos.

Conforme o pressuposto inicial, esperava-se que os resultados evidenciassem de maneira mais significativa e visível — graficamente — a correlação positiva entre CF-“Ano” e o IPDM-“Ano”, o que não ocorre explicitamente no caso em questão.

Desse modo, com base na metodologia proposta, os resultados apontam que a CF dos pequenos municípios paranaenses (com até 10 mil habitantes) influencia no Desenvolvimento Local destes entes, porém, não significativamente.

8. Considerações finais

Com base no estudo realizado, infere-se que os pequenos municípios paranaenses têm como padrão um baixo índice de CF: 30,10% em 2013; 28,42% em 2014; e 31,43% em 2015. Isso indica que estes são os percentuais médios que sobram da Receita Total dos municípios para o custeio do restante da máquina pública, após as aplicações obrigatórias em Saúde e Educação (funções federativas), se não for considerado no orçamento total o valor recebido via FPM. Os resultados demonstram a dependência destes pequenos municípios aos recursos recebidos do FPM para a garantia da manutenção da administração local e para a realização de investimentos. Além disso, alguns municípios apresentaram resultados negativos após o cálculo da equação, o que indica, para aqueles casos, que o saldo seria negativo caso o município não recebesse recursos do FPM.

Entretanto, em se tratando do cumprimento das obrigações federativas constitucionais (Saúde e Educação), os municípios, em sua maioria, cumprem com suas funções federativas, uma vez que os resultados das Dimensões Saúde e Educação do Índice IPDM apresentam bons resultados para a maior fatia dos municípios. Vale ressaltar, porém, a existência de exigência legal que determina o investimento mínimo a ser realizado nas áreas de saúde (15%) e educação (25%) como obrigações constitucionais de competência do município. Além disso, em relação à área da Saúde, estes entes federados acabam oferecendo à população apenas os serviços de menor complexidade (APS – Atenção Primária à Saúde), o que permite inferir que as populações de pequenos municípios são dependentes de municípios maiores para o acesso aos serviços de saúde intermediários e mais complexos.

O Índice de Dependência de Transferências Externas (IDTE), dos municípios em questão, representou a fatia média de 42,40% em 2013, 41,07% em 2014, e 38,63% em 2015, do orçamento total. Este é considerado um valor elevado, tendo em vista a existência de outras fontes de transferências externas implícitas no orçamento que não foram consideradas neste estudo.

Para identificar se existe correlação positiva entre a CF dos pequenos municípios paranaenses e o Desenvolvimento Local, foi realizada a análise de correlação e regressão linear, com emprego do *software*/pacote estatístico *R Core Team*, entre as variáveis CF e IPDM. Constatou-se que existe correlação linear positiva entre elas, conforme se vê nos resultados de R2 (*R-squared* do Quadro 1). Desse modo, confirma-se o pressuposto da regressão linear, de que existe correlação positiva entre a CF dos municípios e o Desenvolvimento Local (IPDM): quanto maior a capacidade financeira, maior será o IPDM, significando, portanto, mais desenvolvimento municipal.

Todavia, ressalta-se que este resultado é pouco significativo. As correlações realizadas não apresentaram relação linear expressiva entre as variáveis, em média, o R2 obtido entre os modelos foi de 3%. Esses valores são pouco significativos estatisticamente, demonstrando pouca influência entre as variáveis de análise, visto que quanto maior a influência, mais próximo de 100% será o resultado.

Com base no cenário exposto, destaca-se a importância da existência de uma gestão local eficiente, principalmente nos pequenos municípios que possuem tantas restrições orçamentárias e se mostram dependentes de transferências intergovernamentais.

Por fim, consoante a infinitude da geração do conhecimento, registram-se algumas sugestões para novos estudos: a análise da (in)viabilidade da manutenção de municipalidades tão pequenas e dependentes – como os pequenos municípios que apresentaram os piores resultados nas variáveis estudadas; a continuidade/atualização do modelo proposto neste estudo, contemplando novos períodos nas séries a cada nova publicação das fontes oficiais de dados que alimentem o banco de dados, pois quanto maior a série temporal, melhor será o ajustamento ao modelo de regressão adotado.

NOTAS

¹ Segundo dados do Instituto Trata Brasil (2023) mesmo após a aprovação do Marco Legal do Saneamento Básico (Lei nº 14.026) no ano de 2020, ainda existe 33 milhões de brasileiros vivendo sem acesso à água tratada e 93 milhões não têm acesso à coleta de esgoto no Brasil, e para amenizar esse preocupante cenário e universalizar os serviços, o valor investido anualmente por governos locais em obras, serviços, investimentos e expansão dos serviços de água e de esgoto precisaria mais do que dobrar até 2033.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida, M. H. T. (2001). Federalismo, democracia e governo no Brasil: ideias, hipóteses, evidências. *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica BIB*, vol. 51, 13-34.

Bonavides, P. (2015). *Teoria Geral do Estado*. São Paulo: Malheiros.

Bonilha, I. L. (2016). Apontamentos sobre a Viabilidade Municipal II Congresso Internacional de Controle e Políticas Públicas do IRB. In C. G. Lichtensztein & Y. R. da Fonseca (Orgs.). *Controle externo: coletânea de artigos nas diversas áreas da administração pública/ Tribunal de Contas do Estado do Paraná*. Escola de Gestão Pública. Curitiba: Tribunal de Contas do Estado do Paraná.

Brasil. *Constituição Federal de 1988*. Recuperado em 1º de março de 2018, de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm.

Brasil. (2012). Lei Complementar nº 141, de 13 de janeiro de 2012. Regulamenta o § 3º do art. 198 da Constituição Federal. Recuperado em 27 de outubro de 2018, de http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/LEIS/LCP/Lcp141.htm.

Brasil. (2018). Ministério da Fazenda. *O que você precisa saber sobre as Transferências Fiscais da União Fundo de Participação dos Municípios FPM*. Recuperado em 10 de julho de 2021, de https://sisweb.tesouro.gov.br/apex/f?p=2501:9::::9:P9_ID_PUBLICACAO_ANEXO:6370.

Brasil. Tesouro Nacional (n.d.). *Transferências Constitucionais*. Recuperado em 21 de março de 2018, de <http://sisweb.tesouro.gov.br/apex/f?p=2600:1>.

Bresser-Pereira, L. C. (2008). O modelo estrutural de gerência pública. *RAP*, 42(2), 391-410.

Coelho, R. C. (2009). *Estado, Governo e Mercado*. Brasília: UFSC/CAPES/UAB.

Dallari, D. A. (2013). *Elementos de Teoria Geral do Estado*. São Paulo: Saraiva.

Fonsesa, R. M. G. da, & Bassoli, M. K. (2007). A lei complementar em matéria tributária e o imposto sobre serviços de qualquer natureza. *Revista de Direito Público*, 2(3), 47-64.

- Giambiagi, F., & Além, A. C. (2011). *Finanças Públicas Teoria e Prática no Brasil* (4ª ed. rev. e atual). Rio de Janeiro: Elsevier.
- Gerigk, W., & Clemente, A. (2011). Influência da LRF sobre a gestão financeira: espaço de manobra dos municípios paranaenses extremamente pequenos. *Revista de Administração Contemporânea*, 15, 513-537.
- IBGE. *IBGE Cidades*. Recuperado em 15 de julho de 2017, de <https://cidades.ibge.gov.br/>.
- Ipardes. (2018). *Índice Ipardes de Desempenho Municipal Nota Metodológica*. Curitiba: Ipardes. Recuperado em 29 de outubro de 2018, de http://www.ipardes.gov.br/pdf/indices/ipdm/nota_metodologica_IPDM.pdf.
- Ipardes. (2017). *Índice Ipardes de Desempenho Municipal – IPDM*. Recuperado em 15 de junho de 2017, de http://www.ipardes.gov.br/index.php?pg_conteudo=1&cod_conteudo=19.
- Ipardes. (2015). *Índice Ipardes de Desempenho Municipal – IPDM 2015*. Recuperado em 15 de junho de 2017, de https://www.ipardes.pr.gov.br/sites/ipardes/arquivos_restritos/files/documento/2019-10/ipdm_geral_2014.pdf.
- Ipardes. (2014). *Índice Ipardes de Desempenho Municipal – IPDM 2014*. Recuperado em 15 de junho de 2017, de https://www.ipardes.pr.gov.br/sites/ipardes/arquivos_restritos/files/documento/2019-10/ipdm_geral_2015.pdf.
- Ipardes. (2013). *Índice Ipardes de Desempenho Municipal em 2013: comentários*. Recuperado em 15 de junho de 2018, de http://www.ipardes.pr.gov.br/pdf/indices/ipdm/comentarios_IPDM_2013.pdf.
- Instituto Trata Brasil. (2023). *Estudo sobre os avanços do novo marco legal do saneamento básico no Brasil – 2023 (SNIS 2021)*. Recuperado em 10 de julho de 2023, de <https://tratabrasil.org.br/avancos-do-novo-marco-legal-do-saneamento-basico-no-brasil-2023-snis-2021/>.
- Marinho, A. P. D. S., & Jorge, M. A. (2015). O planejamento local é mais eficiente? Uma análise de 14 municípios sergipanos de pequeno porte. *Nova Economia*, 25, 123-142.
- Martins, R. D. A., Vaz, J. C., & Caldas, E. D. L. (2010). A gestão do desenvolvimento local no Brasil:(des) articulação de atores, instrumentos e território. *Revista de administração pública*, 44, 559-590.
- Meirelles, H. L. (2014). *Direito Municipal Brasileiro*. São Paulo: Malheiros Editora.
- Mohn, P. (2010). A repartição de competências na Constituição de 1988. *Revista de informação legislativa*, 47(187), 215-244.
- Moraes, A. de. (2009). Federação brasileira-necessidade de fortalecimento das competências dos estados-membros. *Revista de Direito Administrativo*, 251, 11-27.
- Moratta, N. G. (2015). *A participação das transferências intergovernamentais no crescimento econômico dos municípios: um estudo no Estado de Santa Catarina 2015*. Dissertação de mestrado, Universidade Tecnológica Federal do Paraná, Curitiba, PR, Brasil.
- Muls, L. M. (2008). Desenvolvimento local, espaço e território: o conceito de capital social e a importância da formação de redes entre organismos e instituições locais. *Revista Economia*, 9(1), 1-21.
- Oliveira, G. B. (2002). Uma discussão sobre o conceito de desenvolvimento. *Revista da FAE*, 5(2), 37-48.
- PNUD (2013). *Índice de Desenvolvimento Humano Municipal Brasileiro*. Brasília: PNUD, Ipea, FJP. Recuperado em 27 de maio de 2017, de http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/130729_AtlasPNUD_2013.pdf.
- Rodden, J. (2005). Federalismo e descentralização em perspectiva comparada: sobre significados e medidas. *Revista de sociologia e política*, 24, 9-27.
- Scatolin, F. D. (1989). *Indicadores de Desenvolvimento: um sistema para o Estado do Paraná*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, RS, Brasil.
- Silva, A. S. da. (2013). O conteúdo constitucional do princípio federativo. *Revista Jurídica da Presidência*, 15(106), 447-466.
- Simini, D. G. (2017). O status do município brasileiro na ordem constitucional vigente. *Revista Espaço Acadêmico*, 17(197), 43-55.
- Soares, M. L. Q. (2008). *Teoria Geral do Estado: novos paradigmas em face da globalização* (3ª ed.). São Paulo: Atlas.

Soares, M. L. Q. (2011). *Teoria Geral do Estado: novos paradigmas em face da globalização* (4ª ed.). São Paulo: Atlas.

Tabosa, F. J. S. et al. (2004). Desenvolvimento Local e Capital Social: uma leitura sobre os núcleos e arranjos produtivos do estado do Ceará. In *Congresso da Sociedade Brasileira e Economia, Administração e Sociologia Rural - SOBER*, 42, Cuiabá-MT, 2004. Anais. Brasília-DF: SOBER, vol. 1, 1-14.

Tomio, F. R. D. L., Ortolan, M. A. B., & de Camargo, F. S. (2010). Análise comparativa dos modelos de repartição de competências legislativas nos estados federados. *Revista da Faculdade de Direito UFPR*, 51, 73-100.

Ciência e Tecnologia na Amazônia durante a ditadura militar: o desenvolvimento em perspectiva

Ciencia y Tecnología en Amazonía durante la dictadura militar: el desarrollo en perspectiva

Science and Technology in Amazon during the military dictatorship: development in view

AUTORES

Pere Petit*

petitpere@hotmail.com

Tayanná Santos de Jesus Sbrana**

santostaay@gmail.com

* Professor titular da Faculdade de História da Universidade Federal do Pará (UFPA, Brasil).

** Professora EBTB de História do Instituto Federal do Pará (IFPA, Brasil).

RESUMO:

O presente artigo analisa dimensões do desenvolvimentismo efetuado durante a ditadura militar no Brasil (1964 a 1985), tendo como enfoque o estado do Pará. Analisamos escritos de cientistas situados em instituições de promoção de projetos de desenvolvimento, como Sudam, BASA e NAEA, para entender as recepções, reinterpretações e críticas feitas às políticas públicas dos governos militares na Amazônia, tendo a Ciência e a Tecnologia como um dos principais campos a partir dos quais os projetos de desenvolvimento econômico e social seriam justificados e implementados. O referencial teórico se alimenta dos debates, nas áreas de História e Sociologia, a respeito de conceitos como Amazônia, Desenvolvimento, Ciência e Tecnologia. O *corpus* de fontes é formado por trabalhos acadêmicos, livros e artigos, observados a partir da metodologia da Análise de Discursos.

RESUMEN:

Este artículo analiza las dimensiones del desarrollismo impulsado durante la dictadura militar en Brasil (1964-1985), con foco en el estado de Pará. Se examinan los escritos de científicos vinculados a instituciones dedicadas a promover proyectos de desarrollo, como la Sudam, el BASA y el NAEA, con el objetivo de comprender las recepciones, reinterpretaciones y críticas realizadas a las políticas públicas de los gobiernos militares en la Amazonia, siendo la ciencia y la tecnología uno de los principales campos desde los cuales se justificarían e implementarían los proyectos de desarrollo económico y social. La base teórica se nutre de los debates, en las áreas de Historia y Sociología, en torno a conceptos como Amazonia, desarrollo, ciencia y tecnología. Las principales fuentes utilizadas han sido trabajos académicos, libros y artículos, abordados desde la metodología del Análisis del Discurso.

ABSTRACT:

This article analyzes the dimensions of developmentalism promoted during Brazil's military dictatorship (1964–1985), focusing on the state of Pará. It examines the writings of scientists affiliated with institutions dedicated to promoting development projects, such as Sudam, BASA, and NAEA, with the aim of understanding the receptions, reinterpretations, and criticisms directed at the public policies of the military governments in the Amazon. Science and technology were among the main fields from which economic and social development projects were justified and implemented. The theoretical framework draws on debates in the fields of history and sociology concerning concepts such as the Amazon, development, science, and technology. The main sources used include academic works, books and articles, analyzed through the methodology of Discourse Analysis.

1. Introdução

O Brasil, país de dimensões continentais, possui em sua configuração uma multiplicidade de experiências históricas que compõem territórios variados. Contudo, apesar das diferenças que permeiam a constituição nacional brasileira, podemos identificar um dos vários discursos que unificam mentes e corpos em torno de uma narrativa abrangente. Esse discurso é o desenvolvimentista¹, no qual o conceito de desenvolvimento é compreendido, de forma geral, como aquilo que nos levaria para uma realidade melhor, positivada, superior, em contraposição ao presente conflituoso e atrasado.

Herdeiro do progresso do século XIX e de seu par constitutivo, a catástrofe (Benjamin, 2012; Esteve, 2000), o desenvolvimento aciona elementos de longa duração no imaginário social e está presente nas mais variadas falas, desde governantes a pessoas comuns. Essa narrativa abrangente desvanece os conflitos: o desenvolvimento tem fornecido alguns dos principais elementos que sustentam a unidade brasileira em torno de objetivos futuros. Ancorado nas perspectivas da tecnologia e da ciência, bem como no aprofundamento do capitalismo, o desenvolvimento responde a um questionamento: a realidade brasileira é passível de transformação? Desenvolver, portanto, seria o caminho, uma necessidade inescapável².

Os contornos que o desenvolvimento assume na contemporaneidade foram delineados em momentos anteriores e, nesse artigo, apresentaremos elementos para a compreensão desse processo a partir da análise de discursos de cientistas que estiveram inseridos em instituições de promoção de projetos de desenvolvimento durante a ditadura militar (1964 a 1985), enfatizando como diretrizes centrais de implementação do desenvolvimento acionadas a partir de uma compreensão de Ciência e Tecnologia foram estabelecidas.

Nesse sentido, buscamos apresentar uma estratégia coletiva de utilização da ciência e da tecnologia como ferramentas e meio para conquistar o desenvolvimento na Amazônia durante a ditadura militar, a partir da atuação complexa de cientistas situados em instituições de promoção e/ou crítica ao desenvolvimento. Certamente, existem conflitos intelectuais que são também conflitos de poder, pois “toda estratégia de um erudito comporta, ao mesmo tempo, uma dimensão política (específica) e uma dimensão científica, e a explicação deve sempre levar em conta, simultaneamente, esses dois aspectos” (Bourdieu, 2004, p. 41).

O recorte espacial é a Amazônia brasileira, localmente o estado do Pará, que sediou instituições como a Superintendência para o Desenvolvimento Econômico da Amazônia (Sudam), o Banco da Amazônia S/A (BASA), o Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA) e o Instituto do Desenvolvimento Econômico-Social do Pará (Idesp). Cada uma delas, direcionada a setores específicos de atuação, recebeu diretrizes advindas dos governos militares referentes às formas de consubstanciar os projetos de desenvolvimento na Amazônia, e os cientistas, acionando suas diferentes vinculações e capitais, reproduziram, reinterpretaram e/ou criticaram essas orientações, contribuindo para a construção de versões amazônidas do desenvolvimento durante o período³.

Metodologicamente, operamos com a análise de discursos a partir dos trabalhos de Pere Petit (2003) e José D’Assunção Barros (2004). O primeiro compreende que os discursos são práticas sociais dirigidas a um público específico e devem ser analisados vislumbrando o momento histórico no qual foram produzidos, para “tentar compreender os objetivos perseguidos (...) pelos diferentes atores” (Petit, 2003, p. 251). O segundo observa que o texto é um objeto de significação e um objeto de comunicação cultural entre sujeitos, sendo definido, na primeira

PALAVRAS-CHAVE

**Desenvolvimento;
Amazônia; ciência
e tecnologia;
ditadura militar.**

PALABRAS CLAVE

**Desarrollo;
Amazonia; ciencia
y tecnologia;
dictadura militar.**

KEYWORDS

**Development;
Amazon;
scientists; Science
and Technology;
military
dictatorship.**

Recibido:
19/01/2023

Aceptado:
09/10/2023

dimensão, pela organização ou estruturação que o faz uma totalidade de sentido, e, na segunda dimensão, como um objeto de comunicação que se estabelece entre um destinador e um ou muitos destinatários. A História deve, portanto, considerar o texto a partir dessa dualidade. Também observaremos os escritos dos intelectuais como relatos que nos auxiliam a perceber “como uma explicação e uma narrativa da realidade foram estabelecidas como normativas”, conforme Gayatri Spivak (2010, p. 48).

Para alcançar nosso objetivo, partiremos da análise de trabalhos acadêmicos, sobretudo monografias de especialização defendidas no NAEA, nos primeiros anos após a sua criação, e artigos publicados nas revistas *SUDAM Documenta* (1969 a 1979); *SUDAM Documenta e Informa* (1977 a 1979); *Revista Econômica do BASA* (1970 a 1972); e *Cadernos NAEA* (1976 a 1994). As fontes foram levantadas nos acervos físicos e virtuais da Biblioteca Professor Inocêncio Machado Coelho (Sudam), Biblioteca José Marcelino Monteiro da Costa (NAEA) e no acervo virtual da Biblioteca do Banco da Amazônia. Ao todo, elencamos 18 monografias e 110 artigos, escolhidos mediante o recorte temático Amazônia, Desenvolvimento e Desenvolvimentismo, Ciência e Tecnologia (C&T).

2. Escalas de compreensão para a análise do desenvolvimento

A primeira definição a ser perseguida para compreender os caminhos do desenvolvimento no estado do Pará durante a ditadura militar é a de Amazônia. Ao longo do tempo, por diversas vezes foram constituídos os elementos que povoam essa categoria. Amazônia brasileira, Amazônia Clássica, Amazônia Legal, Amazônia Oriental e Ocidental, Pan-Amazônia, ligadas ao exercício de poder por diferentes grupos, bem como a reivindicação de legitimidade nos debates, que constituem o espaço como um campo a ser conquistado. Conquista, aqui, é uma palavra relevante, pois remete aos projetos de atuação dos grupos em conflito diante de um fenômeno.

Nas fontes analisadas, encontramos referências à Amazônia Clássica, composta pelos estados do Amazonas, Pará, Acre, Amapá, Roraima e Rondônia. Amazônia Legal, por sua vez, é bastante utilizada na documentação, e engloba outros estados e além dos referidos: Mato Grosso, Tocantins e parte do Maranhão⁴. Em alguns textos, como *Ecologia e desenvolvimento da Amazônia*, de Clara Pandolfo (1982), percebemos uma disputa em torno do acionamento de Amazônia Clássica, contraposta à Amazônia Legal. Essa utilização refletia, no escrito, outro conflito entre a cientista e grupos que denunciavam degradações ambientais derivadas de grandes projetos no Pará e no Maranhão.

Também há, de maneira geral, uma visão homogeneizadora, externa à região⁵, que a representa como “Natureza, como Floresta, como Atrasada, como Reserva de Recursos, como o Futuro do Brasil” (Porto Gonçalves, 2015, p. 9). Seria “mais uma imagem sobre a região do que da região” (Porto Gonçalves, 2015, p. 12). Vista como lugar do passado, mais natural do que humana, a Amazônia também seria uma questão de soberania nacional, passando pelo debate ecológico, como espaço a ser preservado. Precisaria, ainda, de uma reorganização societária, da tutela de agentes superiores, conhecedores dos caminhos do desenvolvimento, pois a última fronteira onde deve existir uma natureza intocada e povos que remetem às nossas raízes ancestrais precisa ser preservada – possivelmente para funcionar como recurso (Porto Gonçalves, 2015).

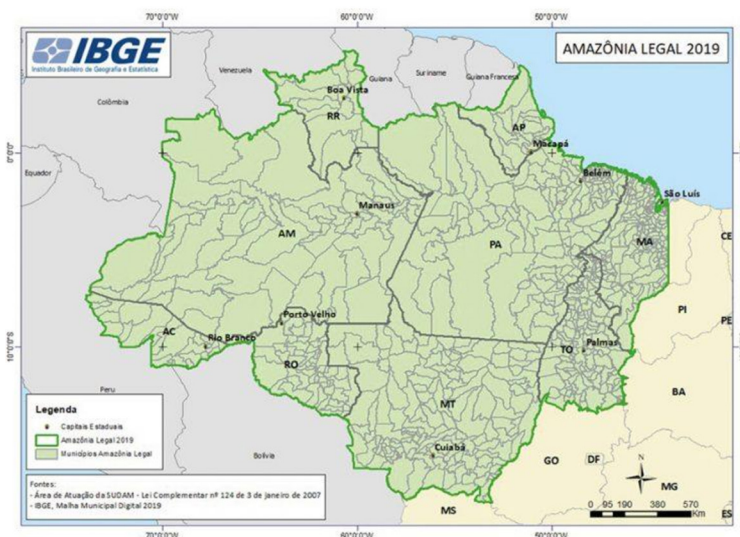


Figura 1. Amazônia Legal. Fonte: IBGE, 2020. Recuperado em 4 de novembro de 2022, de <https://portaldemapas.ibge.gov.br/portaal.php#mapa222992>.

Para compreender essas visões a respeito da Amazônia e como elas são recebidas localmente, acionaremos o debate a respeito das escalas. De acordo com Jacques Revel (2010), a variação de escalas beneficia a pesquisa histórica pois, para compreender os processos ou fenômenos do mundo social em sua complexidade, é necessário apreendê-los em diversos níveis. Um significado histórico não está situado apenas no nível macro ou micro, “situa-se em todos os níveis em que pode ser identificad[o]”. “Fazer uso de escalas de observação”, nas palavras do historiador, “significa levar em consideração formas de descontinuidade presentes no mundo social efetivo. Toda realidade histórica maior (...) assume com certeza sua forma e seu sentido numa pluralidade de mundos sociais” (Revel, 2010, p. 443).

As definições a respeito da Amazônia produzidas a partir de instituições como Sudam, BASA e NAEA devem ser interpretadas levando em consideração que as instituições passam por superposições, pois os agentes muitas vezes transitam entre elas, a partir de cargos que ocupam, bem como de interpretações que partilham. Comumente se tem considerado um conjunto de manifestações ligadas a uma instituição como algo único e homogêneo, a partir das quais se tira uma norma ou lógica comum. Contudo, para Revel (2010), as experiências individuais, observadas a partir das variações de escala, nos ajudam a entender as nuances dentro desses fenômenos gerais, constitutivos deles. Existem negociações a partir dos agentes, e isso traduz a atuação das instituições.

E, ainda, para compreender como os processos de desenvolvimento são implementados no Pará durante a ditadura militar, deve-se observar as influências das teorias do desenvolvimento na análise dos cientistas. A principal característica das teorias do desenvolvimento, conforme Theotônio dos Santos (1998, p. 9), é de “conceber o desenvolvimento como adoção de normas de comportamento, atitudes e valores identificados com a racionalidade econômica moderna”, que tem como características a “busca da produtividade máxima, a geração de poupança e a criação de investimentos que levassem à acumulação permanente da riqueza dos indivíduos e, em consequência, de cada sociedade nacional”.

Após os anos 1950, quando a teoria do desenvolvimento alcançou seu momento mais radical, a questão do desenvolvimento tornou-se um “modelo ideal de ações econômicas, sociais e políticas interligadas” a serem efetuadas conforme uma série de preceitos em condições ideais (Dos Santos, 1998, p. 11). Não podemos desconsiderar, ainda, que o desenvolvimento deve ser entendido como um modelo a partir do mundo europeu, permeado por violências.

Por intermédio desses debates, podemos compreender os atravessamentos da experiência amazônica diante dos processos de desenvolvimento. O lugar amazônico não é apenas um espaço de destino dos projetos de desenvolvimento, mas de negação das especificidades amazônicas nesses processos, desconsiderados em suas proposições de sentido, interpretações intelectuais, arranjos de poder. Além disso, negam-se as experiências no espaço e no tempo, muitas vezes subsumidas aos fenômenos globais, como o sistema capitalista, por intermédio do imaginário desenvolvimentista.

Nesse artigo, as escalas de compreensão contidas no debate que empreendemos com os cientistas da Sudam, BASA e NAEA nos autorizam a pensar de que maneiras, durante a ditadura militar, constitui-se uma transformação de múltiplas vivências e sentidos contidos na Amazônia como um recurso a ser explorado pelo poder central, nos termos e parâmetros do desenvolvimentismo. A escrita dos cientistas está perpassada por esses debates, e surgem em suas narrativas relações variadas, em dinâmicas de acomodação e/ou enfrentamento ao estabelecido como único caminho, o desenvolvimento.

3. Desenvolvimentismo, ciência e tecnologia durante a ditadura militar

Ditadura militar, ditadura empresarial-militar, regime militar e outras definições são adotadas pela historiografia para designar o período desde 1964 a 1985, com variações na extensão do recorte temporal (Melo, 2012). Optamos por utilizar ditadura militar pela ênfase nos elementos militares na condução do golpe de Estado

de 1964 e na governança durante todo o período. Contudo, não desconsideramos a participação de outros setores da sociedade civil e do Estado brasileiro em apoio ao golpe e à ditadura.

Subdividimos as políticas públicas dos governos militares nos territórios da Amazônia Legal a partir da criação da Sudam até 1985, em três momentos diferentes, ainda que todos eles alimentados pelos objetivos geopolíticos e pela ideia da Amazônia como território “vazio” a ser ocupado e utilizado para o “desenvolvimento nacional”.

O primeiro seria pautado pela mudança, em 1966, da política de incentivos fiscais que ampliava a política de substituição de importações, até então restrita às atividades industriais, para projetos agropecuários, com o intuito de diminuir na região a preponderância das atividades extrativas e da agricultura de subsistência, ambas consideradas, junto ao sistema de aviação, como principais responsáveis pelo subdesenvolvimento econômico da região e da sua escassa integração ao mercado nacional.

No segundo momento, entre 1970 e 1974, durante o mandato na presidência da República do general Garrastazu Médici, foi dada prioridade aos projetos de colonização na Transamazônica, aos projetos energéticos e à ampliação da rede viária terrestre, entretanto diminuía, especialmente entre 1972 e 1974, as ajudas econômicas do governo federal para projetos agropecuários e, sobretudo, industriais.

No terceiro momento, a partir de meados dos anos 1970, o governo federal, em substituição ao modelo cepalista que inspirou os discursos e as práticas da Spvea e as desenvolvidas nos primeiros anos de existência da Sudam, orientou sua intervenção econômica baseado nas vantagens comparativas de que dispunha a Amazônia em relação a outras regiões do país.

Durante a ditadura militar, o desenvolvimentismo, por meio de seus agentes, promoveu políticas e programas pensados de fora para dentro, especialmente para os dois espaços que precisavam ser “resolvidos”: Nordeste e Amazônia. No primeiro documento referente ao planejamento brasileiro do período, as *Metas e Bases para a Ação*, seguido do *Plano de Integração Nacional* (PIN), ambos de 1970, apresentou-se uma estratégia para solucionar “problemas antigos”, como o isolamento amazônico e a falta de terras para a população do Nordeste.

Para isso, os governos militares elaboraram políticas de desenvolvimento a partir de um discurso justificador modernizante, caracterizado por “forte controle do Estado sobre a economia, num processo imposto, sem participação popular e excludente tanto em termos de classes e grupos sociais, quanto em termos regionais” (Sant’Ana Júnior, 2002, p. 77). Esse processo desencadeou uma industrialização acelerada, que consolidou o parque industrial brasileiro e direcionou o país ao *status* de economia mundial elevada, contudo, “sem alterar, ou melhor, até mesmo aprofundando, as seculares desigualdades econômicas, sociais e regionais que caracterizam o país”, numa integração subalterna ao desenvolvimento econômico brasileiro (Sant’Ana Júnior, 2002, p. 77).

Conforme Rodrigo P. de Sá Motta, “o Estado construído após o golpe de 1964 representou tentativa de conciliar demandas opostas, já que o caráter heterogêneo de sua base de apoio gerou pressões em direções contrárias” (2014, p. 15). Ocorreu, contraditoriamente, um processo de modernização em setores econômicos e administrativos voltados para a aceleração da industrialização do país e melhorias na máquina estatal. A modernização conservadora consistiu, para as universidades e centros de pesquisa ligados a elas, no fomento a ações em busca de eficiência, expansão de vagas, “reforço da iniciativa privada, organização da carreira docente, criação de departamentos em substituição ao sistema de cátedras, fomento à pesquisa e à pós-graduação”, gerando resultados variados. Como afirma Peter Weigel:

A trajetória da Ciência na Amazônia pode ser considerada como um fato recente (...). Esta afirmação assenta-se na constatação em que apenas a partir de 1966 as atividades científicas e tecnológicas na região recebem atenção ampliada e estruturada, com estabelecimento de uma divisão do trabalho entre as instituições existentes e contemplando já a criação de outros centros de pesquisa, além

do crescimento de recursos financeiros, físicos e humanos e a definição de políticas públicas para seu direcionamento. Acontecimentos anteriores, entretanto, precisam ser considerados. Na segunda metade da década de 1940, tentou-se implantar, em Manaus, o Instituto Internacional da Hileia Amazônica – IHA (...). Em 1950 é criado o Conselho nacional de Pesquisas – CNP (...). Em 1952 é abandonada a ideia de implantação do IHA e criado o Instituto Nacional de Pesquisa da Amazônia – Inpa (...). A sua criação coincide com a implantação do Plano de Valorização Econômica da Amazônia – PVEA (...). O Inpa foi implantado finalmente em 1954, dando início à tradução do discurso promissor do CNPq para a dura realidade amazônica (Weigel, 2001, pp. 269-270).

Para este projeto modernizador, deveriam ser cumpridas duas funções: formar profissionais para as atividades econômicas e criar novas tecnologias. Na Amazônia e, especialmente, no Pará, isso possibilitou a criação de instituições de incentivo e execução de projetos, como a Superintendência de Desenvolvimento da Amazônia (Sudam), sucessora da Superintendência do Plano de Valorização Econômica da Amazônia (Spvea), o Banco da Amazônia (BASA), sucessor do Banco de Crédito da Borracha, o Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA, na UFPA) e o Instituto de Desenvolvimento Econômico-Social do Pará (Idesp).

Os agentes ligados a essas instituições comumente transitavam entre elas e partilhavam debates, dotando ao desenvolvimento paraense e amazônico contornos particulares referentes à trajetória do agente, suas vinculações profissionais e políticas e as adequações, reinterpretações e/ou recusas em relação ao discurso desenvolvimentista hegemônico.

No Pará, foi de capital importância a atuação dos técnicos da Sudam, do BASA, do Idesp e do NAEA. As duas primeiras instituições, com vinculação direta ao governo central, apresentavam projetos e debates em consonância à compreensão de desenvolvimento hegemônica, estando à frente da constituição de projetos a partir de programas como I, II e III Plano de Desenvolvimento da Amazônia, desdobrados dos planos nacionais de desenvolvimento (I, II e III PND).

A institucionalização da Operação Amazônia se deu em três estágios: no primeiro, já em dezembro de 1965, foram estendidos à Amazônia Legal todos os incentivos fiscais e creditícios; em setembro e outubro de 1966 foram votadas as leis básicas; e, por fim, em fevereiro de 1967 foi criada, por meio do decreto-lei nº 288, a Zona Franca de Manaus (Carvalho, 2012, p. 77).

A Sudam e o BASA foram criados em 1966, num processo de intensificação das ações do governo federal na Amazônia Legal. A partir da Sudam foi apresentado o plano *Operação Amazônia* (1966 e 1967), e ocorreu a elaboração do I Plano Quinquenal de Desenvolvimento da Amazônia (1967-1971).

Decorreram, dessas instituições, variados estudos em prol da implementação de projetos de desenvolvimento na Amazônia, nos termos de sua viabilidade econômica, política e social. Nesse artigo, os cientistas vinculados à Sudam são Fernando Costa Silva, Clara Pandolfo, Sebastião Rabello Mendes Filho e Paulo de Tarso P. Alvim; e ao BASA, José Marcelino Monteiro da Costa e Nelson de Figueiredo Ribeiro.

O NAEA foi criado em 1973 como uma instituição de pesquisa vinculada à academia, situado na Universidade Federal do Pará (UFPA). Fruto da expansão das atividades de pesquisa na Amazônia, ocorrida na década de 1970, mesmo período em que foram ampliadas as manifestações de insatisfação com a Ditadura. A criação do Núcleo remete à Reforma Universitária de 1968, tendo como marco de início a realização do *I Programa Internacional de Treinamento em Projetos de Desenvolvimento de Áreas Amazônicas* (FIPAM I), em fevereiro de 1973, o primeiro projeto de pós-graduação do núcleo, em nível de especialização (Moreira, 2018).

De acordo com Armando Dias Mendes, um dos fundadores do Núcleo, a instituição buscava entender a Amazônia de forma geral, não em partes, refletindo a Amazônia “em toda a sua multifacetada complexidade, não a sua geografia física ou a geografia humana e social – o complexo amazônico” (Moreira, 2018, p. 277). A particularidade do Núcleo estaria num “esforço inovador, e podemos dizer inédito, talvez incipiente, visando à amazonização da academia em nossa região” (Moreira, 2018, p. 235). Aqui, os cientistas vinculados ao

NAEA são Antonio Walmir Fiock da Silva, Augusto Bento Serra, Francisco M. Vasconcelos Filho, Lindalva da Costa Teixeira, Paulo Roberto da Costa Chagas, Rosa Elizabeth Acevedo Marim, Aladyrce Tavares, Clóvis Maia, Maria Norma Colares, Francisco Dávalos e Armando Dias Mendes.

As instituições de ensino e pesquisa paraenses criadas no período ou ampliadas em sua atuação e financiamento estavam inseridas numa estratégia de povoar a Amazônia de sentido. Verificou-se a necessidade de incentivar um protagonismo de cientistas paraenses/amazônidas na construção intelectual de projetos de desenvolvimento mediante o acionamento da ciência e da tecnologia como meios de transformação da realidade social, mas, a nosso ver, um protagonismo subalterno. Para a socióloga Violeta R. Loureiro (2021), o sentido, portanto, era o de transformar a Amazônia em um recurso para o desenvolvimento brasileiro, bem como domesticar a floresta e suas gentes a partir da ciência e da tecnologia. Ou seja, nos termos encontrados na documentação analisada, racionalizar os processos⁶.

Racionalizar se associaria a transformar fenômenos, sociedades e grupos humanos que estivessem num estágio “inferior” de desenvolvimento para um estágio “superior” ou “melhor”, portanto, numa vinculação estreita com os objetivos do desenvolvimento, de forma geral. Essa transformação viria por meio do incremento tecnológico, da mudança de hábitos, do incentivo à construção de novos modos de pensar e agir, considerados adequados ao novo mundo desenvolvido que precisaria ser desenhado para a Amazônia.

Nos anos 1970, a ciência passa a ser compreendida cada vez mais como ciência e tecnologia (C&T), alinhada com os objetivos do Estado. Nos anos 1980, com a ascensão do modelo neoliberal, a iniciativa privada tornou-se grande promotora desses processos, presente na execução de pesquisas científicas (Ávila, 2019). Nos escritos analisados, ciência e tecnologia são entendidas como chaves de transformação.

Cabe aqui, ainda, compreender as disputas narrativas em torno do desenvolvimento a partir da localização dos cientistas numa fronteira, ou limite, no qual estão posicionados acionamentos de sentidos variados e conflitantes (Mignolo, 2003). Se, por um lado, existe uma diretriz hegemônica, advinda do poder central, que canaliza seus esforços em lançar para a Amazônia projetos de desenvolvimento e, nisso, legitimá-los a partir de construções discursivas que incutam na população e seus agentes a necessidade de apoio a tais projetos, por outro, os cientistas encontravam-se numa tarefa ambígua de responder a esse chamado ou criticar a atuação por vezes desastrosa para populações subalternizadas, alvo da supressão que chegava com os grandes projetos, ou ainda das desigualdades provocadas pelas políticas de migração “espontânea”.

É estabelecida uma questão crucial para esses agentes: como responder aos chamados dos governos militares, situados em instituições criadas pelo Regime, e aos anseios locais, variados e também contraditórios? Estando num limite, entendemos que ocorria uma enunciação fraturada (Mignolo, 2003), que reagia ao discurso hegemônico de formas próprias, reproduzindo, reinterpretando e/ou criticando as diretrizes do poder central conforme as problemáticas apresentadas localmente. Cabe destacar, seguindo Loureiro (2021; 2022), que a produção intelectual paraense, embora profícua, muitas vezes foi desconsiderada pelos agentes do poder vigente, ainda que apresentassem dados que demonstravam a necessidade de um olhar acurado em se tratando da promoção de projetos de desenvolvimento na Amazônia. Questionamos, nesse sentido, quais falas seriam as autorizadas, quais interpretações eram entendidas e reconhecidas como válidas para comporem o referencial de constituição dos grandes projetos.

4. Agentes do desenvolvimento: técnicos e políticos

As primeiras monografias de especialização defendidas no FIPAM I do NAEA traduzem algumas das perspectivas relacionadas ao desenvolvimento no período. Duas delas, *Modelos de Políticas para a Amazônia* (Silva, Serra, Vasconcelos Filho, Teixeira, Chagas & Marim, 1973) e *Projetos decorrentes das políticas para a Amazônia – critérios e avaliações* (Tavares, Maia, Colares & Dávalos, 1974), apontam para a atuação dos cientistas do NAEA, inseridos num debate que demarcou a posição da instituição como crítica aos

projetos de desenvolvimento, contudo, sem romper com sua suposta necessidade para a transformação da Amazônia. Os primeiros trabalhos, normalmente de natureza analítica e propositiva, apresentam o que seria uma proposta do Núcleo, no sentido de uma ação continuada a fim de prestar “à Amazônia serviços da mais alta relevância” (Silva *et al.*, 1973, p. V).

Nas monografias referidas são acionados discursos como a carência de especialização dos trabalhadores e das instituições na Amazônia, em contraposição a uma abundância de recursos, verificados também em outros escritos. A saber, haveria uma “insuficiente mão-de-obra necessária aos tratos culturais” em meio à “grande dispersão demográfica” (Silva *et al.*, 1973, p. 5), e também uma disponibilidade de recursos naturais “facilmente acessíveis ao elemento nativo” que satisfariam suas “limitadas necessidades”, tendo “subtraído ao homem amazônico a oportunidade de um estímulo que justificasse uma tomada de posição capaz de levá-lo a outro meio de vida mais racional que o simples e primitivo sistema da coleta” (Silva *et al.*, 1973, p. 10). Para Fernando C. Silva, tais carências eram maiores:

De um lado, temos a total falta de **interesse pelo povo**, ou em outras palavras, a população no seu termo mais amplo não se identifica com este tipo de problema. Também no setor privado, **as indústrias não têm maiores interesses**, muitas vezes por inteiro desconhecimento, **falta de formação empresarial**, ou então por **insuficiência de recursos financeiros**. Pode-se identificar ainda uma falta de tradição e cultura tecnológica inerentes, decorrência explicável a partir da formação de nossa própria estrutura social. Por outro lado, **faltam às universidades pessoal científico e técnico que possibilite o desempenho das tarefas de educação e pesquisa** pois, para tanto, é necessário que se disponha de tecnologistas de alto nível (Silva, 1969, p. 52, grifos da autoria).

O estigma da falta, encontrado em quase todos os escritos analisados, povoa os discursos. A ausência de uma pesquisa científica especializada e “racional”, bem como uma deficiência na atuação das instituições de promoção do desenvolvimento, como a Sudam, seriam exemplos dessa difícil realidade. Contudo, faltaria também um olhar advindo do governo central brasileiro para a realidade amazônica e suas especificidades. Para alguns autores, algumas carências se relacionavam à persistência do extrativismo monocultor, pois o “extrativismo amazônico” seria “tecnicamente obsoleto, economicamente pouco produtivo e socialmente desumano”, com ultrapassados métodos que poderiam ser aperfeiçoados:

Na maioria dos casos o seringueiro não é autossuficiente nem mesmo nos itens básicos de alimentação de sua população. Alega-se, por um lado, a incompatibilidade de horários e métodos de trabalho entre a atividade agrícola e extrativista. Por outro lado, não será menor o obstáculo da mentalidade extrativista (...). O extrativismo também isola o homem da civilização e condena-o a uma vida degradante (Mendes, 1971, p. 6).

Os resultados desse extrativismo seriam analfabetismo, incultura, doença, deterioração dos costumes e dependência do barracão, gerando os “escravizados do sistema”. A superação dessas carências, por meio do desenvolvimento, encontraria resistências, como “a das estruturas mentais alicerçadas durante séculos na prática predatória da natureza, na reprodução rápida do capital empregado, no seu consumo suntuário e desperdício” (Mendes, 1971, p. 6). Tais processos criavam uma “sociedade politicamente débil”, necessitando da “formação de líderes para a sociedade amazônica” a fim de que pudessem disputar com os pares do centro-sul nas arenas do planejamento do desenvolvimento brasileiro (Ribeiro, 1971, p. 43).

O Sebastião Rabello Mendes Filho observava as falhas da política nacional de ciência e tecnologia vigente, que concedia “pequeno apoio ao exercício das atividades do inventário e da possibilidade de aplicação prática de sua descoberta e invento, tendo em vista as necessidades nacionais e regionais” (Mendes Filho, 1969, p. 113), o que poderia ser superado a partir de uma cooperação entre o NAEA e seu instituto equivalente na Universidade Federal do Amazonas. Ou seja, faltavam incentivos, bem como o interesse nacional em criar meios de prover a região de sua própria iniciativa em ciência e tecnologia em prol do desenvolvimento.

Para promover o desenvolvimento regional seria necessário “instrumentar a decisão, dando-lhe uma base racional”, e “tornar o mais racional possível a posição do planejamento num modelo decisório que viesse ao encontro das aspirações da coletividade amazônica” (Silva *et al.*, 1973, p. 120). Os autores, nesse sentido, tecem uma crítica aos rumos da economia regional, vista como dependente, derivada dos equívocos em sua elaboração e condução pelos grupos regionais:

A atuação política e a estrutura dos grupos do poder amazônico, parecem aceitar como alternativa viável ao desenvolvimento, uma estratégia via dependência. É admissível que forças econômicas possam reforçar com maior vigor essa tendência (...). Sob uma ótica mais generalizada, o planejamento parece não harmonizar a elaboração e definição de um processo nacional, onde fique delineada uma estratégia de mudança na Região (Silva *et al.*, 1973, p. 95).

O isolamento econômico e a marginalidade política dos agentes políticos regionais na cena nacional são apontados pelos autores como mecanismos de reforço da dependência, o que geraria uma distribuição desigual do crescimento da renda regional entre os estratos. Em seu texto justificam o planejamento como forma de alcançar o desenvolvimento regional, a fim de “introduzir a nível de experimentação, revisão e modificações, tentativas que acabarão por envolver transformações econômicas, sociais e políticas na medida em que a própria estrutura de poder condicione uma participação dos grupos sociais” (Silva *et al.*, 1973, p. 93).

Nas monografias, a classe política e suas formas “atrasadas” são responsabilizadas por entraves ao desenvolvimento amazônico, contrapostas à grande empresa, apresentada como possibilidade de salvação, mesmo com as críticas tecidas às vantagens concedidas aos empresários do centro-sul. Desse modo, a ação planejadora necessitaria de transformações consideráveis nas formas de efetivação das políticas de desenvolvimento a partir do Estado. Embora o campo político seja considerado como “uma variável de extrema relevância, que não pode e nem deve ser alijada do órgão de planejamento, sob o risco da falácia dos planos elaborados”, apontam falhas na atuação política de gestores governamentais (Silva *et al.*, 1973, p. 24).

A saber, a administração dos municípios aparece, no texto, como um dos mais graves problemas da região, necessitando de uma “orientação racional e efetiva”, para que fossem retiradas de si “uma série de deficiências e anomalias que, sem dúvida, constituem um dos maiores obstáculos ao desenvolvimento da Região como um todo” (Silva *et al.*, 1973, p. 69).

A diretora do Departamento de Recursos Naturais da Sudam, Clara Pandolfo, numa defesa da exploração econômica da floresta, rogava ao empresariado amazônico que respondesse ao órgão de desenvolvimento, congregando-se

em termos de efetivar esse arrojado empreendimento, que assinala a 1ª iniciativa para o aproveitamento global da floresta, indubitavelmente a solução mais viável para que essa floresta venha atingir a plenitude de sua expressão econômica (Pandolfo, 1969, p. 60).

No campo da produção de conhecimentos técnicos e científicos, os autores falam de uma “falta de estudos de base com alta consistência científica e específicos da região” (Silva *et al.*, 1973, p. 90). Para suprimir tal falta, deveria ser formado pessoal técnico e especializado na própria Amazônia, aliando C&T a um conhecimento da realidade local, além de uma “reestruturação das Universidades (...) ao delegar a elas as tarefas de levantamento e interpretação dos recursos naturais hoje ligadas aos órgãos de planejamento e/ou aos bancos de fomento”. A função das universidades, portanto, seria a de “criar, adaptar e aprimorar tecnologias”, educando “de forma direta e indireta, científica e tecnicamente” (Silva, 1969, p. 51).

A atuação de órgãos anteriores aos implementados na ditadura militar é visualizada de forma negativa em vários dos escritos analisados. A atuação da Spvea, por exemplo, é considerada como despreparada para a ação planejadora, já que “pouco ou nada sabia das modernas técnicas de planificação, e nem havia um adequado quadro técnico para gerenciar as atividades do órgão”, composto por uma “ingerência política

das representações estaduais presentes na composição do órgão (...), superior em número à representação técnica, o que constituía num evidente desequilíbrio em termos de planejamento” (Silva *et al.*, 1973, p. 34).

Para os autores, durante a existência da Spvea, “a sociedade amazônica não despertara, em sua totalidade, para a importância de um órgão planejador na área, nem para os novos horizontes que a sua implantação abria”, e a Sudam, que a sucedeu, possuía poder decisório inferior, o que trouxe “grandes dificuldades à satisfatória atuação do órgão, em destaque a reconhecida insuficiência do elemento humano, sobretudo qualitativamente (escassez de técnicos, por exemplo)” (Silva *et al.*, 1973, pp. 39; 43). Além disso, um fraco poder decisório e dependência de recursos haviam entravado os propósitos da Spvea. Parece-nos que os aspectos anteriormente enfocados (fraco poder decisório e dependência de recursos) constituíram exatamente os maiores problemas enfrentados pelo órgão para uma atuação mais consentânea com os propósitos que inspiraram a sua criação.

Havia também uma visão um pouco mais otimista em relação à Sudam, possivelmente referente ao contexto de escrita do texto. Contudo, ainda que revelando as “reais potencialidades naturais da área, principal suporte do esperado desenvolvimento” (Silva *et al.*, 1973, p. 60), ainda estaria a Sudam, em quase uma década de atuação, necessitando “de uma tomada de decisão efetiva e (...) bem coordenada, dirigida no sentido de criar no homem amazônico as condições indispensáveis a enfrentar as modificações socioeconômicas que já se prenunciavam, a partir do momento em que se tenta romper aquele isolamento” (Silva *et al.*, 1973, p. 66). Aqui podemos perceber um elemento de longa duração nas representações a respeito da Amazônia: a entidade genérica denominada “homem amazônico”, que precisaria ser ensinado o ser desenvolvido.

Tavares, Maia, Colares e Dávalos (1974, p. 2) apresentam a planificação como questão fundamental para a implantação dos projetos de desenvolvimento, que não devem ser separados da “existência de uma política de desenvolvimento que atenda às necessidades reais – econômicas e sociais – da região e cujos objetivos, estratégias e mecanismos estejam solidamente integrados e compatíveis entre si”.

Avaliando instrumentos governamentais implementados para fomentar o desenvolvimento amazônico, os pesquisadores perceberam que as estratégias regionais adotadas não conduziram a um desenvolvimento autossustentado, concluindo pela acentuação “do fenômeno da polarização em torno do Centro-Sul devido aos aumentos nos mecanismos de dependência e pela desintegração [inter-regional], como efeitos adversos de estratégia de integração física, econômica e cultural da região” (Tavares *et al.*, 1974, p. 9).

Tal discussão está presente em todo o texto, enfatizando a falta de análise da realidade amazônica face à realidade brasileira, ambas apartadas e subjugada, a primeira, pelos objetivos de crescimento do PIB brasileiro, ao invés do desenvolvimento regional defendido pelos autores. E mais: com a implantação dos grandes projetos, verificou-se uma deslocalização para outras regiões dos “efeitos positivos” das políticas, especialmente o crescimento das economias do centro-sul, ocorrendo uma submissão das aspirações regionais aos interesses nacionais – talvez este sendo o cerne de toda a monografia.

Portanto, sugerem a execução de uma política nacional de desenvolvimento regional com efetiva participação das agências regionais de planejamento em todas as etapas, argumentando também que a ação da Sudam, como agência regional de planejamento na Amazônia, exerceu suas funções debilmente ao longo dos anos, criticando o despreparo dos técnicos e a descontinuidade de suas ações.

Os autores apontam uma série de erros referentes ao planejamento dos projetos, avaliando que os incentivos fiscais e política creditícia não encontravam estrutura institucional capaz de avaliar a viabilidade financeira econômica e social dos projetos, num reforço ao argumento da carência técnica. O texto é bastante crítico em relação à operacionalidade da Sudam, identificando uma “impossibilidade de questionamento dos aspectos técnicos do projeto, que geralmente são aceitos com todas as possibilidades de erros e incertezas naturais, se considerarmos a falta de *know-how* no próprio campo de elaboração dos projetos” (Tavares *et al.*, 1974, p. 41).

Para conciliar os objetivos regionais e nacionais de desenvolvimento, portanto, seria necessário efetivar uma “política nacional de desenvolvimento regional e social que busque o ajustamento harmônico das regiões e de sociedade no contexto nacional, através de uma real participação dos principais elementos interessados no processo” (Tavares *et al.*, 1974, p. 47).

A fim de provocar transformações na realidade amazônica, alguns cientistas como Sebastião Rabello Mendes Filho, chefe da Divisão de Indústria e Comércio da Sudam, considerava a criação de um Instituto de Tecnologia da Amazônia, composto por instituições de C&T já existentes, para promover um desenvolvimento que “consulte amplamente as necessidades socioeconômicas, as realidades e os aspectos prospectivos da região, de modo a orientar a pesquisa para aqueles mais amplos objetivos de desenvolvimento nacional” (Mendes Filho, 1969, p. 114). Esse “esforço cooperativo, de tão imensa escala, que tem permitido à Amazônia conservar-se” poderia torná-la útil para o Regime, criando “no amazônica, a mística da pesquisa técnica e científica”, tornando a Amazônia cada vez mais brasileira (Mendes Filho, 1969, p. 116). As iniciativas integradas surgem ao longo das fontes como um caminho viável para esboçar uma orientação desenvolvimentista para a Amazônia em consonância com os objetivos brasileiros.

Imputando ao homem amazônico uma subalternidade a ser suprimida, surgem falas a respeito de uma inferioridade amazônica, relacionada aos muitos atrasos aos quais estava submetida a região e seu povo, derivados da permanência de modos ditos ultrapassados de viver, associados ao extrativismo e, especialmente, às “arcaicas” formas de vida ligadas à floresta, como de camponeses, ribeirinhos e povos indígenas. Ciência e tecnologia seriam a cura para esses males.

Paulo de Tarso Alvim, por exemplo, não acreditava na viabilidade do desenvolvimento agrícola da Amazônia “sem antes contarmos com instituições de pesquisas e de assistência técnica de alto nível, capazes de fornecer os subsídios indispensáveis para por fim ao lamentável estado de atraso da agricultura e às condições de pobreza em que vivem as populações daquela região” (Alvim, 1973, p. 51). Note-se que há uma espécie de crença compartilhada na ciência e na tecnologia como os caminhos viáveis para a promoção do desenvolvimento, o que só seria possível pela implementação de instituições de C&T, com técnicos capacitados para efetuar o desenvolvimento nos moldes esperados.

Para superar os atrasos, Nelson Figueiredo Ribeiro apresentava a educação como o meio de transformação. Contudo, era inválido um tipo de educação tradicional, nos termos do cientista, mas uma educação como bem de consumo e investimento, no “plano de uma arte ou ciência voltada como maximização do aproveitamento do homem”, considerada um “recurso socioeconômico do desenvolvimento” (Ribeiro, 1971, p. 44).

Para Ribeiro, planejar o desenvolvimento passava pelo planejamento educacional, devendo “vincular-se ao sistema produtivo da Região e ao aperfeiçoamento dos seus serviços econômicos, políticos e sociais” (Ribeiro, 1971, p. 44). Além disso, todos os sistemas educacionais deveriam ser revistos para “injetar-lhes o sentido ecológico e a concepção desenvolvimentista”, tendo por função transformar o discente “em um ‘produto novo’, adequado ao ambiente em que vai atuar, (...) intrinsecamente vinculado ao contexto da problemática regional” (Ribeiro, 1971, p. 45).

O fomento à ciência e à tecnologia deveria ser pensado nos termos amazônicos, a partir de instituições locais com uma visão em consonância com os objetivos gerais do Brasil. Mas também seria um processo de transformação do próprio povo amazônico, dotando de sentido onde esse carecia, ou seja, construindo realidades no dito vazio. Dessa maneira, se conseguiria “deslanchar, sustentar e consolidar o desenvolvimento” na Amazônia (Silva *et al.*, 1973, p. 113), compreendida como um imperativo nacional.

A Amazônia, nesse sentido, surge como um capítulo na história do desenvolvimento brasileiro, composto por inúmeros desajustes, resultantes do “próprio processo de planejamento a nível nacional, (...) sustentado por uma forte centralização de decisões e frágil integração política e administrativa dificultando a perfeita integração entre os problemas, necessidades e aspirações regionais e as grandes decisões políticas

tomadas” (Tavares *et al.*, 1974, p. 13). Para o poder central, a Amazônia seria encarada como um problema brasileiro quando, para os autores, ela não seria “o problema brasileiro e sim [faria] parte do grande problema brasileiro, que é a luta pelo desenvolvimento” (Tavares *et al.*, 1974, p. 13).

5. Considerações finais

Enquanto conceito histórico, o desenvolvimento tem sido interpretado de diferentes maneiras ao longo do tempo. Seus contornos, contraditoriamente, são apresentados de forma auto evidente em discursos cotidianos, acionados mediante a presença da ciência e da tecnologia como diretamente associadas à realidade do desenvolvimento. Contudo, qual seria sua definição certa? Ao longo da ditadura militar, os cientistas aqui apresentados buscaram identificar formas de transformar a Amazônia em uma região desenvolvida, cumprindo regionalmente as diretrizes nacionais, em uma dinâmica complexa de apropriação, ressignificação e/ou implementação sem ressalvas. De forma geral, estabelecia-se um consenso em torno da necessidade de desenvolver, possível porque desde antes se estabeleceram discursos a respeito do atraso amazônico e, sobremaneira, da estagnação da população diante de todas as transformações pelas quais o mundo e o Brasil vinham passando (Andrade, 2022).

Compreendemos que a atuação de cientistas nos debates a respeito de desenvolvimento e desenvolvimentismo no Pará durante a ditadura militar pode ser entendida como o processo de constituição de um consenso desenvolvimentista, que nos alcança contemporaneamente. Partimos dos escritos de cientistas, que podem ser denominados também como técnicos e, dependendo do acionamento de capital simbólico, intelectuais, que, para Jessé Souza, emitem considerações que “são fundamentais para a forma como uma sociedade escolhe e leva a cabo seus projetos coletivos” (Souza, 2010, p. 151).

Em tal processo, as representações são elementos relevantes, e palavras como Amazônia e desenvolvimento são acionadas numa disputa que envolve diferentes agentes sociais, ao longo do tempo. Propomos, a partir desse artigo, que durante a ditadura militar, herdando disputas advindas dos momentos iniciais do desenvolvimentismo brasileiro, estabeleceram-se os elementos para a constituição de um consenso desenvolvimentista no Pará – foco da análise, podendo ser estendido, mediante investigação, para outros espaços no Brasil.

Elementos como a falta de especialização técnica, instituições de produção de ciência e tecnologia, modelos educacionais dissonantes em relação aos novos tempos, permanência de velhas formas econômicas, ausência de gestores aptos a implementar o desenvolvimento são cruciais para compreender como Ciência e Tecnologia, durante a ditadura militar, foram apresentadas enquanto elementos transformadores da realidade.

E, além disso, observamos um acionamento, a partir dos discursos dos agentes políticos, empresariais e dos cientistas, de elementos justificadores do desenvolvimento, identificando na floresta – a característica uniformizadora por excelência – a mata a ser desbravada e tornada recurso. Compreendemos, assim, que o desenvolvimento assumiu os contornos de uma estrutura organizada de esquecimento, ocultando toda a complexidade de modos de existir no tempo e no espaço já vigentes antes de sua efetuação a partir de programas e projetos.

NOTAS

¹ Conforme Pedro Cezar D. Fonseca (2015), desenvolvimentismo designa, ao mesmo tempo, um fenômeno do mundo material ou um conjunto de políticas econômicas, ou práticas concretas com um núcleo comum de atributos (existência de um projeto deliberado ou estratégia objetivando o futuro de uma Nação, intervenção consciente e determinada do Estado e a industrialização como caminho para o crescimento econômico), e um fenômeno do mundo do pensamento, um “conjunto de ideias que se propõe a expressar teorias, concepções ou visões de mundo” (p. 14), podendo ser expressas como discurso político ou para designar uma escola ou corrente de pensamento. As experiências históricas desenvolvimentistas tomaram vulto na América Latina após 1930, mas o pensamento econômico teórico desenvolvimentista apenas consolidou-se entre 1950 e 1960, com a criação da Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL). Assim como desenvolvimento, desenvolvimentismo possui uma polissemia.

² Nossa interpretação a respeito do desenvolvimento advém de pesquisas no campo da sociologia e antropologia do desenvolvimento, especialmente da crítica decolonial, expressa nos estudos de Arturo Escobar (2007), Gustavo Esteva (2000) e Vandana Shiva (2000; 2003). Enfatizaremos, portanto, o caráter discursivo do desenvolvimento, consubstanciado nos chamados grandes projetos implementados durante a ditadura militar na Amazônia, bem como seu componente referido ao imaginário social, a partir da definição de imaginário de Hilário Franco Júnior (2010), segundo o qual seria uma tradução histórica do conceito de mentalidades, voltado para a longa duração. O imaginário remete, contextualmente, a uma época específica, carregando elementos de períodos anteriores e recuados, presentes nos componentes simbólicos do imaginário.

³ Destacamos que não foram as únicas instituições responsáveis por pensar o desenvolvimento no período abordado, haja vista que outras importantes instituições, como o Museu Paraense Emílio Goeldi, o INPA, e anteriores, como a SPVEA, preocuparam-se com as dinâmicas de construção da Amazônia nos termos do progresso e, posteriormente, desenvolvimento. Contudo, especialmente Sudam e BASA S.A. são, regionalmente, responsáveis pelo direcionamento dos projetos de desenvolvimento, o que permite nosso recorte, partindo

localmente do Pará, numa dinâmica de irradiação de ideias, mas não restrito apenas a este estado. O NAEA e o IDESP também foram instituições de produção de conhecimento, situadas no Pará, mas cujos agentes partilhavam diferentes campos de atuação dentro e fora da Amazônia, construindo interpretações sobre os mais variados aspectos da Amazônia e mesmo da Pan-Amazônia.

⁴ Criada pela Lei 1.806, de 06.01.1953, o conceito de Amazônia Legal foi reivindicado para fins de planejamento pela Lei 5.173 de 27.10.1966. Recuperado em 1º de março de 2021, de <https://www.gov.br/sudam/pt-br/acesso-a-informacoes/institucional/legislacao-da-amazonia>.

⁵ Até aqui utilizamos algumas categorias para referir à Amazônia, como *espaço*, *território*, *região* e *lugar*. Para fins explicativos, quando utilizarmos *espaço*, estaremos nos referindo ao ecúmeno; *território* à interação física e simbólica que ocorre no espaço, a partir de disputas entre grupos conflitantes; *região* à espacialização do poder, comumente referida às formas que representantes governamentais evocavam a Amazônia e o Nordeste; *lugar* como o nível micro da escala de análise, também associado ao termo *local*. Todas essas definições são acionadas a partir de Haesbaert (2010; 2021).

⁶ Não adentraremos no longo debate nas Ciências Humanas a respeito desse tema, aqui enfocando apenas as perspectivas encontradas nos escritos dos cientistas paraenses/amazônidas.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvim, P. T. (1972/1973). Desafio agrícola da região amazônica. *Sudam Documenta*, 4(1/4), 49-61.
- Andrade, R. P. (2022). A TVA for Amazon Forest? The making of development experts. *Diálogos Latinoamericanos*. 30. Recuperado em 24 de julho de 2023, de <https://doi.org/10.7146/dl.v30i.128047>.
- Ávila, G. C. (2019). *Ciência, objeto da História*. São Paulo: Alameda.
- Barros, J. A. (2004). Abordagens. In *O campo da história: especialidades e abordagens* (pp. 137-145). Petrópolis: Vozes.
- Benjamin, W. (2012). Sobre o Conceito da História. In S. P. Rouanet (Trad.). *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura* (pp. 241-252). São Paulo: Brasiliense.
- Bourdieu, P. (2004). *Os usos sociais da ciência: por uma sociologia clínica do campo científico*. São Paulo: Editora Unesp.
- Carvalho, A. C. (2012). *Expansão da fronteira agropecuária e a dinâmica do desmatamento florestal na Amazônia Paraense*. Tese de doutorado, Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, Brasil.
- Dos Santos, T. (2000). Primeira Parte: Da Teoria da Dependência à teoria do Sistema Mundial. In *A Teoria da Dependência: balanço e perspectivas* (pp. 06-61). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo: construcción y desconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Esteva, G. (2000). Desenvolvimento. In W. Sachs (Org.). *Dicionário do desenvolvimento: guia para o conhecimento como poder* (pp. 59-83). Petrópolis: Vozes.
- Fonseca, P. C. D. (2015). Desenvolvimentismo: a construção do conceito. In R. Dathein (Org.). *Desenvolvimentismo: o conceito, as bases teóricas e as políticas* (pp. 14-78). Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Franco Júnior, H. (2010). O fogo de Prometeu e o escudo de Perseu – reflexões sobre mentalidade e imaginário. In *Os três dedos de Adão: ensaios de mitologia medieval* (pp. 49-91). São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Haesbaert, R. (2010). Por uma outra regionalização: a região como artefato. In *Regional global: dilemas da região e da regionalização na geografia contemporânea* (pp. 109-155). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Loureiro, V. R. (2021). Sbrana, T. S. J. (pesq.). *Entrevista em 20 de maio de 2021*. Ambiente Virtual.
- Loureiro, V. R. (2022). Sbrana, T. S. J. (pesq.). *Entrevista em 3 de maio de 2022*. Belém, Pará, Brasil.
- Melo, D. B. (2012). “Ditadura ‘civil-militar’?: Controvérsias historiográficas sobre o processo político brasileiro no pós-1964 e os desafios do tempo presente. *Espaço Plural*. Ano XIII (nº 27). 39-53.
- Mendes Filho, S. R. (1969). Sugestões para uma política científico-tecnológica à Amazônia. *Sudam Documenta*, 2(4), 109-118.
- Mendes, A. D. (1971). A Amazônia e o extrativismo. *Revista Econômica do BASA*, 1(3), 5-7.
- Moreira, S. M. B. L. (2018). *Ciência e educação superior na Amazônia: trajetória e contribuição do Núcleo de Altos Estudos Amazônicos da Universidade Federal do Pará* (pp. 226-237). Belém: NAEA.
- Mignolo, W. (2003). Introdução: A gnose e o imaginário do Sistema Mundial Colonial/Moderno. In *Histórias locais/projetos globais: colonialidade, saberes subalternos e pensamento liminar* (pp. 23-76). Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Motta, R. P. S. (2015). *As universidades e o Regime Militar*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Pandolfo, C. (1969). Floresta Amazônica: possibilidades de exploração econômica. *Sudam Documenta*, 1(1), 54-60.
- Pandolfo, C. (1982). Ecologia e Desenvolvimento da Amazônia. *Sudam Documenta*, 4(1-2), 13-34.

Petit, P. (2003). *Chão de promessas: elites políticas e transformações econômicas no estado do Pará pós-1964*. Belém: Paka-Tatu.

Petit, P. (2018). Políticas públicas do governo federal no estado do Pará da Spvea à Nova República. *Revista Territórios & Fronteiras*, 11(2), 95-122.

Porto Gonçalves, C. W. (2015). *Amazônia, Amazônias*. São Paulo: Contexto.

Revel, J. (2010). Micro-história, macro-história: o que as variações de escala ajudam a pensar em um mundo globalizado. *Revista Brasileira de Educação*. 15(45), 434-590.

Ribeiro, N. F. (1971). Planejamento e utilização de recursos humanos no processo de desenvolvimento da região amazônica. *Revista Econômica do BASA*, 1(4), 41-53.

Sant'Ana Júnior, H. A. (2002). *Florestania: A saga acreana e o Governo da Floresta*. Tese de doutorado. Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.

Shiva, V. (2000). Recursos Naturais. In W. Sachs (Org.). *Dicionário do desenvolvimento: guia para o conhecimento como poder* (pp. 300-316). Petrópolis: Vozes.

Shiva, V. (2003). *Monoculturas da Mente: perspectiva da biodiversidade e da biotecnologia*. São Paulo: Gala.

Silva, A. W. F., Serra, A. B., Vasconcelos Filho, F. M., Teixeira, L. C., Chagas, P. R. C., & Marim, R. E. A. (1973). *Modelos de Políticas para a Amazônia*. Monografia de especialização. Universidade Federal do Pará, Belém, Pará, Brasil.

Silva, F. C. (1969). Tecnologia, Industrialização, Educação. *Sudam Documenta*, 1(1), 49-52.

Souza, J. (2010). A legitimação acadêmica dos privilégios no Brasil. In A. D. Cattani (Org.). *Riqueza e desigualdade na América Latina*. Porto Alegre: Zouk.

Spivak, G. C. (2010). *Pode o subalterno falar?* Belo Horizonte: Editora UFMG.

Tavares, A. Maia, C. Colares, M. N., & Dávalos, F. (1974). *Projetos decorrentes das políticas para a Amazônia – critérios e avaliações*. Monografia de especialização. Universidade Federal do Pará, Belém, Pará, Brasil.

Weigel, P. (2001). O papel da Ciência do Inpa no Desenvolvimento da Amazônia. In P. Faulhaber & P. M. de Toledo (Orgs.). *Conhecimento e Fronteira: História da Ciência no Brasil*. Belém: Museu Paraense Emílio Goeldi.

Intermedicalidade e atenção diferenciada: assimetrias e desafios no encontro das ciências no Subsistema de Atenção à Saúde Indígena (SasiSUS) do Povo Xukuru do Ororubá

Intermedicalidad y atención diferenciada: asimetrías y desafíos en el encuentro de las ciencias en el Subsistema de Atención a la Salud Indígena (SasiSUS) del pueblo Xukuru do Ororubá

Intermedicality and differentiated care: asymmetries and Challenges in the Encounter of Sciences in the Indigenous Health Care Subsystem (SasiSUS) of the Xukuru do Ororubá People

AUTORES

Mônica Dias Souza*

monicadias274@gmail.com

Paulo Henrique de Oliveira Leda**

paulo.leda@fiocruz.br

* Pesquisadora associada no Laboratório de Etnografia Metropolitana (LeMetro) da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ, Brasil).

** Servidor no Instituto de Tecnologia em Fármacos da Fundação Oswaldo Cruz (Fiocruz, Brasil).

RESUMO:

A ciência de cura do povo Xukuru do Ororubá, que habita no estado de Pernambuco (Brasil), é a ciência da mata, prática secular presente nas terapêuticas tradicionais deste território indígena. Por sua vez, a ciência predominante nas políticas de saúde indígenas do Subsistema de Atenção à Saúde Indígena (SasiSUS) é a biomédica ocidental. De que forma realidades distintas podem conviver dialogicamente? A proposta deste artigo é refletir sobre as diferentes e sobrepostas camadas que subjazem às políticas de saúde indígenas e sua implementação por meio do SasiSUS, considerando o cotidiano e seu universo de experiências e as estratégias voltadas à atenção diferenciada como caminho de diálogos de proximidades terapêuticas através da promoção da intermedicalidade. As diferenças culturais presentes e impostas pelo fazer técnico em saúde são fatores que reforçam e reproduzem assimetrias e perspectivas terapêuticas unilaterais. As reflexões compartilhadas devem ser tomadas como preliminares num contexto de pesquisa, que embora em nova fase, segue em curso junto aos detentores do conhecimento tradicional local e Agentes de Saúde Indígena (AIS) para aprofundamento deste campo teórico acerca da interculturalidade na saúde, tendo a flora medicinal como elemento indutor e transformador.

RESUMEN:

La ciencia de curación del pueblo Xukuru do Ororubá, que habita en el estado de Pernambuco (Brasil), es la ciencia de la selva, una práctica secular presente en las terapéuticas tradicionales de este territorio indígena. Por su parte, la ciencia predominante en las políticas de salud indígenas del Subsistema de Atención a la Salud Indígena (SasiSUS) es la biomédica occidental. ¿De qué forma realidades distintas pueden convivir de manera dialógica? La propuesta de este artículo es reflexionar sobre las diferentes y superpuestas capas que subyacen a las políticas de salud indígenas y su implementación por medio del SasiSUS, considerando el día a día y su universo de experiencias, así como las estrategias orientadas a la atención diferenciada como un camino de diálogos de proximidades terapéuticas a través de la promoción de la intermedicalidad. Las diferencias culturales presentes e impuestas por la práctica técnica en salud son factores que refuerzan y reproducen asimetrías y perspectivas terapéuticas unilaterales. Las reflexiones

compartidas deben considerarse como preliminares en un contexto de investigación que, aunque en una nueva fase, sigue en curso junto a los poseedores del conocimiento tradicional local y a los Agentes de Salud Indígena (ASI) para el fortalecimiento de este campo teórico en torno a la interculturalidad en salud, teniendo la flora medicinal como elemento generador y transformador.

ABSTRACT:

The healing science of the Xukuru do Ororubá people, who live in the state of Pernambuco (Brazil), is the science of the forest—a centuries-old practice present in the traditional therapeutics of this Indigenous territory. In contrast, the predominant science in Indigenous health policies within the Indigenous Health Care Subsystem (SasiSUS) is Western biomedicine. How can such distinct realities coexist in dialogue? This article aims to reflect on the different and overlapping layers underlying Indigenous health policies and their implementation through SasiSUS, considering everyday life, its universe of experiences, and strategies aimed at differentiated care as a path toward therapeutic proximity dialogues through the promotion of intermedality. The cultural differences present and imposed by technical health practices are factors that reinforce and reproduce asymmetries and unilateral therapeutic perspectives. The reflections shared here should be regarded as preliminary within a research context that, although now in a new phase, remains ongoing with the holders of local traditional knowledge and Indigenous Health Agents (AIS) to further develop this theoretical field on interculturality in health, with medicinal flora as a driving and transformative element.

1. Ponto de Partida: a Flora Medicinal

A intenção deste artigo é compartilhar algumas reflexões sobre os desafios da promoção da intermedicalidade¹ no Subsistema de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas (SasiSUS) (Brasil, 2002) na Terra Indígena (TI) Xukuru do Ororubá (Pernambuco, Brasil). A intermedicalidade encontra-se inserida em um processo sociocultural dinâmico, que articula práticas terapêuticas distintas, especialistas em cura e a emergência de novas formas de atenção (Langdon, 2014).

Neste contexto, é preciso refletir a respeito do conjunto de conhecimentos e práticas de autocuidado, atenção, itinerários terapêuticos, entre outros elementos presentes na TI que podem ser agrupados e articulados de modo a promover a intermedicalidade na saúde indígena, como meio de proporcionar a atenção diferenciada prevista no SasiSUS.

Observa-se que na TI Xukuru do Ororubá a intermedicalidade é uma realidade e presente na prática cotidiana dos Agentes Indígenas de Saúde (AIS). O que falta é criar meios para que o SasiSUS estabeleça diálogos entre as práticas de autocuidado existentes e seus itinerários terapêuticos. E, consequentemente, estabelecer o reconhecimento destas práticas, tornando-as acessíveis às equipes de saúde e aos indígenas atendidos como parte da atenção diferenciada.

Um elemento articulador entre o universo das práticas indígenas e o SasiSUS é a flora medicinal, a qual representa, ao mesmo tempo, o antepassado, quando não havia outras opções terapêuticas, e o presente que demanda novas formas de cuidado e atenção, diante da incapacidade da biomedicina em lidar com a complexidade do processo saúde-doença. A ênfase no tratamento das doenças e na oferta de tecnologias médicas para diagnosticá-las e tratá-las são fatores que limitam sua atuação e articulação, restringindo-a num campo de conhecimento fechado, sem diálogo com as práticas presentes na TI.

Neste sentido, compreende-se que a flora medicinal funciona como elemento disparador e promotor da intermedicalidade de forma dialógica e contextualizada com o SasiSUS local, gerando fluxos e rompendo barreiras ao conhecimento local.

De acordo com Follér (2004), a intermedicalidade é uma forma de promover adaptações e interações entre práticas e saberes, a qual deve ser elaborada a partir das relações de alteridade, a fim de superar barreiras ou conflitos impostos pela falta de interlocuções entre os diferentes conhecimentos. Assim, a compreensão de que a intermedicalidade pode ser dinamizada e utilizada em territórios indígenas a partir da flora medicinal é o elemento central que orienta as reflexões presente neste artigo e foram construídas no contexto de uma pesquisa junto ao povo Xukuru do Ororubá, denominada “Medicina do Sagrado”².

Durante a realização do supracitado projeto, identificou-se em detentores do conhecimento e em profissionais de saúde o interesse em discutir o modelo de atenção vigente, especialmente na crítica de muitos dos interlocutores que apontavam os distanciamentos entre os modos de cuidado existentes no território e a incapacidade da prática biomédica em lidar com todas as dimensões do adoecimento.

Importante também salientar o papel do coletivo *Jupago Kreká* como protagonista das ações em agroecologia na TI, o qual tem interações com outros coletivos externos (indígenas e não indígenas) que atuam na mesma temática e em saúde coletiva. Foi através do convite deste coletivo que tivemos acesso ao povo Xukuru do Ororubá. O discurso deste grupo é marcado pela crítica àqueles que desconhecem ou desvalorizam a mata e sua ciência de cura³. Além da

PALAVRAS-CHAVE

Subsistema de
Atenção à Saúde
Indígena; atenção
diferenciada;
intermedicalidade;
Xukuru do
Ororubá; plantas
medicinais.

PALABRAS CLAVE

Subsistema de
Atención a la Salud
Indígena; atención
diferenciada;
intermedicalidad;
Xukuru do
Ororubá; plantas
medicinales.

KEYWORDS

Indigenous Health
Care Subsystem;
differentiated care;
Intermedicity;
Xukuru do Ororubá;
Medicinal Plants.

Recibido:
18/01/2023

Aceptado:
09/10/2023

interação com este coletivo, a participação em reuniões e encontros que envolvia lideranças político-religiosas, curadores de diferentes segmentos, profissionais de saúde e membros do Conselho Indígena de Saúde Xukuru do Ororubá (CISXO) contribuiu para as reflexões produzidas aqui sobre a intermedicalidade, a qual vem sendo problematizada à luz das políticas públicas disponíveis para construção de mediações, proximidades e diálogos entre as terapêuticas no trabalho que o coletivo *Jupago Kreká* e equipes de saúde desenvolvem na TI.

Trata-se, portanto, de refletir como os saberes e as práticas operados a partir da flora medicinal, por diferentes atores da TI, podem gerar mudanças nas práticas de saúde do SasiSUS local, tendo a intermedicalidade como forma de promotora da atenção diferenciada.

As seções do artigo foram organizadas para refletir sobre os desafios da promoção da intermedicalidade no SasiSUS, na TI Xukuru do Ororubá. A intermedicalidade é abordada como uma forma de promover o diálogo e a interação entre as diferentes práticas e saberes em saúde. Além disso, o artigo descreve a importância cultural e espiritual das plantas medicinais e da 'ciência da mata' para a identidade do povo Xukuru, demonstrando como as tradições e práticas terapêuticas locais podem se tornar espaços para a criação de novas formas de cuidado.

2. Intermedicalidade

No decorrer do desenvolvimento das ações do projeto sobre a flora medicinal e suas práticas junto com o povo Xukuru do Ororubá notou-se persistente insatisfação com a invisibilidade delas em relação ao SasiSUS local. Junto a tal queixa havia também o reconhecimento de que a população estava se afastando de suas terapêuticas, preferindo o tratamento ofertado pelo SasiSUS, ou “remédio da farmácia” ou “caixete”, como costumam referir, reforçando o crescente número de usuários de medicamentos entre indígenas no Brasil.

Segundo pesquisas (Diehl, 2001; Diehl & Rech, 2004), esta tem sido uma preocupação recorrente, ainda que os modos de utilização dos medicamentos variem conforme representações e urgências de sujeitos e grupos nos diferentes modos de apropriação de usos e significados dos medicamentos. Ainda que este não seja um tema central neste debate, é parte significativa para compreender os modos de uso do SasiSUS e, de acordo com nosso interesse principal, de como interação com as plantas medicinais.

Ambos os usos são compreendidos como parte de uma certa unidade terapêutica das práticas de cura deste território indígena, de seus modos de cuidar, do autocuidado. Tais elementos são fundamentais para a reflexão sobre o processo saúde-doença e de como as especificidades culturais locais podem contribuir para a efetivação de uma atenção diferenciada.

Assim, a temática da intermedicalidade surge em campo buscando alternativas possíveis para que um conjunto de práticas e conhecimentos do povo Xukuru do Ororubá que pudessem, de certa forma, ser operacionalizadas também a partir do SasiSUS local. A observação do que era feito cotidianamente nos levou a encontrar o termo que poderia caber naquele contexto – caminho descrito pelo sociólogo Bourdieu (1996), que explica que o campo da experiência deveria conformar o termo e não o contrário, tratando da teoria da ação, onde as práticas rompem com certas estruturas ou hábitos considerados estruturais ou estruturantes.

O termo intermedicalidade é pensado a partir do campo das práticas, a ser utilizado como ato político, como meio de promoção de relações mais equânimes de alteridade, de espécie de zona de contato e de espaços de experiências (Follér, 2004) em meio a assimetrias culturais. Compreende-se a importância de serem construídos espaços com tal perspectiva em meio a um histórico de colonialidade, de violências culturais, institucionais – ainda reverberante, que instituiu distinções identitárias sociais classificatórias (inferior/superior) e que, no campo do saber, tais formas de diferenciação de longa duração atua descartando outras racionalidades epistêmicas e práticas de cura-cuidado.

É termo em construção que reflete antagonismos, complexidades, disputas, arranjos e modos de realizar diálogos e mediações interculturais, como sinaliza algumas pesquisas (Follér, 2004; Ferreira, 2013; Pires, Neves & Fialho, 2016). Diz respeito não a diálogos entre saberes e práticas intermédicas, mas a posicionamento político de protagonismo e autonomia; de reconhecimento de outros modos de curar diferenciados da hegemonia biomédica; de enfrentamento epistemológico decolonial e anticapitalista.

Esta falta de relação ou de proximidade entre as terapêuticas é identificada pelo povo Xukuru do Ororubá como um problema a ser enfrentado em diferentes níveis da estrutura do SasiSUS. Os inúmeros desafios para a efetivação de uma saúde diferenciada aparecem em diferentes narrativas indígenas que abordam a implementação de modelos de atenção diferenciada (Pontes, Hacon, Terena & Santos, 2022). Os especialistas no tema apontam para a importância da mobilização política dos indígenas e suas instâncias de poder frente ao poder público em diferentes escalas, reconhecendo e fortalecendo direitos adquiridos, melhorias no SasiSUS, participação e controle efetivos dos indígenas sobre os rumos de sua saúde – no sentido amplo, político e cosmológico do termo e das práticas e sujeitos que envolve.

Ainda que a atenção diferenciada seja uma brecha possível para a construção dos diálogos entre as terapêuticas, ocorre que a estrutura biomédica é reforçada em diferentes instâncias até mesmo quando se pensa a partir de termos como “saúde” ou “medicina”, operando em racionalidades outras que não a dos sujeitos que se encontram naquele contexto. A centralidade é a doença e não o sujeito que adoece ou que precisa de cuidados.

Ao se pensar o fomento de ações de intermedicalidade destaca-se que se deve atentar para o fato de que uma formulação terapêutica não se submete ou se integra à outra. Numa perspectiva intercultural evoca politicamente o direito à coexistência da diversidade e de suas diferenças, confrontando racismos e desigualdades coloniais nos intercâmbios culturais (Walsh, 2019). Na micropolítica do cotidiano, nos conselhos e assembleias, nas recomendações de cuidado dos detentores do conhecimento e de cura do pajé, confrontam-se a hegemonia das instâncias dos protocolos biomédicos. Suas práticas, às vezes, tornam-se, formal ou informalmente, modos intermédicos de lidar com o processo de saúde-doença, ampliando paulatinamente o número de sujeitos instituídos de “consciência sociomédica”, como descreve Shane Greene (1998, p. 641, *apud* Follér, 2004).

3. Uso de plantas medicinais – as ciências, os saberes e as políticas de saúde

O uso milenar de plantas medicinais e seus derivados (cascas, sementes, folhas, raízes, óleos) faz parte de diferentes repertórios de cura dos povos originários, que envolve processos de preparo, ritos, termos e cosmologias próprias. Cada povo mantém seu sistema de cura e o contato modificou, em diferentes níveis, as relações de indivíduos e grupos com as formas de cuidar e curar. Além disso, o perfil epidemiológico é alterado ao longo do tempo, modificando-se com a introdução de novos microrganismos/doenças pelos colonizadores até as causas mais contemporâneas, como a alimentação menos saudável, sedentarismo e outros microrganismo como a covid-19 (Amado & Ribeiro, 2020). As mudanças nas percepções sobre suas terapias tradicionais foram abaladas no cerne da concepção de sua eficácia. Na prática cotidiana, os diferentes modos de cuidar e curar podem ser acionados concomitantemente como se somasse e fortalecesse um ao outro.

O universo do uso das plantas medicinais, compreendido enquanto parte de um sistema cultural (Geertz, 2008), envolve diversas teias de significação do viver indígena, servindo como modelo explicativo de como as coisas funcionam e para que devem funcionar – micropolítica de significados que entrelaça diferentes dimensões sociais e modos de crença. Reconhece-se a centralidade desta terapêutica como uma expressão fundamental da identidade deste grupo indígena reemergente (Oliveira Filho, 1993; Oliveira, Amoroso, Lima, Shiratori, Marras & Emperaire, 2020), sendo elemento disparador e aglutinador de experiências do ser do povo Xukuru do Ororubá.

Através das plantas medicinais dialoga-se sobre as práticas ritualísticas dos encantados, sendo sua maior referência o Toré onde a Jurema⁴ (espécie do gênero *Mimosa*, da família *Fabaceae*) estrutura uma cosmologia singular (Grünwald, 2005). O povo Xukuru do Ororubá tem origem juremeira (Nascimento, 1994; Reesink, 2002). Praticam no toré a beberagem da jurema, espécie que tanto serve como bebida de cura quanto portal da ciência sagrada, contato com os curadores do mundo espiritual. A utilização das plantas medicinais nas práticas tradicionais de cura buscou registrar as espécies vegetais utilizadas, seus derivados (cascas, folhas, sementes, raízes e óleos) e modos de uso. E as práticas de cuidado e de cura operadas a partir do uso deles – benzeção, xarope, beberagem, garrafadas, defumação, compressas, banhos – de corpo, cabeça e assento.

A utilização da expressão dita comumente quando se aborda a temática das plantas medicinais: “Quer ciência vá na mata procurar”, demonstra tanto o posicionamento simétrico de seus conhecimentos em relação ao de outros campos de saber, afirmando que possuem sua “ciência”, quanto demarcam o lugar de origem de seus conhecimentos tradicionais, a “mata”. A mata é espaço simbólico de valor espiritual e político do povo Xukuru do Ororubá, local onde mateiros, raizeiros e parte dos rezadores procuram além das espécies para os remédios, buscam também a força da mata nos seres que nela vivem, como os donos ou mestres de cada planta que, retirada do local, vira elemento de cura.

Orientações do povo encantado das matas do Ororubá foram determinantes nas ações de retomada das terras que estavam ocupadas por fazendeiros. A dimensão da identidade junto à reconquista da terra e ao movimento de retomada cultural, de redefinição e afirmação de práticas insurgentes, confluem na afirmação da importância dos saberes e práticas terapêuticas das e com flora medicinal.

4. Sistemas de conhecimentos, diálogos e interações possíveis

O conhecimento tradicional é parte de um sistema cultural local, dinâmico e plural, ao contrário do saber científico de natureza universalizante. Na verdade, o conjunto de conhecimentos reconhecido como tradicional é parte de processos de inovação, de encontro e de trocas. No caso da manipulação e uso das plantas medicinais este é um fator apontado como de significativa importância e que merece atenção, pois as mudanças constantes de combinação de plantas num remédio ou de quantidade de plantas pode dificultar a construção de um protocolo de uso, por exemplo. Também cria certos impedimentos na verificação da eficácia tempo/espaço por meio da “tradicionalidade de uso” (Carvalho, Ramalho, Oliveira Marques & Perfeito, 2014) – a necessidade de construir marcadores comuns é necessidade da racionalidade científica, não estando em pauta no uso contínuo de muitas comunidades identificadas como tradicionais.

Numa perspectiva das dinâmicas das tradições pode-se dizer que a invenção de hoje pode tornar-se a tradição de amanhã, como demonstram os estudos dos historiadores britânicos Éric Hobsbawm e Terence Ranger (Hobsbawm & Ranger, 1984), quando analisaram o processo de construção do Estado-Nação em que certos símbolos e seus significados foram construídos tendo como referência uma ideia comum de passado onde se forjavam certos elos de continuidade. Nesta perspectiva, os ritos tornam-se estruturas significativas de construção das histórias que produzem a amálgama identitária.

Para o povo Xukuru do Ororubá, os ritos, como o toré e o conjunto de representações que aciona, fundamenta relações internas e externas comuns. O terreiro de toré é identificado por eles como espaço de cura, local em que a jurema e outras plantas são também acionadas como elementos terapêuticos que não podem ser dissociados dos detentores do conhecimento e das práticas de cura que promovem junto às míticas da mata e de seus encantados.

Entre as diversas agências que produzem o movimento das tradições está a própria dinâmica de relações internas e externas deste povo que transita entre a cidade e a serra; entre município e capital, entre outras por diferentes motivos: nas atividades das associações e instituições políticas (de saúde, educação, de gestão

territorial, entre outras); na rede de comércio; pela rede de parentesco, por exemplo. O território é dinâmico em múltiplos aspectos e as condições materiais e espirituais (num amplo sentido) também se transformam.

Na dinâmica territorial identifica-se a busca por recriar uma atmosfera de tradição no sentido da repetição que cria elos com formas do passado com as quais se quer manter uma certa identidade, especialmente no sentido de reforçar pertencimentos identitários comuns nos espaços vividos, considerando as práticas como forças sociais (Certeau, 2003).

As práticas são maneiras de (re)criar lugares, configurando-se em estratégias ou táticas que produzem sentidos, intenções e mesmo lugares pela arte do fazer, praticando a invenção da/na vida cotidiana em saberes-fazeres que servem como elementos operacionalizadores da realidade vivida. O cotidiano, portanto, é concebido como lugar de criação, de invenção e de inversão de certas ordens dominantes – lugar possível de se criar estratégias e táticas intermédicas.

5. Políticas de referência e ausência de interlocução

O interesse científico a respeito da biodiversidade brasileira passou por diferentes fases, de acordo com a época e interesses políticos, econômicos e científicos. Os colonizadores europeus estavam interessados em adaptar os espaços para a produção de espécies vegetais de grande importância econômica. Segundo Kury (2004), a defesa da utilidade dos estudos da natureza transformou-se em lugar-comum durante o alto Iluminismo. A vinda da família real para o Brasil trouxe transformações e investimentos para a realização de expedições científicas pelos naturalistas, a fim de catalogar as espécies utilizadas pela população (Kury, 2001).

Neste contexto, o conhecimento ameríndio foi usado para o desenvolvimento das ciências biológicas de um modo geral. No caso particular da saúde, medicamentos foram desenvolvidos com base neste conhecimento a partir do aprimoramento das técnicas de isolamento, identificação e análise dos constituintes químicos presentes na flora. Isso ocorreu de forma bastante assimétrica, pois os países que detinham as tecnologias e os recursos financeiros para investir em pesquisas não eram ricos em sociobiodiversidade. Além disso, a formação médica passou a ser direcionada para o combate de doenças através da prescrição de medicamentos sintéticos e outras tecnologias. Estas medidas colocaram o conhecimento tradicional e as plantas como fontes para o desenvolvimento de novos medicamentos (Elisabetsky, 2003).

Deste modo, utilizou-se do conhecimento associado à biodiversidade sem previsão de retorno financeiro ou qualquer outra forma de reparação aos detentores desta biodiversidade. Tais fatos apenas começaram a mudar na década de 1990, com a realização da Convenção sobre Diversidade Biológica (CDB) no Rio de Janeiro, em 1992 (Silva Pimentel, 2015). Nesta década também foi criado um marco regulatório para o reconhecimento de patentes na área de medicamentos, de forma a excluir a biodiversidade e matérias-primas obtidas diretamente delas da abrangência desta lei (Calixto, 2003).

Além disso, o Brasil elaborou outra lei específica para regulamentar o acesso à biodiversidade que reconheceu a importância do conhecimento dos povos tradicionais, buscando fornecer mais autonomia aos povos no que se refere à permissão ou não do acesso e do uso econômico do conhecimento associado à biodiversidade por terceiros. Tais medidas buscam fornecer mais autonomia aos povos tradicionais em relação ao uso da biodiversidade (Brasil, 2015).

Outra mudança importante foi proporcionada pela criação do Sistema Único de Saúde - SUS, o qual tem objetivo criar políticas de saúde que possibilitem alterar o modelo assistencial hospitalocêntrico para outro que busca a centralidade da Atenção Básica ou Atenção Primária em Saúde, de competência dos municípios, ou seja, de forma territorializada (Bodstein, 2002).

Isto permite colocar o território como principal campo de atuação das equipes de saúde da saúde. Como parte do SUS, o SasiSUS também reconhece a importância dos conhecimentos e das práticas terapêuticas

realizadas com as plantas medicinais e atua de forma territorializada em equipes de saúde. Embora exista tal reconhecimento pelas políticas de saúde do SUS, as iniciativas ainda são fragmentadas e fragilizadas, pois não há um direcionamento explícito nem tão pouco a destinação orçamentária necessária para efetivar iniciativas que fortaleçam esta linha de ação. Essa é uma realidade de todo o SUS que precisa ser enfrentada (Melo, Mendonça, Oliveira & Andrade, 2018).

Para contribuir com as diversas dimensões presentes no território que são importantes para a saúde, foram elaboradas políticas de saúde que valorizam a cultura dos povos e seus recursos terapêuticos, em particular as plantas, como importante para os serviços de saúde. O eixo orientador no SUS no que diz respeito ao uso da flora medicinal é a Política Nacional de Plantas Medicinais e Fitoterápicos (PNPMF) (Brasil, 2006) composta por 17 diretrizes.

Aqui nos interessa a diretriz 10 por “promover e reconhecer as práticas populares de uso das plantas medicinais e remédios caseiros”. Nesta diretriz destaca-se o item o “10.2 - Identificar e implementar mecanismos de validação/reconhecimento que levem em conta os diferentes sistemas de conhecimento (tradicional/popular X técnico/científico)”. Tal diretriz aponta para aproximações, diálogos e interações entre os sistemas terapêuticos.

Outro item importante na diretriz 10 é o 10.1 - “Criar parceria do governo com movimentos sociais visando ao uso seguro e sustentável das plantas medicinais”. Alguns passos foram dados nessa direção pelo Ministério da Saúde ao lançar vários editais entre os anos de 2012-2022. Entretanto, tais editais objetivaram a organização de serviços farmacêuticos voltados para a oferta de fitoterápicos a partir da estruturação de farmácia vivas, reguladas pela Resolução da Diretoria Colegiada da Anvisa nº 18/2013 (Brasil, 2013). Se por um lado, o financiamento e a regulação sanitária forneceram amparo financeiro e jurídico. Por outro, a regulação se mostrou inadequada e distante da realidade social e técnica dos territórios por apresentar exigências sanitárias em dissonância com as condições orçamentária, técnica e operacional de muitos dos municípios interessados em executá-la (Carlessi & Sousa, 2022).

A política aponta caminhos e algumas experiências vêm sendo realizadas, mas a devida ou desejada interação com os detentores do conhecimento ainda é frágil ou inexistente. Uma das razões pode ser a centralidade na assistência farmacêutica que é regulada por resoluções e tecnicidades biomédicas, sem que haja uma construção participativa, intercultural que atenda aos interesses das comunidades e capacidade de modificar as práticas terapêuticas por meio da promoção da intermedicalidade.

Fatos são feitos, ações simbólicas cujos sentidos e significados são construídos socialmente (Geertz, 2008), de ato em ato que podem parecer isolados ou organizados a partir de um sistema de significados daquele povo. As práticas voltadas para ações interativas no modo de cuidar e de cura estão dispersas no território, mas podem tornar-se intermédicas no campo político que se constitui nas suas instâncias locais de promoção de interações (internas e externas) relacionadas às terapêuticas. Primeiramente porque há interesse neste diálogo e há políticas de saúde que servem de apoio para tal construção.

Empreender ações neste sentido, que articulem diferentes dimensões, demanda interesse e investimento de tempo e outros recursos necessários, como equipe pluricultural que possa executar estratégias específicas, interativas, voltadas para uma escuta específica, sensível, intuitiva, respeitosa e reconhecedora de certas premissas do campo do conhecimento e das políticas. Constitui-se, assim, um espaço em que o território e suas múltiplas vozes (mata, pedra, rios, animais e pessoas) podem e devem ser escutadas e validadas junto com outros atores que até então se mantêm num papel de protagonismo, por vezes autoritário e violento: tutelar (Mendes, Leite, Langdon & Grisotti, 2018).

Face ao exposto, buscou-se a realização de diálogo entre o projeto em tela e a diretriz 10 da supracitada PNPMF. Nesta direção, destaca-se articulações com as equipes do SasiSUS local mediadas pelo coletivo Jupago Kreká e outras lideranças políticas da comunidade; Reconhecimento práticas em uso - inventário por meio das entrevistas e rodas de conversa; Valorização do patrimônio (material e imaterial) por meio de

uma exposição permanente “Colmeia de Sábios” e da “Carta das Plantas” (Jogo de Cartas com a história das espécies mais citadas) (Souza & Leda, 2023). Da mesma forma, para que além do reconhecimento das plantas e saberes, os sábios possam também ser parte atuante de um modelo de sistema mais integral, justo, equânime e participativo. Tais ações vêm surtindo efeitos práticos no território, ampliando e estreitando diálogos entre os sistemas, ainda que se perceba a fragilidade destes vínculos.

Observando as relações do cotidiano que envolve de modo diferente a perspectiva de saúde do povo Xukuru do Ororubá, os núcleos de cuidado do território, conforme relatos das entrevistas, encontros, reuniões e depoimentos registrados, identificam-se diferentes entendimentos sobre o processo de cuidado-cura e um lastro histórico conflituoso do próprio modelo de saúde indígena: De quem é a competência e responsabilidade? Como se pensa e planeja a saúde indígena? Como promover uma atenção diferenciada? Como produzir uma interação entre os dois sistemas de cuidado-cura?

Na complexidade do SasiSUS destaca-se que o sistema biomédico reflete uma fratura ontológica, mantém-se em algumas ações uma forma de atuar positivista, racionalista, que reflete em posicionamentos estigmatizantes e tutelares, tendendo a desconhecer ou desqualificar o conjunto de práticas e saberes dos sistemas de conhecimento tradicional de cuidados e de cura.

6. Momentos de interações, de trocas e de aprendizados mútuos na TI

O povo Xukuru do Ororubá possui uma organização política que reflete em seu universo de sentidos sua trajetória de luta, da reconquista da terra relacionada às suas identidades. Desde a década de 1990 buscam preservar direitos adquiridos e ampliá-los, especialmente na área da saúde e educação, considerando as demandas de especificidade garantida pela legislação. Considerando a perspectiva do cotidiano como lugar da prática, das estratégias e táticas, do fazer da micropolítica, registra-se alguns destes lugares do saber-fazer que podem ser considerados como espaços de significativa importância para produção de diálogos interculturais.

Destaca-se as experiências acumuladas nos espaços de cura, nos terreiros, nas matas, nas casas e quintais como significativos na construção de trajetos terapêuticos. Além destes, existem inúmeros lugares de partilha de saberes, diversos encontros que podem ser inscritos como potencialidades do território para instituir outras práticas políticas de saúde, onde se praticam repertórios de/para a vida prática, cotidiana. Lugares em que vivenciam suas práticas de cuidar e curar e os modos de produzir e partilhar seus conhecimentos tradicionais.

O *Longy Abaré* reúne mestres do saber anualmente no último domingo do mês de janeiro, quando conhecedoras das matas, dos ventos, das águas, da terra, dos animais e das plantas discutem e definem uma espécie de calendário adequado para alguns setores como, por exemplo, a agricultura. A “leitura da barra do tempo” acontece a partir de uma espécie de decifração de alguns elementos como o formato do ninho do João de Barro, que indica os tempos de chuva.

Ritos político-religiosos, como o dia de Reis em 06 de janeiro, servem de espaço para atos performáticos de unidade de parentesco e afirmação identitária. Neste dia, saúda-se o Rei de Ororubá, entidade dona do lugar que rege o mundo espiritual dos Xukuru e daqueles que tiveram uma participação importante nas reconquistas, considerados “guerreiros” que agora são parte dos protetores espirituais do lugar. Neste dia reafirmam-se laços entre os mundos visível e invisível – articulação das “forças do Ororubá”.

A “Assembleia Xukuru” é realizada no mês de maio e é caracterizada como rito político e de partilha das tradições e de debates em torno da gestão do território. Rememora-se conquistas e avanços na luta pela terra; os sonhos e desejos coletivos que resultaram na conquista. Este encontro é estrutura que articula elementos político-econômico-culturais-espirituais, sendo de grande importância na construção e propagação da identidade do povo Xukuru do Ororubá, tanto para os de dentro quanto para os de fora, os visitantes. Participam deste evento as lideranças e demais indígenas das 24 aldeias e convidados externos:

políticos do Município, do Estado e representantes de instituições federais; acadêmicos; representantes de movimentos indígenas e de organizações sociais em geral, contribuindo para o desenvolvimento de estratégias políticas do povo Xukuru do Ororubá e do fortalecimento de suas tradições.

Nos festejos juninos concentram-se ritos religiosos nas diversas aldeias. No entanto, é na aldeia de Cimbres que acontece a celebração da Mãe Tamain, considerada a Mãe Divina. Também denominada como Nossa Senhora para os indígenas católicos e Mãe das Montanhas para aqueles que seguem a linha da Jurema. O festejo é repleto de ações coletivas como a busca de lenha na mata, a produção de fogueira coletiva, o toré, merenda para os romeiros e almoços que reúnem indígenas de todas as aldeias. A celebração festiva política reafirma pertencimentos e identidades ancestrais. Estar presente no festejo é ação política, momento de discurso do cacique na igreja e de presença das lideranças que afirmam o seu poder diante do coletivo.

Os encontros são ápices rituais, mas é no decorrer de todo ano que as lideranças se reúnem em seus núcleos, que dialogam com diferentes setores da comunidade, que se formam alianças e resolvem os conflitos. A autoridade do cacique Marcos, ou Marquinhos como é chamado, é reconhecida pela sua atuação no território acompanhando as lideranças de cada aldeia e pela inserção na política local que garante constante vigília sobre as questões estruturantes do território. Junto dele está sua mãe, Dona Zenilda, também grande articuladora do povo. Ela mantém a memória de seu marido Xicão, assassinado por latifundiários da região. Junto do pajé Zequinha e selecionados mestres e mestras do conhecimento tradicional, tem a responsabilidade e a autoridade reconhecida para lidar com os assuntos espirituais do território em sua amplitude.

Nos encontros relatados reforçamos a cultura tradicional Xukuru do Ororubá. Em grande parte destes contextos as plantas medicinais e outros modos de cuidar-curar estão em evidência. Como assinalou-se, são espaços políticos onde outros modos de viver o processo saúde-doença estão presentes, de modo geral distante das instâncias formais da saúde indígena. Pensar numa instituição que tenha identidade dos povos que assiste seria utopia?

Das portas de entrada para um diálogo intercultural possível identifica-se a via dos Agentes Indígenas de Saúde (AIS) e dos Agente Indígena de Saneamento (AISAN), que são do povo, que fazem uso regular das terapêuticas tradicionais – dos remédios da mata e dos ritos de toré, entre outros. Alguns deles são reconhecidos também como detentores deste conhecimento, lideranças espirituais e uma delas é filha do pajé. Estes profissionais estão na ponta da política de saúde indígena, mas apenas a executam, não há espaço possível para produzirem um modo diferenciado de atendimento à população local, seus parentes. Pouco dialogam com suas práticas de cuidar-curar e suas vivências territoriais e segue sem nenhuma interface institucional, as formações ofertadas voltam-se para a gestão de informações, acompanhamento de avaliação e monitoramento da saúde numa perspectiva estritamente biomédica e quando trata da saúde indígena de modo mais específico as realidades abordadas são completamente diferentes – de modo geral, amazônica.

Há uma fratura cognitiva no SasiSUS que impede não só coexistência das terapêuticas, de lugares onde seja possível algum tipo de diálogo intercultural de uma agenda de interesses comuns, de intermedicalidade que contribua na execução de uma atenção diferenciada e, sobretudo da importante premissa de que existem outras formas de cuidar-curar porque as formas de adoecimento e de cura são processos sociais e não exclusivamente biológico. Esta cisão epistemológica, se perpetuada pelo sistema, pode ser mais aprofundada para a criação das estratégias e táticas de mudanças de práticas mais intermédica – as políticas apresentam também alguns caminhos possíveis.

Há alguns anos foi produzido material educativo voltado para a disseminação do uso das plantas medicinais do povo Xukuru do Ororubá. A obra foi realizada em parceria com a Universidade de São Carlos (Rodrigues, Carvalho, Siqueira & Silva, 2012) e está presente no acervo do Pólo de Saúde, ainda que não seja consultada por seus profissionais. Ações para reconhecimento das práticas tradicionais de cura/cuidado estão previstas pelo último Plano Distrital de Saúde Indígena (2020-2023) – DSEI Pernambuco, elaborado em 2019. Este plano demonstra a importância do protagonismo indígena na promoção, prevenção e cuidado em saúde e valorização de práticas tradicionais. Entretanto, na prática, houve pouco avanço nesse sentido. Em conversa

com a equipe de saúde do Pólo, avalia-se que além da pandemia da covid-19, a razão das dificuldades está tanto numa orientação política da gestão quanto na falta de recursos destinados para ações deste tipo.

Vale destacar um caso singular do território que pode servir de modelo para pensar formas interculturais de cuidar-curar. Dona Lica, falecida em agosto de 2021, era técnica de enfermagem lotada no Pólo de Saúde São José, no setor da farmácia. Sua trajetória na saúde está relacionada aos seus aprendizados das plantas e do segredo de cura Xukuru do Ororubá junto aos mais velhos, como o pajé Zequinha que era seu tio, e os encantados das matas. Dona Lica vivia imersa nos dois universos de cura, das matas da jurema e na assistência no Pólo São José. No Pólo tinha total liberdade para atender quem a procurasse. Conta-se que muitas vezes quem a procurava para retirada de medicamentos (as “caixetes”) saía com receitas de banhos ou mesmo curada com as rezas que ali mesmo fazia.

Dona Lica tinha autoridade, prestígio e legitimidade⁵ junto ao povo e a equipe médica para desenvolver aquele tipo de trabalho de cura num contexto completamente inóspito a este tipo de atuação. Era ainda vice-pajé, substituta do Pajé Zequinha, sendo reconhecida e respeitada em diferentes fóruns de saúde, membro do Conselho de Saúde atuava também noutras instâncias políticas, participando ativamente de encontros e conferências na área. Entretanto, vale destacar que sua participação se dava no âmbito profissional, como servidora, e não por ser reconhecida no mundo das institucionalidades como liderança espiritual, curadora, pajé de seu povo – ainda que no evento desempenhasse este papel. Ocupava para o SasiSUS um espaço institucional que reconhecia circunstancialmente suas experiências – neste contexto sim, reconhecemos a importância e o valor. Entretanto, ainda que atuasse de modo diferenciado nas dependências do Pólo de Saúde não havia formalmente o reconhecimento do seu trabalho.

Outro exemplo de atuação é o de Ângela Neves, liderança político-religiosa conhecida como Bela Xukuru. Atua na política local discutindo e implementando ações na área da agroecologia e saúde. Como liderança espiritual, Bela é a primeira mulher a ocupar o posto de “bacuroa”, liderança do Toré, invocando os encantados e realizando curas através deles. É ampla conhecedora da ciência da mata e de diferentes terapêuticas de cura. Atua ainda na produção e plantio de mudas para a manutenção do reinado do Ororubá, preocupada com desmatamentos, ocupações irregulares, invasões de gado e uso indevido das cascas de cura que comprometem as espécies locais. Além dos trabalhos semanais realizados no terreiro de toré também realiza trabalhos de cura no quatinho de reza de sua casa. É ativa no coletivo Jupago Kreká, realizando atividades educativas com visitantes, apresentando a cultura do seu povo através dos alimentos tradicionais e das plantas de cura na Casa das Sementes Mãe Zenilda. Neste local, mantém a sala de preparados (*Jeti Radyá*), espécie de “laboratório”⁶ em fazem uso de equipamentos, como um extrator de óleos essenciais, onde produz remédios da mata, entre eles sabonetes, pomadas, óleos e tinturas, com fins medicinais e cosméticos.

Nos dois exemplos citados temos uma reversão inventiva dos papéis sociais destas mulheres. Enquanto Dona Lica atuava no SasiSUS local, burlando sua ordem, transformando o papel de técnica de enfermagem em curadora reconhecida do Pólo. Bela gera uma fratura no sistema patriarcal do Toré, reinventa a terapêutica tradicional, atualizando receitas, incluindo novas plantas, ampliando o repertório terapêutico aproximando-o da cosmética, com a criação da pomada hidratante labial de jambu, entre outras recriações. Estas e outras práticas poderiam ser apoiadas pelo SasiSUS local no sentido de ampliar suas potencialidades de atenção, de cuidado, de interlocução, de alcance das suas metas, de diálogos e trajetos terapêuticos diferenciados.

7. Considerações finais

O trecho de um ponto de toré “Vamos unir as forças do Ororubá” pode ser instigador deste debate - unir forças, somar a ponto de construir algo diferente. Reunindo as experiências político-culturais do território e de um imenso acervo de conhecimentos tradicionais em prática instituindo modos diferenciados de cuidar-curar, processo sociocultural dinâmico, em que se articulam práticas terapêuticas distintas e especialistas diferenciados que interagem e recriam sua prática em ação. A prática cotidiana de profissionais e de outros

diferentes agentes de cuidado-cura do território enfrentam desafios históricos num fazer diferenciado. Ainda que a própria política de saúde indígena, construída por indígenas e para indígenas, ressalta a importante premissa de que eles(as) precisam fazer parte do SasiSUS em todas as instâncias, enfrenta-se a hegemonia da biopolítica e da biomedicina. O controle sobre os conhecimentos e práticas que envolvem as políticas de saúde é atravessado por práticas higienistas, racistas, positivistas e capitalistas. Os atendimentos são planejados, planilhados e devem ser mensurados e avaliados numa codependência entre eficácia e recursos. Diz-se que o tempo da instituição é diferente do tempo do território. Alcançar famílias dentro desta rotina significa colocar um AIS para percorrer imensas distâncias e ao chegar no seu destino o tempo fica curto para a quantidade de documentos a serem preenchidos.

Provavelmente, mulheres como Dona Lica e Bela Xukuru, podem ser encontradas em grande parte dos territórios indígenas do país, sendo reconhecidas como autoridades legítimas de seus povos para curar certas enfermidades. Muitas são AIS e estão invisíveis para o SasiSUS. Foi negado à Bela possibilidade de se tornar uma AIS por, na ocasião, ainda não ter concluído o ensino médio. Entretanto, na avaliação dos seus pares, curadores e dos usuários que a procuram, ela é avaliada como apropriada para ocupar o cargo. Talvez o sistema precise selecionar pessoas com este perfil e fortalecer seus conhecimentos e as trajetórias terapêuticas que costumam fomentar indiretamente.

Espaços de memória como o que está sendo preparado em homenagem a Dona Lica refletem o desejo deste povo em preservar uma história de dedicação aos saberes tradicionais, mas, também de uma mulher que era respeitada justamente por ter incorporado às práticas tradicionais aquele sistema tão hermético.

A memória de Dona Lica é lembrada como guerreira, curandeira e também como encantado que permanece entre o povo intuindo caminhos de cura. O horto-memorial em fase de construção ainda será apropriado pelo povo, sendo um bom começo para se pensar ações intermédicas, assim como o Jety Radiá, ambos espaços de diálogo que precisam de recursos para ampliar possíveis interações e convergências de práticas de cuidar-curar no sentido amplo que vem sendo praticado pelo povo Xukuru do Ororubá.

Ao reconhecer os saberes e as práticas comuns no território deve-se atentar para que tal reconhecimento não se restrinja a um inventário que em pouco tempo será esquecido numa gaveta, sem nenhuma relação no cotidiano, na vida prática daquelas pessoas. Que os levantamentos etnobotânicos, por exemplo, possam contribuir na interação de entendimentos acerca da complexidade que envolve a planta, suas partes, seu contexto sociocultural e as práticas de uso. A planta medicinal é um tema gerador e produtor de reflexões acerca das práticas de cuidado e cura, ampliando os conceitos de saúde-doença. Os saberes em diálogo podem aumentar a segurança das práticas de cuidados e das terapêuticas de forma a refletir um modo de pensar-viver a saúde de forma mais abrangente e comunitária, considerando os que estão dentro daquele sistema cultural terapêutico específico.

Territórios indígenas pressupõem dinâmicas territoriais diferenciadas, requerendo formas de funcionamento de um sistema de saúde igualmente distinto. Reforça-se a ideia de que o território é habitado por sistemas-tempo, sistemas-cura, sistemas-alimento, sistemas-valores que agem de modo interativo cabendo a quem de fora chega, sobretudo os profissionais de saúde, adentrar neste universo não como se o outro fosse. O fato é que as vozes indígenas não precisam “fazer chover” no SasiSUS, mas apenas que sejam atendidos os pressupostos da atenção diferenciada e que os indígenas possam ser considerados como cidadãos de direitos e aptos para a governança compartilhada de suas unidades de saúde, linha política agora fortalecida com Sônia Guajajara a frente do Ministério dos Povos Indígenas e a Joenia Wapichana na presidência da Funai.

Por fim, para o povo Xukuru do Ororubá é também momento de reconhecimento ímpar com a nomeação do cacique Marcos Xukuru como assessor do Ministério dos Povos Indígenas. Além disso, é a primeira vez que o Secretaria Especial de Saúde Indígena será coordenado por um indígena, Weibe Tapeba. Em relação à política de saúde em sua plenitude finaliza-se com a palavra de ordem que comumente este povo declara: “Diga ao povo que avance!”. A resposta serve para todos os envolvidos: “Avançaremos!”

NOTAS

¹ Assim como a “ciência”, a “medicina” é termo complexo para ser utilizado no contexto das terapêuticas tradicionais indígenas (Ferreira, 2013) não sendo equivalente, logo “intermédica” ou “intermedicalidade” não seria apropriado, entretanto, neste contexto preferiu-se manter o termo para problematizar e refletir ações que buscam aproximações entre os sistemas terapêuticos presentes na TI do povo Xukuru do Orourubá.

² Escutar os sábios(as) e Aprender com as Plantas Medicinais: Notas de Aprendizados e Devolutiva de Ações Pedagógicas Executadas” Fiocruz, 2023 e “Itinerários de Cura: Plantas Medicinais e Atenção Diferenciada – Experiência Formativa com Equipes Multidisciplinares de Saúde Indígena do SASI-SUS Xukuru do Orourubá”, Fiocruz, 2024. Ambas as publicações se encontram no Repositório Institucional da Fiocruz -<https://arca.fiocruz.br/home>, cuja busca pode ser feita pela palavra chave xukuru.

³ O termo é utilizado considerando uma espécie de subversão do povo Xukuru do Orourubá que, ao afirmar que a têm sua ciência, produz equivalências e autoridade num campo claramente em disputa confrontando outros paradigmas e regimes de conhecimentos, da modernidade ocidental, pautados em critérios de verdade, de neutralidade, de objetividade, de universalidade e de racionalidade tecnicista-cientificista.

⁴ Verifica-se a presença de várias espécies do gênero Mimosa na TI Xucuru do Orourubá, as quais ainda precisam ser investigadas mais detalhadamente seus usos e táxons.

⁵ O projeto Memorial de Medicina Tradicional Lica Xukuru: Valorização dos Saberes e Práticas em Saúde Indígena foi aprovado no Edital Solano Trindade – Estudos Étnico-raciais (2021) da Fundação de Amparo à Ciência e Tecnologia do Estado de Pernambuco (Facepe), coordenado pelo professor René Duarte Martins da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Planeja-se a construção de um horto medicinal que funcionará também como espaço educativo para fornecer mudas de espécies medicinais e que futuramente possa servir de apoio ao Pólo no fornecimento de insumos para a produção de remédios caseiros.

⁶ Espaço em que se pretende usar como espaço educativo e de produção de remédios para uso da TI.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amado, L. H. E., & Ribeiro, A. M. M. (2020). Panorama e desafios dos povos indígenas no contexto de pandemia do covid-19 no Brasil. *Confluências| Revista Interdisciplinar de Sociologia e Direito*, 22(2), 335-360.
- Bodstein, R. (2002). Atenção básica na agenda da saúde. *Ciência & Saúde Coletiva*, 7, 401-412.
- Bourdieu, P. (1996). *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. São Paulo: Papirus.
- Brasil. (2002). *Política Nacional de Atenção à Saúde dos Povos Indígenas*. Brasília: Ministério da Saúde.
- Brasil. (2006). *Decreto nº 5.813, de 22 de junho de 2006*. Aprova a Política Nacional de Plantas Medicinais e Fitoterápicos e dá outras providências. Brasília: Ministério da Saúde.
- Brasil. (2013). *Resolução da Diretoria Colegiada nº 18, de 03 de abril de 2013*, que dispõe sobre as boas práticas de processamento e armazenamento de plantas medicinais, preparação e dispensação de produtos magistrais e oficinais de plantas medicinais e fitoterápicos em farmácias vivas no âmbito do SUS. Brasília: Ministério da Saúde.
- Brasil (2015). *Lei n.º 13.123, de 20 de maio de 2015. Regulamenta a Convenção sobre a Diversidade Biológica*. Brasília, DF, Brasil.
- Calixto, J. B. (2003). Biodiversidade como fonte de medicamentos. *Ciência e cultura*, 55(3), 37-39.
- Carlessi, P. C., & Sousa, I. M. C. de. (2022). *Cartografia da fitoterapia no SUS: dos itinerários do fazer às alianças do saber*. Recife: ObservaPICS, Instituto Aggeu Magalhães.
- Carvalho, A. C. B., Ramalho, L. S., Oliveira Marques, R. F., & Perfeito, J. P. S. (2014). Regulation of herbal medicines in Brazil. *Journal of Ethnopharmacology*, 158 (part B), 503-506.
- Certeau, M. (2003). *A invenção do cotidiano: artes de fazer*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Diehl, E. E. (2001). *Entendimentos, práticas e contextos sociopolíticos do uso de medicamentos entre os Kaingang (Terra Indígena Xapecó, Santa Catarina, Brasil)*. Tese de doutorado, Fundação Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Diehl, E. E., & Rech, N. (2004). Subsídios para uma assistência farmacêutica no contexto da atenção à saúde indígena: contribuições da antropologia. In E. J. Langdon, & L. Garnelo (Orgs). *Saúde dos Povos Indígenas: reflexões sobre antropologia participativa* (pp. 149-69). Rio de Janeiro: Contracapa/Associação Brasileira de Antropologia.
- Elisabetsky, E. (2003). Etnofarmacologia. *Ciência e Cultura*, 55(3), 35-36.
- Ferreira, L. O. (2013). Medicinas indígenas e as políticas da tradição: entre discursos oficiais e vozes indígenas. In L. O. Ferreira. *Medicinas indígenas e as políticas públicas da tradição: entre discursos oficiais e vozes indígenas* (pp. 202-202). Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.
- Follér, M. L. (2004). Intermedicalidade: a zona de contato criada por povos indígenas e profissionais de saúde. In J. Langdon, & L. Garnelo (Eds.). *Saúde dos Povos Indígenas: reflexões sobre antropologia participativa* (pp. 106-120). Rio de Janeiro: Contra Capa/ABA.
- Geertz, C. (2008). *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Grünnewald, R. D. A. (2005). As múltiplas incertezas do toré. In R. Grunewald (Org.). *Toré: Regime encantado do Índio do Nordeste* (pp. 13-38). Recife: Fundaj, Editora Massangana.
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. (1984). *A invenção das tradições*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Kury, L. (2001). Viajantes-naturalistas no Brasil Oitocentista: experiência, relato e imagem. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 8, 863-880.
- Kury, L. (2004). Homens de ciência no Brasil: impérios coloniais e circulação de informações (1780-1810). *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 11, 109-129.
- Langdon, E. J. (2014). Os diálogos da antropologia com a saúde: contribuições para as políticas públicas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19(4), 1019-1029.

Melo, E. A., Mendonça, M. H. M. D., Oliveira, J. R. D., & Andrade, G. C. L. D. (2018). Mudanças na Política Nacional de Atenção Básica: entre retrocessos e desafios. *Saúde em Debate*, 42, 38-51.

Mendes, A. M., Leite, M. S., Langdon, E. J., & Grisotti, M. (2018). O desafio da atenção primária na saúde indígena no Brasil. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 42, e184.

Nascimento, M. T. S. O. (1994). *Tronco da Jurema. Ritual e etnicidade entre os povos indígenas do Nordeste – O caso Cariri*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, BA, Brasil.

Oliveira Filho, J. P. (1993). Os povos indígenas no Nordeste: fronteiras étnicas e identidades emergentes. *Tempo Presença*, 270(15), 31-35.

Oliveira, J. C., Amoroso, M., de Lima, A. G. M., Shiratori, K., Marras, S., & Emperaire, L. (Eds.). (2020). *Vozes vegetais: diversidade, resistência e histórias da floresta*. São Paulo: Ubu Editora.

Pires, M. J., Neves, R. C. M., Fialho, V. (2016). Saberes tradicionais e biomedicina: reflexões a partir das experiências dos Xukurus do Ororubá. *Revista Antropológicas*, 27(2), 240-262.

Pontes, A. L. D. M., Hacon, V., Terena, L. E., & Santos, R. V. (2022). *Vozes indígenas na saúde: trajetórias, memórias e protagonismos*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.

Reesink, E. B. (2002). Raízes históricas: a jurema, enteógeno e ritual na história dos povos indígenas no Nordeste. In *Os muitos usos da Jurema* (pp. 61-96). Recife: Editora Bargaco.

Rodrigues, E. S., Carvalho, G. A., Siqueira, A. L. L., & Silva, M. J. M. (2012). *Saberes Xuruku: a cura pela natureza sagrada*. São Carlos: Universidade Federal de São Carlos.

Silva Pimentel, M. A. (2015). A Convenção da Diversidade Biológica e a Proteção dos Saberes Tradicionais. *Revista GeoAmazônia*, 2(4), 56-78.

Souza, M. D., & Leda, P. H. O. (2023). *Cartas de Memórias das Plantas*. Fiocruz/Instituto de Tecnologia em Fármacos. Recuperado de <https://educare.fiocruz.br/resource/show?id=8nPIM9p3>.

Walsh, C. (2019). Interculturalidade e decolonialidade do poder um pensamento e posicionamento “outro” a partir da diferença colonial. *Revista da Faculdade de Direito de Pelotas*, 5(1), 6-39.

Língua e Nação(ões), o *Compêndio da gramática da língua nacional* de Antônio Coruja

Lengua y Nación(es), el *Compêndio da gramática da língua nacional* de Antônio Coruja

Language and Nation(s), *Compêndio da Gramática da Língua Nacional* by Antônio Coruja

AUTORES

Carlos Pires*

pirescarlos@gmail.com

Juliana Borges**

juborges1983@gmail.com

* Professor adjunto de Literatura Comparada da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ, Brasil).

** Doutora em Língua Portuguesa pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP, Brasil).

RESUMO:

O presente artigo tem como objetivo principal investigar o lançamento, em 1835, do *Compêndio da gramática da língua nacional*, de Antônio Álvares Pereira Coruja, considerado um marco nos estudos linguísticos brasileiros. Pretendemos reconstituir em diferentes planos de análise o lançamento da obra e sua colocação como marco histórico nos anos 1930 para refletir sobre alguns tensionamentos entre língua e nação(ões) nas negociações em torno do recém-fundado Império do Brasil. Consideramos para essa reconstrução histórica centrada em Coruja e no *Compêndio* o adensamento do "capitalismo editorial" (*print capitalism*), pensando com Benedict Anderson, as transformações recentes nos sistemas educacional e político, os tensionamentos regionais e elementos da história das ideias linguísticas.

RESUMEN:

El presente artículo tiene como objetivo principal investigar el lanzamiento, en 1835, del *Compêndio da gramática da língua nacional*, de Antônio Álvares Pereira Coruja, considerado un hito en los estudios lingüísticos brasileños. Pretendemos reconstituir, en diferentes planos de análisis, el lanzamiento de la obra y su reconocimiento como hito histórico en la década de 1930, para reflexionar sobre algunas tensiones entre lengua y nación(es) en las negociaciones en torno al recién fundado Imperio de Brasil. Para esta reconstrucción histórica, centrada en Coruja y en el *Compêndio*, se tienen en cuenta el fortalecimiento del «capitalismo editorial» (*print capitalism*), en diálogo con Benedict Anderson, las transformaciones recientes en los sistemas educativo y político, las tensiones regionales y elementos de la historia de las ideas lingüísticas.

ABSTRACT:

This article aims primarily to investigate the publication, in 1835, of *Compêndio da gramática da língua nacional* by Antônio Álvares Pereira Coruja, regarded as a landmark in Brazilian linguistic studies. We seek to reconstitute, on different levels of analysis, the publication of the work and its recognition as a historical milestone in the 1930s, in order to reflect on certain tensions between language and nation(s) in the negotiations surrounding the newly founded Brazilian Empire. For this historical reconstruction, focused on Coruja and the *Compêndio*, we consider the strengthening of "print capitalism", drawing on Benedict Anderson, as well as recent transformations in the educational and political systems, regional tensions, and elements of the history of linguistic ideas.

O *Compêndio da gramática da língua nacional* foi e é considerado um marco dos estudos linguísticos no Brasil. O primeiro autor a colocar o livro de Antônio Álvares Pereira Coruja nessa posição foi o filólogo e linguista Antenor Nascentes em 1939. Nascentes defendeu que essa gramática de 1835 encerra um período embrionário dos estudos da língua, ligado exclusivamente à orientação lusitana, e inaugura um segundo momento por ser uma “primeira obra de certo valor, escrita por um brasileiro” (republicado em Nascentes, Barbadinhos Neto & Bechara, 2011, p. 204). As tentativas posteriores de organizar os estudos da língua portuguesa no Brasil passam, na maioria dos casos, por esse marco estabelecido pelo linguista e filólogo. O *Compêndio* de Coruja, com efeito, é a primeira obra dessa natureza que estampa em sua capa a intenção de contemplar uma língua nacional, em alguma medida se ajustando ao decreto imperial de 1827 que determinava o ensino da “gramática nacional”, mas dedicando a obra à “mocidade rio-grandense”. Veremos que a retirada do adjetivo “portuguesa” estava, de certo modo, relacionada à consistência particular que a palavra “nacional” adquiriu naquele momento de fortes tensões regionais no Império do Brasil. Com o intuito de examinar as possibilidades que a palavra nacional encerra, faremos uma investigação com foco em Coruja e no *Compêndio* levando em consideração o adensamento do meio editorial, as recentes transformações nos sistemas educacional e político, as tensões regionais e elementos da história das ideias linguísticas.

Mesmo uma gramática bastante singular como a de Frei Caneca¹, escrita quase duas décadas antes, com uma dimensão prática bastante acentuada – e nesse sentido um tanto semelhante ao *Compêndio* de Coruja – não expressa essa, por assim dizer, separação intencional em relação a Portugal, que o fato de a retirada do adjetivo “portuguesa” parece conferir. O *Breve Compendio de Grammatica Portuguesa*, de Frei Caneca, que parece até mais arrojado em termos de prática e didática, é organizado por meio de lições, mantém em seu título o adjetivo “portuguesa” para gramática e acrescenta na capa: *Organizado em forma systematica, com adaptação a capacidade dos alumnos*. O fato de a obra de Caneca ter circulado de maneira manuscrita, ou não ter sido impressa até 1875, a coloca em uma posição diferente da de Coruja, que se encontra dentro de um contexto de maior circulação de livros e jornais. De acordo com Anderson (2013), os diferentes contextos editoriais, impulsionados sobretudo pela invenção e divulgação da imprensa, foram um fator crucial para a constituição dos Estados nacionais modernos, especialmente a partir de 1776. Mais adiante, retomaremos esse ponto para analisar o caso específico do Brasil.

Ao estabelecer o *Compêndio* de Coruja como marco de reflexão do português do Brasil, Antenor Nascentes também estava inserido em um contexto de afirmação nacional. O linguista e filólogo constrói essa “origem” da “língua brasileira” tendo em seu horizonte uma confrontação com as abordagens “tradicionais”, “puristas”, ou mais estritamente gramaticais. Essa posição particularista, ou “nacionalista”, que ele assume no debate público na década de 1930 deriva em boa medida dos confrontos nacionais que se aguçaram no contexto da Primeira Guerra Mundial, que seguia tendências “nacionalistas internacionais” (ou uma tendência internacional que colocava problemas nacionais em seu centro, Nascentes foi aconselhado pelo filólogo suíço W. Meyer-Lübke), assim como nacionalistas propriamente, por meio de uma abordagem da língua e da cultura defendida por autores modernistas. Em 1922, Nascentes lançou *O linguajar carioca* (Nascentes, 1922), que já em seu título sinaliza para a tentativa de abordar uma língua particular com referência regional menos “abstrata”, posicionando-se mais de uma década antes no debate acerca do caráter acentuadamente “nacional” ou até regional da língua.

O período que vai de 1922 até 1939, quando Nascentes procurou estabelecer um marco de reflexão para o português do Brasil, existe todo um rearranjo cultural e político nacional intensificado com a Revolução de 1930 e seus desdobramentos². Mário de Andrade, figura central no modernismo

PALAVRAS-CHAVE

Antônio Álvares
Pereira Coruja;
língua; nação;
gramática.

PALABRAS CLAVE

Antônio Álvares
Pereira Coruja;
lengua; nación;
gramática.

KEYWORDS

Antônio Álvares
Pereira Coruja;
language; nation;
grammar..

Recibido:
15/08/2022

Aceptado:
14/12/2023

paulista e nos diferentes debates sobre os nacionalismos em disputa naquele momento, tinha acabado de passar pela experiência política³ de chefiar o Departamento de Cultura da cidade de São Paulo entre 1935 e 1938. Nessa condição, seus principais consultores para questões relacionadas a um ambicioso projeto para mapear as variações da língua oral por todo o Brasil foram Manuel Bandeira e Antenor Nascentes (Rodrigues, 1992, p. 21). No Congresso da língua nacional cantada de 1937, ligado às ações do Departamento, Mário de Andrade e Antenor Nascentes foram designados para coordenar a comissão, que se reuniria no Rio de Janeiro, para elaborar o texto das normas para a boa pronúncia da língua nacional no canto erudito (Pereira, 2006, p. 129). Depois do malogro do Departamento por questões políticas, Mário de Andrade se mudou para o Rio de Janeiro para trabalhar na Universidade do Distrito Federal, o que permitiu estreitar ainda mais a relação com intelectuais que estavam na capital federal⁴.

No contexto do governo de Vargas, é criada uma ideia de popular e nacional que dará um timbre específico para a cultura brasileira. As pesquisas de Mário de Andrade e Antenor Nascentes contribuem nessa direção. A reflexão de Antenor Nascentes de 1939 estava dentro desse contexto de especialização, potencializada pelo ensino universitário, da reflexão sobre o português e a cultura do Brasil. A “profissionalização” da abordagem, ou a ênfase na “técnica” defendida pelo modernista, provoca um reenquadramento que força uma busca das “raízes” ou fundamentos para se estabelecer as bases para uma reflexão histórica que justifique o “presente” – mesmo que essa história, ou a história dessa “imaginação nacional” que parece central aqui, para usar os termos de Benedict Anderson (2013), seja estabelecida por meio de muitas amnésias. Anderson destaca a importância dessas amnésias na constituição dos Estados nacionais. Aqui iremos investigar uma dessas amnésias, a gramática de Coruja, colocada, nesse contexto da década de 1930, como um marco para o português do Brasil.

O primeiro livro a remover o adjetivo “portuguesa” de seu título e substituí-lo por “da língua nacional” foi o escolhido por Nascentes como partida para a reflexão sobre o português brasileiro. De fato, o livro parece inaugurar um período mais “brasileiro”, conforme a definição do autor, ou parece pertencer a um contexto particular distintivo: a gramática de Antônio de Moraes Silva, que, de acordo com o argumento do filólogo, estava mais diretamente ligada a uma perspectiva “purista” (para usar o termo de época) em relação ao português, além do fato de o livro de Moraes Silva (publicado em 1806, em Lisboa), estar inserido em um contexto editorial de Portugal. Nascentes não coloca na sua armação do problema a gramática de Coruja em relação à de Caneca⁵, escrita na prisão entre 1817 e 1819. Ambas as obras têm uma intenção didática em comum. No entanto, há diferenças significativas entre elas. A obra de Frei Caneca, por exemplo, foi manuscrita, indicando uma circulação muito mais limitada na época, especialmente em comparação ao cenário de 1835, quando a impressão de livros e jornais já estava estabelecida em algumas regiões do país.

Além disso, a obra de Caneca reflete um contexto histórico anterior ao período da Independência⁶ em relação a Portugal, enquanto a de Coruja participa de um momento de turbulência para o Império do Brasil em que o Sete de Abril de 1831, momento em que D. Pedro I abdicou do trono, foi amplamente festejado na imprensa republicana e liberal como a verdadeira independência nacional. É importante, ainda, para entender como se estabeleceu o capitalismo editorial (*print capitalism*) no Brasil, considerar as restrições que a metrópole impôs à colônia para qualquer forma de publicação impressa até a chegada da Corte em 1808, com o rigor de enviar ao reino o material recolhido das tentativas de publicação fracassadas (Schwarcz, 1987, p. 55), limitando a circulação de livros e periódicos no país.

O *Compêndio* de Coruja apareceu em um momento de um maior funcionamento da imprensa, embora esse funcionamento pareça ainda um tanto modesto em comparação a outros países da América e da Europa⁷. Esse adensamento do funcionamento editorial, segundo Anderson, apresenta um quadro que foi relativamente comum para os aparecimentos dos Estados nacionais. O autor destacou a importância das línguas impressas na constituição dos Estados nacionais, e considera o Brasil uma exceção nesse processo. Tal como consta introdução de *Comunidades Imaginadas*⁸:

Para explicar a descontinuidade e a inter-relação entre as línguas impressas, a consciência nacional e os Estados nacionais, cumpre observar o grande conjunto de novas entidades políticas que surgiram

no hemisfério ocidental entre 1776 e 1836, todas definindo-se de modo autoconsciente como nações e, com a interessante exceção do Brasil, como repúblicas (não dinásticas) (Anderson, 2015, p. 83).

Em suas memórias, escritas após se estabelecer na capital do Império Coruja apresenta a recente imprensa em Porto Alegre, revelando como essas transformações foram tardias no Brasil:

A imprensa em Porto Alegre também tem sua história, de quem bem poucos se lembrarão. Uma tipografia, não sei de quem, apareceu em 1827, e se instalou em um dos salões térreos do palácio do governo com saída pelo portão. Tendo caído prisioneiros dos Pátrias os franceses Dubreuil e Estivalet, um compositor e outro impressor, aí foi publicado o primeiro jornal em meia folha, sob as vistas do presidente Salvador José Maciel, e superintendida pelo seu fidus Achates ou factótum Lourenço Júnior de Castro. Dos dois tipógrafos que chegaram a trabalhar de fardeta argentina, um por aqui ficou muito bem, e o outro deu-se ao comércio pela campanha. Em 53 anos, quanta revolução não tem sofrido a imprensa na província! Hoje não há lugarejo elevado ao predicamento de vila que não tenha o seu periódico (Coruja, 1996, p. 24).

O *Compendio* de Coruja pertence a um momento em que é possível verificar um funcionamento mais efetivo da imprensa. Por outro lado, a obra é fruto do crescimento do aparelho educacional, que contribuiu para a produção e circulação de livros no país, como destaca o historiador do livro Hallewell:

Os últimos vinte anos do Império assistiam a alguma melhora, pelos menos quantitativamente, com a duplicação do número de escolas (de 3561 para 7500). (...) É provável que a mais importante contribuição das províncias nos primeiros anos tenha sido a produção ocasional de livros escolares, para os quais ainda não existia um mercado nacional. Um exemplo particularmente precoce foi o *Compendio de Grammatica da Lingua Nacional*, de Antônio Álvares Pereira Coruja, impresso em Porto Alegre em 1835 (Hallewell, 1985, pp. 208-215).

Coruja, de fato, integrava o sistema educacional herdado pelo Império brasileiro das reformas pombalinas. Essas reformas, que estavam relacionadas à definição do português como idioma oficial, geraram o desmantelamento das escolas e instituições estabelecidas pelos jesuítas no país.

No século XVIII (...) no discurso das autoridades, a educação escolar ganhou mais importância; a Coroa procurou, ainda, afiar o controle sobre a circulação de livros e desenvolver uma política pública de difusão do português (Villalta, 2007, p. 334).

Uma breve recapitulação da trajetória do autor nos ajudará a compreender sua formação, bem como o funcionamento do sistema educacional no sul do país, e questões culturais e políticas decisivas para entender o contexto em que o *Compêndio* surge. Conforme o *Dicionário Bibliográfico Brasileiro* (Blake, 1883), o gramático nasceu em Porto Alegre, em 31 de agosto de 1806, filho de pais humildes. Ele faleceu em 4 de agosto de 1889, no Rio de Janeiro, meses antes da Proclamação da República. Entre 1811 e 1812, frequentou as aulas públicas primárias ministradas por Maria Josefa da Fontoura Pereira Pinto e Antônio d'Ávila. Em 1816, tornou-se sacristão na Igreja Nossa Senhora Madre de Deus para ajudar sua família, e com o vigário geral, padre Tomé Luiz de Souza, aprendeu latim. Segundo Bastos (2006), foi precisamente nas aulas do padre Tomé que recebeu o apelido de "Coruja". Ele mesmo relata esse fato em suas memórias escritas já no final de sua vida, na década de 1880:

Agora vou tratar do nome de família do tal *esse um*, que parece ter ficado esquecido. (...) Seus pais para sua estreia tinham-lhe mandado fazer uma casaquita de pano mescla, cor da pele do diabo ou cor de burro quando foge. Ao apresentar-se na aula pela primeira vez com este fato novo, gritou logo o Cândido Batista lá do seu banco da direita: *Olhem, parece mesmo uma coruja*. E como Coruja foi aclamado por toda a assembleia *latinante*: e Coruja ficou, e ... pegou. (...) Este menino continuou a estudar, cresceu e fez-se homem. Era afilhado de José Manoel Afonso (pai do senhor Luís Afonso de Azambuja), o que era muito sabido porque em terra pequena tudo se sabe. José Manoel, depois de

ter sido tesoureiro de ausentes em Porto Alegre, mudara-se para o *outro lado*, onde tinha um outro afilhado que também se chamava Antônio Alves Pereira, e ao mesmo tempo tinha um *bom vizinho*, a quem se viu obrigado a escrever uma carta que pelo resultado devia ser não só salgada como apimentada, sendo dela portador o seu dito afilhado, o do outro lado. (...) A vista disto o homônimo *deste lado*, para não haver confusões, desde esse dia, ou desde a noite antes desse dia, já na ata da Sociedade do Teatrinho, de que era secretário, ao subscrevê-la, começou e daí em diante continuou até hoje a assinar-se como abaixo se vê (Coruja, 1996, pp. 88-90).

De acordo com Klein (2005), o autor também acabou por assumir a imagem de uma coruja em sua assinatura, ou marca que constava impressa em seus livros didáticos. Conforme Schneider,

[Coruja] tinha sido aluno do padre João de Santa Bárbara (Presbítero do hábito de São Pedro, professor público de Filosofia Racional e Moral), nos anos de 1821, 1823 e 1824, havendo completado o curso com grande aproveitamento (Schneider, 1993, p. 43).

E, por ter cursado nesse contexto aulas de humanidades, ingressou em sua terra natal no magistério como professor primário particular:

Em 18 de dezembro de 1825 firmou um contrato com o Conselho da Província de São Pedro do Rio Grande do Sul, pelo qual se comprometia a ir ao Rio de Janeiro habilitar-se na prática do método mútuo, para, posteriormente, assumir a primeira escola de ensino mútuo da Província. O contrato assinado estabelecia que se dispusesse ir à Corte do Rio de Janeiro, onde se doutrinaría no método lancasteriano, para, por este método, ensinar a mocidade (Bastos, 2006, p. 165).

Durante o Primeiro Reinado, foram tomadas medidas para melhorar a educação pública. O então método de “ensino individual” foi substituído pelo “ensino mútuo” em 1824. O ensino público no Brasil foi regularizado pelo artigo 4º da Lei de 15 de outubro de 1827, que estipulava que fossem estabelecidas escolas de ensino mútuo tanto na capital, quanto em cidades e vilas mais populosas, sempre que possível:

Art.4º As Escolas serão de ensino mútuo nas Capitais das províncias, e o serão também nas Cidades, Vilas, e lugares populosos delas, em que for possível estabelecerem-se. (...) Palácio do Rio de Janeiro, 15 de Outubro de 1827 (Coleção de Leis do Império do Brasil, 1827).

Para Schneider, o sistema de ensino mútuo ou monitorial se caracterizava pelo:

Emprego de monitores-diretores e um certo número de decuriões escolhidos entre os alunos mais adiantados, com o que era possível um professor dirigir um grupo grande de alunos. Em 1805, esse sistema foi introduzido nos Estados Unidos, onde se desenvolveu até a metade do século XIX. O Imperador D. Pedro I, preocupado em promover a instrução no Brasil, decretou em 1º de março de 1823 que fosse criada na Corte uma escola de primeiras letras, onde se ensinaria pelo método de ensino mútuo, aberta aos militares do Exército e a todas as demais classes de súditos. E, por *Portaria de 29 de abril de 1823*, o Imperador, querendo estender às demais províncias o desenvolvimento da instrução, mandou comunicar ao governo provisório da Província de Minas Gerais que enviasse um ou dois indivíduos tirados da Tropa de Linha, oficiais ou não, com aptidão para aprenderem o método de ensino mútuo e deste modo poderem, voltando a sua Província, dar lições não só aos seus irmãos de armas, mas ainda as outras classes de cidadãos. E nesta mesma forma, as demais províncias do Império receberam as comunicações. A Carta de Lei de 20 de outubro de 1823 incumbia os Presidentes em Conselho de prover a educação das novas gerações. E a Constituição de 1824 *assegura a gratuidade da instrução primária a todos os cidadãos* (Schneider, 1993, p. 25).

Contudo, o método de ensino individual, de acordo com os relatos de Coruja em *Antigualhas*⁹, obra escrita depois da mudança para o Rio de Janeiro na década de 1880, e publicada integralmente apenas depois de

sua morte em 1996 - acabava em alguma medida funcionando, na prática, muito por meio de certa interação entre os alunos. Essas interações remetem ao contexto de difusão da educação no período colonial:

Entre as camadas humildes (...) difundiu-se o aprender-fazendo: extramuros da escola, na luta pela sobrevivência, adquiriam-se rudimentos necessários para garantir a subsistência e para reproduzir os papéis que lhes eram reservados na sociedade. Em alguns casos, esse aprender-fazendo engastava-se em vínculos menos informais, envolvendo uma relação claramente contratada entre mestres e aprendizes; era normal em particular para o aprendizado de habilidades, ofícios e primeiras letras (Villalta, 2007, p. 332).

Os momentos de interação direta entre os alunos e de estudo solitário, de acordo com os relatos do autor, pareciam ser mais eficazes e constantes do que as interações planejadas ou formais com os professores. Em uma mesma sala, havia alunos de diferentes níveis, conforme a descrição que Coruja faz das aulas com o padre Tomé. Nas suas memórias, escritas mais de seis décadas após os acontecimentos relatados, ele busca reconstruir uma experiência educacional vivida quando tinha aproximadamente dez anos:

Em 1816 na aula do padre Tomé eram discípulos mais adiantados Antônio Fernandes Chaves, Cândido Batista de Oliveira, José Moreira de Menezes e Manoel Francisco da Costa, seguindo-se lhes Marcos Alves, o *Cabo Regente*, o padre Francisco de Paula Macedo e outros, segundo ordem de adiantamento. Tinha de entrar para ali um menino de nove anos e meio, pois nascera em agosto de 1806, e estávamos em fevereiro de 1816. Tinha sido discípulo da poetisa Maria Josefa, e depois também do *Amansa*, e aprendido a ajudar a missa com o padre Sanhudo (Coruja, 1996, pp. 88-89).

Na continuação do relato, Coruja recorda como, por sua origem familiar com poucos recursos, “negociou” sua formação, principalmente por meio do latim, nas aulas ministradas pelo padre Tomé. Esse processo ocorreu em um sistema de interação e trocas com outros alunos dentro e fora das salas de aula. Parece que essa dinâmica de interação, presente no início do século XIX, prolonga estratégias provavelmente dos séculos anteriores utilizadas por camadas mais pobres da população para acessar algum nível de instrução:

Este menino tinha tão feliz memória, que devorou a *artinha* em três meses, que tantos vão de 12 de fevereiro a 11 de maio em que lhe meteram na mão o Eutrópio; não havendo aula de francês, aprendeu-o a troco de lições de latim com um condiscípulo que fora do Rio de Janeiro sabendo-o falar; e aprendeu música com outro de quem era paracleto cantochão com o padre Batista do que deu algumas amostras na Semana Santa de 1828 em Santo Amaro, de que era vigário o padre Januário, e no ano seguinte em Taquari, onde era vigário o padre Antônio Pereira Ribeiro; e ainda em 1827 salmeou e lamentou na Semana Santa da cidade do Rio Grande (Coruja, 1996, p. 89).

A transição do latim, que possuía uma funcionalidade transnacional, para as línguas vernáculas é uma das linhas para a compreensão do capitalismo editorial, fundamental para a formação dos Estados nacionais. Segundo Anderson (2013), essa transição envolve a dessacralização do latim, que desarticula os vínculos das comunidades religiosas. Em um momento em que não havia um currículo oficial de ensino estabelecido, Coruja conseguiu se educar através da negociação do conhecimento adquirido por meio da troca com outros alunos. Os relatos do gramático sobre essas trocas entre idiomas, como mencionado, são do final de sua vida¹⁰.

No entanto, na história acessada de Coruja, essa relação com as línguas e com o ensino parece remeter às práticas de ensino do período colonial. Por outro lado, antecipa uma espécie de formalização que esses procedimentos sofrerão com sua sistematização como método de ensino mútuo que, de fato, busca “administrar” e utilizar de maneira consciente as interações entre alunos de diferentes níveis. É uma formalização e sistematização do que já acontecia, em grande parte, à revelia dos mestres, muitas vezes dentro e fora das salas de aula que Coruja e muitos outros alunos frequentavam.

Quando o futuro gramático se apresentou para aprender o método de Lancaster no Rio de Janeiro, na década de 1820, essa “nova” prática de ensino já era, de certa forma, uma realidade para ele. Seu *Compêndio*, como vimos, apresenta uma dimensão prática que parece ser, também, fruto desse contexto formativo, em que a interação entre alunos desempenha um papel fundamental.

Coruja, de qualquer maneira, começou a lecionar desde muito jovem e, em 1825, com menos de 20 anos, apresentou uma proposta ao Conselho Administrativo da Província para estudar o método Lancaster, ou ensino mútuo, no Rio de Janeiro, obtendo aprovação. Ao retornar após dez meses, como acordado em contrato, Coruja se comprometeu a colocar em prática o que havia aprendido, algo que efetivamente começou a acontecer oficialmente quando foi nomeado professor de primeiras letras em 10 de março de 1827. Mais tarde, em 1831, foi aberto um concurso para uma cadeira de Gramática Latina. Ele se candidatou e venceu.

Em um contexto de crescimento urbano, o Império Brasileiro lançou mão do método de ensino mútuo, desenvolvido por Andrew Bell e Joseph Lancaster no final do século anterior na Inglaterra em processo de industrialização. Essa adoção foi uma tentativa de resolver um problema gerado pela Constituição de 1824, cujo parágrafo 32 definia como direito a “gratuidade da instrução primária para todos os cidadãos”. O “ensino mútuo”, então, foi adotado como uma possível solução para a falta de professores, pois era caracterizado pelo

emprego de monitores-diretores e um certo número de decuriões escolhidos entre os alunos mais adiantados, com o que era possível um professor dirigir um grupo grande de alunos. Em 1805, esse sistema foi introduzido nos Estados Unidos, onde se desenvolveu até a metade do século XIX (Schneider, 1993, p. 25).

Antes mesmo da promulgação da Constituição, o problema da escassez de professores para a construção do jovem país já preocupava o Imperador¹¹. Na década de 1830, os presidentes das províncias demonstraram interesse no desenvolvimento da educação popular. No entanto, eles enfrentaram o desafio de não terem profissionais capacitados para exercer o magistério e, entre os profissionais habilitados, muitos não demonstravam interesse devido aos baixos salários oferecidos¹². Diante dessa situação, ficou claro que o ensino mútuo não seria viável, e os governantes sentiram a necessidade de preparar professores para o magistério, criando a Escola Normal na Província. Essa iniciativa se desenvolveu enfrentando a falta de professores com formação e qualificação até a ausência de livros e materiais nas escolas (Schneider, 1993, pp. 29-50).

Preocupado com a precária situação educacional da Província, o Conselho-Geral formulou uma série de propostas para sua melhoria. Essas propostas incluíam a criação de duas cadeiras de Gramática Latina, uma de Geografia (também com ensino de História) e outra de Língua Francesa, que também deveria lecionar Literatura Brasileira. Assim, em 1831, foram criadas algumas cadeiras na Província. Antônio Coruja se candidatou à cadeira de Gramática Latina em 26 de abril de 1831, em um concurso realizado na capital. Contudo,

havia apenas o obstáculo de haver firmado contrato com o governo de exercer a cadeira de ensino mútuo por quatro anos, que findaria em 2 de agosto desse ano, e não queria o candidato perder a vaga, pois faltava pouco para os quatro anos se completarem. Assim, munido dos documentos (...) prestou exame no dia 30 de abril de 1831, e, aprovado, teve o título passado em tempo competente (Schneider, 1993, p. 33).

As rápidas transformações que estamos acompanhando, tendo Coruja como centro, por meio do desenvolvimento da imprensa, da educação, também ocorreram no âmbito da organização do Estado, com algumas consequências políticas. Com a promulgação da Lei de 12 de agosto de 1834, conhecida como Ato Adicional, foram estabelecidas Assembleias Legislativas nas Províncias, substituindo os Conselhos-Gerais.

Na Assembleia Legislativa de São Pedro do Rio Grande do Sul, os 28 deputados eleitos estavam divididos entre apoiadores e opositoristas do presidente da província, Fernandes Braga, com uma vantagem apertada para os apoiadores. No entanto, a tensão aumentou gradualmente até que eclodiu a Revolução Farroupilha em 20 de setembro de 1835. A decisão pela Revolução foi tomada dois dias antes em reunião em uma loja maçônica em que a posição política dos presentes variava de separatistas a antisseparatistas.

Bento Gonçalves assumiu o levante que tinha como objetivo imediato destituir Fernando Braga. Ele negociou com o Império solicitando em carta ao regente, padre Diogo Antônio Feijó, um novo presidente para a província e, assim, dariam o conflito por encerrado. Braga, no entanto, viajou para o Rio de Janeiro e contou uma versão diferente da de Bento Gonçalves e o novo presidente enviado à província veio acompanhado de forte aparato militar.

Os ideais liberais e republicanos eram amplamente compartilhados por diversos grupos sociais, cada um deles defendendo diferentes graus de independência para a província do sul do país. Alguns anos antes, em 1828, a província testemunhou a separação do Uruguai do Império brasileiro, o que gerou uma sensação de ambivalência em relação ao Império entre os combatentes locais que participaram desse conflito. Bento Gonçalves - que esteve na primeira campanha cisplatina na década de 1810, na segunda (1816-1821) e presenciou a derrota na guerra da cisplatina na famosa batalha do Passo do Rosário (20 de fevereiro de 1827), cobrindo a retirada das tropas brasileiras - é um personagem emblemático para se entender os graus de autonomia em jogo na negociação com o império. E para considerar a ambivalência que é reforçada positivamente no combate conjunto ao inimigo comum e negativamente no ressentimento em relação ao exército imperial que, derrotado, deixava esses combatentes locais em posição subalterna. O descontentamento foi ainda maior devido à forma como Dom Pedro I conduziu a Guerra da Cisplatina¹³ (1825-1828), dando preferência ao Marquês de Barbacena em vez de escolher um gaúcho para comandar os conflitos que ocorriam no território sulino. Além de se recusar a indenizar os proprietários de terras pelos danos causados pelo exército imperial durante suas incursões. Uma quadra da época sobre o comandante do exército imperial na batalha, o Marquês de Barbacena, expressa o ressentimento local:

E o nosso Barbacena
Depois de fazer a borrada
Fez montar a gente toda
E se pôs em retirada
(Flores, 2002, p. 340).

O “nosso”¹⁴ do primeiro verso, que parece incorporar no uso da primeira pessoa ampliada os que falam da perspectiva “nacional” comum à do Império do Brasil, contrasta com o descontentamento desses que parecem abandonados por esse mesmo Império. D. Pedro I, que estava em uma situação delicada, procurava uma equação de forças entre o poder central e as províncias com vistas a manter a unidade nacional, isso até sua abdicação em 1831, no “verdadeiro sete de abril” festejado pela imprensa republicana.

Com o fim do primeiro reinado, iniciou-se o turbulento período das regências, e a relação entre o Império e as províncias mostrou-se extremamente tensa. Isso resultou em diversas medidas ambivalentes que indicavam, e algumas vezes de fato proporcionavam, maior autonomia às províncias. Dentro desse jogo de forças, foi promulgada a Lei de 12 de agosto de 1834, que substituiu os Conselhos-Gerais por Assembleias Legislativas, embora o poder central continuasse a designar os presidentes das províncias. Na província de São Pedro do Rio Grande do Sul, foram eleitos 28 deputados com mandato de 2 anos. Nas eleições para a primeira legislatura, encontramos novamente o nosso gramático, Antônio Coruja, eleito como suplente de deputado. Ele assumiu o cargo no final de 1835 em meio a uma forte tensão, no mesmo ano em que sua gramática foi publicada. Nesse momento, alguns de seus colegas de imprensa e maçonaria, como Pedro Boticário, propuseram uma extensa lista com nomes de portugueses para serem expulsos da província. A assembleia afirmou que estudaria a lista, mas acabou reduzindo-a a apenas alguns nomes. Ao que parece, essa lista foi esquecida, em um ritmo semelhante aos acontecimentos políticos retratados na famosa obra

de Machado de Assis, “O alienista”¹⁵, que ironicamente busca representar as tensões, ambivalências e acomodações entre o Antigo Regime e o jovem país.

Bento Gonçalves também foi eleito em 1835 junto com outros 27 deputados. Estes eram advogados, oficiais da guarda nacional, padres, médicos, juizes, tesoureiros, alguns proprietários e um lente de geometria. O coronel da cavalaria Bento Gonçalves, nomeado por D. Pedro I em 1829, havia recebido em 1830 o diploma da maçonaria. Existiam duas lojas maçônicas naquela localidade disfarçadas em gabinetes de leitura, uma delas fundada em 1831 por Antônio Coruja, mais moderada, e o gabinete dos farroupilhas, que funcionava na casa de João Manoel de Lima e Silva, mais acentuadamente federalista (Flores, 2002, p. 328). Coruja, no entanto, participava ativamente da imprensa que divulgava ideias liberais e republicanas, como *O Compilador em Porto Alegre* (1831-1832) e o jornal *Idade do Pau* (1833-1835), contrário à monarquia e que, portanto, fazia oposição aos caramurus. O título era uma ironia em relação ao “Idade D’ouro”, uma folha partidária dos caramurus. Em *Idade do Pau*, Coruja trabalhou junto com seu futuro editor, Vicente Ferreira de Andrade, da Typographia de V. F. de Andrade, tipografia bastante empenhada na divulgação de ideias liberais. Vicente Ferreira de Andrade foi, depois, oficial das forças republicanas e terminou acusado e preso pela justiça do Império do Brasil.

Entre 1835 e 1836, é possível acompanhar pela imprensa Coruja participando ativamente nos debates na Assembleia e, ao que parece, preocupado com sua situação financeira¹⁶, colocando muitos dos seus pertences à venda. Na última página de *O mensageiro*, em 15 de janeiro de 1836, jornal impresso por Vicente Ferreira de Andrade, Coruja anuncia acima da cobrança do pagamento das assinaturas que encerra a publicação a, ao que parece, sua escrava, o bem de maior valor na lista, além de parte de seus livros, ou de seus instrumentos de trabalho, e volumes do *Compendio de Grammatica Nacional*. A lista, com efeito, parece conter boa parte de seus bens:

Na Rua da Graça na Casa de Antonio Alves Pereira Coruja vende-se uma escrava crioula inda moça, que faz todo o serviço de uma casa, e tem muito prestimo para ama sêca. Também se vendem os livros seguintes: Syntaxe de Dantas, Dictionarios Francezes da Academia, Obras Grandes de Horacio, Eutropio, e Phedro, Grammatica Latina do P. Antonio Vieira, Dictionarios de Moraes, 4ª edição, Magnum Lexicon Latino, 6 volumes da Colleção de Leis do Brasil, e Dictionario de Geografia de Vosgien, Theatro Ecclesiastico, e Compendios da Grammatica Nacional (*O mensageiro*, 1836b).

Foi nesse contexto de turbulência política de 1835, poucos meses antes do anúncio, que surgiu sua gramática da “língua nacional”. Na seção de avisos ao final de *O recopilador liberal* de 26 de agosto de 1835, também impresso pela Typographia de V. F. de Andrade às vésperas do conhecido 20 de setembro, sabemos que a impressão da gramática tinha acabado de ser concluída e a encadernação estaria pronta no final do mês:

Acha-se impresso o *Compendio da Grammatica da Lingua Nacional* por Antonio Alvares Pereira Coruja, contendo muitas regras de Syntaxe modernamente adoptadas, e varias observações úteis aos principiantes: ficará encadernada até o fim do corrente mez. Subscree-se a 1:280 rs. cada exemplar na Loja do Sr. João Ferreira de Assis, na do Sr. João Pedro Freire Bareo, e na Botica do Sr. Antonio Simões Pereira Junior (*O recopilador liberal*, 1835).

A nota indica até o valor por exemplar, e aparece em um espaço comum em muitos periódicos da época, e depois dela, nomeados algumas vezes como “anúncios”. Esse espaço dos periódicos se tornou um campo privilegiado de estudos desde que, na década de 1930¹⁷, Gilberto Freyre fez uma vasta pesquisa usando esses materiais. Nos três periódicos com características liberais em que Coruja aparece, as epígrafes¹⁸ desses trazem ideias como a autodeterminação dos povos, a necessidade de ser justo, e duas delas colocam a escravidão, em um sentido metafórico, como o campo oposto desses ideais sustentados como um valor para os periódicos – dentro das possibilidades que, segundo Anderson (2013), se materializaram no final do século XVIII e se tornaram disponíveis para os jovens Estados nacionais¹⁹. Escravidão que aparecia materializada, não como um contraponto a um ideal abstrato de liberdade, nos anúncios/classificados de todos esses periódicos por meio da venda e compras de escravos ou notas oferecendo recompensas para quem capturasse escravos fugitivos. Como acabamos de ver, quando o gramático anunciou diversos de

seus bens em *O mensageiro*, em 15 de janeiro de 1836, entre os livros e os exemplares da gramática estava “uma escrava crioula inda moça”.

A primeira aparição de Coruja diretamente envolvido com os acontecimentos desencadeados pelo 20 de setembro foi na edição 23, de 22 de janeiro de 1836, de *O mensageiro*, em que é descrita sua posse e juramento na Assembleia. *O mensageiro* foi criado, também, como resultado do 20 de setembro em 3 de novembro de 1835 com o objetivo explícito de “dar publicidade aos actos d’Administração Provincial das Estações Publicas, e bem assim annuncios que se limitarem a beneficio publico” (*O mensageiro*, 1835). E durou por seis meses, lançando sua última edição em 3 de maio de 1836, número 48, com o aviso assinado pelo editor de Coruja e do periódico, Vicente Xavier de Carvalho, “Aos Srs Subscritores”: Com este Numero findou-se o 1º Semestre do Mensageiro, cuja publicação fica sustada, té que a tranquillidade publica reine por todos os angulos da Provincia (*O mensageiro*, 1836b). Coruja, que era suplente, toma posse para preencher as vagas dos que abandonaram a Assembleia depois da tomada dessa pelos revoltosos e se torna 1º secretário, passando a assinar sistematicamente as atas, além de participar em alguns debates e formulações de leis.

As posições, de qualquer maneira, seguiam, ao que parece, abertas. As aspirações à autonomia da província tiveram inicialmente na Assembleia um caráter federativo, mas a separação aparecia como perspectiva política. A situação poderia caminhar para uma separação do Império se as demandas da Província não fossem aceitas – o que indica o longo processo de disputa em diversos planos até a assinatura uma década depois, em 1845, do tratado de Poncho Verde. A conhecida carta de Bento Gonçalves ao regente Feijó de setembro de 1835 deixa claro esse limite na imaginação do jovem país: “O governo imperial nos dê um governador de nossa confiança, que olhe pelos nossos interesses, pelo nosso progresso, pela nossa dignidade, ou nos separaremos do centro e com a espada na mão saberemos morrer com honra, ou viver com liberdade”.

A retirada do adjetivo “portuguesa”, ou sua substituição pelo “nacional” aconteceu dentro dessas possibilidades abertas que tinham ao fundo, como dissemos, seus companheiros de imprensa e maçonaria, como Pedro Boticário, propondo uma longa lista com nomes de portugueses para a expulsão da província. A dedicatória na capa ser à “mocidade rio-grandense, por seu patrício, Antônio Álvares Pereira Coruja” indica um afeto regional, não propriamente nacional. O limite dessa imaginação, como dito, tinha a separação como possibilidade. Com a mudança de Coruja para a Corte em 1837, o autor lança em 1838 seu *Manual dos Estudantes de Latim*, agora dedicado “à mocidade brasileira”, e, em 1848, seu *Compendio de Ortografia da Lingua Nacional*, “dedicado à Sua Majestade, o Sr. Dr. Pedro II” (Dias, 2019, p. 89).

Antes da mudança para a Corte, no entanto, a negociação em torno da ideia de nação no limite sul do Império do Brasil em meio à Revolução Farroupilha estava em aberto. O autor²⁰ do *Compêndio*, e seu editor, viviam essa ambivalência naquele momento e a língua parece, em alguma medida, ter se colocado como questão nessas negociações em torno das possibilidades de construções nacionais abertas ali. Benedict Anderson no capítulo do seu livro em que discute as formações dos novos Estados americanos, que acontecem a partir do final do século XVIII, comenta que pelo fato da língua das novas nações serem as mesmas dos colonizadores, a língua “nunca se colocou como questão nessas primeiras lutas de libertação nacional” (Anderson, 2015, p. 85). Quando olhamos a situação brasileira, no entanto, que o próprio Benedict Anderson considerou uma exceção, como vimos, a tensão da localização da Província, mais próxima geograficamente de novas nações vizinhas do que da capital do Império, com, ainda, a separação relativamente recente do Uruguai da maneira como se deu e outros fatores levantados aqui, a língua parece ter em alguma medida se colocado como questão nos embates contra os portugueses, ou ao menos na apresentação do *Compêndio* do gramático. A imaginação para aquela comunidade particular parecia de qualquer maneira cindida entre o afeto regional e o “nacional”, este, que prevaleceu, dado na chave do Império do Brasil.

NOTAS

¹ Frei Caneca foi um personagem que se envolveu fortemente nas lutas pela Independência, até ser fuzilado em 1825, em Recife. Contudo, como era muito respeitado por todos os que estavam ao seu redor, quando foi condenado à forca, seu carrasco e os presos da cadeia se negaram a executá-lo, tendo sido fuzilado no forte das Cinco Pontas (Fávero & Molina, 2006). Sua gramática foi escrita quase duas décadas antes na prisão, entre 1817 e 1819, e possui tentativas mais efetivas do que a de Coruja de tratar particularidades em algumas notas além da, como assinalamos acima, dimensão prática bastante acentuada. Ao lermos as notas do *Breve Compendio* de Caneca, vemos momentos em que ele abandona uma postura mais técnica e comenta seus problemas com a língua portuguesa de maneira mais explícita, fato que promove um ruído significativo em relação a um ponto de vista linguístico mais purista ou mesmo em relação a uma visão de gramática como um conjunto de regras a se seguir: “O alfabeto portuguez é muito imperfeito, visto que para formar umas syllabas tem letras de mais, e para formar outras faltam-lhe letras; por que adoptaram os homens alguns erros que communicaram a posteridade, e que já estão irremediáveis. Esses erros foram-o habituarem-nos desde a nossa infancia a pronunciar algumas letras com sons diferentes dos seus naturaes” (Caneca, 1875, p. 61). Leonor Lopes Fávero (1933-2022, *in memoriam*), que orientou a pesquisa que forneceu os elementos para a elaboração deste artigo, foi professora titular de Linguística da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo (USP) e professora titular de Língua Portuguesa da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP). A linguista e professora Leonor desenvolveu inúmeras pesquisas nas áreas de Linguística Textual e História das Ideias Linguísticas.

² Um dos fatos nesse processo foi o surgimento de novas áreas de estudos universitários no país ao longo da década de 1930, com a criação de novos cursos.

³ Experiência política vinculada ao papel de São Paulo no contexto nacional que “parte de uma ideia hegemônica, por meio do qual o estado de São Paulo, depois da derrota da Revolução de 1932, conseguiria, na visão dos que planejavam o Departamento de Cultura e as recém-criadas faculdades, conquistar e transformar o resto do país através da cultura e da educação” (Raffaini, 2001, p. 38).

⁴ Em 1939, ano de lançamento do texto em que Nascentes consagra a gramática de Coruja como um divisor de águas, ocorreu o atrito público entre Mário de Andrade e seus antigos aliados modernistas (cf. Pontes, 1998). Esse conflito surgiu de sua defesa intransigente da técnica em oposição ao amadorismo que, em sua avaliação, permeava setores da cultura brasileira – uma postura já evidente nos cursos que ministrou como professor na Universidade do Distrito Federal naquele momento (Avancini, 1998). O debate eclodiu na imprensa quando Mário de Andrade destacou a dimensão técnica da obra de um grupo de pintores imigrantes ainda em processo de reconhecimento nacional. A polêmica evidenciou uma inflexão na trajetória do crítico em relação ao modernismo dos anos 1920 e uma modulação significativa de sua noção anterior de nação. Essa mudança de perspectiva manifesta-se tanto nas obras de arte e artesanato que incorporou à sua coleção ao longo da década de 1930 e 1940, quanto em seus textos e conferências – a exemplo do balanço crítico apresentado em “O movimento modernista”, conferência de 1942 (Andrade, 2002).

⁵ E também não problematizou nesse texto de 1939 a colocação do português como língua “nacional” como uma construção política relativamente recente na esteira das reformas pombalinas: “O português era uma língua que existia no espaço público: era aprendido por aqueles poucos que freqüentavam a escola dos padres, utilizado nos documentos escritos e cerimônias, possuindo, assim, um caráter mais propriamente oficial do que público” (Villalta, 2007, p. 339).

⁶ Como veremos, a dificuldade para Benedict Anderson pensar o nacionalismo brasileiro é o fato de ele, de maneira única nos processos das independências nacionais que aconteceram no continente americano de 1776 até as primeiras décadas do XIX, ter acontecido preservando uma família dinástica no poder. Isso contraria, em alguma medida, a lógica geral do livro que, simplificando bastante, relaciona o surgimento das comunidades nacionais à desagregação dos reinos dinásticos.

⁷ As pesquisas de Robert Darnton, para citar apenas um exemplo, fornecem um olhar minucioso sobre o funcionamento complexo das editoras, livreiros e imprensa ao longo do século XVIII em diversas regiões da Europa. Para compreender a constituição desse

campo de estudos, é válido mencionar a obra *O que é a história do livro* (Darnton, 2010). As pesquisas realizadas por historiadores do livro e da imprensa, em especial as de Febvre e Martin (Febvre, Martin, Basanoff, Castro, & Anselmo, 2000), são fundamentais na constituição desse campo que estamos considerando para refletir sobre os contextos de circulação e recepção da gramática de Coruja.

⁸ “Pelo menos em duas passagens, prometi levemente explicar por que o nacionalismo brasileiro se desenvolveu tão tarde e de maneira tão idiossincrática em comparação ao de outros países latino-americanos. No presente texto, procuro cumprir a promessa que quebrei” (Anderson, 2015, p. 21).

¹⁰ A obra *Antigualhas* de Coruja corresponde à compilação de publicações que o autor fazia sob a forma de folheto, em 1881, em Porto Alegre, na Tipografia do Jornal do Comércio. A mais completa de suas edições, trazendo suas memórias da cidade em que nasceu e se distanciou, é resultado do trabalho de Sérgio da Costa Franco, que pesquisou e apresentou as crônicas escritas por Coruja no século XIX.

¹⁰ É bastante provável que o latim que ele aprendeu com o padre Tomé ainda estivesse profundamente vinculado a contextos religiosos em meio à acelerada transformação do cenário intelectual da época. Em *O vermelho e o negro*, célebre romance de Stendhal publicado no início dos anos 1830, que inova ao incorporar processos judiciais como elemento estruturante da narrativa, o protagonista Julien Sorel – assim como Coruja, de origem humilde – ascende socialmente graças ao domínio do latim, que adquirira com um padre de sua província. A obra marca um momento de reconfiguração dos laços religiosos na França e explicita novas possibilidades de mobilidade social, exemplificadas pela trajetória do arrivista Julien Sorel.

¹¹ “O Imperador D. Pedro I, preocupado em promover a instrução no Brasil, decretou em 1º de março de 1823 que fosse criada na Corte uma escola de primeiras letras, onde se ensinaria pelo método de ensino mútuo, aberta aos militares do Exército e a todas as demais classes de súditos. E, por Portaria de 29 de abril de 1823, o Imperador, querendo estender às demais províncias o desenvolvimento da instrução, mandou comunicar ao governo provisório da Província de Minas Gerais que enviasse um ou dois indivíduos tirados da Tropa de Linha, oficiais ou não, com aptidão para aprenderem o método de ensino mútuo e deste modo poderem, voltando a sua Província, dar lições não só aos seus irmãos de armas,

mas ainda as outras classes de cidadãos. E nesta mesma forma, as demais províncias do Império receberam as comunicações (...) A Carta de Lei de 20 de outubro de 1823 incumbira os Presidentes em Conselho de prover a educação das novas gerações” (Schneider, 1993, p. 25).

¹² Conforme ainda Schneider (1993, p. 36), na Província de São Pedro no Rio Grande do Sul, os professores recebiam baixos salários. Em 1820, recebiam 100 mil réis por ano e, pelo decreto de 26 de abril de 1827, passaram a receber 150 mil réis anualmente.

¹³ A Guerra da Cisplatina ocorreu de 1825 a 1828, entre Brasil e Argentina, pela posse da Província Cisplatina, atual Uruguai. Localizada numa área estratégica, a região sempre foi disputada pela Coroa Portuguesa e Espanhola. Localizada na entrada do estuário do Rio da Prata, a Província Oriental era uma área estratégica, já que quem a controlava tinha grande domínio sobre a navegação em todo o rio, acesso aos rios Paraná e Paraguai, e via de transporte da prata andina. A perda da Província Cisplatina foi um motivo adicional para o crescimento da insatisfação popular com o governo de D. Pedro I. Na realidade, a guerra era impopular desde o início, pois para muitos brasileiros representava aumento de impostos para o financiamento de mais um conflito (Fausto, 2014).

¹⁴ Uma das chaves para considerar a constituição de um sentimento nacional é, segundo Anderson, a atenção ao uso da primeira pessoa ampliada – e “quem” parece pertencer à comunidade que essa ampliação implica.

¹⁵ Para Anderson (2013), a literatura, e o romance particularmente, é peça chave para se entender os processos de constituição das comunidades nacionais específicas.

¹⁶ Conforme ensina Gilberto Freyre (2010), a venda de uma pessoa escravizada pode ser um sinal de dificuldade financeira. Nesse caso específico de Coruja, outros bens importantes para sua vida profissional também foram colocados à venda o que sugere fortemente que ele passava por aperto financeiro. Esse contexto de provável instabilidade econômica coincide com a ruptura institucional de 20 de setembro de 1835, evento que pode ter interrompido o pagamento regular de seu salário como professor.

¹⁷ Primeiro foi a conferência “O escravo nos anúncios de jornal do tempo do Império”, no Rio de Janeiro, na Sociedade Felipe d'Oliveira, publicada na revista *Lanterna verde* em 1934. E, depois, a comunicação, “Deformação de corpo dos negros fugidos”, no 1º

Congresso Afro-brasileiro do Recife e publicada no livro *Novos estudos afro-brasileiros* que se originou do congresso em 1937. Parte dessa pesquisa deu origem ao seu célebre estudo *O escravo nos anúncios de jornais do século XIX* (Freyre, 2010).

do esquecimento, da Assembleia, dos periódicos, das tipografias, da mocidade rio-grandense e, também, daquelas disputas em relação à constituição nacional.

¹⁸ O Recopilador liberal, o único que coloca a epígrafe do em português: A vil ambição do mando presta auxílio à tyrannia, se deixa escravizar para dominar, entrega os Povos para participar de seus despejos, e renuncia a honra para obter dignidades e títulos (Raynal). Abade Raynal, como ficou conhecido, é um conhecido publicista iluminista europeu. O Noticiador, em francês: “*La liberté est la mère des vertus, de l’ordre, et de la durée d’un État : l’esclavage au contraire ne produit que des vices, de la lâcheté et de la misère*” (A liberdade é a mãe das virtudes, da ordem e da duração de um Estado: a escravidão, pelo contrário, produz apenas vícios, covardia e miséria). Do político inglês do século XVII, importante na reflexão sobre o republicanismo, e bastante citado no processo de independência das treze colônias, Algernon Sidney. *O Mensageiro*, em francês: *Soyez juste, sage, ferme, modere, et ne vous inquietes de rien* (Seja justo, sábio, firme, moderado e não se preocupe com nada). Do político francês liberal-conservador contemporâneo, François Guizot.

¹⁹ O objetivo central do livro de Anderson é entender esses “produtos, no final do século XVIII, [como] uma destilação espontânea do “cruzamento” complexo de diferentes forças históricas [e que] depois de criados, esses produtos se tornaram “modulares”, capazes de serem transplantados com diversos graus de autoconsciência para uma grande variedade de terrenos sociais, para se incorporarem e serem incorporados a uma variedade igualmente grande de constelações políticas e ideológicas (Anderson, 2015, p. 30). Esses periódicos apresentam, como estamos vendo, justamente esses produtos sendo transplantados em um contexto em que as possibilidades “nacionais” estão em forte disputa.

²⁰ Coruja foi preso depois da tomada de Porto Alegre em junho de 1836 pelos legalistas. Ao ser solto ele resolveu, então, transferir-se para o Rio de Janeiro para fugir da reação dos “caramurus” (Bastos, 2006, p. 167) e, ao ser anistiado pelo império em 1839, começa a participar de maneira ativa de importantes instituições do império como o Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro. Dedicou, nesse novo contexto, escritos ao imperador Pedro II, o que dá a distância, e o começo da construção

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B. (2013). *Comunidades imaginadas: Reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Andrade, M. de. (2002). *Aspectos da literatura brasileira*. Rio de Janeiro: Itatiaia.
- Avancini, J. A. (1998). *Expressão plástica e consciência nacional na crítica de Mário de Andrade*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Bastos, M. H. C. (2006). A escola e o ensino em Porto Alegre. *UNirevista*, 1(2), 1-17.
- Blake, A. V. A. S. (1883). *Diccionario bibliographico brasileiro*. Rio de Janeiro: Typographia Nacional.
- Caneca, J. do A. D. (1875). *Obras políticas e litterarias de Frei Joaquim do Amor Divino Caneca*. Rio de Janeiro: Typ. Mercantil.
- Coleção de Leis do Império do Brasil, nº artigo 4º, 1 71 (1827).
- Coruja, A. A. P. (1996). *Antigualhas: Reminiscencias de Porto Alegre*. S.l.: Unidade Editorial.
- Darnton, R. (2010). O que é a história do livro. In D. Pellizzari (Org.). *A questão dos livros: Passado, presente e futuro*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Dias, J. P. (2019). O ensino da língua nacional no século XIX e a constituição da gramatização brasileira: a produção de Antonio Alvares Pereira Coruja. *Gragoatá*, 24(48), 75–94.
- Fávero, L. & Molina, M. (2006). *Concepções Linguísticas no Século XIX – A Gramática no Brasil*. Rio de Janeiro: Lucerna.
- Fausto, B. (2014). *História concisa do Brasil*. São Paulo: Edusp.
- Febvre, L., Martin, H.-J., Basanoff, A., Castro, H. T. e, & Anselmo, A. (2000). *O aparecimento do livro*. São Paulo: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Flores, M. (2002). *A república Rio-Grandense: Realidade e utopia*. Porto alegre: EdIPUC-RS.
- Freyre, G. (2010). *O escravo nos anúncios de jornais brasileiros do século XIX*. São Paula: Global Editora.
- Hallewell, L. (1985). *O livro no Brasil (sua história)*. São Paulo: T.A. Queiroz Editor Universidade de São Paulo.
- Klein, A. I. (2005). *Fronteiras de cristal: Um estudo sobre a memória e a história através das crônicas “Antigualhas: reminiscências de Porto Alegre”*. Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, RS, Brasil.
- Nascentes, A. (1922). *O linguajar carioca*. S.l.: Süsskind de Mendonça.
- Nascentes, A. (1936). *Idioma Nacional*. S.l.: Livro Machado.
- Nascentes, A. (1939). *Estudos filosóficos: 1a. série*. São Paulo: Civilização Brasileira.
- Nascentes, A., Barbadinho Neto, R., & Bechara, E. (2011). *Estudos filológicos*. Rio de Janeiro: Academia Brasileira de Letras.
- Nascentes, A. de V. (1939). *Estudos filologicos*. São Paulo: Civilização Brasileira.
- O mensageiro*. (1835, novembro 3). Porto Alegre: Typographia de V. F. de Andrade.
- O mensageiro*. (1836a, janeiro 15). Porto Alegre: Typographia de V. F. de Andrade.
- O mensageiro*. (1836b, maio 3). Porto Alegre: Typographia de V. F. de Andrade.
- O recopilador liberal*. (1835, agosto 26). Porto Alegre: Typographia de V. F. de Andrade.
- Pereira, M. E. (2006). *Lundu do escritor difícil: Canto nacional e fala brasileira na obra de Mário de Andrade*. São Paulo: Ed. UNESP.
- Pontes, H. (1998). *Destinos mistos: Os críticos do Grupo Clima em São Paulo, 1940-68*. São Paulo: Companhia das Letras.

Raffaini, P. T. (2001). *Esculpindo a cultura na forma Brasil: O departamento de cultura de São Paulo (1935-1938)*. São Paulo: Humanitas/FFLCH/USP.

Rodrigues, A. C. S. (1992). Mário de Andrade e o Projeto “Pronúncias Regionais do Brasil”. *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*, 0(33), 17.

Schneider, R. P. (1993). *A instrução pública no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Schwarcz, L. M. (1987). *Retrato em branco e negro: Jornais, escravos e cidadãos em São Paulo no final do século XIX*. São Paulo: Companhia das Letras.

Villalta, L. C. (2007). O que se fala e o que se lê: Língua, instrução e leitura. In F. A. Novais & L. de M. e Souza (Orgs.). *História da vida privada no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.

Plano inicial de contenção e medidas não farmacológicas adotadas pelos estados brasileiros no início da pandemia da covid-19

Plan inicial de contención y medidas no farmacológicas adoptadas por los estados brasileños al inicio de la pandemia de COVID-19

Initial containment plan and non-pharmacological measures adopted by Brazilian states at the beginning of the covid-19 pandemic

AUTOR

Marli Terezinha Stein Backes*

marli.backes@ufsc.br

Maria Vitória de Azeredo Knoblauch

knoblauchmaria27@gmail.com

Samanta Felipe Will

samantafelippewill@gmail.com

* Professora do programa de pós-graduação em Enfermagem da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC, Brasil).

RESUMO:

O objetivo do texto é realizar um levantamento sobre o plano inicial de contenção da covid-19 e as primeiras medidas não farmacológicas adotadas nas diferentes regiões e estados brasileiros no início da pandemia. A metodologia é de estudo documental, que realizou a busca de informações em sites de órgãos oficiais dos estados, das secretarias estaduais de saúde e procuradorias gerais dos estados. Utilizou-se os primeiros decretos emitidos no início da pandemia da covid-19 no Brasil, os quais retratam as "primeiras decisões" a nível de cada estado. Os dados foram analisados por meio da análise de conteúdo. A partir do surgimento dos primeiros casos de covid-19 no país, os 27 estados brasileiros instituíram no período de fevereiro a junho de 2020, por meio de diversos decretos, medidas não farmacológicas e restritivas imediatas relacionadas às atividades comerciais, educacionais, desportivas, culturais, religiosas e científicas, e mantiveram de um modo geral, apenas os serviços considerados essenciais, como instituições e serviços de saúde, farmácias, supermercados, postos de combustíveis, saneamento básico, entre outros. Nesse sentido, as medidas restritivas adotadas foram de grande importância e contribuíram para a instalação da capacidade de atendimento em saúde a nível hospitalar, com algumas diferenças regionais.

RESUMEN:

El objetivo de este texto es realizar un relevamiento sobre el plan inicial de contención de la COVID-19 y las primeras medidas no farmacológicas adoptadas en las diferentes regiones y estados brasileños al inicio de la pandemia. La metodología corresponde a un estudio documental, que consistió en la búsqueda de informaciones en sitios web de organismos oficiales de los estados, de las secretarías estatales de salud y de las procuradurías generales de los estados. Se utilizaron los primeros decretos emitidos al inicio de la pandemia de COVID-19 en Brasil, los cuales retratan las «primeras decisiones» a nivel de cada estado. Los datos fueron analizados mediante análisis de contenido. A partir del surgimiento de los primeros casos de covid-19 en el país, los 27 estados brasileños instituyeron, en el período de febrero a junio de 2020, por medio de diversos decretos, medidas no farmacológicas y restrictivas inmediatas relacionadas con las actividades comerciales, educativas, deportivas, culturales, religiosas y científicas, manteniendo, en general, únicamente los servicios considerados esenciales, como instituciones y servicios de salud, farmacias, supermercados, gasolineras, saneamiento básico, entre otros. En este sentido, las medidas

restrictivas adoptadas fueron de gran importancia y contribuyeron a la instalación de la capacidad de atención en salud a nivel hospitalario, con algunas diferencias regionales.

ABSTRACT:

The purpose of this text is to survey the initial containment plan for COVID-19 and the first non-pharmaceutical measures adopted in different Brazilian regions and states at the beginning of the pandemic. The methodology is documentary research, which involved gathering information from official state websites, state health departments, and state attorney general offices. The first decrees issued at the start of the COVID-19 pandemic in Brazil were used, as they portray the “first decisions” at the state level. The data were analyzed through content analysis. From the emergence of the first COVID-19 cases in the country, the 27 Brazilian states instituted, between February and June 2020, through various decrees, non-pharmaceutical and immediate restrictive measures related to commercial, educational, sports, cultural, religious, and scientific activities, generally maintaining only services considered essential, such as health institutions and services, pharmacies, supermarkets, gas stations, basic sanitation, among others. In this sense, the restrictive measures adopted were of great importance and contributed to building hospital-level healthcare capacity, with some regional differences.

1. Introdução

A pandemia da covid-19 foi declarada pela OMS em 11 de março de 2020, pois nesta data já havia surtos de covid-19 em vários países e regiões do mundo (OPAS & OMS, 2020). E agora, decorridos três anos do início da pandemia, a covid-19 ainda continua vitimizando um grande número de pessoas. A magnitude que essa pandemia representa pode ser demonstrado pelo número de pessoas infectadas e pelo número de mortes já registrados até o momento. Ao considerar os registros oficiais até 4 de janeiro de 2023, ocorreram no mundo 655.689.115 casos acumulados e 6.671.624 mortes acumuladas, sendo que a região das Américas apresenta o maior número de mortes (2.890.955). O país com o maior número de casos absolutos é os Estados Unidos da América (99.423.758 casos, 1.082.265 mortes e 2.255 mortes registradas nos últimos sete dias), em segundo lugar, encontra-se a Índia em número de casos acumulados (44.678.956 casos, 530.707 mortes e 11 mortes registradas nos últimos sete dias). O Brasil estava em segundo lugar em número de mortes acumuladas (36.331.281 casos, 693.853 mortes e 1.110 mortes registradas nos últimos sete dias) (WHO, 2023).

Entretanto, o Brasil é um país de dimensões continentais e, ao se considerar o número de mortes por 100 mil habitantes, no dia 4 de janeiro de 2023 o país ficou em terceiro lugar em relação à letalidade (divisão entre o número de óbitos e o número de casos), enquanto o Peru e a Indonésia apresentaram número de casos fatais superiores ao Brasil (1,9%), ou seja, 4,9% e 2,4%, respectivamente (Johns Hopkins University & Medicine, 2023).

Já no mesmo dia (4 de janeiro de 2023), ao levar em conta a situação dos casos, mortes e mortalidade por 100.000 habitantes em decorrência da covid-19 nas cinco regiões do Brasil, teve-se no sudeste: 14.441.208 casos, 333.600 mortes e a mortalidade por 100.000 habitantes: 377,5; no sul: 7.737.001 casos, 109.922 mortes e a mortalidade por 100.000 habitantes: 366,7; no norte: 2.843.871 casos, 51.387 mortes e a mortalidade por 100.000 habitantes: 278,8; no nordeste: 7.219.303 casos, 133.908 mortes e a mortalidade por 100.000 habitantes: 234,6; e no centro-oeste: 4.181.755 casos, 65.594 mortes e a mortalidade por 100.000 habitantes: 402,5 (Brasil, 2023). Assim, a região com a maior taxa de mortalidade por 100.000 habitantes nesta data foi a região centro-oeste (uma das mais ricas do país) e a com a menor taxa de mortalidade por 100.000 habitantes foi a região nordeste (uma das mais pobres do país).

Ao se analisar a transmissibilidade do vírus, ou seja, quantas pessoas ele pode infectar a partir de uma, a razão R_0 era de 3,15, sendo que para a manutenção da transmissão a razão deve ser $R_0=1$, o que significa dizer que a partir de uma pessoa infectada ele será transmitido para mais uma. E um $R_0<1$ leva à redução paulatina da transmissão, mas não à erradicação do vírus. Quando as medidas de controle adotadas estavam findando na China, essa transmissão passou para $R_0=0,04$, e o país conseguiu controlar a transmissão viral (Kraemer *et al.*, 2020).

Um dos principais objetivos da adoção das medidas de controle não farmacológicas que incluem a quarentena e o distanciamento social para o novo coronavírus era fazer com que os sistemas de saúde conseguissem dar conta da demanda de atendimento de pacientes com covid-19¹, evitando que pessoas morressem por não terem acesso a um serviço de saúde.

Segundo Kissler *et al.* (2020), tratamentos farmacológicos para a doença teriam o efeito de dobrar a capacidade do sistema de saúde, visto que diminuiriam o tempo de permanência e a gravidade da doença nos pacientes. De acordo com os mesmos autores, enquanto não se tem tratamentos farmacológicos e não se sabe quanto dura a imunidade de uma pessoa que teve covid-19, o distanciamento social é uma estratégia que pode evitar a sobrecarga de sistemas

PALAVRAS-CHAVE

Contenção de
riscos biológicos;
covid-19;
evolução fatal;
SARS-CoV-2;
transmissão de
doença infecciosa.

PALABRAS CLAVE

Contención de
riesgos biológicos;
COVID-19;
evolución fatal;
SARS-CoV-2;
transmisión de
enfermedad
infecciosa.

KEYWORDS

Biological risk
containment;
COVID-19;
fatal outcome;
SARS-CoV-2;
infectious disease
transmission.

Recibido:
09/01/2023

Aceptado:
14/12/2023

de saúde e dar tempo para que descobertas importantes sejam feitas. O distanciamento social foi uma medida importante no início da pandemia, quando os primeiros casos foram descobertos, para evitar uma explosão de casos e o sistema de saúde não dar conta de atendê-los. Entretanto, nos dias de hoje, após a descoberta das vacinas contra o SARS-CoV-2 e o fim da pandemia decretada pela OMS em maio de 2023, o distanciamento social já não é mais recomendado.

O Brasil é um país vasto e plural, onde a cultura, demografia, condições climáticas e outras questões variam de uma região para outra e de um estado para outro. E as cinco regiões têm diferenças históricas na capacidade e cobertura do sistema de saúde (Ranzani *et al.*, 2021). Diante da vigência da pandemia da covid-19, surgiram muitas dúvidas e incertezas e medidas imediatas tiveram que ser adotadas. Houve a mobilização interna em cada país e cada estado brasileiro teve autonomia para estabelecer o seu plano de contingência para conter a covid-19.

Nessa direção, este estudo apresenta como pergunta de pesquisa: Qual o plano inicial de contenção da covid-19 e as primeiras medidas não farmacológicas adotadas nas diferentes regiões e estados brasileiros no início da pandemia? Para responder esta pergunta, este estudo teve como objetivo realizar um levantamento sobre o plano inicial de contenção da covid-19 e as primeiras medidas não farmacológicas adotadas nas diferentes regiões e estados brasileiros no início da pandemia.

2. Método

Estudo documental, do tipo descritivo. Foi realizada a busca de informações em *sites* de órgãos públicos oficiais dos estados, das Secretarias Estaduais de Saúde e Procuradorias Gerais dos Estados. Utilizou-se os primeiros decretos emitidos no início da pandemia da covid-19 no Brasil, os quais foram considerados as “primeiras decisões” a nível de cada estado. Todos os decretos consultados foram lançados entre fevereiro e junho de 2020. Estes e demais documentos referentes a cada estado brasileiro foram organizados em um quadro e discutidos com base na literatura.

3. Resultados

Após o surgimento dos primeiros casos de covid-19 no país, os 27 estados brasileiros declararam Situação de Emergência em Saúde Pública e/ou Estado de Calamidade Pública. Estes instituíram, entre 28 de fevereiro a 05 de junho de 2020, por meio de diversos decretos, com prorrogações, medidas restritivas imediatas. Estas estavam relacionadas às atividades comerciais, educacionais, desportivas, culturais, religiosas e científicas, e mantiveram, de um modo geral, apenas os serviços considerados essenciais, como instituições e serviços de saúde, farmácias, supermercados, postos de combustíveis, segurança e saneamento básico.

A partir dos dados levantados, buscou-se realizar uma síntese das informações obtidas referentes a cada região do Brasil e seus respectivos estados que se encontra apresentada no Quadro 1.

Em relação aos serviços de saúde, foram suspensas consultas eletivas, exames e procedimentos ambulatoriais, cirurgias eletivas em hospitais públicos e privados e clínicas odontológicas e de fisioterapia (exceto em casos de urgência e emergência). Na região sul do país foi implementada a antecipação da campanha de vacinação contra Influenza para o dia 23 de março, que foi ampliada para além dos postos de saúde, como escolas e universidades, priorizando grupos mais vulneráveis, como os idosos (Paraná, Rio Grande do Sul e Santa Catarina). No estado do Maranhão foi lançado no dia 25 de março o Protocolo de Isolamento Domiciliar a todos os casos de síndromes gripais, independente da gravidade, com vigência de 14 dias.

Entre as medidas não farmacológicas adotadas, estas compreendiam a recomendação para que a população só saísse de casa para fins de atividades essenciais, como para comprar alimentos e necessidade de

cuidados de saúde, respeito ao isolamento social e medidas sanitárias, a distância mínima de dois metros entre as pessoas e entre mesas de bares e restaurantes, autorização para teletrabalho, uso obrigatório de máscara pela população. Foram instituídas punições e multas para quem não cumprisse as medidas de contenção, uma vez em que esse descumprimento pode ser enquadrado como crime contra a saúde pública e crime de desobediência. Aumentou o controle do fluxo de pessoas nas divisas do Estado (Piauí), Antecipação das férias escolares de julho (Pará).

A partir de junho de 2020 as medidas adotadas pelos estados brasileiros foram sendo flexibilizadas gradativamente, com a reabertura dos serviços não essenciais, considerando os impactos econômicos na sociedade como um todo. Entretanto, a pandemia da covid-19 ainda estava com a curva de casos e mortes elevada e aumentando no Brasil, que na época ainda estava enfrentando a primeira onda de propagação do vírus SARS-CoV-2.

Quadro 1. Plano inicial de contenção da covid-19 e medidas não farmacológicas (quarentena, isolamento e uso de máscara) adotadas nas diferentes regiões do Brasil e seus respectivos estados brasileiros no período de março a maio de 2020.

REGIÃO	ESTADO	MEDIDAS ADOTADAS
Norte	Acre	No dia 20 de março o governo do Acre lançou um decreto que suspende por 15 dias as atividades em: centros comerciais, shoppings, feiras, cinemas, restaurantes, casas de show, eventos religiosos e agrupamento com mais de cinco pessoas (em local público e privado) que promovem atividade física, lazer e similares. No dia 17 de março foram suspensas as aulas da rede pública estadual, com vigência do dia 18 de março até o dia 03 de abril. Após isso, o Estado prorrogou a suspensão das aulas até o dia 30 de abril, ampliando a decisão para a rede privada de ensino.
	Amapá	No dia 19 de março de 2020 foi lançado o Decreto nº 1.413 que declarava Estado de Calamidade Pública no Estado do Amapá. No mesmo dia, outro decreto foi lançado, o nº 1.414, que suspendia: atividades em estabelecimentos comerciais e em feiras; funcionamento das atividades em shoppings centers; cultos e eventos religiosos de qualquer credo; estádios de futebol e quadras poliesportivas; todas as atividades em cinemas, bares, restaurantes, boates e similares e aglomeração de pessoas em locais públicos.
	Amazonas	No dia 16 de março de 2020 foi declarada a Situação de Emergência em Saúde Pública no Estado do Amazonas por meio do Decreto nº 34.203, que também suspendia por um período de quinze dias: visita em presídios, visitação a pacientes internados com coronavírus e as aulas na rede pública estadual. Já no Decreto nº 34.206 publicado no dia 19 de março de 2020, ficaram suspensas atividades em academias de ginástica e similares, assim como o transporte fluvial de passageiros, exceto em situações de urgência e emergência. No dia 31 de março de 2020 foi publicado o Decreto nº 42.145 que prorroga a suspensão das atividades já citadas nos Decretos nº 34.203 e nº 34.206, sendo que as aulas na rede pública estadual tinham prazo de suspensão até dia 30 de abril, com recomendação para que rede privada suspendesse também. Outras suspensões que foram prorrogadas e citadas neste decreto são o transporte rodoviário e a atividade em bares, restaurantes, lanchonetes e similares.
	Pará	No dia 26 de março foi publicado o Decreto nº 609 que suspende eventos de qualquer natureza, como reuniões e manifestações, da rede pública e privada, com público superior a dez pessoas. O decreto também suspendeu todas as visitas a unidades prisionais e socioeducativas do estado, a partir do dia 23 de março, assim como o transporte coletivo interestadual de passageiros. Em relação às aulas da rede pública estadual, foi determinada a suspensão até o dia 21 de abril de 2020, e a partir do dia 22 de abril a suspensão seria considerada como férias de julho, com duração de 30 dias. O decreto também proibiu as unidades de ensino privada que desenvolvessem atividades presenciais até o dia 21 de maio de 2020; na Universidade do Estado do Pará (UEPA), foi permitido regulamentar o funcionamento dos cursos de bacharelado na área da saúde, para a capacitação e treinamento dos estudantes para atender pacientes infectados ou que apresentassem sintomas do coronavírus. O uso de máscara em espaço público se tornou obrigatório por meio da Lei nº 9.051, publicada no dia 14 de maio de 2020.

Norte	Rondônia	No dia 20 de março de 2020, por meio do Decreto nº 24.887 foi declarado o Estado de Calamidade Pública, que proibia: operação aeroviária em aeroportos estaduais (com origem de qualquer estado ou país), eventos de qualquer natureza (rede pública ou privada) que reunissem mais de cinco pessoas, como excursões e igrejas; a permanência de pessoas em qualquer área de lazer e convivência com objetivo de evitar aglomeração; funcionamento de bares, lanchonetes, boates e similares, assim como o funcionamento de atividades comerciais, sendo permitido o funcionamento de atividades consideradas essenciais. O decreto também suspendia: o ingresso no território do Estado de Rondônia de transporte coletivo, seja ele público ou privado, de território internacional e cirurgias eletivas em hospitais públicos e privados. O transporte coletivo de passageiros não poderia exceder a capacidade máxima de passageiros sentados e transportes de aplicativos como o Uber e similares não deveria exceder a quantidade de dois passageiros e um motorista. No dia 17 de abril de 2020 foi lançado novo Decreto de nº 24.961, que apresentava o uso obrigatório de máscara por todo cidadão ao sair de casa e a continuidade da suspensão das atividades educacionais, das redes pública e privada.
	Roraima	O Decreto nº 28.587 de 16 de março de 2020 suspendeu as aulas no âmbito da Secretária de Estado da Educação, eventos que oportunizem a aglomeração de pessoas e visitas em unidades do sistema penitenciário e socioeducativo, assim como visitas a pacientes internados nas unidades da secretaria de Estado de Saúde. No dia 22 de março de 2020, por meio do Decreto nº 28.635, foi declarado Estado de Calamidade Pública no Estado de Roraima, junto a isso, foram suspensas atividades como: eventos com presença de público, no setor público e privado, como cultos religiosos e cursos presenciais; atividades em cinemas e teatros; funcionamento de <i>shoppings centers</i> e centros comerciais; funcionamento de bares e similares e transporte coletivo intermunicipal (público e privado). Já o uso de máscaras se tornou obrigatório em locais de frequência coletiva, por meio do decreto nº 28.835 publicado no dia 27 de maio de 2020.
	Tocantins	A Situação de Emergência foi declarada no Estado do Tocantins no dia 18 de março de 2020, por meio do Decreto nº 6.070. No mesmo dia, outro decreto foi lançado, o nº 6.071, que suspendia todas as atividades educacionais no estado, na rede pública e privada, como escolas e universidades, assim como atividades em praças esportivas do poder público estadual, tais como ginásios e estádios. No dia 21 de março, por meio do Decreto nº 6.072 foi declarado Estado de Calamidade Pública devido aos casos confirmados de coronavírus, o decreto também vedou: realização de eventos de qualquer natureza, sejam eles públicos ou privados e o transporte coletivo urbano, rural e intermunicipal (rede pública ou privada) desde que não excedam a capacidade de passageiros sentados. A restrição de visitas às unidades prisionais, socioeducativas e hospitais da rede pública também constam no decreto. O uso de máscara se tornou obrigatório em todo o território do Tocantins enquanto durar o Estado de Calamidade Pública, por meio do Decreto nº 6.092, publicado no dia 07 de maio de 2020.
Nordeste	Alagoas	No dia 13 de março de 2020, foi publicado o Decreto nº 69.502, que suspendia as atividades de capacitação, treinamentos ou eventos coletivos realizados pelos Órgãos ou Entidades da administração Pública Estadual Direta e indireta que tivessem mais de cem participantes ou que provocassem aglomeração de pessoas. Já no dia 17 de março foi estabelecido a suspensão de todas as atividades educacionais em escolas e universidades, por meio do Decreto nº 69.527. O Decreto nº 69.530, publicado no dia 18 de março de 2020, suspendeu por um prazo de 15 dias eventos com público superior a 500 pessoas em eventos abertos e 100 pessoas em eventos fechados; atividades coletivas de cinema; academias de esportes; jogos com público do Campeonato de Futebol no Estado de Alagoas e visitação em bibliotecas, museus, teatros e parques públicos. No dia 20 de março de 2020, mais um decreto foi lançado, o Decreto nº 69.541 que definia a suspensão de: bares, restaurantes e lanchonetes; instituições religiosas como templos e igrejas; museus e cinemas; lojas e estabelecimentos comerciais; academias, clubes e centros de ginástica; <i>shoppings centers</i> e indústrias (exceto as dos ramos essenciais).
	Bahia	A partir do Decreto nº 19.529, publicado no dia 16 de março de 2020, foram suspensos eventos e atividades com público superior a 50 pessoas ou que envolvem aglomeração de pessoas, como: shows, feiras, eventos científicos, eventos religiosos e desportivos; foram suspensas também atividades de ensino na rede pública e privada, assim como a participação do público em jogos de futebol. No dia 18 de março de 2020, por meio do Decreto nº 19.549, foi declarado Situação de Emergência em todo estado da Bahia, suspendendo a entrada e saída de qualquer meio de transporte coletivo intermunicipal e interestadual nos municípios de Salvador e Feira de Santa e em locais próximos aos municípios de Porto Seguro e Prado.

Nordeste	Ceará	No dia 16 de março de 2020, por meio do Decreto nº 33.510, foi declarado Situação de Emergência no estado do Ceará, suspendendo por 15 dias: eventos com público superior a 100 pessoas, atividades educacionais em escolas e universidades, da rede pública; e eventos atividades que possibilitam a aglomeração de pessoas. Já no Decreto nº 33.519, publicado no dia 19 de março de 2020, foi suspenso o funcionamento de: bares, restaurantes e lanchonetes; instituições religiosas como templos e igrejas; museus, cinemas e atividades culturais, academias, clubes e centros de ginástica, shoppings centers e estabelecimentos comerciais. Nesse mesmo decreto também ficaram interrompidas as operações do serviço de transporte rodoviário intermunicipal e metropolitano de passageiros, assim como o serviço metroviário. O Decreto nº 33.530, do dia 28 de março de 2020, prorrogou até o dia 06 de abril de 2020 as medidas de contenção previstas no Decreto nº 33.519, do dia 19 de março de 2020.
	Maranhão	No dia 16 de março, o governador assinou um decreto que suspendia por 15 às aulas presenciais na rede estadual e municipal, assim como as instituições de ensino superior e escolas da rede privada. No dia 19 de março foi publicado um decreto que declara situação de calamidade pública no estado do Maranhão, suspendendo por um período de 15 dias o trânsito interestadual de ônibus e transportes coletivos. Já no dia 21 de março o decreto lançado suspendeu por 15 dias eventos e atividades que permitiam aglomeração de pessoas, suspendendo também todas as atividades não essenciais, como academias, bares, restaurantes, centros comerciais e similares. Foi lançado no dia 25 de março o Protocolo de Isolamento Domiciliar a todos os casos de síndromes gripais, independente da gravidade, com vigência de 14 dias. No dia 03 de abril um decreto lançado prorrogou a suspensão das aulas até o dia 26 de abril na rede pública e privada de escolas e instituições de ensino superior.
	Paraíba	O Estado da Paraíba declarou Situação de Emergência no dia 13 de março de 2020, através do Decreto nº 40.122. No Decreto nº 48.830 publicado no dia 18 de março de 2020, declarou-se suspensa a realização de cirurgias eletivas na rede hospitalar pública e privada no Estado da Paraíba. No dia 20 de março de 2020, por meio do Decreto nº 40.135, foi suspenso por um prazo de 15 dias em cidades com casos de coronavírus o funcionamento de: academias, ginásios e centros esportivos; bares, restaurantes e similares; shoppings e centros comerciais; agências bancárias e casas lotéricas.
	Pernambuco	No dia 16 de março de 2020 foi publicado o Decreto nº 48.810 que determinou a suspensão de atividades presenciais em estabelecimentos de ensino, como escolas e universidades, tanto da rede pública quanto da rede privada. Já o Decreto nº 48.822, publicado no dia 17 de março de 2020, suspendeu qualquer evento com público maior que 50 pessoas; também foram suspensas atividades em centros de artesanato, museus e de aparelhos culturais do Estado de Pernambuco; atividades em academias de ginástica e similares também foram suspensas. A suspensão de shoppings centers, bares, lanchonetes e similares; salões de beleza e similares e atividades coletivas em praias passou a vigorar a partir do dia 21 de março de 2020 no Estado de Pernambuco por meio do Decreto nº 48.832. No dia 20 de março de 2020, por meio do Decreto nº 48.833 foi declarado Estado de Calamidade Pública no Estado de Pernambuco. A obrigatoriedade do uso de máscara em vias públicas, mesmo que artesanais, ficou decidida pelo Decreto nº 49.017 do dia 11 de maio de 2020. Esse decreto também estabeleceu o controle da circulação de veículos e pessoas nos municípios de Recife, Olinda, Camaragibe, São Lourenço da Mata e Jaboatão dos Guararapes, no período de 16 a 31 de maio de 2020.
	Piauí	Por meio do Decreto nº 18.895, de 19 de março de 2020, foi declarado Estado de Calamidade Pública no Estado do Piauí. No mesmo dia foi lançado um segundo decreto, o nº 18.901, que decretava a suspensão de todas as atividades em bares, restaurantes, cinemas, clubes e academias; atividades de saúde bucal/odontológica, no serviço público ou privado, exceto aquelas de urgência e emergência; eventos esportivos e shoppings centers; também aumentaram o controle do fluxo de pessoas nas divisas do Estado. No dia 23 de março de 2020 foi publicado o Decreto nº 18.902 que estabelece a suspensão de atividades comerciais, já as atividades consideradas essenciais (farmácia, postos de combustível etc.) eram permitidas desde que cumprissem as medidas sanitárias como medidas de proteção individual; o decreto também determina a suspensão de atividades religiosas e atividades em parques ou locais abertos ao público que oportunizem aglomeração. O Estado de Calamidade Pública foi decretado no Estado por meio do Decreto nº 687, no dia 15 de abril de 2020. A obrigatoriedade para o uso de máscara ficou decidida por meio do Decreto nº 18.94, publicado no dia 22 de abril de 2020, tornando obrigatório o uso da máscara sempre que for necessário sair de casa, sendo que as máscaras podiam ser artesanais desde que seguissem o modelo exemplo anexado no decreto, porém os indivíduos com síndrome gripal deveriam usar máscaras cirúrgicas.

Nordeste	Rio Grande do Norte	No dia 17 de março de 2020 foi divulgado o Decreto nº 29.524, que apresentava algumas medidas de restrição para a contenção do coronavírus no Estado, dentre elas: a suspensão de qualquer atividade educacional presencial, de escolas, universidades e cursos técnicos, do setor público e privado; a suspensão de eventos coletivos que promovam aglomeração de mais de 100 pessoas, como shows, feiras e exposições. O decreto também recomendou à população não frequentar lugares com aglomeração de pessoas, como academias, praças, cinemas e teatros. O Estado de Calamidade Pública no âmbito do Estado foi declarado por meio do Decreto nº 29.543 do dia 19 de março de 2020. Com a necessidade de intensificar as medidas de isolamento e com a divulgação, outro decreto com restrições foi lançado no dia 20 de março de 2020, nº 29.541, apresentando a suspensão de: shoppings centers, restaurantes, lanchonetes e similares; suspensão do funcionamento de boates, casas de show, parques públicos e afins; suspensão do funcionamento de templos religiosos, igrejas e similares. Os museus, teatros, bibliotecas e estabelecimentos culturais também foram suspensos pelo decreto. O uso obrigatório de máscaras se tornou obrigatório a partir do dia 07 de maio de 2020, previsto no artigo nº 29.668 do dia 04 de maio de 2020.
	Sergipe	No dia 24 de março de 2020 foi publicado o Decreto nº 40.567 que determinou a proibição de eventos de qualquer natureza, público ou privado, que possibilitem a aglomeração de pessoas, como excursões, cursos presenciais e cultos religiosos de qualquer credo. Também foram proibidas atividades não essenciais, do setor público ou privado, como academias, shoppings centers e atividades comerciais, salões de beleza e clínicas de estética; assim como clínicas odontológicas e de fisioterapia (exceto em casos de urgência e emergência). O decreto também proibiu a entrada de novos hóspedes no ramo hoteleiro, a atracação de embarcações de qualquer país ou estado com casos confirmados de coronavírus e a circulação de ônibus interestaduais de estados com casos confirmados de coronavírus ou que já tenham declarado Estado de Emergência. O decreto também permitiu que o transporte público e privado, urbano e rural, municipal e intermunicipal seja feito sem que excedesse a capacidade máxima de passageiros sentados. No dia 03 de abril de 2020 foi publicado o Decreto nº 40.570 que interditava os espaços públicos de titularidade do Estado de Sergipe, como parques e similares, o decreto recomendou aos municípios do Estado de Sergipe que fizessem o mesmo, que impedissem o uso de espaços públicos de uso comum que oportunizem aglomeração de pessoas. O uso de máscara se tornou obrigatório após o sancionamento da Lei nº. 8.677, no dia 06 de maio de 2020
Centro Oeste	Distrito Federal	O Distrito Federal declarou Situação de Emergência na saúde pública no dia 28 de fevereiro de 2020, por meio do Decreto nº 40.475, que considerou também casos suspeitos pessoas que tenham viajado nos últimos 14 dias para áreas com transmissão local e que apresentassem febre e pelo menos um sintoma respiratório como tosse e dificuldade para respirar. Uma das medidas iniciais adotadas foram publicadas no Decreto nº 40.509, que suspendiam por um período de cinco dias: eventos de qualquer natureza com público acima de 100 pessoas, atividades educacionais em escolas e universidades (rede pública e privada) e instituiu a distância mínima de dois metros entre mesas de bares e restaurantes. Já no dia 14 de março de 2020, por meio do Decreto nº 40.520, foram suspensas por um prazo de quinze dias: atividades em cinemas e teatros; visitas em museus, zoológicos, parques ecológicos e similares; boates e casas noturnas; academias de esportes e atividades educacionais em escolas e universidades (rede pública e privada). O Decreto nº 40.539 publicado no dia 19 de março de 2020 prorrogou a suspensão dessas atividades até o dia 05 de abril de 2020, adicionando também atividades em salões de beleza, cultos e missas de qualquer religião, atividades comerciais de qualquer natureza e atendimento presencial em bancos. O uso obrigatório de máscaras em espaços e vias públicas, assim como no transporte coletivo foi determinado pelo artigo nº 40.648, publicado no dia 23 de abril de 2020.
	Goiás	No dia 13 de março, o governador de Goiás assinou um decreto declarando Situação de Emergência no estado. No dia 15 de março, foram suspensas atividades com atendimento a idosos e adolescentes. Já no dia 16 de março foram suspensas as atividades de iniciação esportiva, assim como as atividades escolares da rede pública estadual. A suspensão das aulas entrou em vigor dia 18 de março com duração de 15 dias, com possibilidade de prorrogação. No dia 17 de março foi lançado um decreto que suspendeu todas as atividades em feiras, shoppings, galerias e centros comerciais. O decreto do dia 17 de março também suspendia: atividades em cinemas, academias, bares, restaurantes etc., assim como a suspensão de atendimento bucal/odontológico, tanto da rede pública e privada (com exceção dos atendimentos de urgências e emergências).

● PLANO INICIAL DE CONTENÇÃO E MEDIDAS NÃO FARMACOLÓGICAS ADOTADAS
PELOS ESTADOS BRASILEIROS NO INÍCIO DA PANDEMIA DA COVID-19 ●
MARLI TEREZINHA STEIN BACKES - MARIA VITÓRIA DE AZEREDO KNOBLAUCH, SAMANTA FELIPPE WILL

Centro Oeste	Mato Grosso	No dia 18 de março foi lançado o Decreto nº 413 que apresentava algumas medidas emergenciais para a contenção do coronavírus, dentre elas: a recomendação de suspensão em academias e centros de ginástica, assim como as atividades em cinemas, teatros, feiras, missas e cultos religiosos, no âmbito do setor privado. As visitas em unidades prisionais e socioeducativas foram suspensas no estado, assim como visitas a pacientes nos hospitais públicos e cirurgias eletivas no setor público. Já no dia 20 de março, outro decreto era publicado, o nº 419, que dispunha de algumas medidas, como: suspensão qualquer evento que oportunize aglomeração de pessoas, como festas, cultos religiosos, feiras, no setor público e privado e o fechamento de parques no território mato-grossense (setor público e privado). Os bares, restaurantes e similares poderiam funcionar com 50% da capacidade máxima e respeitando o distanciamento social e medidas sanitárias. O transporte coletivo municipal e metropolitano funcionaria apenas com a capacidade de passageiros sentados, enquanto transportes como Uber e táxi estariam proibidos de acomodar passageiros no banco do carona.
	Mato Grosso do Sul	Um dos primeiros decretos lançados pelo governo do Mato Grosso do Sul foi em 16 de março, servindo, principalmente, para orientar os servidores e tentar diminuir o contágio. Além dessas medidas, também ficou decretada a suspensão de atividades de capacitação ou treinamento, assim como eventos coletivos promovidos pelo Estado. No dia 17 de março foi decretado a suspensão das aulas da rede estadual, por um período de 15 dias. Já no dia 20 de março foi decretado calamidade pública no estado, assim como o fechamento de parques estaduais e centros esportivos, proibição de visitas em presídio e autorização para teletrabalho dos servidores públicos estaduais.
Sudeste	Espírito Santo	O Estado do Espírito Santo declarou estado de Emergência em saúde pública no dia 13 de março de 2020, por meio do Decreto nº 4.593. Já no dia 16 de março de 2020, por meio do Decreto nº 4597 foram suspensas as atividades educacionais nas redes de ensino pública e privada, com um prazo inicial de 15 dias a partir do dia 23 de março. Os eventos e atividades com presença de público, como eventos desportivos, comemorativos, shows e científicas foram suspensos por 30 dias, assim como eventos em museus, cinemas e centros culturais, por meio do Decreto nº 4.599 publicado no dia 17 de março de 2020. No dia 18 de março de 2020 foi publicado outro decreto, o nº 4.600 que determinava a suspensão de academias de esportes e similares por um período de 30 dias, enquanto os shoppings centers teriam suspensão de 15 dias conforme o decreto. O atendimento ao público em agências bancárias (públicas e privadas) e as visitas em unidades de conservação ambiental (públicas e privadas) foram suspensos pelo Decreto nº 4.604, publicado no dia 19 de março de 2020. O decreto também recomendou que os cidadãos evitassem frequentar praias enquanto o Estado de Emergência em saúde pública estivesse em vigor. O funcionamento dos estabelecimentos comerciais foi suspenso pelo Decreto nº 6.605, publicado no dia 20 de março de 2020. O uso obrigatório de máscaras foi determinado pelo artigo nº 4.648, publicado no dia 08 de maio de 2020, e é válido enquanto durar o Estado de Emergência em saúde pública no Estado.
	Minas Gerais	O Decreto nº 113, publicado no dia 13 de março de 2020, declarava Situação de Emergência em Saúde Pública no Estado. Com a criação do Comitê Extraordinário Covid-19, disposto no Decreto nº 47.886 do dia 15 de março de 2020, as medidas de restrição foram divulgadas através de deliberações, sendo a deliberação nº 1 do dia 15 de março de 2020, que dispões da suspensão das aulas da rede pública estadual. Na deliberação nº 7 de 18 de março de 2020, ficaram suspensas: consultas, exames e procedimentos ambulatoriais, assim como as cirurgias eletivas, mantendo os atendimentos de urgência e emergência e unidade de terapia intensiva. Na deliberação nº do dia 19 de março de 2020 ficou proibido a realização de eventos e reuniões de qualquer natureza, no setor público e privado; o transporte coletivo de passageiros, urbano e rural podia funcionar desde que não excedesse a capacidade máxima de passageiros sentados, válido para transporte intermunicipal do setor público e privado. Em relação ao transporte interestadual, público e privado, de natureza rodoviária, ferroviária e aquaviária ficou proibido no território de Minas Gerais, por tempo indeterminado. O uso obrigatório de máscara entrou em vigor pela Lei nº 23.636, do dia 18 de abril de 2020.

● PLANO INICIAL DE CONTENÇÃO E MEDIDAS NÃO FARMACOLÓGICAS ADOTADAS
PELOS ESTADOS BRASILEIROS NO INÍCIO DA PANDEMIA DA COVID-19 ●
MARLI TEREZINHA STEIN BACKES - MARIA VITÓRIA DE AZEREDO KNOBLAUCH, SAMANTA FELIPPE WILL

Sudeste	Rio de Janeiro	No dia 16 de março de 2020 o estado reconheceu a Situação de Emergência em Saúde Pública, por meio do Decreto 46.973. O mesmo decreto também suspendeu a realização de eventos e atividades com público, inclusive pontos turísticos como o Pão de açúcar, Corcovado, entre outros; atividades em cinemas, teatros e afins; visitas em unidades prisionais; aulas da rede pública e privada, em escolas e instituições de ensino superior e a circulação de transporte coletivo interestadual de estados que tenham casos confirmados de covid-19 ou declaração de situação de emergência. A recomendação de suspensão do funcionamento de bares, restaurantes e similares constava no decreto, assim como a suspensão do funcionamento de shoppings centers e centros comerciais; academias de ginástica e afins e frequentar praias, lagos e piscinas. O artigo que considera o uso obrigatório de máscaras no Estado enquanto durar a situação de emergência em saúde pública foi publicado no Decreto nº 47.112, de 5 de junho de 2020.
	São Paulo	Uma das primeiras medidas de Emergência contra o novo coronavírus no Estado de São Paulo foi publicada no Decreto nº 64.862, do dia 13 de março de 2020. Entre elas estavam a suspensão de eventos de qualquer natureza com público superior a 500 pessoas, assim como a suspensão das aulas no âmbito da Secretaria de Educação e do Centro Paulo Souza. Esse decreto passou a vigorar com o acréscimo da suspensão de academias e centros de ginástica e shoppings center, galerias e centros comerciais. O estado de calamidade em Saúde Pública foi declarado no Decreto nº 64.879, do dia 20 de março de 2020. A quarentena e a suspensão de atividades não essenciais foram deliberadas por meio do Decreto nº 64.881 do dia 22 de março de 2020, que também recomendava que a população só saísse de casa para fins de atividades essenciais, como alimentação e cuidados de saúde. O uso obrigatório de máscara em espaços abertos ao público foi estabelecido pelo Decreto nº 64.959, do dia 04 de maio de 2020, sendo seu uso obrigatório e necessário enquanto estiver em vigor o decreto que declara a quarentena no Estado de São Paulo.
Sul	Paraná	Na semana do dia 20 de março foi declarado situação de emergência, assim como algumas medidas restritivas, dentre elas: fechamento por tempo indeterminado de academias e shoppings; orientação para o fechamento de bares e restaurantes até a 00:00; suspensão das aulas da rede pública e privada a partir do dia 20 de março; proibição de entrada e circulação de ônibus interestaduais no Paraná e suspensão de eventos promovidos pelo Estado que reunissem mais de 50 pessoas (para os eventos privados seguiu apenas uma recomendação). Na semana do dia 22 de março foram lançadas outras medidas restritivas, como: antecipação da campanha de vacinação para o dia 23 de março, sendo ampliada para além dos postos de saúde, como escolas e universidades; suspensão de serviços e atividades não essenciais; também foi lançado um decreto que estabeleceu punições para quem não cumprisse as medidas de contenção, e o descumprimento pode ser enquadrado como crime contra a saúde pública e crime de desobediência; os supermercados associados à Associação Paranaense de Supermercados deveriam abrir às 7:00 para entrada de gestantes e idoso, e a abertura para o público geral continuava às 8:00.
	Rio Grande do Sul	No dia 16 de março, o governo do Rio Grande do Sul suspendeu as aulas da rede estadual a partir do dia 19 de março, assim como os eventos do Estado que reúnem mais de 100 pessoas. Essa suspensão segue como recomendação para aulas e eventos da rede privada; também foi decretado o adiantamento da campanha de vacinação para o dia 23 de março, priorizando grupos mais vulneráveis, como os idosos. No dia 20 de março foi decretado a interdição das praias. Já no dia 1 de abril, foi decretado o fechamento de estabelecimentos comerciais como, lojas, teatro, centros comerciais, cinemas, entre outros, as atividades essenciais seguiram funcionando.
	Santa Catarina	No dia 16 de março, o governo de Santa Catarina lançou o primeiro decreto que suspendeu as aulas presenciais da rede pública e privada, a partir do dia 19 de março. No dia seguinte, 17 de março, foi declarada situação de emergência, adiantamento da campanha de vacinação para o dia 23 de março (para idosos acima de 60 anos e profissionais da saúde), assim como a suspensão de consultas ambulatoriais e cirurgias eletivas, proibição de serviços não essenciais da rede pública e privada e proibição da circulação de transporte coletivo municipal, intermunicipal e interestadual. No dia 20 de março foi declarado o fechamento de fronteiras com o Rio Grande do Sul e Paraná, assim como a proibição de aglomerações em praias e parques.

Fonte: elaboração própria.

Em síntese, as normativas estabelecidas nesta primeira fase da pandemia da covid-19 foram semelhantes em todos os estados brasileiros, com algumas especificidades loco-regionais e, nos estados menos favorecidos, especialmente, naqueles da região norte, as medidas adotadas foram mais flexíveis e, nem sempre foram cumpridas pela população. E isso repercutiu no impacto da covid-19 sobre a saúde das pessoas, sobre a capacidade do sistema de saúde e sobre a morbimortalidade.

4. Discussão

Estudo retrospectivo conduzido no Brasil referente ao período de 16 de fevereiro e 15 de agosto de 2020 realizou uma análise das características dos pacientes internados em hospitais com covid-19 e examinou o impacto da doença nos recursos de saúde e na mortalidade intra-hospitalar, incluindo as cinco regiões do país nas quais foi constatada ampla distribuição da doença. Nas semanas epidemiológicas 19 a 22, os casos estavam concentrados nas regiões norte, nordeste e sudeste; já nas semanas 27 a 30, os casos se espalharam para o centro-oeste e o sul. Neste período, 254.288 pacientes com covid-19 foram admitidos nos hospitais. A média de idade era de 60 anos, 47% tinham idade inferior a 60 anos, 56% eram do sexo masculino, 16% não tinham comorbidades. A mortalidade hospitalar foi alta (38% em geral), mesmo em pacientes com menos de 60 anos, e agravado pelas disparidades regionais existentes no sistema de saúde (Kissler *et al.*, 2020). Entre os pacientes admitidos na UTI, 59% morreram (3 de cada 5 admitidos), assim como 80% dos pacientes ventilados mecanicamente (4 de cada 5). Foi observada importante variabilidade regional: A mortalidade hospitalar entre pacientes com menos de 60 anos foi de 31% no Nordeste contra 15% no Sul. Em relação ao percentual de mortalidade em pacientes sob ventilação mecânica invasiva, essa foi maior na região norte e menor na região sul e, no Nordeste, 16% dos pacientes receberam ventilação mecânica invasiva fora da UTI, em comparação com 8% na região sul (Kissler *et al.*, 2020).

O primeiro caso de covid-19 confirmado no Brasil ocorreu em São Paulo, no dia 26 de fevereiro de 2020 a partir de um paciente de 61 anos que deu entrada no Hospital Israelita Albert Einstein, após viagem para a Itália. Rapidamente os casos foram aumentando e no dia 1º de abril de 2020 todas as cinco regiões do país já apresentavam casos e mortes: região sudeste (4.223 casos e 195 mortes), região nordeste (1.007 casos e 27 mortes), região sul (765 casos e 9 mortes) região centro-oeste (504 casos e 5 mortes) e região norte (337 casos e 4 mortes) (Carvalho, 2020). A sudeste foi a mais afetada inicialmente, pois é a região que apresenta maior mobilidade internacional. Na sequência, as regiões Norte e Nordeste que representam as regiões menos favorecidas do país foram amplamente atingidas, com grandes repercussões na capacidade de saúde instalada que se mostrou insuficiente.

O Consórcio de veículos de imprensa tem divulgado o levantamento da situação da pandemia da covid-19 no Brasil a partir de dados das secretarias estaduais de Saúde. Os dados sobre casos e mortes no Brasil têm sido obtidos após uma parceria entre G1, O Globo, Extra, O Estado de São Paulo, Folha de São Paulo e UOL, que passaram a trabalhar de forma colaborativa desde o dia 8 de junho de 2020 para reunir informações sobre os 27 estados, levando em conta a média de casos e mortes nos últimos sete dias até a publicação deste balanço em relação à média registrada duas semanas atrás (G1, 2021).

Ao final do primeiro ano da pandemia, no dia 20 de janeiro de 2021, foram registrados os seguintes dados em relação ao número de casos e mortes no país: 8.699.814 casos confirmados, 59.946 casos confirmados em 24 horas, média móvel de 53.386 novos casos por dia nos últimos 7 dias (com variação em 14 dias: +18%), 214.228 mortes acumuladas desde o começo da pandemia, 1.335 mortes em 24 horas e média móvel de 1.010 novas mortes por dia nos últimos 7 dias (variação em 14 dias: +16%). Estes dados indicaram tendência de crescimento nos diagnósticos de novos casos e óbitos pela doença e o país voltou a ter média móvel de mais de mil mortes por covid-19 por dia. Em relação à média móvel de mortes esta era acima de 100 por dia pelo segundo dia seguido no estado do Amazonas (G1, 2021).

O Brasil foi um dos países que experimentou a pandemia da covid-19 de crescimento mais rápido, sendo que o estado do Amazonas foi o mais afetado (Hallal *et al.*, 2020). O país enfrentou a primeira onda em todo

seu território por um longo período que compreendeu os meses de abril a setembro de 2020. A segunda onda da covid-19 (de janeiro a julho de 2021), de magnitude maior do que a primeira e com o surgimento de várias novas variantes pelo mundo, teve duração um pouco mais longa, e Manaus, capital do estado do Amazonas, situada no norte do Brasil, que já foi severamente atingida durante a primeira onda, tem sido afetada novamente, de forma ampla (Hallal *et al.*, 2020).

A terceira (janeiro a março de 2022), a quarta (julho a outubro de 2022) e a quinta onda (janeiro de 2023) tem tido uma duração menor, tanto no país, assim como no restante do mundo (Johns Hopkins University & Medicine, 2023). E isso é atribuído à existência das vacinas contra a covid-19 que foram estudadas e produzidas durante o ano de 2020 e vem sendo aplicadas nas pessoas no mundo inteiro desde dezembro de 2020 e no Brasil desde 18 de janeiro de 2021.

Manaus possui mais de 2 milhões de habitantes e uma densidade populacional de 158 habitantes/km², e teve o seu primeiro caso de covid-19 confirmado em 13 de março de 2020 (Candido *et al.*, 2020) que seguiu com uma epidemia explosiva que teve o seu pico no início de maio de 2020 (Orellana *et al.*, 2020) e, após, seguiu com uma queda sustentada de novos casos, apesar do relaxamento das medidas não farmacológicas adotadas, com um impacto devastador sobre seus habitantes e serviços de saúde (Buss *et al.*, 2021).

O que pode ter contribuído para esse desfecho são a estrutura populacional, a pobreza, os meios de transporte públicos, as heterogeneidades em proteção imunológica e a adoção desigual de medidas não farmacológicas. E a taxa de ataque² no estado do Amazonas no final de 2020 e início de 2021 é uma estimativa do final da epidemia (primeira onda) não mitigada que ocorreu em Manaus e que, apesar de uma alta taxa de ataque neste estado, a imunidade de rebanho provavelmente não foi alcançada (Buss *et al.*, 2021). Nessa direção, cabe refletir se a imunidade de rebanho é uma estratégia viável e adequada, considerando o número de mortes que o vírus tem causado e sua capacidade de gerar novas cepas.

Um estudo realizado no Brasil utilizou uma amostra de conveniência de doadores de sangue para mostrar que um mês após o pico epidêmico em Manaus (em junho de 2020), 44% da população apresentava imunoglobulina detectável de Anticorpos G (IgG) e estimou uma taxa de ataque de 66% em junho, que subiu para 76% em outubro, sendo maior que em São Paulo, no sudeste do Brasil, onde a taxa de ataque estimada foi de 29% em outubro (Buss *et al.*, 2021). Os autores concluíram que esses resultados confirmam que a covid-19, quando mal controlada, pode infectar uma grande proporção da população e causar alta mortalidade.

Países com rendas diferentes têm características diferentes que precisam ser avaliadas para entender a dispersão viral e para a tomada de decisão e, aqueles com menores rendas tendem a ter menor capacidade nos sistemas de saúde (Walker *et al.*, 2020). Segundo os autores, nesses países, uma das características preocupantes é a configuração das habitações das famílias, que tendem a ter mais membros e viverem mais próximas, como avós vivendo com seus filhos, netos e outros parentes, pois uma pessoa com covid-19 pode transmitir o vírus para as várias outras que vivem no mesmo local (Stein, 2020). Um exemplo típico dessa realidade são as favelas, que fazem parte do contexto dos países mais pobres e em desenvolvimento como o Brasil, onde, além dos parentes conviverem todos em um espaço pequeno, geralmente no mesmo terreno, existem também várias famílias morando muito próximas, o que torna até o isolamento social algo difícil de ser alcançado.

Nesta direção, as pessoas com mais de 65 anos tem sido as mais preocupantes, especialmente, no início da pandemia, pois a chance de morte pela covid-19 aumentava conforme a idade (Stein, 2020). No entanto, no Brasil, com o avançar da pandemia, outros grupos etários também foram afetados em grande escala, incluindo adultos, adultos jovens, profissionais de saúde, principalmente, profissionais de enfermagem, assim como mães durante o ciclo gravídico-puerperal e recém-nascidos.

Há quem defenda que para passar por essa pandemia é importante que a população adquira a “imunidade de rebanho”, aliada a estratégia da realização de testes sorológicos para avaliar até quando a imunidade

adquirida pela covid-19 atua no organismo e se poderia haver imunidade cruzada de outros vírus da família para este novo coronavírus, pois há riscos de enfrentamento de novas pandemias e epidemias no futuro (Kissler *et al.*, 2020).

Walker *et al.* (2020), ao analisarem um cenário no qual nenhuma estratégia para combater o vírus seria aplicada, com R_0 : 3,0, a estimativa seria de cerca de 7 bilhões de infectados e quase 40 milhões de mortes. Em outro estudo sobre as ações em Singapura, foram comparadas diferentes estratégias de distanciamento/isolamento social, e a mais eficaz seria a combinação entre afastamento do trabalho e das escolas, com 93% menos infecções, quando $R_0=2,0$. Nesse estudo também foi levantado a importância das pessoas assintomáticas para a disseminação viral, o que poderia ser controlado com o isolamento social dos infectados e das pessoas que tiveram contato com estes e do distanciamento físico/social da sociedade em geral (Koo *et al.*, 2020). Entretanto, as estratégias de distanciamento físico/social também devem estar associadas a um bom nível de testagem (Walker *et al.*, 2020).

Para fazer escolhas é preciso ter informação sobre o que é melhor em uma dada situação como essa da pandemia da covid-19. De qualquer forma, a pandemia da covid-19 tem destacado a necessidade de melhorar o acesso aos cuidados de alta qualidade para pacientes criticamente enfermos, internados em hospitais com covid-19 no Brasil (Kissler *et al.*, 2020).

As medidas não farmacológicas como o distanciamento físico, o isolamento social e o uso de máscaras tem sido essenciais e a sua não adoção, por si só representava um risco à saúde humana e à saúde pública. Possivelmente, o isolamento social foi a estratégia mais eficaz para a diminuição da transmissão do vírus SARS-CoV-2 no início da pandemia, quando ainda não havia a disponibilidade de vacinas. A partir da imunização da população por meio das vacinas contra o SARS-CoV-2, a transmissão desse vírus e suas variantes foi declinando, assim como os riscos à saúde, uma vez em que as pessoas acometidas pela covid-19 começaram a apresentar casos menos graves e redução do número de óbitos.

Nessa direção, as aglomerações e a mobilidade humana sobre a transmissão do vírus SARS-CoV-2 já foram confirmadas, e isso deu pistas aos gestores sobre como se pode lidar com a pandemia da covid-19 (Kraemer *et al.*, 2020). No entanto, o isolamento social também tem afetado a economia e é eticamente questionável, pois afetou de forma profunda as relações e as decisões de cada indivíduo (Lewnard & Lo, 2020) e tem impactado diretamente na vida das pessoas, famílias e sociedade em geral. Entretanto, cabe aqui também a reflexão e o questionamento sobre qual a prioridade quando se avalia o risco à saúde humana e a economia, em momentos de pico em um contexto pandêmico como o da covid-19 ao não conter a propagação do vírus?

Até o momento ainda não se tem tratamentos específicos e eficazes para a covid-19 e ainda persistem dúvidas e incertezas que não foram esclarecidas pela ciência. No entanto, as vacinas têm se mostrado eficazes na prevenção dessa doença e na redução da sua magnitude. Além disso, também não se sabe ainda se a transmissão do vírus SARS-CoV-2 muda conforme a temperatura, por exemplo, o que poderia alterar no entendimento que se tem sobre a pandemia da covid-19 e o cenário de prováveis próximas epidemias ou pandemias (Kissler *et al.*, 2020). Entretanto, independentemente de ser o vírus selvagem (SARS-CoV-2) ou o vírus mutante (nova variante), ao tomar os cuidados necessários é possível diminuir a circulação dele.

A mortalidade por covid-19 no Brasil e no mundo tem sido dramática e indica que a gestão da pandemia não tem sido bem-sucedida em vários países, e que as normativas instituídas, mais voltadas para a primeira onda da covid-19, foram insuficientes para a mitigação dos danos. Além disso, a carga da pandemia da covid-19 no Brasil foi fortemente determinada por decisões equivocadas na gestão desta nos diferentes níveis federativos.

Dessa maneira, as normativas, para serem efetivas, precisam ser contextualizadas e articuladas com ações que incluem gestão de sistemas de saúde, vigilância epidemiológica, rastreamento de contatos, financiamento ao desenvolvimento científico e tecnológico, planos de contingência, apoio financeiro à população, testagem ampliada, comunicação em massa e enfrentamento às *fake news*.

5. Considerações finais

A partir do levantamento realizado neste estudo constatou-se que o plano inicial de contenção da covid-19 e as primeiras medidas não farmacológicas adotadas pelos 27 estados brasileiros no início da pandemia, quando surgiram os primeiros casos de covid-19 no país, foram instituídas no período de fevereiro a junho de 2020 por meio de diversos decretos com medidas restritivas imediatas relacionadas às atividades comerciais, educacionais, desportivas, culturais, religiosas e científicas, e mantiveram de um modo geral, apenas os serviços considerados essenciais, como instituições e serviços de saúde, farmácias, supermercados, postos de combustíveis, saneamento básico, entre outros.

As medidas restritivas adotadas, tais como a quarentena, o isolamento social, o distanciamento físico entre as pessoas e o uso obrigatório de máscara pela população em geral foram de grande importância e contribuíram para a instalação da capacidade de atendimento em saúde a nível hospitalar, com algumas diferenças regionais.

Entender o momento em que as medidas de contenção não farmacológicas foram implementadas e quais foram os resultados alcançados em caráter de restrição da disseminação viral, manutenção dos serviços e ações de saúde e diminuição de mortes, pode ajudar na tomada de decisão por parte das autoridades, entendendo o momento certo para implementar medidas mais pesadas como o *Lockdown*, ou aquelas mais brandas, abarcando a necessidade do cuidado da vida em primeiro lugar, mas também o cuidado com a economia da cada região. É essencial que compreendamos a dinâmica de cada região brasileira quanto às implicações das medidas não farmacológicas, visto que cada região possui diversos condicionantes, como as formas de agrupamento de moradias e atividades econômicas. Dessa forma, mais estudos sobre cada uma dessas regiões e situações se tornam imprescindíveis para auxiliar na tomada de decisão em casos de surtos epidemiológicos, epidemias e pandemias.

NOTAS

¹ Nome da doença causada pelo novo coronavírus.

² A taxa de ataque é o coeficiente ou taxa de incidência de uma doença em uma população específica ou em um grupo bem definido de pessoas expostas ao risco de serem acometidas por essa doença, limitado a uma área e tempo restritos. É calculada pelo número de pessoas afetadas dividido pelo número de pessoas expostas.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brasil. Coronavírus // Brasil. (2023, 05, jan.). Covid-19: painel coronavírus. Atualizado em 04/01/2023 16:55. Recuperado em 05 de janeiro de 2023, de <https://covid.saude.gov.br/>.

Buss, L. F., Prete Jr, C. A., Abraham, C. M. M., Mendrone Jr, A., Salomon, T., Almeida-Neto, C., *et al.* (2021). Three-quarters attack rate of SARS-CoV-2 in the Brazilian Amazon during a largely unmitigated epidemic. *Science*, 371(6526), 288-292.

Candido, D. S., Claro, I. M., Jesus, J. G., Souza, W. M., Moreira, F. R. R., Dellicour, S., *et al.* (2020). Evolution and epidemic spread of SARS-CoV-2 in Brazil. *Science*, 369(6505), 1255-1260.

Carvalho, I. (2020, 01, abr.). Contenção. Quais são as medidas adotadas por cada estado brasileiro contra o coronavírus. Brasil de Fato, São Paulo (SP) [Internet]. Recuperado em 22 de novembro de 2022, de <https://www.brasildefato.com.br/2020/04/01/quais-sao-as-medidas-adotadas-por-cada-estado-brasileiro-contra-o-coronavirus>.

G1. (2021, 22, jan.). Bem-estar. Coronavírus. Brasil volta a ter média móvel de mais de 1 mil mortos por covid por dia; alta no AM preocupa [Internet]. Recuperado em 22 de janeiro de 2021, de <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2021/01/21/casos-e-mortes-por-coronavirus-no-brasil-em-21-de-janeiro-segundo-consorcio-de-veiculos-de-imprensa.ghtml>.

Hallal, P. C., Hartwig, F. P., Horta, B. L., Silveira, M. F., Struchiner, C. J., Vidaletti, L. P., *et al.* (2020). SARS-CoV-2 antibody prevalence in Brazil: results from two successive nationwide serological household surveys. *Lancet Glob Health*, 8. e1390-e1398.

Johns Hopkins University & Medicine. (2023, 04, jan.). Coronavírus resource center. Maps & trends: mortality analyses. Recuperado em 04 de janeiro de 2023, de <https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>.

Kissler, S. M., Tedijanto, C., Goldstein, E., Grad, Y. H., & Lipsitch, M. (2020). Projecting the transmission dynamics of SARS-CoV-2 through the postpandemic period. *Science*, 368(6493), 860-868.

Koo, J. R., Cook, A. R., Park, M., Sun, Y., Sun, H., Lim, J. T., *et al.* (2020). Interventions to mitigate early spread of SARS-CoV-2 in Singapore: a modelling study. *Lancet Infect Dis.*, 20(6), 678-688.

Kraemer, M. U. G., Yang, C-H., Gutierrez, B., Wu, C-H., Klein, B., Pigott, DM., *et al.* (2020). The effect of human mobility and control measures on the covid-19 epidemic in China. *Science*, 368(6490), 493-497.

Lewnard, J. A., & Lo, N. C. (2020). Scientific and ethical basis for social-distancing interventions against covid-19. *Lancet Infect Dis.*, 20(6), 631-633.

Orellana, J. D. Y., Cunha, G. M., Marrero, L., Horta, B. L., & Leite, I. C. (2020). Explosão da mortalidade no epicentro amazônico da epidemia de covid-19. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(7). e00120020.

Organização Pan-americana da saúde (OPAS). Organização Mundial da Saúde (OMS). (2020). Histórico da pandemia de covid-19. Recuperado em 06 de janeiro de 2023, de <https://www.paho.org/pt/covid19/historico-da-pandemia-covid-19>.

Ranzani, O. T., Bastos, L. S. L., Gelli, J. G. M., Marchesi, J. F., Baião, F., Hamacher, S., *et al.* (2021, 15, jan.). Characterisation of the first 250.000 hospital admissions for covid-19 in Brazil: a retrospective analysis of nationwide data [Internet]. *Lancet*, 9(4), 407-418.

Stein, R. A. (2020). Covid-19 and Rationally Layered Social Distancing. *Int J Clin Pract.*, 74. e13501.

Walker, P. G. T., Whittaker, C., Watson, O., Baguelin, M., Ainslie, K. E. C., Bhatia, S., *et al.* (2020, 26, mar.). Report 12: the global impact of covid-19 and strategies for mitigation and suppression. Imperial College covid-19 Response Team. 26 March. 1-28. Recuperado em 08 de janeiro de 2023, de <https://spiral.imperial.ac.uk/bitstream/10044/1/77735/10/2020-03-26-COVID19-Report-12.pdf>.

World Health Organization (WHO). (2023, 04, jan.). WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard. Recuperado em 04 de janeiro de 2023, de <https://covid19.who.int/>.

Memórias da cidadania incipiente: dois olhares sobre a gente urbana brasileira

Memorias de una ciudadanía incipiente: dos perspectivas sobre la población urbana brasileña

Memories of incipient citizenship: two perspectives on Brazilian urban people

AUTOR

Atílio Avancini*

avancini@usp.br

* Professor associado do Departamento de Jornalismo e Editoração da Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo (Eca-USP, Brasil).

RESUMO:

O objetivo deste artigo é apresentar e analisar dois objetos da comunicação social brasileira sobre a realidade urbana da Primeira República (1889-1930). Essas narrativas modernas, reunidas como em um filme documentário, foram construídas pelo cronista João do Rio e pelo fotógrafo Vincenzo Pastore. A informação jornalística da época atuava como se os problemas sociais devessem ser escondidos, silenciados, esquecidos e magicamente resolvidos. O enfoque interpretativo dos autores evidencia, a partir de duas cidades – Rio de Janeiro e São Paulo –, as atividades dos excluídos da sociedade brasileira, buscando romper com o ponto de vista hegemônico da comunicação social (jornais e revistas). A fundamentação teórica, que discute as transformações urbanas brasileiras, é estruturada pelas referências de Nicolau Sevcenko (1998), cujo argumento é de que, no contexto moderno, as novas elites cosmopolitas comandaram a gestão política e capitalista. O resultado desse olhar retrospectivo é o resgate de um inventário empírico, de fonte primária, voltado a desvendar sentidos à luz dos princípios assimétricos da Modernidade de Bruno Latour (1994): a ruptura no fluxo regular do tempo e o conflito entre vencedores e vencidos. Após o Bicentenário da Independência (1822-2022), o país continua sendo um ponto frágil, sintetizando em suas terras tropicais a desumanidade congelada no tempo.

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es presentar y analizar dos objetos de la comunicación social brasileña sobre la realidad urbana de la Primera República (1889-1930). Estas narrativas modernas, reunidas como en una película documental, fueron construidas por el cronista João do Rio y el fotógrafo Vincenzo Pastore. La información periodística de la época actuaba como si los problemas sociales debieran ser ocultados, silenciados, olvidados y mágicamente resueltos. El enfoque interpretativo de los autores evidencia, a partir de dos ciudades – Río de Janeiro y São Paulo –, las actividades de los excluidos de la sociedad brasileña, con el propósito de romper con el punto de vista hegemónico de la comunicación social (periódicos y revistas). La fundamentación teórica, que discute las transformaciones urbanas brasileñas, se estructura a partir de las referencias de Nicolau Sevcenko (1998), cuyo argumento sostiene que, en el contexto moderno, las nuevas élites cosmopolitas dirigieron la gestión política y capitalista. El resultado de esta mirada retrospectiva es el rescate de un inventario empírico, de fuente primaria, orientado a desentrañar significados a la luz de los principios asimétricos de la Modernidad de Bruno Latour (1994): la ruptura en el flujo regular del tiempo y el conflicto entre vencedores y vencidos. Tras el Bicentenario de la Independencia (1822-2022), el país sigue siendo un punto frágil, sintetizando en sus tierras tropicales la deshumanidad congelada en el tiempo.

ABSTRACT:

The aim of this article is to present and analyze two objects of Brazilian social communication concerning the urban reality of the First Republic (1889–1930). These modern narratives, brought together as if in a documentary film, were constructed by the chronicler João do Rio and the photographer Vincenzo Pastore. Journalistic information of the time acted as if social problems had to be hidden, silenced, forgotten, and magically resolved. The authors' interpretative approach highlights, through two cities—Rio de Janeiro and São Paulo—the activities of those excluded from Brazilian society, seeking to break with the hegemonic perspective of social communication (newspapers and magazines). The theoretical framework, which discusses Brazilian urban transformations, is structured around the references of Nicolau Sevcenko (1998), whose argument is that, in the modern context, the new cosmopolitan elites commanded political and capitalist management. The result of this retrospective gaze is the recovery of an empirical inventory, based on primary sources, aimed at unveiling meanings in light of the asymmetrical principles of Modernity proposed by Bruno Latour (1994): the rupture in the regular flow of time and the conflict between winners and losers. After the Bicentennial of Independence (1822–2022), the country remains a fragile point, synthesizing in its tropical lands the inhumanity frozen in time.

1. Introdução

O artigo trata das tensões sociais ao colocar em evidência duas narrativas da Primeira República (1889-1930), período que cobre o Centenário da Independência do Brasil (1922), focado nas duas maiores cidades do país, Rio de Janeiro e São Paulo. A comunicação social dessa época (jornais e revistas ilustradas) evitava a presença dos confrontos discursivos para que, sem esforço, o sonho do Brasil civilizado pudesse se concretizar. A informação hegemônica, comandada pela classe dominante, agia como se os problemas sociais da gente brasileira tivessem de ser escondidos, aquietados, esquecidos e magicamente solucionados.

Esse período histórico coincide com os surgimentos do repórter e da antropologia, que instrumentalizaram os estudos de campo em busca de fontes. Os dois objetos empíricos de comunicação apresentados são testemunhos do que existiu. Essas narrativas interpretativas – nas linguagens verbal e não verbal –, criaram uma atmosfera em que o leitor se sentia dentro da cidade antiga e imerso no cotidiano local.

Destacam-se nessa pesquisa os padrões de segregação socioespacial e racismo institucional, reunindo a contribuição de dois objetos diferenciados do passado brasileiro, a partir de dois autores do gênero masculino. Primeiro, a crônica “O sono da miséria”, publicada no jornal *Gazeta de Notícias* do Rio de Janeiro, em 10 de junho de 1904, que descreve uma hospedaria no Rio de Janeiro, redigida pelo jornalista João do Rio (1881-1921). Segundo, as fotografias de rua em preto e branco registradas na cidade de São Paulo, na década de 1910, pelo fotógrafo Vincenzo Pastore (1865-1918) e publicadas no livro *Na rua: Vincenzo Pastore* (2009).

Os textos e as imagens apresentados interpretaram a realidade brasileira, reportando a população urbana excluída e revelando a sua existência. A invisibilidade dessa exclusão social foi observada e registrada pelos dois autores, portanto tornada visível. Consta-se que os transeuntes pobres e os vendedores ambulantes foram documentados pelo “olhar do outro”, ou seja, a gente excluída não reunia meios de registrar o seu próprio olhar.

O objetivo do artigo é apresentar e analisar dois pontos de vista diferenciados sobre a realidade urbana na Primeira República brasileira. As pesquisas de campo desses dois autores são registros documentais, que demonstram a resistência cultural dos excluídos nas cidades do Rio de Janeiro e São Paulo. Memórias de saber e documentos de reflexão interdisciplinar, essas fontes primárias evidenciam as políticas de desigualdade social, demonstrando a vida árdua e desprezada da população urbana carente.

Os autores – um brasileiro e o outro italiano – evitaram o clichê, extrapolando as normas comunicacionais do período. Diferentemente das crônicas de João do Rio, as imagens fotográficas de Vincenzo Pastore não foram publicadas à época da produção. A perspectiva desse estudo é reunir as duas narrativas, como em um filme do gênero documentário de época. Este artigo é um desdobramento e atualização da dissertação de mestrado *Em Flagrante: leitura de fotografias de rua do cotidiano da cidade de São Paulo nas duas primeiras décadas do século XX* (Avancini, 1999).

2. As duas assimetrias de ser moderno

O poeta Charles Baudelaire (1821-1867), no final do século XIX, estabeleceu conceitos sobre a arte moderna durante a ascensão da vida burguesa em Paris. Em *Sobre a modernidade* (1859),

PALAVRAS-CHAVE

Modernidade;
Primeira
República
brasileira; crônica;
fotografia;
vencedores e
perdedores.

PALABRAS CLAVE

Modernidad;
Primera República
brasileña; crónica;
fotografía;
vencedores y
perdedores.

KEYWORDS

Modernity;
Brazilian First
Republic;
chronicle;
photography;
winners and
losers.

Recibido:
12/08/2022

Aceptado:
19/12/2023

o autor apontou os fundamentos dessa época: “o transitório, o efêmero, o fugidio”. Em seus poemas, o escritor francês enfatizou o momento passageiro, que está simultaneamente integrado ao “eterno e imutável” (Baudelaire, 1996, p. 26).

Como um transeunte em meio à multidão, Baudelaire valorizou a percepção do instante no cotidiano veloz e fugaz. A técnica do flagrante dos aparelhos fotográficos promoveu os movimentos de vanguarda da Modernidade, mas também a capacidade de reproduzir obras imagéticas em larga escala, que levaria à destruição da aura da fotografia, conforme as teorias do pensador alemão Walter Benjamin (1892-1940), publicadas no texto “A obra de arte na era de sua reprodutibilidade técnica” (1936). No início do século XX, as duplas caneta-caderno e câmera-gravador foram instrumentos documentais do repórter, que favoreceram as pesquisas científicas.

A Modernidade possui inúmeras leituras; a maioria das definições enfatiza a questão da passagem do tempo. Ou seja, o adjetivo moderno assinala um novo marco temporal permeado pela aceleração, ruptura e revolução. Os termos moderno e modernização surgem em direção ao futuro face ao passado arcaico, regular e estável. “Moderno, portanto, é duas vezes assimétrico: assinala uma ruptura na passagem regular do tempo; e assinala um combate no qual há ganhadores e perdedores, vencedores e vencidos, os antigos e o modernos” (Latour, 1994, p. 15).

3. A Primeira República brasileira

No descompasso socioeconômico brasileiro, cujo atraso histórico era mais grave do que se imaginava, havia o repúdio da elite aos despossuídos e à constituição mestiça da população. Laurentino Gomes endossa a ausência da participação popular nas decisões governamentais desde a Independência.

O caminho escolhido em 1822 não era republicano nem genuinamente revolucionário. Era apenas conciliatório. Em vez de enfrentadas e resolvidas, as antigas tensões sociais foram todas adiadas e amortecidas (Gomes, 2007, p. 295).

Na Modernidade, um século depois, atraído e fascinado pelo espetáculo da sociedade europeia, o governo fazia publicidade fotográfica das cidades do Rio de Janeiro e de São Paulo, “por meio da publicação de brochuras e revistas” (*A Vida Moderna*, 1912, p. 6). Com esse recorte social da imagem da elite, para fomentar a venda de produtos, bens e serviços no mercado exterior, a República iniciante esquecia o principal: ver o próprio país.

A ideia de República se fazia copiando o ícone moderno do poder republicano, representado pela figura da jovem mulher com “a solidez, as formas robustas, o ar solene, as referências estáveis e a segurança de uma identidade herdada de um passado de respeito” (Sevcenko, 1998, p. 35).

O embasamento teórico sobre as transformações urbanas brasileiras ocorridas na Primeira República é sustentado pelas afirmações de Nicolau Sevcenko, no terceiro volume da *História da vida privada no Brasil* (1998), tomando como base de referência “o momento em que a revolução científico-tecnológica se cristaliza” (Sevcenko, 1998, p. 35). Para o autor, esse efeito globalizante iria inserir o Brasil no “contexto modernizador” e “propiciar a gestação das novas elites cosmopolitas, mediadora na integração aos novos termos da gestão internacional do capitalismo” (Sevcenko, 1998, p. 35).

Neste sentido, veio o surgimento no Brasil de “novos padrões de consumo” (Sevcenko, 1998, p. 37): revistas ilustradas, publicidade, mercado fonográfico, salas de cinema e práticas esportivas. Na ordem republicana – forma de governo em que o povo idealisticamente é soberano –, começou a ocorrer no país eleições não confiáveis, ou seja, as sucessões políticas continuaram mantendo a população subalterna urbana na marginalidade, sem direitos e à própria sorte.

As organizações políticas no novo regime não tiveram como interesse estratégico o social. No início da República foi apagada a memória afrodescendente, com a eliminação dos registros da ascendência de milhões de brasileiros: “a queima dos arquivos da escravidão por Ruy Barbosa enquanto ministro da Fazenda, via decreto de 14 de dezembro de 1890” (Pereira, 2021, p. A3).

Nicolau Sevcenko afirma que se no período da Independência (1822) havia o “desejo de ser brasileiro”; na Primeira República acontecia o movimento oposto, parafraseando Antônio Cândido, o “desejo de ser estrangeiro”. O processo de modernização do Brasil, na transição do Império à República é, portanto, norteado pela nova ordem capitalista e não havia mais “sentimentos de solidariedade social” (Sevcenko, 1998, p. 36). De fato, Sérgio Buarque de Holanda reconhece que “tudo conspirava para a fabricação de uma realidade artificiosa e livresca, onde nossa vida verdadeira morria asfixiada” (Holanda, 1995, p. 163).

O Brasil passou da Colônia à Independência e da Monarquia à República com o poder dos fazendeiros e a manutenção das relações escravistas praticamente intocáveis.

As instituições republicanas, adotadas formalmente no Brasil para justificar novas formas de exercício do poder pela classe dominante, tiveram sempre como seus agentes junto ao povo a própria camada proprietária. No mundo rural, a mudança de regime jamais afetou o senhorio fazendeiro que, dirigindo a seu talante as funções de repressão policial, as instituições da propriedade na Colônia, no Império e na República, exerceu desde sempre um poderio hegemônico (Ribeiro, 2006, p. 201).

4. O jornalista João do Rio descreve uma hospedaria no Rio de Janeiro

João Paulo Alberto Coelho Barreto nasceu no Rio de Janeiro. Estudou no colégio do Mosteiro de São Bento e no colégio Pedro II. Tentou entrar na diplomacia em 1902, mas foi barrado pelo ministro das relações exteriores, Barão do Rio Branco, João era homossexual e afrodescendente e não condizia com as normas das relações diplomáticas. Entretanto, entrou para a Academia Brasileira de Letras em 1910. Assinou a primeira crônica como João do Rio, em 1903, no jornal *Gazeta de Notícias* e, em 1904, na revista *Kósmos*.

João do Rio é considerado o criador da crônica social moderna (Imagem 1). Ao tempo em que o jornalista ficava limitado ao espaço físico da redação, tornou-se um dos primeiros repórteres da imprensa brasileira a sair pelas ruas em busca de histórias e denúncias. A narrativa escrita de João do Rio trouxe a observação da realidade pela disposição de contar aspectos de luz e sombra do Rio de Janeiro. Vale dizer, que a reportagem foi formatada no Brasil a partir da crônica francesa.

A cidade do Rio de Janeiro é o primeiro pano de fundo e/ou cenário deste estudo, representando a capital da República. A partir do ideal urbano de Modernidade do Barão de Haussmann (1809-1891) – prefeito do antigo departamento do Sena em Paris –, iniciou-se o processo de destruição no Rio de Janeiro, batizado e exaltado pela imprensa da época com o termo “regeneração”, onde foram “demolidos os casarões coloniais e imperiais do centro da cidade, transformados em pardieiros em que se abarrotava grande parte da população pobre” (Sevcenko, 2003, p. 43).

Com poderes ilimitados, foram nomeados pelo quinto presidente do Brasil – Rodrigues Alves (mandato 1902-1906) –, o prefeito Francisco Pereira Passos (1836-1913) e o médico sanitariano Oswaldo Cruz (1872-1917) para colaborar na destruição dos casarões da Avenida Central e desenvolverem projeto de saúde pública.

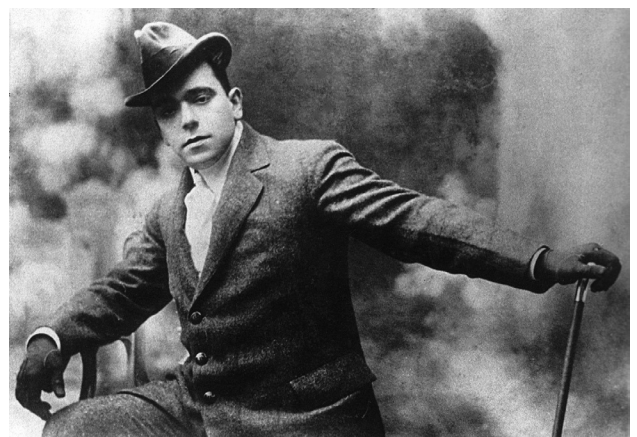


Imagem 1. O cronista João do Rio, um transeunte moderno em busca de fontes populares para as suas reportagens. Fonte: *A revista no Brasil* (2000, p. 42). Rio de Janeiro, 1906.

Para os atingidos, o decreto foi visto como imposição autoritária, chamado de “bota-abaixo”, deixando a população pobre sem habitação. Não houve qualquer reparação ou indenização aos despejados. Com o projeto de reurbanização, a Avenida Central foi aberta para cortar o centro da cidade com 2 km de comprimento e 33 m de largura, interligando o cais à beira-mar. Com isso, surgiram as moradas nas encostas dos morros, conhecidas como favelas, barracos com caixotes de mercadorias descartadas no porto e cobertos com latas de querosene desdobradas.

A urbanização periférica foi caracterizada pela autoconstrução, evidenciando a relação entre a ocupação das margens da cidade e as reivindicações de direitos. “As favelas deram, a um só tempo, tanto a estética da segregação urbana – a verdadeira arquitetura moderna brasileira – como um atestado sólido da indiferença” (Freitas, 2022, p. A10).

O prefeito Pereira Passos reuniu dois fotógrafos, Augusto Malta (1864-1957) e Marc Ferrez (1843-1923), para a documentação das transformações urbanísticas. O projeto serviu de anúncio publicitário como argumento do governo pelas reformas, informando a nova espacialidade, a limpeza e a estética da avenida. Com isso, esses registros fotográficos legitimaram afastar a parte decaída da cidade.

Além das favelas, outra possibilidade para os trabalhadores desalojados foi alugar cortiços nas proximidades do cais, conhecidos como “zungas”, em que famílias inteiras alugavam camas ou esteiras no chão. Com a crônica “Sono calmo”¹ (1904), reunida no livro *A alma encantadora das ruas* (1997), João do Rio narrou sua visita noturna a uma hospedaria acompanhado com o delegado de polícia e o hospedeiro. O “hotel-asilo” localizava-se à rua da Misericórdia, bairro pobre da Gamboa, no centro antigo da capital federal.

O encarregado, trêmulo, seguiu à frente, erguendo o castiçal. Abriu uma porta de ferro, fechou-a de novo, após a nova passagem. E começamos a ver o rés-do-chão, salas com camas enfileiradas como nos quartéis, tarimbadas com lençóis encardidos, e, que dormiam de beijo aberto, babando, marinheiros, soldados, trabalhadores de face barbuda. Uns cobriam-se até o pescoço. Outros espaçavam-se completamente nus (João do Rio, 1997, p. 282).

Acompanhado também com um cabo de polícia e dois agentes secretos, o jornalista continuou o relato escadas acima. Descreveu o ar rarefeito e a audição da respiração de toda aquela gente, como o “resfolegar de uma grande máquina” (idem, ibidem). O primeiro andar acolhia os quartos reservados e a sala das esteiras, que poderia conter 30 pessoas, mas havia “pelo menos 80 nas velhas esteiras atiradas ao soalho” (idem, p. 283). Na escada de acesso ao segundo andar, as surpresas ainda seriam maiores.

Havia com efeito mais um andar, mas quase não se podia lá chegar, estando a escada cheia de corpos, gente enfiada em trapos, que se estirava nos degraus, gente que se agarrava aos balaústres do corrimão – mulheres receosas da promiscuidade, de saias enrodilhadas. Os agentes abriam caminho, acordando a canalha com a ponta dos cacetes. Eu tapava o nariz. A atmosfera sufocava. Mais um pavimento e arrebentáramos. Parecia que todas as respirações subiam, envenenando as escadas, e o cheiro, o fedor, um fedor fulminante, impregnava-se nas nossas próprias mãos, desprendia-se das paredes, do assoalho carcomido, do teto, dos corpos sem limpeza. Em cima, então, era a vertigem. A sala estava cheia. Já não havia divisões, tabiques, não se podia andar sem esmagar um corpo vivo. A metade daquele gado humano trabalhava; rebentava nas descargas dos vapores, enchendo paióis de carvão, carregando fardos (João do Rio, 1997, p. 285).

Avaliados como “entulho humano”, o repórter afirmou que, nesse ambiente de “repugnante promiscuidade”, essa gente dormia para se livrar da polícia e não se refugiar nos morros. O hospedeiro ainda os conduziu ao quintal, onde dormiam alguns de favor: “o quadro parecia formar um todo homogêneo e irreal” (João do Rio, 1997, p. 286). Ao término, saindo à rua na escuridão, restou ao cronista respirar e observar o céu coberto de estrelas, um bálsamo a promover a sensação de liberdade e alívio.

O jornalista já não distinguia entre pesadelo e realidade; e indagou ao delegado sobre a urgência de ter asilos na cidade. Mas respondeu o agente da lei: “os asilos, a higiene, a limpeza; tudo isso é muito bonito; havemos de ter; por enquanto Nosso Senhor, lá em cima, que olhe por eles!” (João do Rio, 1997, p. 288).

Como esses cortiços e favelas traziam problemas à saúde pública, promoveu-se uma campanha de vacinação obrigatória, articulada pelo epidemiologista Oswaldo Cruz, em decreto federal de 1904, contra a doença contagiosa varíola, de origem viral, advinda de lesões cutâneas nas tetas das vacas. Entrincheirada entre valas abertas nas ruas, essa gente despossuída, desnutrida e analfabeta enfrentou a polícia – motim conhecido como a Revolta da Vacina –, por considerar que depois de perder as moradias, ainda seria obrigada a ser contaminada com o próprio agente da epidemia.

O apagamento dessa gente como memória é aqui ressaltado por Nicolau Sevcenko, “um sentimento agudo de abandono, desprezo e perseguição das autoridades oficiais para com a população humilde e em particular para com os brasileiros natos” (Sevcenko, 2003, p. 94).

Em outra reportagem, “A rua”, publicada no jornal *Gazeta de Notícias* do Rio de Janeiro, em 29 de outubro de 1905, o cronista João do Rio associou o ato de ver com o de escrever na busca por integrar memórias e denúncia, afirmando a universalidade das vias públicas urbanas. “A rua sente nos nervos essa miséria da criação, e por isso é a mais igualitária, a mais socialista, a mais niveladora das obras humanas” (João do Rio, 1997, p. 48).

5. A perspectiva oficial das revistas ilustradas

As imagens modernas produzidas por aparelhos fotográficos e cinematográficos, no sentido da comunicação social em jornais e revistas, tornaram-se instrumentos promotores da sociedade industrial, além de favorecer a estética da informação verbal. Longe de ser inocente, o assunto imagético, ao não transgredir as normas informativas da época, era estratégia política e elitista, mas também romântica e fantasiosa.

O surgimento da revista ilustrada – a rede social da época –, refletia a atenção voltada ao público feminino e ao estilo moderno de leitura para como porta-voz da classe afortunada. Os flagrantes fotográficos em preto e branco produzidos com luz natural eram diagramados com o recurso estilístico *art nouveau*, que utilizava o avanço tecnológico das artes gráficas para ressaltar o *status quo* social.

O anúncio publicitário dava sustentação econômica às revistas ilustradas, apesar das vendas avulsas e assinaturas. Com equipe de profissionais e técnicos estrangeiros, criou-se uma arte gráfica funcional e atraente, estruturando as empresas jornalísticas à altura das exigências da elite brasileira; com isso, o discurso denso e acadêmico do jornalismo diário foi afastado.

A fotografia e o cinema tornaram-se expressões concretas da Modernidade. A imagem aplicada fixou-se sobretudo nos aspectos promotores da indústria, favorecendo a cobertura das atividades modernas nas ruas. Não havia ações de inclusão para acolher as múltiplas identidades culturais como, por exemplo, os povos originários, os afrodescendentes ou até mesmo os pobres imigrantes europeus. Tudo era planejado para transmitir a informação com olhar elitista e capitalista, proporcionar o prazer da leitura e facilitar a visualização das imagens.

As representações verbais e não verbais procuraram cobrir exclusivamente o universo da classe dominante sem a dimensão da alteridade. As imagens, em diálogo com a política institucional, reafirmaram os mitos dos intocáveis da sociedade: gente branca, europeia e católica. Como descobrir brechas da existência dos subalternos nesse olhar hegemônico? Conduzidas ao apagamento, havia silenciamento sobre essas populações como prática política de memória. Onde estaria a mestiçagem cultural nas revistas ilustradas?

De fato, havia dois países no mesmo território: os ricos em ascensão e os pobres em estado vegetativo. O discurso político-comunicativo foi construído para mostrar apenas o ponto de vista oficial da vida urbana. As imagens, sem qualquer política de reparação, descartavam a presença de indígenas, negros, mestiços, trabalhadores braçais, crianças descalças, mulheres malvestidas e ambulantes; além de carroças e sujeiras nas ruas. As produções do jornalista João do Rio e do fotógrafo Vincenzo Pastore refletem sobre a cidadania incipiente, ou seja, gente sem direitos que é capaz de viver em qualquer situação.

No espetáculo das ruas, atribuiu-se valor comercial à representação de gente saudável, limpa, nutrida e bem trajada. O mercado comunicativo restringiu-se à elite, refletida nas narrativas imagéticas como discurso oficial: espelhos do poder e arte conveniente. A prática narrativa buscou retratar exclusivamente o público alfabetizado de nível socioeconômico alto. “As elites brasileiras do Sudeste e do Sul agem como se estivessem em Paris ou em Milão” (Skidmore, 2005, p. 41).

Apenas 14% da população brasileira era alfabetizada quando do final do Império e do advento da República, em 1889. E somente 1,6% da população estava matriculada em escolas de ensino fundamental e médio (Morandi, 2019, p. 747). Mas, em 1900, o “entusiasmo republicano inicial” elevou o índice de alfabetização dos quase 20 milhões de brasileiros para 25% (Chacon, 1985, p. 348).

O passado colonial, o traço escravocrata, as não políticas de reparação e as atividades repressoras, dentre outras, geraram um conjunto de problemas que até hoje se perpetua. As heranças não resolvidas em 1822, asseguraram a manutenção do problema em 1922 e 2022. João do Rio, no Rio de Janeiro, e Vincenzo Pastore, em São Paulo, documentaram em textos e imagens o cotidiano da gente brasileira, especialmente os mais vulneráveis. É esse objeto comunicativo que interessa discutir como evidências do ontem e do hoje em um país plural (Imagem 2).

6. Vincenzo Pastore e os excluídos da região central de São Paulo

A cidade de São Paulo é o segundo núcleo urbano do estudo, considerado um dos principais centros político-econômico do país. O fotógrafo italiano Vincenzo Pastore foi um dos 750 mil italianos que aportou no Brasil na década de 1890. Ao final do século XIX, os latifundiários do café tomaram decisões que os beneficiaram.

Os salários de subsistência eram mais baratos do que a compra e a manutenção dos escassos escravos; aboliu-se a escravidão em 1888, e assim se inauguraram as formas combinadas de servidão feudal e trabalho assalariado que persistem nos dias atuais (Galeano, 2017, p. 142).

Na cidade de São Paulo, no início do século XX, havia quatro italianos para cada dez brasileiros: a maior população italiana urbana do mundo. A classe operária foi constituída praticamente de imigrantes europeus (espanhóis, italianos e portugueses), colaborando para o branqueamento da população, pois as teorias raciais declaravam os afrodescendentes como grupos indesejáveis. “O preconceito e a discriminação surgiram na sociedade brasileira como uma contingência inelutável da escravidão” (Fernandes, 1979, p. 112).

Partindo de 52 indústrias em 1895, a capital paulistana no Centenário da Independência era o principal polo financeiro



Imagem 2. O vendedor ambulante transita na rua sem utilizar a calçada reservada para os pedestres. Fonte: Vincenzo Pastore. *Na rua* (2009, p. 83). São Paulo, anos 1910.

do país já superando a capital Rio de Janeiro. Essa industrialização fez surgir crescimento demográfico e aumento do proletariado urbano. “É a partir dos anos 1920 que São Paulo entra nos circuitos culturais internacionais, alinhando-se ao sopro modernista² que impactava a produção cultural do Velho Mundo” (Rolnik, 2022, p. 40).

Natural de Casamassima, na região de Puglia no sul da Itália, Pastore chegou à cidade de São Paulo em 1894. Estabeleceu-se como fotógrafo, no estúdio instalado à Rua Assembléia 12, onde também residia seus dez filhos, sogra, duas tias e duas sobrinhas surdas-mudas. Pastore, pertencente ao grupo seleta e bem-sucedido de imigrantes europeus, tinha prestígio pelo refinamento de seu trabalho fotográfico.

“Papai era artista e ganhou muito dinheiro quando inventou o retrato mimoso”³, afirmou a filha Constanza em entrevista no dia do aniversário de seu centenário. O “retrato mimoso” era um *portrait* ou *carte de visite*, isto é, a imagem do rosto humano aplicada em forma de losango. Sua clientela era a alta sociedade branca e católica. Com a ajuda da esposa Elvira, que fazia manualmente toda a parte laboratorial química e o fino acabamento, Pastore criava capas para as revistas ilustradas, com fotografias de mulheres jovens em troca de publicidade para o seu estúdio.

Sensível às questões sociais, Pastore fotografou a diversidade da região central de São Paulo – lugares de comércio, linhas de bonde, feiras livres, praças públicas e ruas movimentadas –, bem como os primeiros cortiços que abrigavam crescente número de habitantes. Pioneiro na fotografia de rua, documentou e interpretou os acontecimentos urbanos com conteúdo diferenciado, como o cronista carioca João do Rio. Esse objeto imagético enfocou a outra face do cotidiano das ruas paulistanas, e não apenas o aspecto que se assemelhava à Belle Époque de Paris, tão habitual na imprensa corrente.

O fotógrafo rompeu as versões dos periódicos de seu tempo, registrando os problemas da sociedade brasileira do início do século XX. A narrativa de Pastore emprestou do cotidiano o corriqueiro, o menos nobre e indesejado, revelando visualmente uma gente excluída, esquecida e escondida.

A fotografia de rua expandiu a noção do espaço historiográfico, visando denunciar as ausências de cidadania, inclusão social e universalização. Pastore evitou a rapidez do olhar turístico, que visualiza lugares como ato passageiro, buscando o exercício da cidadania ao incluir as pessoas simples e ressaltar a ausência dos direitos humanos e o processo de baixa autoestima da população brasileira.

Pastore foi condecorado pelo rei Humberto I da Itália, com o título de *chevalier* (cavalheiro), pelo reconhecimento das fotografias de rua e retratos de indígenas e afrodescendentes em seu estúdio. Essas imagens contribuíram para levar uma visão do Brasil – e dos países da América Latina – pelo viés social, antropológico, etnográfico e, também, cultural e exótico (Imagem 3).

Em 1914, Pastore inaugurou o estúdio fotográfico italo-americano Ai Due Mondi em Bari (Itália). Entretanto, com o início da I Guerra Mundial retornou a São Paulo e desistiu do empreendimento. Pastore faleceu aos 53 anos por erro médico – alérgico, foi anestesiado com clorofórmio para cirurgia de hérnia. Diante da morte prematura, a família Pastore enfrentou dificuldades financeiras. O primeiro marido da filha Constanza,



Imagem 3. No encontro de duas ruas, o abandono social sem qualquer perspectiva de futuro para os afrodescendentes. Fonte: Vincenzo Pastore. *Na rua* (2009, p. 65). São Paulo, anos 1910.

de origem belga, foi aprendiz de Vincenzo, mas não prosperou na fotografia. E a família decidiu vender todo o equipamento fotográfico, inclusive a maior parte dos negativos devido ao valor da matéria-prima vidro (suporte da emulsão de prata).

As fotografias de rua tornaram-se públicas, em 1997, doadas pelo neto de Pastore, o pianista Flávio Varani, professor catedrático da Oakland University em Michigan nos Estados Unidos da América. Varani explicou como esse material precioso chegou às suas mãos.

Os *snapshots* não foram produzidos para ganhar dinheiro. Ampliados com retalhos de papel fotográfico em tamanhos variados pela vovó Elvira, foram vistos pela família como curiosidades artísticas. Assim, ficaram com a filha caçula, mamãe Eleonora, porque não tinham valor. Depois da morte de meus pais recebi as 137 imagens sem os respectivos negativos. E veio à minha lembrança as falas de papai: “seu avô foi um grande fotógrafo e a sua grandeza foi saber apreciar o povo”. Guardei as imagens numa caixa de charutos, funcionando como umidificador, no tamanho 30 cm x 40 cm, os papéis fotográficos já secos estavam enrolando. Estava consciente do valor, confirmado pelo curador da área de fotografia da Yale University em Connecticut. Achei que o material precioso deveria ficar no Brasil pois é histórico e pertence a todos os brasileiros. E doe ao Instituto Moreira Salles para que esta fundação brasileira pudesse melhor preservá-lo e dar a oportunidade para trazer o nome de Vincenzo Pastore à tona (Varani, 1999)⁴.

Ao fotografar cenas instantâneas – do inglês *snapshot*, que significa “tiro rápido” –, Pastore rompeu paradigmas, crenças, estereótipos, clichês e discriminações. A heterogeneidade cultural dessas imagens artesanais reflete o conceito do repórter ao fazer uso do aparelho fotográfico moderno. Antonio Arnoni Prado comenta as imagens do fotógrafo no texto introdutório do livro *Na rua: Vincenzo Pastore*.

O panorama que prevalece é o de uma São Paulo estagnada no fim do século XIX, embora já estivesse no início do século XX. Uma cidade na qual pobres, imigrantes e ex-escravos figuram como bizarro apêndice urbano, a exibir o abandono de seu desalinho e o estranhamento da penúria que os iguala (Prado, 2009, p. 9).

7. Dois autores e dois princípios assimétricos

O jornalista João do Rio foi às ruas em busca de narrativas para denunciar a promiscuidade da vida dos trabalhadores. Na crônica “Sono calmo” (1904), o escritor reclamava ao delegado o fato de não haver albergues ou asilos para repouso na capital federal. Para João do Rio, todos os seres deveriam ter o mesmo direito de existir, por isso escreveu como brasileiro indignado.

O fotógrafo italiano Vincenzo Pastore, habituado a registrar retratos em estúdio, saía com câmera portátil às ruas para documentar a gente despossuída e esquecida da região central de São Paulo. O fotógrafo solidário mostrou o lado abandonado, sujo e escondido da cidade. Desafiando o contexto conservador e elitista, Pastore rompeu clichês da informação visual ao não renunciar o seu olhar estrangeiro.

Os autores trabalharam os dois princípios assimétricos da Modernidade ressaltados por Bruno Latour (1994), a ruptura da passagem do tempo e a polaridade entre vencedores e vencidos. As crônicas e as fotografias instantâneas, que cortaram a fluência do tempo, refletiram o estilo moderno de leitura em termos de dinamismo, agilidade e leveza. Os perdedores urbanos, em sua maioria os afrodescendentes, viviam em situação de exclusão ou de inferioridade socioeconômica – desempregados, subempregados, informais –, e estavam representados pelos trabalhadores braçais: mercados, feirantes, ambulantes, lavadeiras, operários, biscateiros, sapateiros, carroceiros e estivadores.

O valor dos dois objetos de pesquisa foi tornar visível aqueles que a historiografia tornou invisível. Pelo discurso de contar histórias da Modernidade, almejou-se aproximar o espectador às fontes primárias em que a gente

simples do Rio de Janeiro e São Paulo tornou-se protagonista de sua própria história. As duas reportagens, feitas por um jornalista e um fotógrafo, comungaram com a metodologia do atestado de presença, “que sempre está circunscrita a um determinado tempo histórico e antropológico” (Avancini, 2020, p. 165).

Os dois pontos de vista autorais processaram uma retomada de releituras do “olhar do outro” vindo de antigos pesquisadores, exploradores e viajantes estrangeiros, que forjaram uma memória do passado. Não por acaso, é na Primeira República que se plasma os contornos da identidade brasileira fundada no olhar europeu: “não existe ainda a consciência do que é ser brasileiro” (Costa, 2012, p. 45).

Constata-se a intrincada rede de relações e comportamentos, como a negação do outro, evidenciado pelo distanciamento social, que separava e confrontava os pobres (vencidos) dos ricos (vencedores). Os dois trabalhos de campo vão ao encontro das reflexões teóricas de intelectuais – como Machado de Assis, Euclides da Cunha, Lima Barreto e Mário de Andrade –, que já haviam fornecido categorias para pensar a questão da miscigenação.

8. Considerações finais

De modo tardio, a Modernidade, impulsionada em larga escala pelas imagens documentais produzidas por ágeis aparelhos, começou a investir nas vozes de liberdade reconhecendo a proteção universal do direito ao trabalho e à educação desvinculada de raça, gênero, nacionalidade, etnia, idioma, religião ou qualquer outra condição, conforme a Declaração Universal dos Direitos Humanos⁵, proclamada pela Assembleia Geral das Nações Unidas, em Paris, no dia 10 de dezembro de 1948.

O olhar dos dois autores retratou percepções autênticas e espontâneas das ruas. Esses documentos são sintomáticos de um país, cuja história é cunhada pelo apagamento e silenciamento de minorias sociais. A luta desse subgrupo discriminado ainda se mantém na contemporaneidade pela “conquista de um lugar e de um papel de participante legítimo da sociedade nacional” (Ribeiro, 2006, p. 202).

João do Rio e Pastore transmitiram um tempo centenário, repleto de atualidade quanto às políticas de desigualdade social. Registraram os trabalhadores informais, ou seja, gente sem oportunidade, sem cidadania, sem moradia, sem pátria, sem voz e sem imagem. Os dois autores apresentaram sujeitos inexistentes ao olhar do grupo dominante.

As novas condições da economia globalizada e seus princípios de racionalidade técnica capitalista, segundo Nicolau Sevcenko (1998), geraram uma nova elite cosmopolita a gerenciar os jornais e revistas da época, que buscou assemelhar a classe dominante à referência parisiense. A ação política da comunicação social, financiada pelos anúncios publicitários e propaganda oficial do governo, era constante projeto de desinformação. A publicidade, além do apoio econômico, iniciou o processo de persuasão de objetos industriais para o consumo.

Nota-se a importância desses documentos para compreender as duas cidades brasileiras abordadas. Jornais e revistas são registros informativos, mas na Primeira República as suas páginas veiculavam apenas o aspecto moderno e civilizado. João do Rio e Pastore, ao contrário, mostravam o que não era mostrado, afastando-se da informação bem-comportada e politicamente correta (Imagem 4).

Os autores trouxeram o entusiasmo vivencial da reportagem jornalística, conduzindo o espectador para dentro do acontecimento. De fato, revelaram uma ideia de Brasil para poucos, com segregação socioespacial e o povo excluído das decisões. “As riquezas e misérias inerentes à condição humana esparramam-se no asfalto das ruas” (Avancini, 2021, p. 11). Os vulneráveis do Rio de Janeiro e São Paulo atestaram uma resistência secular: a vitória na luta cotidiana.

As práticas dos subalternos foram processos constantes de inventividade e criatividade, aproveitando-se dos poucos recursos ao alcance para enfrentar as adversidades e lutar pela sobrevivência. Nos desafios a serem enfrentados, essa é a herança recebida pelo país no seu Bicentenário da Independência, praticamente o mesmo de 100 ou 200 anos atrás.

A descolonização foi confundida com a troca de guarda na casa reinante e com a monopolização do poder pelos estratos dominantes dos estamentos senhoriais (Fernandes, 2022, p. A9).

O projeto de país independente não contemplou a maior parte da população. O Brasil continua dividido no mesmo espaço geográfico, promovendo um conflito que faz do presente um retrato do passado oligárquico; e busca a duras penas uma resposta sobre o que é ser brasileiro. Discutir as duas cidades na Primeira República é uma possibilidade de identificar distorções, considerando a constante tentativa da classe dominante de fazer impor a sua vontade independente dos demais.

Os autores não assumiram posições panfletárias, mas problematizaram a realidade social de dois países chamado Brasil. As narrativas evidenciaram uma sociedade desigual na qual a preocupação da elite era expulsar dos centros urbanos a parte suja, ou seja, branquear as cidades. Esse projeto higienista da Modernidade discriminou a constituição mestiça da população e não garantiu a igualdade de direitos a todos os brasileiros e brasileiras.

O projeto de saúde pública era afastar os trabalhadores, os transeuntes pobres, os vendedores ambulantes e os excluídos – vistos, por João do Rio (1997, p. 90), como “entulho humano, que apanham o inútil para viver” –, sem qualquer reparação ou indenização. Ou seja, a estratégia brasileira foi – e é – a de não construir e fortalecer capital humano, relegando o ser marginalizado a patamar secundário. Pelo caminho trilhado, o país não poderia ter chegado a outro destino na contemporaneidade.

A questão urbana na ocupação do espaço vem sendo dirigida pela parceria proprietários e governos contra a cidadania, embora a Constituição de 1988 diga o contrário. O artigo 182 da política urbana (capítulo II), “tem por objetivo ordenar o pleno desenvolvimento das funções sociais da cidade e garantir o bem-estar de seus habitantes” (Constituição da República Federativa do Brasil, 2016, p. 112).

Os jornais e revistas ilustradas produziram uma realidade artificial, conforme o pensamento de Sérgio Buarque de Holanda, evitando uma representação abrangente da vida urbana. João do Rio e Pastore revelaram as pessoas comuns, contrariando o padrão político não conflituoso da comunicação social. E estimularam a divergência e a possibilidade de confronto entre diferentes pontos de vista.

Com isso, questionaram os mitos brasileiros de cordialidade⁶ e democracia racial, acolhendo o pluralismo de sentidos e o confronto discursivo em um país de área continental. “Cientistas estão acostumados a contrastar as mais diversas fontes, como antropóloga jamais direi algo a partir de uma única fonte: tentarei cruzar informações” (Schwarcz, 2021, 10).



Imagem 4. Ao consertar o próprio sapato, o flagrante fotográfico torna visível a situação de exclusão e inferioridade socioeconômica. Fonte: Vincenzo Pastore. *Na rua* (2009, p. 73). São Paulo, anos 1910.

O descompasso socioeconômico, que sempre perdurou, é chamado por pensadores franceses de *brésilianisation*, visto hoje como “paradigma do mundo global” (Ortiz, 1999, p. 3). Ruído para o mundo civilizado, o Brasil torna-se ponto frágil, sintetizando em suas terras tropicais a desumanidade congelada no tempo. A inconsistência do conceito Brasil como instituição social, no passado e no presente, revela suas tensões e contradições. O Bicentenário da Independência seria oportunidade para transformar a violenta estrutura histórica fundada em base escravista e colonial?

NOTAS

¹ Publicada originalmente como “O sono da miséria” (1904), no jornal *Gazeta de Notícias* do Rio de Janeiro, a crônica de João do Rio ganhou o título “Sono calmo” na coletânea do livro *A alma encantadora das ruas* (1997).

² O movimento modernista propôs a ideia de brasilidade a partir dos conceitos de antropofagia e mestiçagem, isto é, conhecimentos europeus transformados em cultura, integrando afrodescendentes, indígenas e mestiços. Vem da Semana de Arte Moderna de 1922, realizada no Teatro Municipal de São Paulo, a máxima de que a cultura popular seria a melhor forma para entender a realidade brasileira.

³ Pastore, Constanza. Entrevista cedida ao autor. São Paulo, 09 de novembro de 1999. Projeto João do Rio e Vincenzo Pastore.

⁴ Varani, Flávio. Entrevista cedida ao autor. São Paulo, 22 de agosto de 1999. Projeto João do Rio e Vincenzo Pastore.

⁵ A Declaração Universal dos Direitos Humanos é um documento não jurídico que descreve a assistência universal dos direitos humanos básicos. Recuperado em 06 de julho de 2022 de <https://youtu.be/SJy1M4iYiMo>.

⁶ Em *Raízes do Brasil* (1936), Sérgio Buarque de Holanda define a cordialidade como um “traço definido do caráter brasileiro”, ou seja, de expressão emotiva. Mas ressalta que “seria engano supor que essas virtudes possam significar ‘boas maneiras’, civilidade” (Holanda, 1995, p. 147).

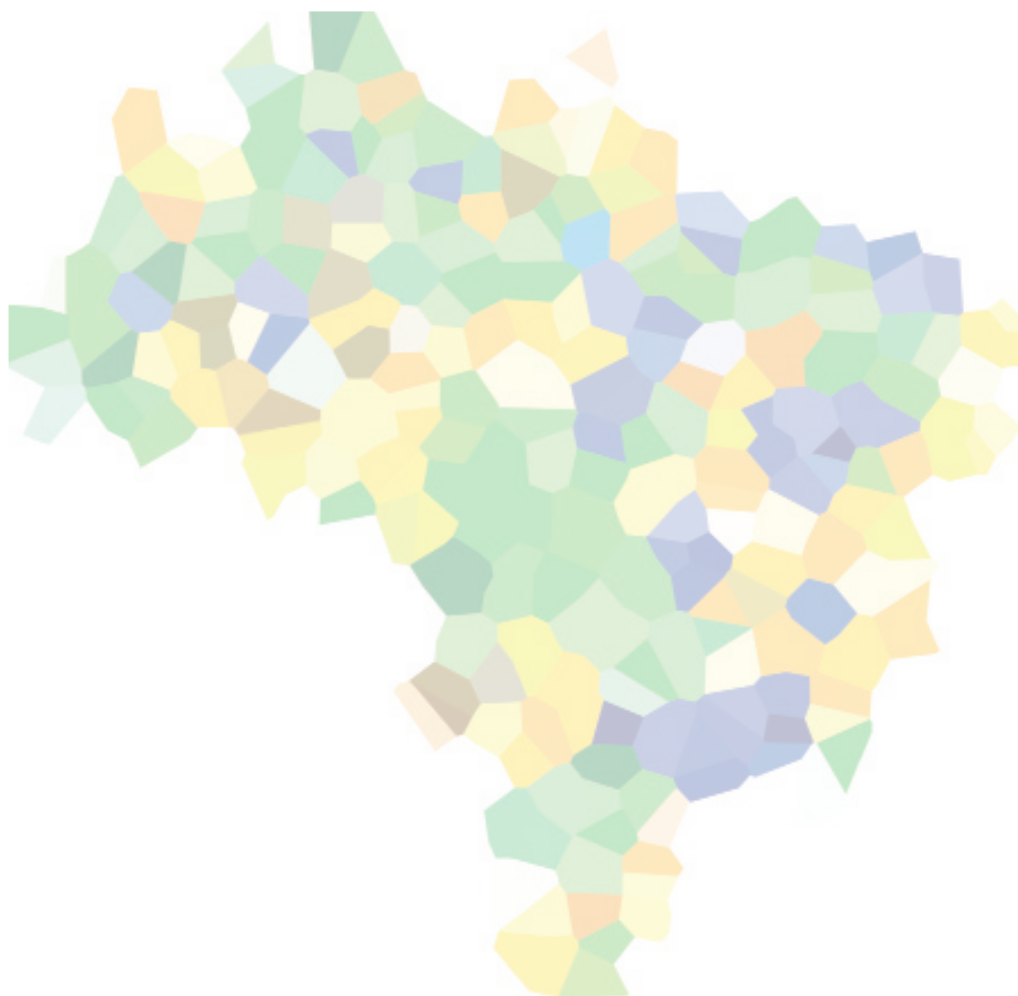
REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A Vida Moderna. (1912, setembro 19). *A Vida Moderna*, São Paulo, nº 135.
- A Revista no Brasil. (2000). *A revista no Brasil*. São Paulo: Editora Abril.
- Avancini, A. (2021). A interculturalidade da Lavagem do Bonfim da Bahia. *VIRUS*, 1(22), 1- 13.
- Avancini, A. (2020). Fotojornalismo internacional e brasileiro e a tradição do humanismo. In C. Monteiro & P. Rey (Orgs.). *Fotografía brasileña* (pp. 163-181). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Avancini, A. (1999). *Em Flagrante: leitura de fotografias de rua do cotidiano da cidade de São Paulo nas duas primeiras décadas do século XX*. Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- Baudelaire, C. (1996). *Sobre a modernidade: o pintor da vida moderna*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Benjamin, W. (2012). A obra de arte na era de sua reprodutibilidade técnica. In W. Benjamin. *Magia e técnica, arte e política* (pp. 167-180). São Paulo: Brasiliense.
- Chacon, V. (1985). *Brasil, sociedade democrática*. Rio de Janeiro: J. Olympio.
- Constituição da República Federativa do Brasil de 1988*. (1988). Brasília: Senado Federal. Recuperado em 06 de julho de 2022 de https://www2.senado.leg.br/bdsf/bitstream/handle/id/518231/CF88_Livro_EC91_2016.pdf.
- Costa, C. (2012). *A revista no Brasil do século XIX*. São Paulo: Alameda.
- Fernandes, F. (1979). *Brasil: tempos modernos*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Fernandes, F. (2022, janeiro 19). *Memórias do cárcere*. Folha de S. Paulo, São Paulo, p. A9.
- Freitas, J. (2022, 06 fev.). Os indiferentes e os invisíveis. Folha de S. Paulo, São Paulo, p. A10.
- Galeano, E. (2017). *As veias abertas da América Latina*. Porto Alegre: L&PM.
- Gomes, L. (2007). *1808*. São Paulo: Planeta.
- Holanda, S. (1995). *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olympio.
- João do Rio. (1997). *A alma encantadora das ruas*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Latour, B. (1994). *Jamais fomos modernos: ensaio de antropologia simétrica*. Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Morandi, L., & Melo, H. P. (2019). *La educación de las mujeres en Iberoamérica*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Ortiz, R. (1999, outubro 18). As marcas do tempo. *Folha de S. Paulo*, São Paulo, p. 3.
- Pastore, V. (2009). *Na rua: Vincenzo Pastore*. São Paulo: Instituto Moreira Salles.
- Pereira, D. (2021, 05 nov.). *Rui Barbosa e o rompimento da barragem de Mariana*. Folha de S. Paulo, São Paulo, p. A3.
- Prado, A. (2009). Últimas imagens do Império. In V. Pastore. *Na rua: Vincenzo Pastore* (pp. 7-48). São Paulo: Instituto Moreira Salles.
- Ribeiro, D. (2006). *O povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Rolnik, R. (2022). *São Paulo: o planejamento da desigualdade*. São Paulo: Fósforo.
- Sevcenko, N. (2003). *Literatura como Missão: tensões sociais e criação cultural na Primeira República*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Sevcenko, N. (1998). Introdução. In F. Novais. *História da vida privada no Brasil* (Vol. 3, pp. 07-48). São Paulo: Companhia das Letras.
- Shwarcz, L. (2021). Democracia, vírus e fake news. (Entrevista cedida a) L. Filgueiras. *Revista Fadesp*, 6-10.
- Skidmore, T. (2005, 25 mar.). Um sistema, dois países. (Entrevista cedida a) M. de Moraes, *Folha de S. Paulo*, São Paulo, p. 4 (Caderno Mais!).

ENTREVISTA

A beleza suspensa: arte, ciência e natureza na fotografia de Tony Genérico

ELISA TAVARES DUARTE



A BELEZA SUSPENSA: ARTE, CIÊNCIA E NATUREZA NA FOTOGRAFIA DE TONY GENÉRICO

Tony Genérico (Minas Gerais, Brasil, 1940) é uma das grandes referências da fotografia brasileira contemporânea. Reconhecido especialista em fotografia de alta velocidade, desenvolveu a maior parte de sua carreira na área da publicidade, tornando-se pioneiro no uso de técnicas inovadoras que unem rigor técnico e sensibilidade artística. Sua experiência no campo publicitário lhe permitiu alcançar grande domínio do instante fotográfico, explorando a luz, o movimento e o tempo com precisão singular. Esta entrevista, no entanto, está dedicada a conhecer, além de sua trajetória biográfica e profissional, o seu principal projeto autoral: *Beleza ameaçada*.

Organizado em três séries, o projeto reúne imagens de algumas aves brasileiras em risco de extinção, resultado de um processo criativo que alia o disparo em alta velocidade ao uso de *splashes* — técnica de fotografia ultrarrápida com controle do fluxo de líquidos introduzida no Brasil pelo próprio Tony Genérico. As fotografias, de forte impacto visual, colocam em evidência a delicadeza e a vulnerabilidade das espécies retratadas, ao mesmo tempo em que convidam à reflexão sobre a preservação da biodiversidade. Com *Beleza ameaçada*, Tony Genérico reafirma o potencial da fotografia como meio de expressão artística e de conscientização ambiental, ampliando os diálogos entre arte e ciência e consolidando sua posição como referência incontornável da fotografia brasileira.

Elisa Tavares Duarte

Editora da Revista de Estudios Brasileños (USAL, Espanha).

elisa.duarte@usal.es

1. Formação e percurso internacional

A trajetória profissional de Tony Genérico (Minas Gerais, 1940) desafia fronteiras geográficas, técnicas e conceituais. A obra do fotógrafo brasileiro, situada entre a precisão da ciência e a sensibilidade da arte¹, constrói uma poética visual que tem na luz, no tempo e na natureza suas matérias-primas essenciais. A entrevista que apresentamos a seguir revela as origens dessa sensibilidade e o percurso de um artista que, ao longo de décadas, transformou o gesto técnico em linguagem estética e o instante fugaz em permanência simbólica.

Reconhecido como um dos pioneiros da fotografia de alta velocidade no Brasil, Tony Genérico desenvolveu uma carreira marcada pela curiosidade e pela inquietação. Seu olhar fotográfico foi moldado pela observação da luz natural ainda na infância — como ele próprio recorda nesta entrevista, ao descrever o momento em que, menino, percebeu a poeira e as penas de galinha atravessando o feixe de luz matinal no galinheiro de sua casa. Essa experiência sensorial inaugural seria, muitos anos depois, o embrião de uma trajetória artística movida pela fascinação pelo invisível: o movimento que dura milésimos de segundo, o instante que o olhar humano não é capaz de perceber.

Autodidata em um tempo em que não havia escolas de fotografia no Brasil, Tony iniciou sua formação a partir de uma negociação quase simbólica: comprou de um imigrante alemão um ampliador fotográfico com a condição de receber dele as primeiras lições sobre revelação e manipulação de imagem. Desde então, a fotografia se tornaria para ele um campo de experimentação técnica e artística.

A década de 1960 marcou o início de sua vida nômade e cosmopolita. Em meio às restrições políticas da ditadura militar, decidiu deixar o Brasil em busca de novos horizontes. Viveu quatro anos na Europa, período em que viajou por mais de vinte países, e posteriormente se estabeleceu nos Estados Unidos, onde consolidou sua formação.

Em Nova York, estudou com Philippe Halsman, um dos mestres do retrato moderno, e conviveu com Cornell Capa, irmão de Robert Capa, no recém-criado International Center of Photography (ICP). Foi também em Nova York que Tony participou da fundação da Soho Photo Gallery, espaço coletivo que reunia fotógrafos interessados em experimentação estética e intercâmbio técnico.

Esse contexto cosmopolita, de trocas intensas entre a publicidade, o design e as artes visuais, foi decisivo para o desenvolvimento de sua linguagem. O domínio da técnica e a constante busca pela inovação o levaram a atuar profissionalmente na fotografia publicitária, campo no qual se destacou pela precisão e originalidade de seu trabalho.

2. O domínio do instante

Com o passar dos anos, Tony Genérico tornou-se conhecido pela maestria com que domina o instante fotográfico — a fração de tempo em que o movimento se detém e o invisível se revela. Inspirado em mestres como Harold Edgerton, inventor do estroboscópio e referência mundial da fotografia científica, Tony apropriou-se das bases da alta velocidade para desenvolver uma linguagem própria, mais intuitiva e artesanal. Se Edgerton utilizava a fotografia para estudar fenômenos físicos, Tony a emprega para explorar os limites da percepção e da estética, como se cada imagem fosse uma tentativa de tocar o intangível.

PALAVRAS-CHAVE

Tony Genérico;
fotografia
brasileira; alta
velocidade;
biodiversidade;
arte e ciência.

PALABRAS CLAVE

Tony Genérico;
fotografía
brasileña; alta
velocidad;
biodiversidad; arte
y ciencia.

KEYWORDS

Tony Genérico;
Brazilian
photography;
high-speed;
biodiversity; art
and science.

Essa tensão entre controle e acaso se manifesta em suas experimentações com o *splash*, técnica de fotografia ultrarrápida que consiste em capturar o impacto de líquidos em movimento, criando composições que evocam a fluidez da pintura. Introduzida no Brasil por ele nos anos 1990, a técnica seria aperfeiçoada ao longo das décadas seguintes, tornando-se sua marca distintiva.

3. Do estúdio à natureza

De volta ao Brasil após anos de experiência internacional, Tony Genérico iniciou uma nova fase em sua carreira. No ambiente publicitário, alcançou reconhecimento e estabilidade, mas sentia falta de um propósito mais profundo. A partir dessa inquietação nasceu o desejo de aproximar sua prática técnica de um compromisso ético e estético com a natureza. Assim surgiu o projeto *Beleza ameaçada*, iniciado em 2014, no qual o fotógrafo alia a técnica de alta velocidade e o *splash* à representação de aves brasileiras ameaçadas de extinção.

O projeto está dividido em três séries — *Beleza ameaçada*, *Beleza ameaçada silvestre*. São Paulo, *Beleza ameaçada Beija-flores*² —, e combina duas dimensões complementares: o rigor científico do registro e a liberdade poética da composição. As imagens resultantes são híbridas: unem o real e o imaginado, o natural e o pictórico, o documental e o simbólico. Nas fotografias, as aves parecem emergir do escuro, envoltas por explosões coloridas que remetem ao movimento de suas asas. O preto de fundo não é ausência, mas potência: é o espaço absoluto onde a cor e a forma se revelam em estado puro.

4. O gesto técnico como gesto poético

Nesta entrevista, Tony descreve em detalhes o processo artesanal de construção de suas imagens — um verdadeiro laboratório visual. Para cada ave, ele realiza inúmeras tentativas até alcançar o *splash* que reproduza o ritmo do voo, a textura das penas ou a vibração cromática da plumagem. O procedimento é de uma precisão quase científica: calibra o tamanho e o volume das tintas, ajusta os ângulos de colisão e utiliza o mesmo tipo de iluminação para o pássaro e para o *splash*, de modo que ambos pareçam capturados no mesmo instante. O resultado é uma fusão simbólica: o movimento da ave e o impacto da tinta se tornam uma única coreografia congelada no tempo.

Mais do que um virtuosismo técnico, o trabalho de Tony Genérico se apresenta como uma reflexão sobre o papel da fotografia na contemporaneidade. Ele desafia a ideia de que a imagem é apenas uma cópia da realidade e propõe vê-la como um espaço de construção simbólica, onde arte e ciência se encontram. A precisão mecânica da câmera é, em seu caso, uma extensão do olhar e da imaginação: um meio de revelar o que o olho humano não alcança.

5. Entre arte, ciência e consciência ambiental

As duas primeiras séries que compõem o projeto *Beleza ameaçada* foram exibidas no Centro de Estudos Brasileiros da Universidade de Salamanca. As exposições foram organizadas no âmbito do programa de Residência Artística de Fotografia da instituição em 2018 e 2020. A última exposição de Tony Genérico, com a qual o fotógrafo encerrou sua trajetória profissional, também aconteceu em Salamanca, em 2024, graças ao apoio da Fundação Cultural Hispano-Brasileira. A mostra *Belleza amenazada*³ reuniu uma seleção de fotografias das três séries, incluindo uma impactante sequência do voo do Beija-flor-rubi.

O impacto das imagens do projeto *Beleza ameaçada* reside não apenas na técnica, mas no tema que evocam: a fragilidade da biodiversidade brasileira. Ao retratar aves em risco de extinção, Tony Genérico transforma a fotografia em instrumento de sensibilização ambiental, convidando o espectador a contemplar a beleza do efêmero e, ao mesmo tempo, a refletir sobre a ameaça de perda iminente.

Sua abordagem combina rigor técnico com empatia ecológica, reforçando a noção de que a fotografia pode ser tanto um ato estético quanto um ato político. Nesse sentido, sua obra se aproxima da tradição de artistas que, como Eadweard Muybridge e Edgerton, exploraram o movimento e o tempo, mas a transcende ao situar-se num terreno em que a tecnologia dialoga com a ética e a emoção.

6. O legado de uma obra singular

Ao longo da entrevista, Tony Genérico compartilha também as motivações que o levaram a desenvolver um trabalho autoral em meio a uma carreira consolidada na publicidade. Se, na publicidade, a imagem é efêmera e vinculada à lógica do consumo, em *Beleza ameaçada* ela assume um valor de permanência e testemunho. O fotógrafo busca deixar um legado: imagens que, mais do que registrar, defendam a natureza.

Sua trajetória, construída entre o Brasil, a Europa e os Estados Unidos, evidencia a dimensão internacional de sua obra e seu compromisso em manter um diálogo constante com a inovação técnica e a reflexão estética. Ao fundir experimentação visual e consciência ambiental, Tony Genérico reafirma a atualidade da fotografia como linguagem crítica e criativa.

O caráter híbrido de sua produção — entre o científico e o artístico, entre o controle e o acaso — coloca-o em uma posição singular no panorama da fotografia brasileira contemporânea. Seu trabalho não se limita à captura do instante: ele constrói imagens que habitam o limite entre o visível e o invisível, entre o gesto técnico e a emoção poética.

7. Fotografia como experiência e reflexão

Mais do que um depoimento biográfico, esta entrevista é um mergulho em um modo de pensar a fotografia como experiência sensível e intelectual. Tony reflete sobre o processo de criação como um exercício de paciência e descoberta, em que cada erro é também uma etapa da construção da imagem. Fala do prazer de controlar o imprevisível e de como o acaso, quando disciplinado pela técnica, pode gerar momentos de pura beleza.

Ao descrever sua convivência com biólogos e pesquisadores no monitoramento de aves silvestres, Tony enfatiza a importância do diálogo interdisciplinar entre arte e ciência. Sua prática, embora nascida do universo publicitário, incorpora procedimentos de observação científica e uma ética de respeito pela vida.

Com *Beleza ameaçada*, Tony Genérico consolidou uma obra que é, ao mesmo tempo, uma celebração e um alerta: celebração da beleza fugaz da natureza e alerta sobre a urgência de preservá-la. Sua fotografia transcende o domínio do olhar estético para situar-se como uma forma de conhecimento — um modo de compreender o mundo pela luz e pelo movimento.

A entrevista que se segue é, portanto, mais do que um registro de sua trajetória: é um convite à reflexão sobre o poder da imagem no século XXI. Entre a precisão da técnica e a fragilidade do instante, Tony Genérico nos lembra que a fotografia, quando guiada pela sensibilidade e pela curiosidade, é capaz de capturar não apenas o que vemos, mas também aquilo que sentimos — o breve lampejo da vida que insiste em permanecer.

Finalmente, quero deixar registrado neste texto o meu profundo agradecimento e a honra por ter tido a oportunidade de trabalhar com Tony Genérico nas exposições de Salamanca e de entrevistá-lo. Tony, muito obrigada por sua infinita generosidade.



Imagem 1. Apresentação da exposição *Belleza amenazada* (Salamanca, setembro de 2024). Fonte: arquivo pessoal.



Imagem 2. Exposição *Belleza amenazada* (Salamanca, setembro de 2024), na sala B do edifício Hospedería Fonseca. Fonte: arquivo pessoal.



Imagem 3. Sequência fotográfica dedicada ao Beija-flor-rubi da exposição *Belleza amenazada* (Salamanca, setembro de 2024).
Fonte: arquivo pessoal.



Imagem 4. Tony Genérico na exposição *Belleza amenazada* (Salamanca, setembro de 2024). Fonte: arquivo pessoal.



Imagem 5. Tony Genérico na conferência “Capturar el momento: la fotografía de alta velocidad”, ministrada no Centro de Estudos Brasileiros da USAL (Salamanca, setembro de 2024).

8. Entrevista

Elisa Tavares Duarte: Tony, como começou o seu interesse pela fotografia?

Tony Genérico: Você pode não acreditar, mas surgiu na infância. Eu só vim a descobrir isso anos depois, quando fiz um processo de regressão com uma psicóloga em Nova York, junto com o pessoal da associação de fotógrafos de lá. Foi aí que eu descobri o que me atraía na fotografia.

Eu vivia numa cidade pequena no interior de Minas Gerais. De manhã cedo, eu tinha que buscar os ovos no galinheiro. O galinheiro era bem fechado, mas havia umas frestas entre os tijolos intercalados que faziam um desenho tipo xadrez. Então, de manhã, o sol passava pelas frestas e projetava aquele xadrez na parede oposta. Eu observava que aquilo se movimentava conforme passavam as horas. Um dia, eu cheguei correndo no galinheiro, e com o susto, as galinhas pularam do poleiro. As penas que voaram preencheram o feixe de luz. Eu nunca tinha visto nada igual! Eu só via as projeções e não o feixe em si. Então, aquilo me deixou fascinado, me atraiu muito. A partir daí, eu comecei a observar a luz do sol.

Já na adolescência, eu passei a usar a câmera do meu pai. Eu percebi que com a fotografia eu podia registrar aqueles momentos, que eu nunca podia mostrar para ninguém. De repente, eu podia tornar permanente uma coisa que era efêmera. Eu acho que foi aí que despertou realmente o meu interesse pela fotografia.

Elisa Tavares Duarte: Como foi a sua formação inicial em fotografia?

Tony Genérico: No Brasil, naquela época, não havia nenhuma escola de fotografia. Não havia livros, não havia nada, praticamente. Eu me interessava por fotojornalismo. Eu seguia a revista *Life*, que era semanal. Eu ficava fascinado com aquelas fotos de guerra. Nos anos 1960, os melhores fotógrafos estavam na *Life*.

Havia um senhor alemão que estava vendendo um ampliador, e como eu queria aprender fotografia, eu lhe disse: “Eu compro o seu ampliador, mas o senhor me ensina fotografia”. E foi aí que eu me envolvi mais com a fotografia, por poder revelar e a manipular o equipamento. Depois disso, eu passei a fazer algumas fotos de festas. Eu trabalhava num banco, e toda vez que havia uma festa, eu que fotografava... Inclusive, recentemente, reencontrei um amigo no Facebook, e a foto do perfil dele fui eu que fiz há 57 anos. Foi assim que eu comecei a pensar seriamente em fotografia, mas, como eu te disse, não havia escola nem nada. Além disso, era o ano de 1964, e começava a ditadura. E eu percebi que não teria futuro no Brasil.

Elisa Tavares Duarte: Na década de 1960, você passou quatro anos na Europa. E depois, outros vinte anos nos Estados Unidos. Você também fez parte do grupo que fundou a Soho Photo Gallery, em 1972. Como foram esses anos em termos de formação e trabalhos com a fotografia?

Tony Genérico: Nessa época, eu já lia francês e inglês, lia também muita coisa estrangeira. Eu sabia que nós estávamos muito distantes de alcançar o nível da técnica fotográfica que havia fora do Brasil. Se eu continuasse no país, eu seria um fotógrafo frustrado, porque procuraria uma coisa nova e não encontraria. Por isso, eu decidi sair do Brasil. Primeiro, tentei ir para os Estados Unidos. Naquela época, ir para os Estados Unidos não era complicado: com mil dólares, você tinha direito a trabalhar. Eu juntei tudo que eu tinha: um carrinho, o meu “Fordinho” 29, o meu ampliador, as minhas câmeras — e vendi tudo. Fui ao consulado com o dinheiro e preparado para comprar a passagem. Chegando lá, fui avisado de que o requisito havia mudado, e que era necessário ter um contrato de trabalho no país. E eu disse: “Como é que eu faço agora? É impossível. Eu não conheço ninguém lá”. Eu fiquei realmente chateado.

Então, lembrei de um grande amigo de infância, que estava na Alemanha. Eu consegui o endereço dele, e mandei uma carta dizendo que estava indo para a Alemanha. Eu nem esperei a resposta dele. Comprei a passagem e eu fui direto. E foi um bom começo para mim, apesar de não falar alemão.

Na Alemanha, eu trabalhei com o *Holiday on ice*. Eles precisavam de alguém que tivesse habilidades manuais para recuperar o cenário do espetáculo que havia chegado ao país. Candidatei-me e fui contratado. Como o meu pai era um artesão, e eu sempre tive muita facilidade com trabalho manual.

Com o *Holiday on ice*, eu rodei a Europa: 23 países. Nessa época, eu fotografava pouco, porque eu não parava — eram duas ou três semanas em cada cidade. Depois de quatro anos, eu me cansei. Estava com muitas saudades do Brasil e resolvi voltar. Era o ano de 1969, começava o governo Médici, um dos períodos mais terríveis da ditadura no Brasil. Um dia, saí para jantar com um amigo num restaurante, e comecei a falar de política. Ele me disse: “Aqui já não se fala de política, as paredes têm ouvido”. Eu tive amigos que foram perseguidos e torturados. Naquele momento, soube que não aguentaria ficar no Brasil. Foi aí que consegui ir para os Estados Unidos para estudar fotografia.

Chegando nos Estados Unidos, arrumei um trabalho num restaurante. Eu já falava inglês bem. Um dia, um dos donos perguntou o que eu tinha ido fazer no país. Eu disse que queria estudar fotografia, queria ser fotógrafo. Daí, ele pegou o telefone e ligou para o Richard Avedon, dizendo que tinha conhecido um brasileiro talentoso que queria ser assistente dele. O Avedon respondeu que havia uma fila de mais de cem candidatos! Ele era um dos maiores fotógrafos da época. Eu percebi que seria muito complicado me formar em fotografia.

Depois de algum tempo estabelecido no país, eu pude fazer alguns cursos. Naquela época, a revista *Life* já havia fechado, e os fotógrafos passaram a dar cursos. Um deles foi o Philippe Halsman. Eu já conhecia o livro dele, *Jump Book*, ainda no Brasil, antes mesmo de ir para a Europa. Levei meu portfólio e fui selecionado para participar do curso. Foi um dos dias mais felizes da minha vida! Eu ia estudar com o Halsman no estúdio dele! E assim entrei no mundo da fotografia nos Estados Unidos, fazendo um *network* de fotógrafos.

Também nessa época, conheci um fotógrafo que estava participando da fundação da Soho Gallery. Ficamos amigos e montamos a galeria. Éramos um grupo de 72 fotógrafos. Em 1972, fiz uma exposição lá — *One man show* —, com um trabalho sobre o carnaval carioca. Depois disso, eu passei a participar mensalmente.

Em um curso na New York University, eu conheci o Cornell Capa, irmão do Robert Capa. Ele estava formando o International Center of Photography (ICP). Passei a frequentar o ICP diariamente, fazia todos os cursos e assistia às palestras. Enquanto isso, continuava trabalhando no restaurante como *barman*, ganhava um pouco mais de dinheiro. O local foi o precursor das discotecas em Nova York. Um dos donos era Huntington Hartford, um dos ex-maridos da Zsa Zsa Gabor, e herdeiro de uma fortuna. Ele investiu muito dinheiro lá — era uma loucura! Muita gente famosa ia lá... E com isso, eu consegui ganhar um pouco de dinheiro para comprar um bom equipamento e abrir o meu estúdio.

Mas, a concorrência em Nova York era muito grande e desafiadora. Por isso, vim ao Brasil para preparar um portfólio diferente e depois voltar para Nova York. Quando cheguei aqui, vi que não dava para ter a vida que eu tinha lá. Em fotojornalismo, pagavam muito pouco. Por isso, entrei em publicidade — a única área em que eu podia ganhar um pouco melhor. Como eu vinha de fora, trazia muitas novidades, e isso me ajudou muito. Eu descobri que realmente gostava de publicidade; o fotojornalismo não era muito a minha área, não. Até então, eu não sabia disso. Na publicidade, eu tinha controle do meu trabalho. Além disso, havia verba para os projetos, porque as empresas pagavam para eu testar as minhas ideias. E foi esse controle o que me atraiu na publicidade. Comecei a trabalhar bastante e me dei muito bem! Depois de sete anos aqui no Brasil, já tinha uma clientela fantástica. Em Minas [Gerais], quem mais trabalhava era eu. Eu já tinha um portfólio muito diversificado.

Apesar disso, depois de sete anos aqui, resolvi voltar para os Estados Unidos. Vendi tudo, e voltei para Nova York. Meu plano era montar o meu estúdio, mas como o inglês já não estava tão afiado quanto antes, resolvi trabalhar num estúdio com outros dez fotógrafos. Essa foi uma experiência superinteressante,

porque eu entrei na área de negócios. Quase um ano depois, montei o meu próprio estúdio. Fui escalando, aumentando a clientela. Montei sozinho o meu estúdio perto da Quinta Avenida, tinha bons trabalhos, bons clientes, tinha a American Express, ATT e outras grandes empresas de publicidade e design.

Nesse momento, aconteceram algumas mudanças na minha vida pessoal, e decidi voltar para o Brasil. Isso foi nos anos 1990, era o governo de Fernando Henrique Cardoso, sociólogo; já havia acabado a ditadura. Além disso, eu precisava ter mais controle da minha vida profissional. Como profissional, você segue a linha da necessidade do mercado, que te leva a certas especialidades. Por exemplo, em Nova York, eu era especialista em crianças, e, em paralelo, fazia outros trabalhos. E como eu tinha um portfólio muito bom, sentia que no Brasil teria mais autonomia. Nessa viagem de volta, eu trouxe todo o meu estúdio — três toneladas de equipamento em um contêiner. Eu tentei ficar no Rio de Janeiro, não me senti bem, e vim para São Paulo, com a cara e a coragem.

Técnica fotográfica: splash

Elisa Tavares Duarte: De volta ao Brasil, você se especializou na técnica dos *splashes*? Em que consiste essa técnica?

Tony Genérico: A fotografia de alta velocidade sempre me interessou muito. Na época, não havia nenhum especialista em *splashes* aqui no Brasil, nem em *light painting*. Eu já era um *expert* em *light painting*, porque tive bons clientes em Nova York. Porém, o *light painting* não deu certo aqui no Brasil porque a impressão das fotos é complicada, e a publicidade não o aceitou muito bem. Enquanto em Nova York era moda, aqui achavam brega. Eu ficava espantado! Assim, sobrou a alta velocidade.

Comecei a vender a minha especialidade, mas era muito difícil, porque naquela época mal havia Photoshop. Descobri, por meio do meu agente, que os diretores de arte aqui no Brasil me chamavam de “gringo” — meu nome é Antônio, mas eu já usava Tony. Fiquei chateado com aquele estigma. Eu estava voltando para minha terra e era chamado de “gringo”! Precisava mudar essa ideia, né?!

Então, em 1998, na época da Copa do Mundo, tive um *insight*: fazer uma foto, um *splash*, sobre o futebol. A ideia foi: se eu jogasse uma bola azul em cima de uma tinta amarela, com o fundo verde, faria a bandeira brasileira com a bola de futebol. Fiz a foto, e tentei vendê-la em publicidade. Era inédita, e todas as agências adoraram. Uma agência quis usar para a Suvini, na contracapa de um catálogo. Em publicidade, o valor da foto está na mídia em que ela é usada. Por isso, eu não concordei, porque eu queria um uso mais sofisticado para aquela foto. Quando a Copa do Mundo começou, não consegui vendê-la. Outras agências também se interessaram, mas eu coloquei um preço alto na foto, porque considerava que ela realmente valia muito pela exclusividade.

A seleção brasileira começou a Copa desacreditada, mas quando passou para as oitavas, cresceu um sentimento de que era uma boa seleção. Aí me ligaram de uma agência interessados na foto; pediram um desconto no preço, e aceitei vendê-la. Fiquei feliz, porque a foto seria usada em outdoors no Brasil inteiro, seria página dupla nas maiores revistas brasileiras — eu ficaria conhecido! Meu maior interesse era o reconhecimento aqui. Só que, em 1998, o Ronaldinho teve uma convulsão, e o Brasil perdeu o campeonato para a França. A foto não foi usada. Recebi a quantia acordada, mas a foto não foi usada. Quando eu publiquei a foto em um diretório de fotógrafos, comecei a trabalhar mais e a ficar conhecido.

Elisa Tavares Duarte: Mas, como surgiu a técnica do *splash* no seu trabalho? Você teve formação nessa técnica nos Estados Unidos ou já a conhecia, mas não havia trabalhado com ela?

Tony Genérico: Essa técnica sempre me atraiu. Antes mesmo de ir para os Estados Unidos, já tinha feito uns testes aqui no Brasil. Eu me lembro de ter feito fotografias de alta velocidade. Conhecia bem o trabalho



Imagem 6. *Brazilian Soccer*, de Tony Genérico. Fonte: cedida pelo autor.

de Harold Edgerton. Sempre me interessei pelo desafio na fotografia: aquilo que ninguém faz é o que eu quero fazer; o que é mais complicado é o que procuro fazer. Sempre foi assim.

Quando decidi voltar ao Brasil, em 1995, já sabia que aqui não havia especialidade de *splash* nem em *light painting*. Então, eu me preparei em Nova York. Comprei o equipamento de alta velocidade. Sabia que entrar para esse campo lá seria complicado — havia no máximo três fotógrafos de alta velocidade em Nova York com estúdios fantásticos, de um milhão de dólares. Eu sabia disso porque alguns assistentes *freelancer* meus também eram assistentes deles. Um deles trabalhava com David Zimmerman; o estúdio dele e o meu eram no mesmo prédio e, às vezes, a gente intercambiava assistentes. Seria difícil competir nesse nível em Nova York. No Brasil, eu teria mais chance. Como já dominava a técnica, a questão aqui era ter trabalho, formar uma clientela e ser reconhecido. E aí você deslança. E eu só vim a deslançar anos depois, com essa foto de 1998 que te contei.

Mas, acho que essa coisa do *splash* vem desde os meus seis anos de idade. Observei uma coisa que existe num momento muito rápido, e depois descobri que registrá-la é sensacional. E ninguém consegue fazer uma foto igual a outra. Essa é uma vantagem, cada foto que você faz é única. Ninguém consegue reproduzir aquilo.

Elisa Tavares Duarte: Como você avalia a obra de Harold Edgerton? Científica, artista, ou em um lugar entre uma e outra?

Tony Genérico: Bom, o Edgerton começou mais ou menos como eu, com o desafio da foto. Mas ele conseguiu dar um toque especial, um toque artístico. O *Milk drop* dele viralizou na época. No mundo inteiro, ninguém sabia que uma gota caindo formava uma coroa.

Elisa Tavares Duarte: E depois você reproduz essa foto. Há um vídeo no seu canal de YouTube reproduzindo a técnica e recriando a imagem, com uma tecnologia mais simples.

Tony Genérico: Essa tecnologia é praticamente a iluminação, porque o processo é totalmente artesanal.

Elisa Tavares Duarte: Como a obra, as técnicas e, especialmente, a tecnologia desenvolvidas por Harold Edgerton influenciaram na sua obra?

Tony Genérico: Elas estão em tudo o que eu faço. O Edgerton deslanchou, mas antes dele teve o Worthington. O trabalho do Worthington é fantástico, só que ele não tinha os recursos de fotografia — ele era mais físico do que fotógrafo. E o Edgerton, como eletricitista, acabou desenvolvendo a técnica de congelamento de imagens como nunca antes. Aí, ele enveredou por um caminho mais artístico, e por isso o trabalho dele fica entre a ciência e a arte.

Até certo ponto, acho que o meu trabalho tem um pouco disso também, porque o processo de construção da fotografia é científico e artístico — eu não saberia medir ou destacar um em detrimento do outro.

Elisa Tavares Duarte: E em relação às técnicas empregadas pelo Edgerton, o que mais o influenciou?

Tony Genérico: Eu não associo o que o Edgerton fez com o que eu faço, a não ser pelo fato de congelar uma imagem em alta velocidade. A única coisa análoga é o congelamento, mas a maneira de fazer é diferente. Cada fotógrafo que lida com isso usa uma técnica própria. Por exemplo, os *splashes* dos pássaros que eu faço não têm nada a ver com o Edgerton. Esses *splashes* vieram depois de vinte anos de tentativas de colidir porções de tinta no ar para que se misturassem.

Eu tenho uma foto que chamada *Um tributo a Pollock*. Em 2014, quis fazer outra foto sobre a Copa do Mundo, que foi a Copa do Mundo no Brasil. Eu procurava colidir uma porção de tinta amarela com outra porção de tinta azul. Quando consegui, vi que da colisão entre as duas tintas surgiu a cor verde. A transição de uma cor para outra, do azul ao amarelo passando pelo verde, me lembrou as plumagens de aves, o farfalhar das asas em poças de tintas coloridas. Foi exatamente essa a minha ideia: de passarinhos

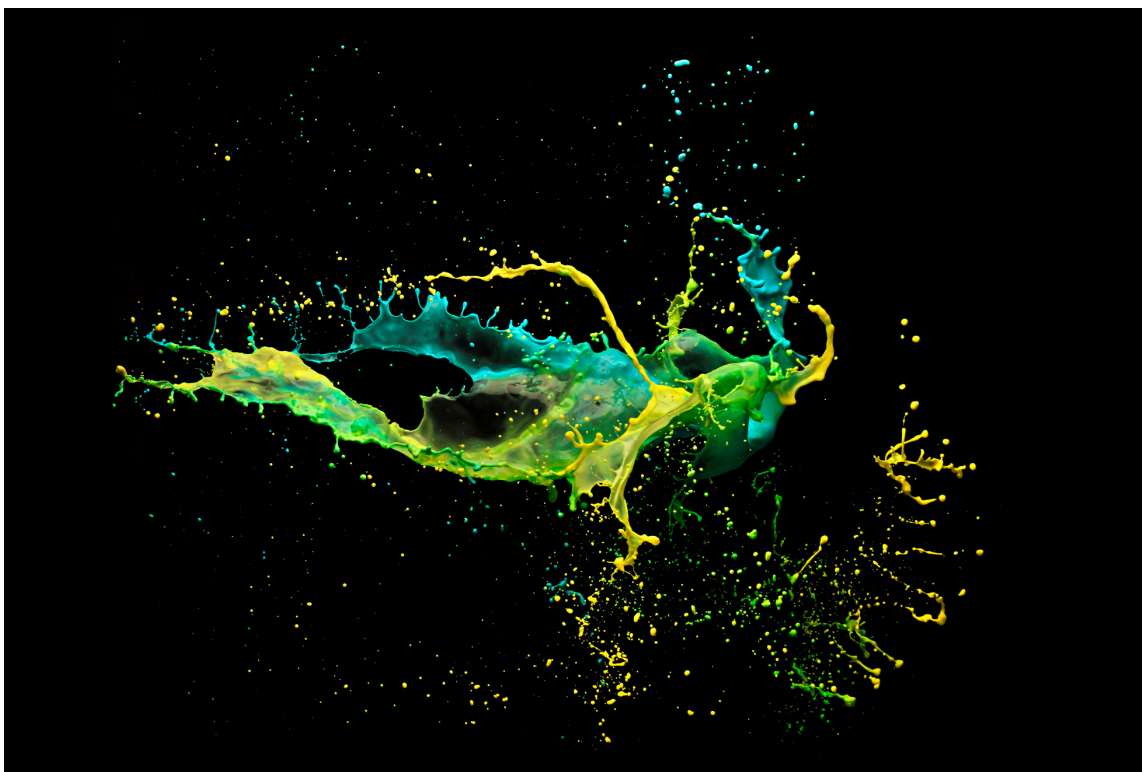


Imagem 7. *Pollock's Tribute*, de Tony Genérico. Fonte: cedida pelo autor.

tomando banho em poças d'água, em poças coloridas. Surgiu a ideia de que a natureza coloriu os pássaros dessa maneira. Entenda a minha analogia.

A fotografia entre a arte e a ciência

Elisa Tavares Duarte: Duas exposições suas, *Beleza ameaçada* e *Beleza ameaçada silvestre*. São Paulo retratam aves em risco de extinção em imagens que combinam *splashes* e disparos em alta velocidade. Por que fotografar pássaros?

Tony Genérico: Eu sempre quis fotografar a natureza. Nos anos 1980, eu fui ao Pantanal (Mato Grosso do Sul, Brasil), mas naquela época fotografava com filme, o ISO era baixo. Hoje você fotografa com o celular, né?!

Como eu já dominava a alta velocidade dentro do estúdio, eu vi essa possibilidade. Foi fazendo o *splash* de colisão de tinta amarela contra azul que imediatamente veio o “clique” do projeto. Eu percebi que a dinâmica do movimento dava a ideia do falhar de asas de um pássaro, e as cores eram semelhantes.

A transição das cores não tem uma divisão clara: uma tinta entra na outra, se misturam e fazem uma transição. Pode reparar, parece muito com a cromagem. Se você pega uma arara e observa a mudança de uma cor para outra, o *splash* é muito parecido com ela. Então, foi questão de juntar as duas coisas.

Fotografar um pássaro domesticado não é muito complicado. Essa foi a primeira fase do projeto. Na verdade, eram aves porque eram grandes e mais fáceis de manusear. Depois desse primeiro projeto, eu quis passar para um desafio maior. Levei anos para conseguir fotografar os *Silvestres*. Fotografar os *Silvestres* foi complicadíssimo, porque você não pode simplesmente pegar um pássaro silvestre, levar para o estúdio e fotografar, como eu faço com um papagaio ou uma arara.

Numa palestra sobre o *Beleza ameaçada*, que dei no Avistar, um festival de aves, eu conheci a bióloga Letícia Zimback, que faz monitoramento de fauna silvestre aqui na cidade São Paulo. Ela se interessou pelo meu trabalho e ficamos amigos. Apresentei uma proposta à prefeitura de São Paulo, e depois de um ano e meio, foi aprovada. A proposta consistia em que eu acompanhasse a equipe de biólogos da Divisão de Fauna Silvestre da Secretaria Verde e Meio Ambiente da cidade de São Paulo, liderada por Letícia Zimback. A equipe atuava nos parques Ibirapuera e Anhanguera, onde as fotografias foram tomadas.

Com isso, eu pude levar o meu estúdio para o campo. No final do monitoramento, depois da anilhagem e pesagem, todo o processo de manejo, eles me passavam o pássaro, e eu o soltava na frente da câmera. Nesse caso, eu só tinha uma chance para fotografar o pássaro. Com as aves domesticadas era diferente. Por exemplo, eu fiquei duas horas fotografando as jandaia. Era um casal de jandaia e elas adoraram a brincadeira no estúdio, elas se divertiram, até o dono delas disse: “Nossa, como elas estão alegres aqui com a brincadeira que a gente fez!”. Mas, com os silvestres, não: eu só tinha uma chance. Os pássaros tinham que passar pelo laser, e como eles eram muito pequenos, passavam por cima, por baixo, desviavam ou davam a volta... foi uma experiência de tentativa e erro de mais perdas que ganhos. Eu perdi pássaros fantásticos, que queria muito ter fotografado e não consegui, mas os que eu consegui são únicos.

Elisa Tavares Duarte: Quanto tempo você ficou trabalhando com essa equipe de biólogos?

Tony Genérico: Um ano. Fotografávamos quatro dias por semana — dois dias no parque Ibirapuera e dois dias no parque Anhanguera. Saíamos às quatro horas da manhã. Eu começava a fotografar às cinco da manhã e ia até o meio-dia. Alguns dias eu não conseguia fotografar nenhum pássaro, em outros conseguia uns vinte. Por isso, eu tenho muitos pássaros repetidos. Na exposição, eu coloquei só um pássaro de cada espécie, mas, por exemplo, do sabiá laranjeira, eu tenho mais de doze fotos.

Essa equipe vem fazendo o monitoramento dos pássaros há dez anos. Eles já têm 494 espécies catalogadas. Você sabia que só na cidade de São Paulo há mais espécies de aves do que em todo Portugal? São os dados reunidos pela equipe de monitoramento.

Elisa Tavares Duarte: E por que incluir os *splashes* de tinta nas fotos dos pássaros “congelados” alçando voo? É um motivo estético ou há outra motivação?

Tony Genérico: Fotografando os pássaros, a dinâmica do movimento, do voo dos pássaros, eu faço um *splash* que acompanhe aquela dinâmica. Outra coisa que eu aprendi fazendo *splashes* é que, por exemplo, se eu pegar uma fruta, uma laranja e, por exemplo, a jogar dentro d’água para fazer um *splash* de mergulho, ela não é tão interessante porque ela é redonda. O caos que ela vai provocar é diferente de uma pinha, uma fruta do conde, que é cheia de gomos, e esses gomos se repetem no caos. Se você observar bem, ela se repete, acompanha. Se eu jogo um pimentão, você pode perceber o movimento do impacto que acompanha a forma daquilo que provocou o *splash*, mais ou menos isso. Então, o que eu procuro fazer é algo que siga a dinâmica do voo do pássaro. Assim, parece que é o pássaro que provocou aquilo.

Elisa Tavares Duarte: Qual o motivo de usar o fundo preto nas fotografias?

Tony Genérico: Fiz na cor preta porque é a cor mais real possível. Sem reflexo, sem contaminação, sem nada, a cor é real. É uma coisa que realça muito o trabalho tanto para os *splashes* como para os pássaros. Eu fotografo o pássaro e a tinta na mesma luz, na mesma qualidade e direção de luz; é exatamente igual para que as duas não se incompatibilizem. Então, fica uma coisa bem semelhante, parece que foi feito no mesmo momento. Alguém já me perguntou: “Quem limpa os pássaros depois?”.

Elisa Tavares Duarte: Como é o processo de construção de uma imagem fotográfica combinando códigos diferentes? Como prepara a câmera para cada foto? Qual a metodologia que você segue?

Tony Genérico: O desafio técnico nesse projeto é muito grande. Não tanto pelos pássaros, mas pela técnica. Eu demoro muito tempo para construir um *splash* que se associe ao movimento do pássaro. Levo um ou dois dias inteiros para fazer um *splash* para cada pássaro. É tentativa e erro.

Depois da seção fotográfica com a ave, escolho as fotos que mais me atraem. Analiso e preparo porções de tinta correspondentes às cores da ave. Coloco as porções em uma traquitana que, uma vez acionada, provoca as colisões das tintas no ar. Nesse exemplo (Imagem 8), usei uma porção de tinta da cor verde, outra de roxa, e uma pequena quantidade de tinta amarela. O resultado, eu diria, é uma analogia e um paradoxo. Como se estivesse desconstruído as cores da ave ou colorindo-a com o impacto da colisão. Seria como um ataque ou uma fuga, dependendo de cada espectador.

Esse é um processo artesanal, meticuloso, de tentativa e erro, de muita disciplina e paciência, mas com certo controle mecânico que permite a repetição aproximada de cada imagem, como se fosse uma sequência, apesar de as colisões serem provocadas uma de cada vez. Quando a imagem do *splash* coincide com a da ave, faço a fusão digital. Repare que os dois *splashes* feitos separadamente se assemelham a uma sequência análoga à da ave.

Eu faço pequenos compartimentos e coloco uma quantidade de tinta. Posso colocar até quatro cores, mas, em geral, são duas ou três cores. Elas têm tamanhos e compartimentos diferentes. Por exemplo, eu tenho um tiê preto. O tiê tem um pileo, penas vermelhas muito pequenas em cima da cabeça. A foto é preto sobre preto (Imagem 9). Essa foto foi um desafio muito grande: oloquei cinza, preto e um pouco de vermelho. Para fazer aqueles pingos vermelhos, coloquei pouca tinta no recipiente. Então, para cada passo, eu vou medindo a quantidade de cores que preciso. É totalmente artesanal e empírico.

Eu examino a foto do pássaro, faço a engenhoca, a traquitana — como a gente chama —, e depois dou um impulso, e elas explodem no ar. Eu anoto tudo, ainda que seja mentalmente, eu anoto exatamente o que eu



Imagem 8. Papagaio-de-peito-roxo III, *Vinaceous-breasted Parrot (Amazona vinacea)*, de Tony Genérico. Fonte: cedida pelo autor.



Imagem 9. Tiê-preto, *Ruby-Crowned Tanager (Tachyphonus coronatus)*, de Tony Genérico. Fonte: cedida pelo autor.

fiz para poder repetir, e ter outra foto parecida. Aí, eu vou corrigindo: se ficar muita tinta vermelha, diminuo a quantidade, tamanho, formato ou a posição dela.

Durante a pandemia, eu comecei a fazer um livro, uma releitura sobre *Beleza ameaçada*. Eu venho trabalhando com esse projeto desde 2014, e até agora, são sete anos. A releitura de algumas fotos ficou superinteressante, porque o pássaro mudou de posição e o *splash* também, usando a mesma técnica de atenção mecânica do que está acontecendo e de repetição. Eu fiz para dois pássaros diferentes, ao passar de página, o pássaro e o *splash* também mudam de posição.

Um detalhe importante: uma das minhas preocupações, inquietações, com o trabalho publicitário é que ele é efêmero. Você faz um trabalho, ele é publicado, e você esquece dele — não se fala mais nele a não ser por uma questão histórica. E eu queria contribuir com o meu trabalho para a natureza. Queria deixar algo. Daí a minha obsessão com esses pássaros, com o *Beleza ameaçada*. Eu quero deixar algo registrado que possa ajudar na proteção dos pássaros e na proteção do meio ambiente. É uma maneira de chamar atenção para que as pessoas se engajem nessa área, que para mim é fundamental. O resto é desafio técnico.

Para fotografar os pássaros, há muita influência do Muybridge. Eu usei umas técnicas do Muybridge. O que ele fez é o que eu faço de uma maneira mais moderna. O que ele fez para pegar o cavalo saltando com as quatro patas no ar é a mesma técnica que eu emprego para fotografar o pássaro voando. Só que o Muybridge fez uma sequência muito grande, e eu luto por um único momento da sequência.

Eu gostaria muito de fazer outras coisas, mas aqui no Brasil é muito difícil. Eu precisaria de um suporte, de alguém que investisse em pesquisa, mas aqui no Brasil, eu já desisti. Não tenho como fazer uma pesquisa como o Muybridge fez. Então, as aves é o Muybridge, e o *splash* é o Edgerton.

NOTAS

¹ Esta entrevista foi realizada em 2021, como parte de uma pesquisa cujo resultado foi publicado no artigo «¿Quién limpia los pájaros después?» La obra del fotógrafo brasileño Tony Genérico entre el arte y la ciencia, na revista *Fonseca* (Tavares Duarte, 2021). O presente texto inclui a entrevista completa ao fotógrafo brasileiro Tony Genérico.

² Quando a entrevista foi realizada, a série *Beleza ameaçada Beija-flores* ainda não existia. Parte da descrição dessa série está disponível no catálogo *Exposición Belleza amenazada. Fotografía de Tony Genérico* (Tavares Duarte, 2024).

³ Todas as fotografias parte da exposição estão reunidas no catálogo *Belleza amenazada. Fotografía de Tony Genérico*, publicado pela FCHB e disponível no link https://cebusal.es/publicacion_ceb/belleza-amenzada/.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Genérico, T. (2021a). Presentación/Apresentação. In E. Duarte & E. Gambi (Coords.). *Beleza ameaçada. Catálogo de la exposición fotográfica*, nº 1, pp. 18-22. Recuperado de <https://issuu.com/home/published/catalogo_tony_generico_expo_2018>.

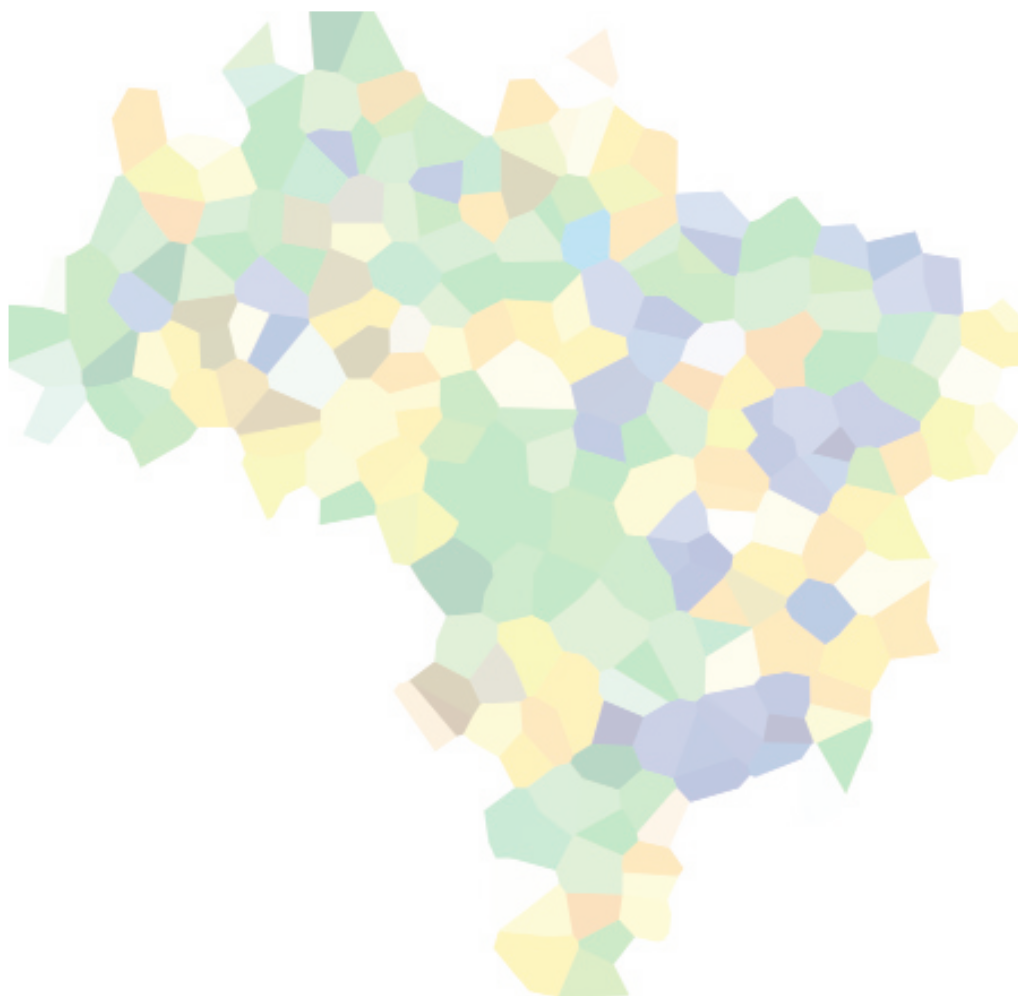
Genérico, T. (2021b). Presentación/Apresentação. In E. Duarte & E. Gambi (Coords.). *Beleza ameaçada silvestre. São Paulo. Catálogo de la exposición fotográfica*, nº 4, pp. 6-7. Recuperado de <https://issuu.com/home/published/catalogo_tony>.

Tavares Duarte, E. (2021). “¿Quién limpia los pájaros después?”: La obra del fotógrafo brasileño Tony Genérico entre el arte y la ciencia. *Fonseca, Journal of Communication*, (23), 151–171. <https://doi.org/10.14201/fjc202123151171>.

Tavares Duarte, E. (2024). Dispara e boom! Uma explosão de cores em *Beleza ameaçada*, de Tony Genérico. *Catálogo da exposição fotográfica*. Recuperado de https://cebusal.es/publicacion_ceb/belleza-amenzada/.

RESEÑA

**#FICAESPANHOL: TEORÍA, ACCIÓN Y
RESISTENCIA EN DEFENSA DEL ESPAÑOL EN BRASIL**
ELISA TAVARES DUARTE



#FicaEspanhol: teoría, acción y resistencia en defensa del español en Brasil

#FicaEspanhol: teoria, ação e resistência em defesa do espanhol no Brasil

#FicaEspanhol: theory, action, and resistance in defense of Spanish in Brazil

AUTOR

Elisa Tavares
Duarte*

elisa.duarte@usal.es

* Editora de la Revista
de Estudios Brasileños
(USAL, España).

Rodríguez Mariño, M., Roque Amaral, E. T., & Vicente da Silva Matos, D. C. (Orgs.). (2024). *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências*. Campinas: Pontes Editores.

RESUMEN:

La obra *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* recoge la reflexión académica y vivencial sobre el movimiento social homónimo surgido en Brasil en 2016, inicialmente en las redes sociales, y que posteriormente conquistó distintos espacios físicos —desde plazas y calles hasta escuelas y universidades. El libro narra la trayectoria del movimiento en el ámbito nacional, así como en nueve estados brasileños, y analiza los diálogos que estas iniciativas regionales mantuvieron entre sí, con los poderes públicos y con la ciudadanía.

RESUMO:

A obra *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* reúne a reflexão acadêmica e vivencial sobre o movimento social homônimo surgido no Brasil em 2016, inicialmente nas redes sociais, e que posteriormente conquistou diferentes espaços físicos — das praças e ruas às escolas e universidades. O livro narra a trajetória do movimento em âmbito nacional, bem como em nove estados brasileiros, e analisa os diálogos que essas iniciativas regionais mantiveram entre si, com os poderes públicos e com a sociedade civil.

ABSTRACT:

The book *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* brings together academic and experiential reflections on the homonymous social movement that emerged in Brazil in 2016, initially on social media, and later expanded into various physical spaces — from public squares and streets to schools and universities. The work traces the movement's trajectory at the national level, as well as in nine Brazilian states, and analyzes the dialogues that these regional initiatives maintained among themselves, with public authorities, and with civil society.

1. La obra

El libro *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* es una obra colectiva y organizada por profesores de tres universidades federales de Brasil. Se trata de una obra de referencia para comprender el debate en torno a la política lingüística brasileña y, en particular, a la defensa de la enseñanza del español como lengua extranjera en el sistema educativo del país.

Es cierto que este tema ya había estado presente en obras anteriores (por ejemplo, Sedycias, 2011, así como el también publicado por la editorial Pontes: Silva de Barros, Goettenauer de

Marins-Costa & Almeida de Freiras, 2018), pero ahora se hace desde la reflexión teórica de un movimiento que ocupó instituciones y redes sociales.

En diez capítulos, sus autores —docentes e investigadores vinculados al movimiento social y académico *#FicaEspanhol*— comparten la experiencia de la enseñanza del español en Brasil. En ese sentido, los lectores encuentran testimonio, memoria y análisis crítico de un movimiento de resistencia que trasciende la reivindicación profesional para situarse en el ámbito de la defensa del plurilingüismo, de la educación pública y del acceso a la enseñanza de lenguas extranjeras.

En el texto de presentación, Marcia Paraquett, profesora del Instituto de Letras de la Universidade Federal da Bahia (UFBA, Brasil), cuenta que, en 1981, participó en la fundación de la primera asociación de profesores de español de Brasil, la Associação de Professores de Espanhol do Estado do Rio de Janeiro (APEERJ), y 20 años más tarde, en la creación de la Asociación Brasileña de Hispanistas (ABH).

En 2005, otro hecho de gran relevancia ocurre en el país: el gobierno firmaba la Lei nº 11.161, por la que se establecía la obligatoriedad de ofrecer el español como lengua extranjera optativa en la enseñanza secundaria. Esta conquista no solo ampliaba la oferta del español, sino también de la formación de profesores, propiciando un incremento de investigaciones acerca de la enseñanza del idioma en el país. No obstante, la autora llama la atención sobre lo que considera una política pública de gobierno y, lamentablemente, no de Estado, por el hecho de que la lengua española estuviera condicionada a los distintos intereses políticos de los sucesivos gobiernos, desde su prohibición durante los años de la dictadura, pasando por su rescate en los gobiernos Lula hasta el golpe al gobierno de la primera presidenta del país, Dilma Rousseff, para, nuevamente, caer en el ostracismo durante los gobiernos Temer y Bolsonaro, especialmente, tras la firma de la Lei nº 13.415/2017.

La marca de los tiempos que corren: los *hashtags* promueven la asociación de contenidos publicados en las redes sociales. Nacía, así, en las redes sociales, con la etiqueta *#FicaEspanhol* la reacción y el debate acerca de la revocación de la conocida «*lei do espanhol*». Tal debate, como se aprecia en el libro, sale de lo virtual y pasa a ocupar también los espacios de distintas instituciones de Brasil.

Los autores y autoras de *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* abordan las experiencias de nueve estados brasileños: Alagoas, Amazonas, Bahía, Distrito Federal, Goiás, Minas Gerais, Pernambuco, Rio Grande do Sul y Sergipe. Asimismo, es una obra en la que los autores, protagonistas de este movimiento, cuentan sus vivencias en distintas regiones del país, aunando rigor académico y narrativa testimonial, en la voz de los docentes que, desde 2016, se organizaron frente a la exclusión del español del currículo nacional, impuesta, primero, por la Medida Provisoria (MP) nº 746, del 22 de septiembre de 2016, convertida en la Lei nº 13.415/2017, que revocaría la «*lei do espanhol*»¹.

Uno de los mayores aciertos de la obra es su estructura narrativa. Cada capítulo combina elementos de testimonio, investigación documental y análisis crítico. Las autoras y autores recurren a entrevistas, cuestionarios y fuentes institucionales para reconstruir la evolución del movimiento en su estado, pero incluyen la perspectiva experiencial. De este modo, el texto adquiere una dimensión coral: múltiples voces, de distintas regiones y trayectorias, que dialogan en torno a una misma causa.

PALABRAS CLAVE

política
lingüística;
activismo
docente;
hispanismo
brasileño;
educación pública;
glotopolítica.

PALAVRAS-CHAVE

política linguística;
ativismo docente;
hispanismo
brasileiro;
educação pública;
glotopolítica.

KEYWORDS

language policy;
teacher activism;
Brazilian Hispanic;
public education;
glottopolitics.

2. El contexto

El movimiento *#FicaEspanhol* nació en el estado de Rio Grande do Sul, en 2016, como reacción inmediata a la MP n° 746, que reformaba la enseñanza media y eliminaba la obligatoriedad de ofertar el español como lengua extranjera. Como explican los organizadores del libro y autores del primer capítulo, Mónica Mariño Rodríguez, Eduardo Tadeu Roque Amaral y Doris Cristina Vicente da Silva Matos, un grupo de profesores y estudiantes de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) organizó clases públicas y campañas en redes sociales con la etiqueta *#FicaEspanhol*. En apenas un mes, el movimiento alcanzó miles de seguidores y se expandió por otros estados, marcando el inicio de una red de activismo político-lingüístico inédita en el país.

Este primer impulso estuvo marcado por la participación ciudadana y la movilización en defensa del derecho de los jóvenes brasileños a estudiar una lengua de gran presencia regional. El español, elegido por la mayoría de los candidatos del Examen Nacional de Enseñanza Media - Enem (alrededor del 60%, según datos del INEP, p. 128), representaba una conexión cultural y geográfica con América Latina. Su exclusión del currículo implicaba no solo una pérdida académica, sino también simbólica: Brasil se alejaba de sus vecinos hispanohablantes.

A partir de 2018, el movimiento se consolidó en el ámbito nacional. En 2020, se formalizó la estructura del movimiento *#FicaEspanhol* Brasil, con representantes de todos los estados y cinco grupos de trabajo especializados en comunicación, documentación, articulación política, y análisis del impacto social y económico del español en Brasil. Esta organización permitió una acción coordinada ante el Congreso Nacional, las asambleas legislativas y los gobiernos estatales.

Los capítulos dedicados a Bahía, Goiás, Sergipe o Minas Gerais muestran la diversidad de estrategias en estos contextos regionales. En Bahía, por ejemplo, la Associação de Professores de Espanhol do Estado da Bahia (APEEBA) desempeñó un papel clave al convocar audiencias públicas, contactar con diputados y realizar campañas mediáticas. En Goiás, el movimiento contó con la colaboración de juristas, diputados y docentes que impulsaron proyectos de ley en la Asamblea Legislativa. Ya en Rio Grande do Sul, la lucha culminó con la aprobación (no sin muchos problemas para su implementación) de la Emenda Constitucional n° 74/2020, que garantizaba la oferta del español en el sistema público del estado, un logro que los autores destacan como una victoria colectiva del activismo docente.

3. Dimensión glotopolítica y educativa

Desde una perspectiva glotopolítica, es decir, de forma resumida, la relación entre agentes de políticas públicas y de enseñanza, e idiomas en contacto, el libro defiende que activismo lingüístico se convierte en un espacio de resistencia frente a políticas de exclusión. El español, lengua de prestigio regional y de creciente interés académico, fue históricamente objeto de avances y retrocesos en Brasil.

En ese sentido, una de las consecuencias señaladas en la obra acerca de la *«lei do espanhol»* de 2005, fue la ampliación de los cursos de filología española, generando empleo para los docentes y, al mismo tiempo, consolidando intercambios con instituciones latinoamericanas. Su revocación en 2017 revirtió esos avances, precarizando el trabajo de muchos profesores de la enseñanza secundaria, que se quedaron sin carga horaria.

El libro subraya que la respuesta de la comunidad educativa no fue solo defensiva, sino propositiva. En todos los estados se observaban iniciativas de educación crítica y de formación docente, impulsadas por asociaciones de profesores de español. Estos colectivos, además de reclamar la permanencia del español, promovieron debates sobre políticas lingüísticas inclusivas, derechos culturales y pluralidad de lenguas en la escuela pública brasileña.

4. El papel de las redes sociales y la comunicación digital

El movimiento *#FicaEspanhol* es, en esencia, un producto de la era digital. Las redes sociales —Facebook (con más de 13 mil seguidores), Twitter (437 seguidores), Instagram (1760 seguidores) y YouTube (con 985 suscriptores)— fueron canales de difusión y espacios de articulación política. El libro documenta cómo las campañas virtuales lograron sensibilizar a la opinión pública y presionar a los legisladores. Ejemplos concretos, como la transmisión de clases públicas o la organización de *lives* durante la pandemia, ilustran la capacidad del activismo digital para generar conciencia y movilizar a comunidades dispersas geográficamente.

La comunicación visual también desempeñó un papel central. En las páginas del libro se reproducen carteles, fotografías de reuniones, actos públicos y materiales de divulgación que dan cuenta del compromiso colectivo. Estas imágenes refuerzan la dimensión afectiva del movimiento: detrás de cada acción política hay personas, historias y emociones que el libro consigue transmitir con sensibilidad.

5. El legado

Uno de los aspectos más valiosos del libro es su reflexión sobre la continuidad del movimiento. Los autores reconocen que la lucha no ha terminado: aunque algunos estados lograron avances legislativos, la permanencia del español en el currículo sigue dependiendo de factores políticos y presupuestarios. El movimiento ha madurado, transformándose en una red de activismo permanente que combina estrategias académicas, jurídicas y sociales (en las redes sociales, especialmente en X, hay contenidos que reclaman del actual gobierno Lula el cumplimiento de promesa de campaña, con relación a la reforma de la enseñanza básica y secundaria y, por ende, de la enseñanza del español como lengua extranjera).

El volumen invita a repensar el papel del hispanismo brasileño en el siglo XXI. Más allá de su dimensión filológica, el hispanismo se redefine como práctica de militancia cultural, orientada a fortalecer la integración latinoamericana y a defender la pluralidad lingüística frente a tendencias homogeneizadoras.

Desde una perspectiva académica, *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* aporta un material de enorme valor para la investigación en sociolingüística crítica y políticas educativas. Ofrece datos empíricos sobre el impacto de las reformas legislativas, los procesos de movilización docente y las redes de colaboración entre universidades, escuelas y asociaciones profesionales.

El texto también constituye una contribución al estudio de los movimientos sociales en educación, al mostrar cómo los docentes, tradicionalmente marginados en los procesos decisorios de políticas públicas, pueden transformarse en agentes de cambio mediante la organización colectiva y el uso de herramientas comunicativas contemporáneas.

Todavía, cabe subrayar la relevancia de la obra en el contexto actual, marcado por la recuperación del diálogo entre Brasil y América Latina, y por el resurgimiento del debate sobre la educación pública. La obra combina con acierto el tono militante con el rigor documental, sin caer en el panfleto ni en la nostalgia. Su escritura plural y descentralizada refuerza la idea de un movimiento horizontal, construido “desde abajo”, donde cada voz importa.

En sus más de doscientas páginas, *Movimento #FicaEspanhol: lutas e resistências* nos recuerda que la defensa de una lengua es también la defensa de un modo de habitar el mundo. En tiempos de exclusión y simplificación, el español en Brasil simboliza la apertura, el diálogo y la esperanza. Esta obra, escrita por quienes resistieron y soñaron con un país más plural, se convierte en una referencia imprescindible para comprender las intersecciones entre lengua, política y ciudadanía en el Brasil contemporáneo.

NOTA

¹ Actualmente, se puede ofrecer la enseñanza del español, preferentemente, como segunda lengua extranjera (después del inglés) en las escuelas brasileñas, pero condicionada a la disponibilidad de espacio y horarios (véase art. 35-D§3º de la Lei nº 14.945, del 31 de julio de 2024).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Medida Provisória nº 746, de 22 de setembro de 2016. Institui a Política de Fomento à Implementação de Escolas de Ensino Médio em Tempo Integral, altera a Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que estabelece as diretrizes e bases da educação nacional, e a Lei nº 11.494 de 20 de junho 2007, que regulamenta o Fundo de Manutenção e Desenvolvimento da Educação Básica e de Valorização dos Profissionais da Educação, e dá outras providências. Brasília, DF, Brasil. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2016/Mpv/mpv746.htm.

Lei nº 13.415, de 16 de fevereiro de 2017. Altera as Leis nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que estabelece as diretrizes e bases da educação nacional, e 11.494, de 20 de junho 2007, que regulamenta o Fundo de Manutenção e Desenvolvimento da Educação Básica e de Valorização dos Profissionais da Educação, a Consolidação das Leis do Trabalho - CLT, aprovada pelo Decreto-Lei nº 5.452, de 1º de maio de 1943, e o Decreto-Lei nº 236, de 28 de fevereiro de 1967; revoga a Lei nº 11.161, de 5 de agosto de 2005; e institui a Política de Fomento à Implementação de Escolas de Ensino Médio em Tempo Integral. Brasília, DF, Brasil. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2017/Lei/L13415.htm#art22.

Lei nº 11.161, de 5 de agosto de 2005. Dispõe sobre o ensino da língua espanhola. Dispõe sobre o ensino da língua espanhola. Brasília, DF, Brasil. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2005/lei/l11161.htm.

Lei nº 14.945, de 31 de julho de 2024. Altera a Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996 (Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional), a fim de definir diretrizes para o ensino médio, e as Leis nºs 14.818, de 16 de janeiro de 2024, 12.711, de 29 de agosto de 2012, 11.096, de 13 de janeiro de 2005, e 14.640, de 31 de julho de 2023. Brasília, DF, Brasil. Recuperado de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2024/lei/l14945.htm#:~:text=L14945&text=Altera%20a%20Lei%20n%C2%BA%209.394,31%20de%20julho%20de%202023.



REVISTA DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

VOLUMEN 11 NÚMERO 23

EDITORIAL

PRESENTACIÓN

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre - Rubens Beçak

SECCIÓN GENERAL

CAPITAL SOCIAL E CAPITAL HUMANO: OS CAMINHOS PARA O DESENVOLVIMENTO LOCAL NO PDS BONAL E PROJETO RECA

Ana Paula Diniz Brito - Claudio Ruy Vasconcelos da Fonseca

A EMERGÊNCIA E PROLIFERAÇÃO DA INFRAESTRUTURA DE PESQUISA "BIOBANCO". UMA ANÁLISE PRELIMINAR DA SITUAÇÃO BRASILEIRA

Márcia de Oliveira Teixeira - Vinicius Pellizzaro Klein

OS ARQUIVOS PESSOAIS: O CASO DOS ARQUIVOS PESSOAIS DE CIENTISTAS, TRAJETÓRIAS E METODOLOGIAS

Juliana Cabral da Silva

OS HOSPITAIS-RURAIS E A HIDROTERAPIA: CIÊNCIA MÉDICA NAS PLANTATIONS DO VALE DO PARAÍBA FLUMINENSE OITOCENTISTA

Anne Thereza de Almeida Proença

"MORTE E VIDA SEVERINA": UMA CARTOGRAFIA ENTRE SONS, IMAGENS E EDUCAÇÃO NA MINISSÉRIE PARA TV

Luciano de Barros Carneiro - Giovana Scareli

ABANDONANDO OS VÍCIOS MODERNOS E FAZENDO CIÊNCIA AMBIENTAL À LUZ DA TEORIA ATOR-REDE FÁTIMA TERESA BRAGA BRANQUINHO - FÁTIMA KZAM

Damaceno de Lacerda - Viviane Fernandez de Oliveira
- Joana Macedo - Edilaine Albertino de Moraes

A (IN)DEPENDÊNCIA DE PEQUENOS MUNICÍPIOS AO FPM NO BRASIL: OBRIGAÇÕES FEDERATIVAS E DESENVOLVIMENTO LOCAL

Débora Tazinasso de Oliveira - Antonio Gonçalves de Oliveira

CIÊNCIA E TECNOLOGIA NA AMAZÔNIA DURANTE A DITADURA MILITAR: O DESENVOLVIMENTO EM PERSPECTIVA

Pere Petit - Tayanná Santos de Jesus Sbrana

INTERMEDICALIDADE E ATENÇÃO DIFERENCIADA: ASSIMETRIAS E DESAFIOS NO ENCONTRO DAS CIÊNCIAS NO SUBSISTEMA DE ATENÇÃO À SAÚDE INDÍGENA (SASISUS) DO POVO XUKURU DO ORORUBÁ

Mônica Dias Souza - Paulo Henrique de Oliveira Léda

LÍNGUA E NAÇÃO(ÕES), O COMPÊNDIO DA GRAMÁTICA DA LÍNGUA NACIONAL DE ANTÔNIO CORUJA

Carlos Pires - Juliana Borges

PLANO INICIAL DE CONTENÇÃO E MEDIDAS NÃO FARMACOLÓGICAS ADOTADAS PELOS ESTADOS BRASILEIROS NO INÍCIO DA PANDEMIA DA COVID-19

Marli Terezinha Stein Backes Maria Vitória de Azeredo Knoblauch - Samanta Felipe Will

MEMÓRIAS DA CIDADANIA INCIPIENTE: DOIS OLHARES SOBRE A GENTE URBANA BRASILEIRA

Atílio Avancini

ENTREVISTA

A BELEZA SUSPensa: ARTE, CIÊNCIA E NATUREZA NA FOTOGRAFIA DE TONY GENÉRICO

Elisa Tavares Duarte

RESEÑA

#FICAESPANHOL: TEORÍA, ACCIÓN Y RESISTENCIA EN DEFENSA DEL ESPAÑOL EN BRASIL

Elisa Tavares Duarte



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



Ediciones Universidad
Salamanca